

Dimensiones

Turísticas



Academia Mexicana de Investigación Turística, A. C.

Publicación continua • Vol. 7 • enero-diciembre 2023 • e-ISSN: 2594-2069

DOI: <https://doi.org/10.47557/VVHQ7145>

Dimensiones Turísticas

Publicación continua • Vol. 7 • enero-diciembre 2023 • e-ISSN: 2594-2069

<https://doi.org/10.47557/VVHQ7145>



Academia Mexicana de Investigación Turística, A. C.

Academia Mexicana de Investigación Turística, A. C.

La Academia Mexicana de Investigación Turística, A.C. (AMIT), de acuerdo con sus estatutos es una sociedad sin fines de lucro cuyos miembros, adscritos a universidades, centros de investigación u otro tipo de entidades públicas y privadas, proceden del campo de estudio del turismo, así como de disciplinas como la geografía, economía, sociología, comunicación, antropología, psicología, administración, ciencia política, demografía, ecología, entre otras. La AMIT pretende generar un espacio de trabajo colegiado entre los (las) investigadores(as) dedicados a los estudios del turismo.

Directora de *Dimensiones Turísticas*

Nora Leticia Bringas Rábago

Teléfono: +52 (664) 631 63 00 ext. 1306

Correo electrónico: dimentur@amiturismo.org

Contacto de asistencia

Teresa López Avedoy

Teléfono: +52 (664) 631 63 00 ext. 1315

Correo electrónico: dimentur@amiturismo.org

Diseño, formación y cuidado de la edición

Miguel Ángel Ávila García

Irma Leticia Bermúdez Aceves

Dimensiones Turísticas, Vol. 7, enero-diciembre 2023, es una publicación semestral, editada por la Academia Mexicana de Investigación Turística, Villa Costa Azul núm. 55, Mediterráneo Club Residencial, Mazatlán, Sinaloa, C. P. 82113, tel.: +52 (664) 631 63 00 ext. 1306, <https://dimensionesturisticas.mx>, dimentur@amiturismo.org. Editora responsable: Nora Leticia Bringas Rábago. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2018-082217054200-203, e-ISSN: 2594-2069, am-bos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número, administrador web de la Academia Mexicana de Investigación Turística: Carlos Vladimir Ruelas González, Carretera Escénica Tijuana-Ensenada Km 18.5, San Antonio del Mar, Tijuana, Baja California, C. P. 22560, fecha de última modificación: 15 de diciembre de 2023.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.



Publicada bajo licencia **Creative Commons**

Atribución/Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual4.0

Dimensiones



Turísticas



Publicación continua • Vol. 7 • enero-diciembre 2023 • e-ISSN: 2594-2069

Nora Leticia Bringas Rábago

DIRECTORA

CONSEJO CIENTÍFICO

Ernest Cañada Mullor · Centro de Investigación Alba Sud/Universidad de Barcelona
Larry Dwyer, Griffith University, Australia
Cayetano Espejo Marín · Universidad de Murcia, España
Salvador Gómez Nieves · Universidad de Guadalajara, México
Daniel Hiernaux-Nicolas · Universidad Autónoma de Querétaro, México
Raquel Huete Nieves · Universidad de Alicante, España
Dimitri Ioannides · European Tourism Research Institute (ETOUR)/Mid-Sweden University, Suecia
Antonina Ivanova Boncheva · Universidad Autónoma de Baja California Sur, México
Alfonso de Jesús Jiménez Martínez · Universidad del Caribe, México
Tomás López Guzmán · Universidad de Córdoba, España
Agustín Santana Talavera · Universidad de La Laguna, Canarias, España
Regina G. Schlüter · Centro de Investigación y Estudios Turísticos, Argentina
Rocío del Carmen Serrano Barquín · Universidad Autónoma del Estado de México
Pablo Szmulewicz · Universidad Austral de Chile, Chile
José Fernando Vera Rebollo · Universidad de Alicante, España

COMITÉ EDITORIAL

Alfonso González Damián · Universidad de Quintana Roo, México
Rafael Guerrero Rodríguez, Universidad de Guanajuato
Maximiliano E. Korstanje · Universidad de Palermo, Argentina
Martha Marivel Mendoza Ontiveros · Universidad Autónoma del Estado de México, México.
Maribel Osorio García · Universidad Autónoma del Estado de México, México
Ana Pricila Sosa Ferreira · Universidad del Caribe, Quintana Roo, México
Mónica Velarde Valdez · Universidad Autónoma de Occidente
Basilio Verduzco Chávez · Universidad de Guadalajara, México

INDEX

NORA LETICIA BRINGAS RÁBAGO

Presentation

ARTICLES

ANDREA MUÑOZ-BARRIGA
NICOLE PINOS JARRÍN

Impacts of COVID-19 in the tourist guides of the Galapagos Islands, Ecuador

ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN †
ANA LAURA GONZÁLEZ ALEJO
JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ
OLGA CORREA MIRANDA

Tourist itineraries as a strategy to promote development in the Cuxtal Ecological Reserve, Mexico

ABEL CAPOTE BARRERAS
MARIO ALBERTO ENRÍQUEZ MARTÍNEZ

The study of the Tourism Area Life Cycle. A review 42 years after Butler's Model

LENIN GALILEO CENTENO ARGUETA
LOYDA RAKEL ALVARADO HERNÁNDEZ
ESLY MARISELA RODEZNO BREVÉ

The local association as a tool to strengthen the rural community tourism in the garifuna communities of the municipality of La Ceiba, Honduras

JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ
FEDERICO G. ZÚÑIGA BRAVO
ENRIQUE PROPIN FREJOMIL
ANA PRICILA SOSA FERREIRA

The haciendas of the Reserva Ecológica Cuxtal (REC), Yucatán, Mexico; tourism, territorial context, and architectural and industrial heritage

The territorial conflict in Dzibilchaltún, Yucatán, Mexico: urban growth and changes in the rural periphery

SANDRA ZULEMA GUZMÁN MELGAR
SILVESTRE FLORES GAMBOA

Visit to the Jesús Malverde chapel: between the dark, the religious and the tourist

PEDRO MONCADA JIMÉNEZ
CLAUDIA INÉS MARTÍNEZ

Tourism for everyone? Obstacles and possibilities of the Mexico's domestic market

REVIEWS

MARGARITA DE ABRIL NAVARRO FAVELA

XVI International Tourism Research Congress of the AMIT "Tourism, gastronomy and wine"

BASILIO VERDUZCO CHÁVEZ

Analysis of public policies, programs and actions in tourism in Mexico

OMAR ISMAEL RAMÍREZ HERNÁNDEZ

Development, culture and administration in tourist spaces

ÍNDICE

NORA LETICIA BRINGAS RÁBAGO

Presentación

ARTÍCULOS

ANDREA MUÑOZ-BARRIGA
NICOLE PINOS JARRÍN

Los impactos generados por el COVID-19 en los guías turísticos de las Islas Galápagos, Ecuador

ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN †
ANA LAURA GONZÁLEZ ALEJO
JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ
OLGA CORREA MIRANDA

Itinerarios turísticos como estrategia para impulsar el desarrollo en la Reserva Ecológica de Cuxtal, México

ABEL CAPOTE BARRERAS
MARIO ALBERTO ENRÍQUEZ MARTÍNEZ

El estudio del Ciclo de Vida del Área Turística.
Una revisión 42 años después del Modelo Butler

LENIN GALILEO CENTENO ARGUETA
LOYDA RAKEL ALVARADO HERNÁNDEZ
ESLY MARISELA RODEZNO BREVE

La asociatividad local como herramienta para fortalecer el turismo rural comunitario en los pueblos garífunas del municipio de La Ceiba, Honduras

JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ
FEDERICO G. ZÚÑIGA BRAVO
ENRIQUE PROPIN FREJOMIL
ANA PRICILA SOSA FERREIRA

Las haciendas de la Reserva Ecológica de Cuxtal (REC), Yucatán, México; turismo, contexto territorial y patrimonio arquitectónico e industrial

El conflicto territorial en Dzibilchaltún, Yucatán, México: crecimiento urbano y cambios en la periferia rural

SANDRA ZULEMA GUZMÁN MELGAR
SILVESTRE FLORES GAMBOA

Visita a la capilla de Jesús Malverde:
entre lo oscuro, lo religioso y lo turístico

PEDRO MONCADA JIMÉNEZ
CLAUDIA INÉS MARTÍNEZ

Turismo ¿para todos? obstáculos y posibilidades del mercado interno en México

RESEÑAS

MARGARITA DE ABRIL NAVARRO FAVELA

XVI Congreso Internacional de Investigación Turística de la AMIT "Turismo, gastronomía y vino"

BASILIO VERDUZCO CHÁVEZ

Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México

OMAR ISMAEL RAMÍREZ HERNÁNDEZ

Desarrollo, cultura y administración en espacios turísticos

LOS IMPACTOS GENERADOS POR EL COVID-19 EN LOS GUÍAS TURÍSTICOS DE LAS ISLAS GALÁPAGOS, ECUADOR

IMPACTS OF COVID-19 IN THE TOURIST GUIDES OF THE GALAPAGOS ISLANDS, ECUADOR

ANDREA MUÑOZ-BARRIGA

ORCID: 0000-0001-5685-5268

amunoz@puce.edu.ec

Fundación Charles Darwin

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

NICOLE PINOS JARRÍN

cpinos983@puce.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Resumen

Los guías especializados son uno de los elementos centrales de la experiencia turística. El objetivo fue analizar los principales impactos del COVID-19 en este grupo y su percepción con relación al manejo y gestión de la crisis en las Islas Galápagos. Este es un análisis exploratorio mixto para lo cual se utilizaron encuestas a guías y entrevistas semiestructuradas a actores claves y guías. Entre los resultados se determinó que la pandemia los afectó mucho; sin embargo, son esenciales en la reactivación turística pues son el principal vínculo entre los turistas y los destinos.

Palabras claves: sostenibilidad, percepciones, guía turístico, COVID-19, Islas Galápagos.

Abstract

The specialized guides are a key element in the tourism experience. The main objective was to analyze the main impacts of COVID-19 in this group and their perception in relation with the management of the crisis in the Galapagos Islands. This is a mixed exploratory analysis for which surveys were carried out, along with semi-structured interviews to stakeholders and guides. The main results determine that the guides were highly affected by the pandemic; however, they are essential for the touristic recovery as they are the link between tourists and destinations.

Keywords: sustainability, perceptions, tour guides, COVID-19, Galapagos Islands.

Fecha de recepción: 18 de julio de 2022

Fecha de aceptación: 23 de diciembre de 2022

CÓMO CITAR: Muñoz-Barriga, A. y Pinos Jarrín, N. (2023). Los impactos generados por el COVID-19 en los guías turísticos de las Islas Galápagos, Ecuador. *Dimensiones Turísticas*, 7, e714689. <https://doi.org/10.47557/KHPU4689>



1. Introducción

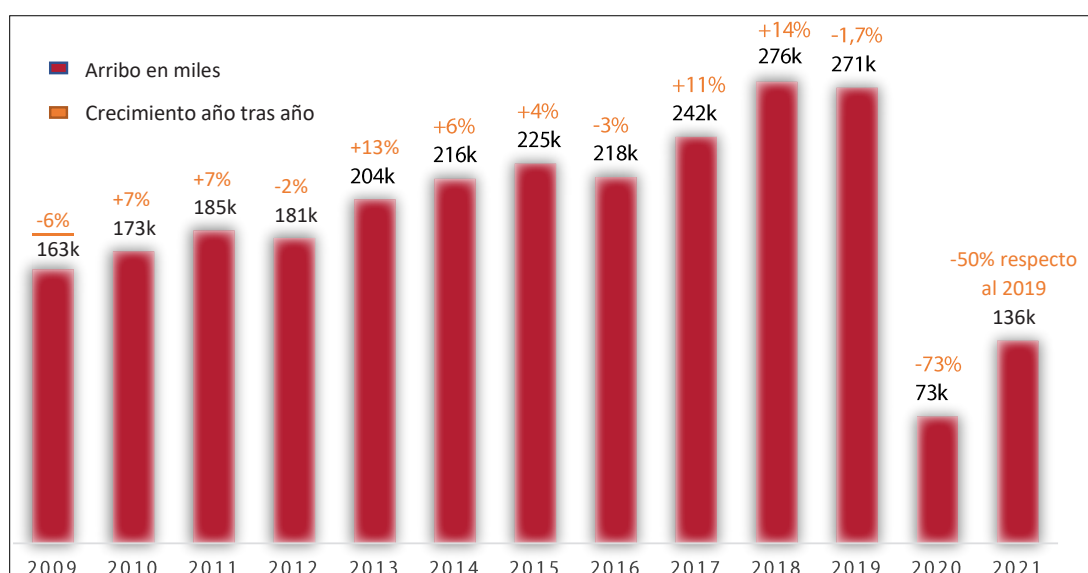
La irrupción de la pandemia en 2020 impactó todas las esferas de la vida a nivel individual, social y global con importantes repercusiones y efectos en muchas industrias (Utkarsh y Sigala, 2021). El sector turístico fue sin duda uno de los más afectados, con una caída de las llegadas internacionales en un 93% en comparación con el 2019. Se trata de un desplome sin precedentes causado por el cierre de las fronteras a nivel global (Galí, 2022; Llugsha, 2021; OMT, 2020). Este acontecimiento provocó que por primera vez en la historia del turismo la actividad se paralizara totalmente (OIT, 2021; OMT, 2020; Simancas et al., 2020), lo que llevó a una disminución drástica de los viajes y afectó fuertemente las economías y el empleo a nivel mundial (OIT, 2021), siendo Latinoamérica y el Caribe de las regiones más afectadas (CEPAL, 2020) con los impactos concomitantes a nivel local, más aún en economías altamente dependientes del turismo, como es el caso de las Islas Galápagos en Ecuador (Burbano y Meredith, 2021; Honey, 1999; Muñoz-Barriga y Maldonado-Pérez, 2020).

Si bien el turismo ha experimentado diversas crisis en el pasado, tales como el ataque a las Torres Gemelas en 2001, la crisis económica mundial del 2008, la gripe aviar en 2009 o la primavera árabe en 2010, no hay colapso que se compare con la crisis pandémica del 2020 en cuanto a su impacto (Škare et al., 2021), por lo que difícilmente se encontrarán estudios previos que puedan servir de referencia (Mantecón, 2020). Sin embargo, la gripe aviar del 2009 podría tener paralelismos, pues constituye una crisis sanitaria con tendencias y comportamientos similares en cuanto a su manejo (Škare et al., 2021). Por otra parte, cabe mencionar que muchas de estas crisis han sido regionales y no globales como la del 2020, lo que ha situado al turismo frente a un espejo, magnificando sus defectos, desigualdades e inequidades (Simancas et al., 2020). La crisis permitió mirar a profundidad las falencias, la fragilidad y vulnerabilidad del sector turístico, pues la actividad había llegado desde antes de la pandemia al límite, con destinos sobrecargados e insostenibles (Hartman, 2021; Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020).

Las Islas Galápagos enfrentaron un crecimiento acelerado del número de llegadas en los años previos a la pandemia. De hecho, entre el 2017 y 2018 hubo un incremento interanual del 14%, con un total de 285 mil turistas en el 2018 (Dirección del Parque Nacional Galápagos, DPNG, y Observatorio Turístico de Galápagos, OTG, 2018). Sin embargo, y como ocurrió a nivel global, hubo una caída abrupta de esos

números con la pandemia (Figura 1). Las estadísticas antes de la pandemia registraron para el 2019 un total de 271 mil 238 arribos turísticos, de los cuales el 67% fue de origen extranjero y el 33% de origen nacional (DPNG, 2020). Para el 2020, con la emergencia sanitaria del COVID-19, el total de arribos a las islas fue de únicamente 72 mil 519 turistas (DPNG, 2021), y para el primer semestre del 2021 se registraron 38 mil 492, de los cuales el 65% corresponde a llegadas nacionales y el 35% son de origen extranjero, lo que da cuenta del cambio del perfil a raíz de la pandemia, que contó con un arribo mayoritario de turistas del propio país, frente a los foráneos.

Figura 1. Arribos turísticos y crecimiento interanual



Fuente: Elaboración propia basado en Estadísticas Galápagos (DNPG, 2020, 2021; DPNG y OTG, 2018).

Como en muchos destinos turísticos, la actividad ha permitido el desarrollo de los medios de vida de los galapagueños, a través del empleo y mayores ingresos económicos, al ser el turismo una de las formas “inevitables” de conseguir el desarrollo (Burbano et al., 2022; Muñoz-Barriga, 2015). Con la pandemia, dichos ingresos y nivel de empleabilidad se redujeron considerablemente, afectando los distintos negocios como agencias de viaje, operadoras de turismo, aerolíneas y, de manera aún más grave, al grupo de los guías de turismo (Cabanilla et al., 2021; OIT, 2021), el cual constituye el vínculo entre los turistas y los atractivos del sector (Cotner et al., 2017; Lovrentjev, 2015), además de ser los actores clave de la actividad turística, que promueven la conservación y educación ambientales en destinos naturales como Galápagos (Burbano y Meredith, 2021; Burbano et al., 2022; Muñoz-Barriga, 2017).

En este contexto, se evaluó la situación de los guías turísticos durante la pandemia, dado que es precisamente el turismo la actividad económica de la cual dependen. Por lo tanto, esta investigación tiene como objetivo central analizar los principales impactos del COVID-19 en este grupo, así como su percepción con relación al manejo y gestión de la crisis en las Islas.

1.1. Antecedentes

El turismo es una actividad económica que requiere de acercamiento y proximidad entre personas; por lo que, ante la exigencia del distanciamiento social para evitar los contagios por COVID-19, este sector se vio fuertemente afectado, convirtiéndose en un ente vulnerable (Cabanilla et al., 2021; Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020; Utkarsh y Sigala, 2021). Esta afectación tuvo un impacto directo no sólo en la economía, sino también en los ámbitos sociales, psicológicos y emocionales del sector turístico (Gössling et al., 2021; OIT, 2021) con una estimación de pérdida de 900 millones de llegadas internacionales y 935 millones de dólares a nivel global (OMT, 2020).

En el caso de Ecuador, se evidenció la fragilidad del sistema turístico (Largo Morocho y Posligua San Martín, 2023; Llugsha, 2021) con escasos reportes de turistas internacionales, lo que generó una pérdida de 300 millones de dólares y despidos masivos que alcanzaron la cifra cercana a los 100 mil y una variación negativa de 69.2% en el ingreso de divisas de 2020 con respecto a 2019 (Ministerio de Turismo del Ecuador, Mintur, 2021), lo que significó para el país una caída de sus ingresos en 16,382 millones de dólares, entre marzo y diciembre de 2020 (Banco Central del Ecuador, 2021).

En el caso de las Islas Galápagos, al ser un destino altamente dependiente del turismo, la situación fue bastante dramática, con una reducción de más del 70% de llegadas al archipiélago en 2020 (DPNG, 2021). Asimismo, se registraron pérdidas en el ámbito de la salud, pues desde el inicio de la pandemia en una población total estimada de 31 mil personas en Galápagos, se reportó un índice de muertes del 6%, las cuales dejaron hogares sin sustento financiero y un quiebre de liquidez del sistema económico en general en el archipiélago (Rizzo-Correa y Prieto-López, 2021).

1.2. Impactos de la pandemia

Se han reportado a nivel mundial varios estudios tanto académicos como sectoriales que dan cuenta del impacto de la pandemia y que son abordados desde distintas perspectivas (Gössling et al., 2021; OIT, 2021; Mantecón, 2020; OMT, 2020;

Simancas et al., 2020; Škare et al., 2021). En el caso del Ecuador, se han realizado varios estudios con relación al impacto en los operadores turísticos (Largo Morocho y Posligua San Martín, 2023), pero también de la vulnerabilidad del sector a nivel nacional (Cabanilla et al., 2021; Llugsha, 2021; Mintur, 2021).

Cada destino cuenta con características propias que responden a sus particularidades. En esa medida, las respuestas ante los retos que la pandemia impuso fueron diversas, con la necesidad de involucrar a todos los actores del sistema turístico (Mestanza-Ramón et al., 2020; Petrizzo, 2020; Simancas et al., 2020). El turismo destaca por ser una actividad económica que, además de generar empleos con salarios fijos, gran parte de los ingresos provienen de las propinas de los visitantes. Significa que los salarios fijados por los empleadores garantizan un orden legal, dejando como complemento las propinas cuyo porcentaje, en ocasiones, en algunos destinos alcanza el 95% de las ganancias totales de los trabajadores. Si contrastamos esta información con la llegada de la pandemia tenemos una situación: sin turistas, no hay propinas y, por ende, no existe un ingreso económico óptimo y justo para la subsistencia de quienes laboran dentro del ámbito turístico (Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020).

De manera particular, el grupo de guías turísticos se vio afectado por las medidas de distanciamiento social, dejándolos sin trabajo; posteriormente, durante la reactivación el flujo de visitantes era muy escaso y en su gran mayoría de turistas nacionales, quienes usualmente no dejan propina (Galí, 2022). Definitivamente, la pandemia del COVID-19 ha generado y va a seguir generando diversos cambios y consecuencias dentro del turismo y, por lo tanto, en los profesionales que son parte de esta actividad, entre ellos los guías turísticos de Galápagos, que antes de la pandemia gozaban de un buen estatus económico y social (Valdivieso et al., 2021)

Son pocos los estudios que muestran los impactos del COVID-19 con el tema de la guianza turística, pues el tema por sí mismo ha sido poco investigado (Mestanza-Ramón et al., 2020; Muñoz-Barriga y Maldonado-Pérez, 2020; Muñoz et al., 2009). Rivas (2020) analizó la situación de los guías turísticos del Ecuador continental (se excluye Galápagos) y entre las conclusiones se destaca que dicho grupo ha sido uno de los sectores con mayor afectación por la pandemia.

1.3. Guías turísticos

Para ofertar un servicio turístico de calidad, el recurso más importante son las personas que están directamente en contacto con los turistas (Lovrentjev, 2015). Los guías

son esenciales en la industria del turismo, debido a que interactúan con todos los actores estratégicos que ofertan los servicios turísticos, funcionando como un puente conector entre la oferta y la demanda. Son parte del componente intermediario y, al mismo tiempo, ayudan a minimizar impactos negativos provocados por el tráfico de turistas dentro de los atractivos (Yavuz Çetinkaya y Öter, 2015). El fin de un guía turístico es alcanzar, mediante el buen desenvolvimiento de su guianza, condiciones óptimas para que el viaje o excursión se convierta en un medio de desarrollo de la comunicación humana y de promover el intercambio socio-cultural, así como el respeto por la cultura local y el cuidado del patrimonio natural (Zander et al., 2016).

Si hablamos de un servicio turístico de calidad, es difícil estandarizar las expectativas de los turistas, ya que las percepciones de satisfacción en cada persona son variables. Un estudio sobre este aspecto en los guías de México concluye que, independientemente de las distintas expectativas, es muy importante el desenvolvimiento de estos personajes, así como las respuestas que brindan a sus clientes ante las diversas interrogantes y necesidades, puesto que de eso depende, en la mayoría de los casos, el nivel de consumo y recomendación del destino; asimismo, si los visitantes retornan o no (Sánchez Mendoza, 2012).

Si bien los guías son los principales mediadores entre los turistas y el atractivo turístico (Ham y O'Brien, 2012), no son los primeros en ser evaluados, investigados y estudiados. En el caso particular de Galápagos, en el 2007 se realizó un análisis sobre la calidad de servicio que proveen los guías en el Parque Nacional Galápagos, y se concluyó que los turistas califican al servicio de guianza como muy bueno. No obstante, distintos actores de turismo manifestaron que existen deficiencias en múltiples competencias laborales, debido a la informalidad o bajo nivel de estudio que poseen dichos guías, sobre todo quienes se encuentran laborando en tierra, en comparación con quienes se desempeñan en los cruceros (Muñoz et al., 2009).

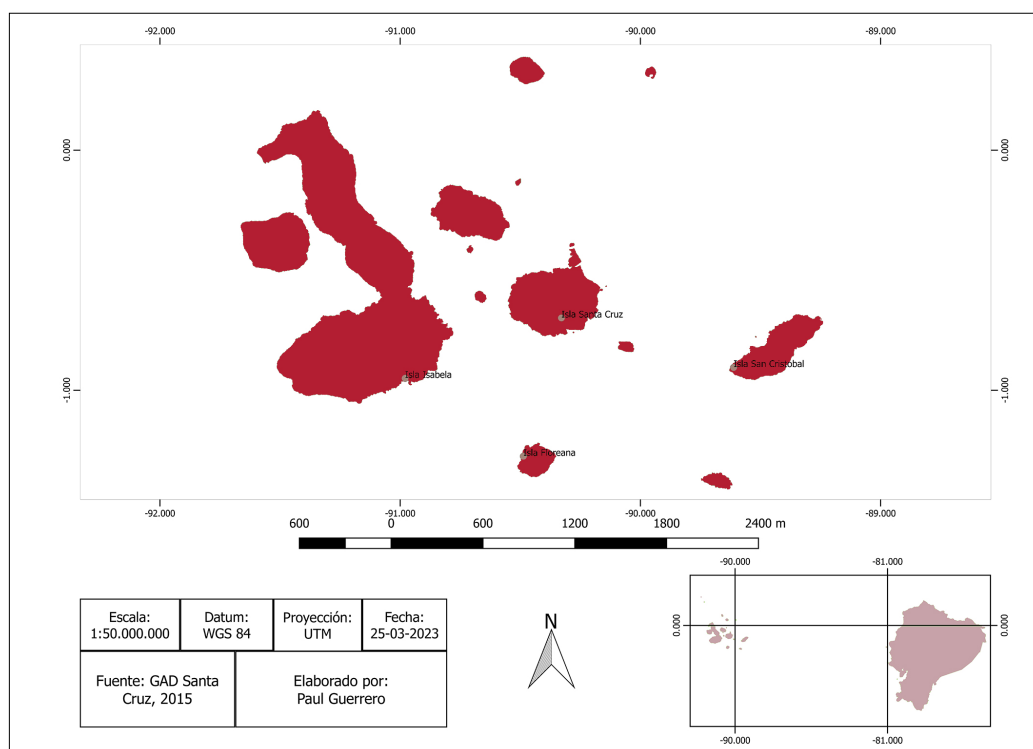
La pandemia provocó un giro en la actividad turística y la forma de consumir servicios, las exigencias y preferencias de los visitantes han cambiado. Entre esas exigencias encontramos que los turistas prefieren evitar el contacto con otros viajeros, trasladándose solos o en grupos pequeños con servicios más personalizados, lo cual genera menos afluencia, que a su vez no cuenta con la misma liquidez pre-pandemia, lo cual ha afectado a los guías (Galí, 2022); pero, además, se exige que los guías se puedan adaptar a esta nueva realidad.

2. Metodología

2.1. Área de estudio

Las Islas Galápagos se encuentran ubicadas a 960 kilómetros del Ecuador continental. Su origen es el resultado de movimientos de rocas en el piso marino hace millones de años. Desde entonces, las Islas han emergido y se han sumergido, con movimientos constantes que dieron como resultado la configuración actual del archipiélago. Posee 233 islas, islotes y rocas, de las cuales siete constituyen las más grandes; de ellas, cuatro tienen asentamientos humanos con una población de alrededor de 30 mil habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC, 2022) que se establecen en el 3% del área terrestre. El resto del territorio corresponde al área protegida del Parque Nacional Galápagos. De las cuatro islas pobladas, Santa Cruz es la que tiene mayor número de habitantes (alrededor de 15 mil personas), además de ser el principal centro de operación turística del archipiélago (Muñoz-Barriga, 2020; Muñoz-Barriga y Maldonado-Pérez, 2020) (ver Figura 2).

Figura 2. Localización de las Islas Galápagos con relación al Ecuador continental



Nota: Se muestran los nombres de las cuatro islas pobladas: Isabela, Santa Cruz, Floreana y San Cristóbal.

Fuente: Elaboración propia basada en información del Gobierno autónomo del municipio de Santa Cruz (GAD Santacruz, 2015).

2.2 Metodología empleada

Para el presente estudio se empleó una combinación de métodos mixtos. En el caso del método cuantitativo se utilizaron las encuestas, mientras que dentro del método cualitativo se emplearon entrevistas semiestructuradas. Tanto el cuestionario de la encuesta, como el guion de la entrevista estuvieron compuestos por preguntas de percepción de los guías turísticos, con el objetivo de analizar los principales impactos del COVID-19 en este grupo y su opinión con relación al manejo y gestión de la crisis en las Islas. La recolección de información permitió entender la visión, experiencia y vivencia de los encuestados y entrevistados, documentada para conocer la situación que atravesó dicho grupo durante la pandemia. El levantamiento de la información fue realizado entre abril y agosto de 2021.

En referencia al enfoque cuantitativo, para determinar el universo de la muestra se consideró el documento *Las Estadísticas de Turismo de Galápagos 2018* (DPNG y OTG, 2018), contabilizando un total de 800 personas con licencias vigentes (ver Tabla 1).

Tabla 1 Estadísticas de Turismo de Galápagos

Guías de Turismo 2018		
Especialización	Licencias	Porcentaje
Patrimonio Turístico I	600	75
Patrimonio Turístico II	88	11
Aventura	112	14
Total	800	100

Fuente: Elaboración propia, basado en Estadísticas Turismo Galápagos 2018 (DPNG y OTG, 2018).

Durante la investigación, a través de la información proporcionada por uno de los presidentes de las asociaciones de guías turísticos, se definió que en el 2021, en Galápagos, se encontraban activos y con licencias vigentes 800 guías; sin embargo, únicamente alrededor de 300 se encontraban laborando hasta agosto del 2021.

Para calcular el tamaño de la muestra, se utilizó la calculadora RaoSoft (2023) considerando un universo de 300 guías activos, con un nivel de confianza de 93% y un margen de error de 7%. Debido a la emergencia sanitaria y para poder cumplir con el tamaño de la muestra, se empleó un diseño de encuesta de modo mixto, que consiste en el levantamiento de la información tanto a través de cuestionarios en línea, como a la aplicación de la encuesta cara a cara (Dillman et al., 2014). Este tipo de encuestas son cada vez más comunes pues facilitan una mayor participación,

reducen la población no cubierta y aumentan la tasa de respuesta al menor coste (Díaz de Rada, 2014; Dillman et al., 2014).

La opción mixta busca combinar los aspectos positivos de cada variante para emplearla conjuntamente con otra, lo que precisa de una cuidadosa planificación, ya que introducir una segunda modalidad implica una mayor complicación, necesidad de más recursos económicos, mayor tiempo, así como un complicado proceso de implementación y ajuste (Díaz de Rada, 2014; Díaz de Rada et al., 2019; Dillman et al., 2014).

La estrategia aplicada fue secuencial; de tal manera, la primera etapa fue el envío de la solicitud *online*, a través de las redes sociales Facebook y WhatsApp, a grupos de guías y de los representantes de las asociaciones, con lo cual se garantizó la participación exclusiva de estos elementos. En la segunda etapa, se aplicaron 62 cuestionarios de forma presencial en las Islas Galápagos, específicamente en la isla Santa Cruz, pues es el área que registra un mayor número de guías (DNPG y OTG, 2018). Entre encuestas en línea y de forma presencial se llegó a un total de 108 participaciones, que corresponde al número sugerido por la calculadora *Raosoft*. El cuestionario se compone de 37 preguntas con cuatro partes principales: 1) perfil sociodemográfico, 2) condiciones laborales, 3) percepción de los impactos del COVID-19 y 4) preguntas generales sobre la situación de Galápagos frente a la contingencia.

En cuanto a la investigación cualitativa, se aplicaron entrevistas semiestructuradas, las cuales se caracterizan por seguir un guion de preguntas, permitiendo adaptarse según la situación con los sujetos entrevistados, logrando un mayor grado de flexibilidad (Piovani, 2018). En cuanto a la selección de los sujetos entrevistados, se implementó un muestreo intencional, el cual constituye un número pequeño de unidades (guías turísticos y actores claves), a partir de las cuales se pudo obtener información relevante, detallada y a profundidad, que al final permite extrapolar la información para su posterior generalización analítica (Verd y Lozares, 2016).

Los entrevistados fueron guías y actores clave (Ministerio de Turismo, Cámara de Turismo, Fundación Charles Darwin, municipio, empresarios turísticos, representantes de ONG) que manejan temas de planificación y gestión, además de la actividad profesional y turística. Estas entrevistas se anonimizaron y codificaron de manera alfanumérica, en donde el sujeto “guías turísticos” recibió la letra “G” y “actores claves” la letra “A”. La duración de las entrevistas fue variable, con un promedio de aproximadamente una hora. En total se realizaron 12 entrevistas.

2.3. Análisis de datos

Para analizar los datos cuantitativos obtenidos en las encuestas se utilizó el programa SPSS, en el cual se realizó estadística descriptiva básica, además de presentar algunas figuras que muestran datos en cuanto al perfil sociodemográfico, pero también tipo de licencia, modalidades de contratación y cambio de actividad económica.

Los resultados de las entrevistas se sistematizaron en el programa ATLAS.ti, el cual permite codificar la información para un posterior análisis. Todos los datos recopilados fueron organizados con base en los objetivos del tema propuesto, para posteriormente analizarlos y dar a conocer la situación de la problemática planteada.

Para el análisis de los datos cualitativos, se dividió la información por ámbitos: a) impactos sociales, b) impactos económicos y c) servicio de guianza, además de los temas relacionados con la gestión y manejo que son transversales a las opciones propuestas. Las respuestas que se obtuvieron de los sujetos entrevistados fueron asignadas a cada ámbito para identificar similitudes, de esta manera fue posible analizar e interpretar los resultados de forma global.

3. Resultados

3.1. Resultados cuantitativos

El total de encuestas corresponde a 108, de las cuales el 77.8% pertenece a Santa Cruz, 14.8% a San Cristóbal, 3.7% a Isabela, y el 3.7% restante a guías que actualmente viven en el Ecuador o el extranjero, pero laboran temporalmente en las Islas Galápagos. Al realizar las encuestas, muchos mencionaron que existen diversos casos en los que sus familiares viven en el continente y acuden a las Islas a fin de laborar y enviar dinero a sus familiares para su subsistencia, puesto que logran tener mayores ingresos. En la Tabla 2 se presentan los datos sociodemográficos destacados de los guías turísticos participantes:

Tabla 2. Datos sociodemográficos

Variables	%	Variables	%
Género		Área de especialización	
Hombre	65.7	Turismo y afines	53.8
Mujer	32.4	Biología y afines	22.6
Otro	1.9	Otro	23.6
Edad		Licencia especializada	
22-30 años	23.1	Patrimonio I	72.2
31-40 años	28.7	Patrimonio II	21.3
41-50 años	25.0	Aventura	3.7
51-71 años	23.1	Otro	2.8
Estudios finalizados		Tiempo laborando	
Primario	0.9	1-5 años	32.4
Secundario	34.3	6-10 años	8.3
Tecnológico / Técnico	11.1	11-15 años	20.4
Universitario	44.4	Más de 15 años	32.4
Posgrado	8.3		
Otro	0.9		

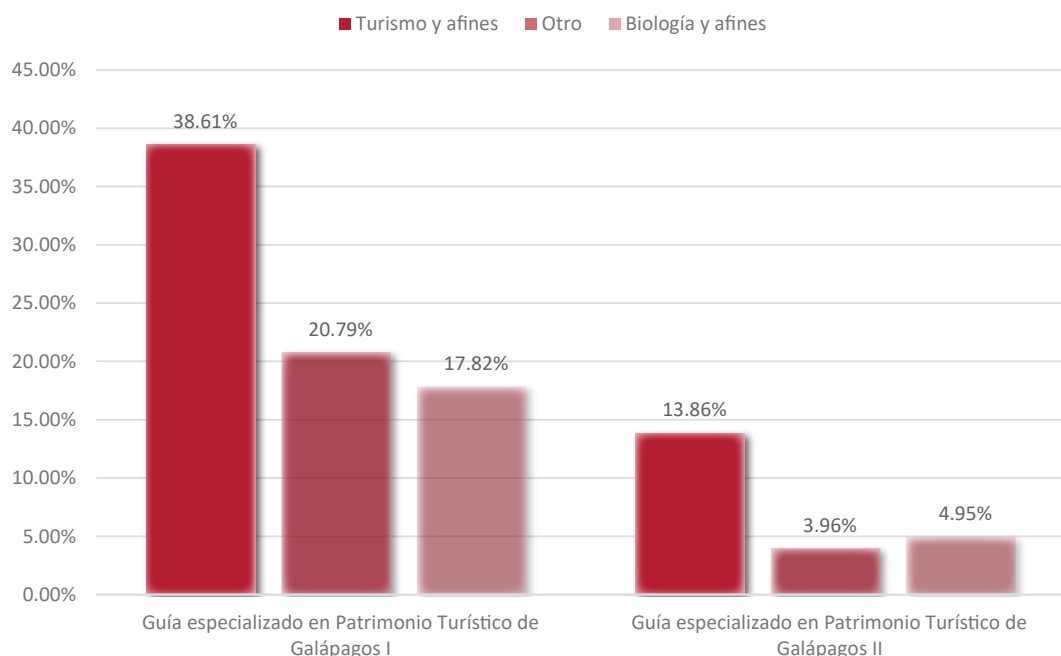
Fuente: Elaboración propia.

Es interesante observar que más de dos terceras partes corresponden a guías hombres frente a un tercio de guías mujeres. Esta diferencia está ligada a la necesidad de ausentarse por períodos de mínimo tres días, sobre todo para los guías de crucero; sus edades son bastante variables, con jóvenes, jóvenes adultos y adultos mayores que siguen laborando. Un tercio tiene sólo cinco años o menos de experiencia como guías, otro tercio entre los cinco y 15 años, y el tercio restante cuenta con más de 15 años en el ramo.

La mayoría de los encuestados tiene un nivel de estudio de licenciatura (universitario), con más de la mitad (53.8%) especializado en turismo. Sin embargo, el 34.3% de los guías turísticos cuenta únicamente con un nivel de estudios secundario. Esto se debe a que antes del último reglamento de guianza turística para el régimen especial de Galápagos no se solicitaba contar con títulos de formación académica en turismo o ramas afines. A partir de este reglamento, las categorías son: Guía especializado en patrimonio turístico de Galápagos I, Guía especializado en patrimonio turístico de Galápagos II, y Guía especializado en aventura de Galápagos; uno de los requisitos es tener especialización en turismo o ramas afines.

A continuación, en la Figura 3 se muestra el cruce entre el tipo de licencia de los guías y su área de especialización. Se colocaron únicamente las dos categorías con mayor porcentaje ya que la de Guía especializado en aventura sólo representa un 3.7% en la especialización de turismo y afines. Guía especializado en Patrimonio Turístico de Galápagos I es la licencia con mayor porcentaje (72.2%).

Figura 3. Tipo de licencia vs. área de especialización



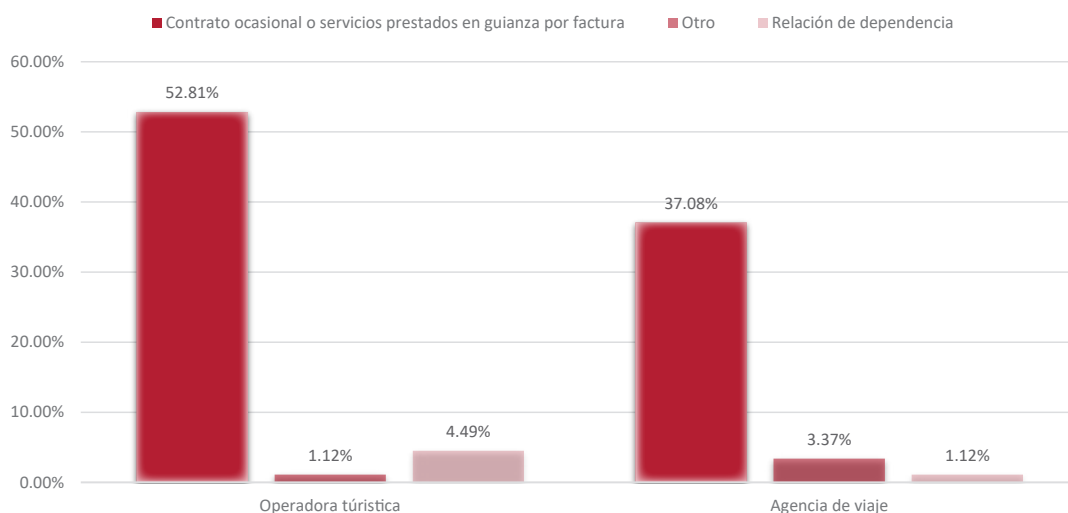
Fuente: Elaboración propia.

A pesar de que la mayoría de los encuestados cuenta con licencia de Guía especializado en Patrimonio Turístico de Galápagos I, durante la recopilación de información se pudo observar que muchos de ellos no conocen el último reglamento que se maneja y, por lo tanto, no conocen cuál es la licencia que poseen. Cabe indicar que en Galápagos, por ley, sólo los guías con licencia pueden ejercer la guianza y los que tienen una licencia de tipo II tienen mejores posibilidades salariales. En ese sentido, los guías que sufrieron más durante la pandemia fueron los que cuentan con la licencia de tipo I, que además corresponde a la mayoría de los guías.

De acuerdo con la Figura 4, el 87% de los guías turísticos en Galápagos trabaja sin relación de dependencia y beneficios de ley; según los datos recopilados, el 43.5% labora a través de operadoras turísticas que normalmente les dan contratos por

cada guianza, por lo que, con la llegada de la pandemia, no tuvieron ningún respaldo laboral ni beneficios de ley como el seguro social.

Figura 4. Prestación de servicios vs. contratación



Fuente: Elaboración propia, obtenida de la totalidad de guías encuestados.

Hasta antes de la crisis sanitaria, el guía turístico mantenía un estrato alto en nivel social. Sus características principales eran: alto poder adquisitivo, cultura consumista, constante manejo de tarjetas de crédito y, por lo tanto, endeudamiento. Al no existir flujo turístico en las Islas, de manera repentina, la gran mayoría de guías no tuvieron recursos para sostener su estilo de vida y pasaron a uno de los estratos más bajos, razón por la cual la percepción de los encuestados es que, dentro de los servicios turísticos, el de la guianza ha sido el más golpeado.

Durante el confinamiento, al no existir ingresos económicos por turismo, muchos se dedicaron a otras actividades económicas. Las principales que se identificaron en la encuesta son: agricultura, comercio, hotelería; mientras que gran parte de los guías no tuvieron ninguna otra actividad económica como sustento. Si bien a partir de la reapertura turística la situación laboral de los guías mejoró, esto no ha sido en condiciones óptimas; por tal razón, el 31.8% aún cuenta con actividades económicas adicionales para su sustento y sólo el 11.1% de ellas están relacionadas directamente a servicios turísticos.

En caso de que la situación económica no mejore, por la dependencia existente al turismo, sólo el 37% consideran continuar laborando como guía turístico. 34.2%

considera cambiar de actividad económica, y aproximadamente el 20% se plantea incluso salir de las Islas. En la Tabla 3 podemos observar las opciones que los encuestados han ponderado para cambiar de actividad económica, en caso de que el contexto no mejore, con una respuesta mayoritaria (más de dos terceras partes) que denota incertidumbre, pues no saben o no contestan.

Los encuestados que sí contestaron esta pregunta identifican el sector público y las ONG como las áreas laborales que tuvieron mayor estabilidad durante la crisis económica; por tal razón, el 8.3% de los encuestados consideraría buscar un trabajo dentro de estas áreas. Asimismo, destacan las actividades dentro del sector primario (agricultura y pesca) que, previo a la pandemia, eran los trabajos menos demandados. Con porcentajes menores aparecen los servicios turísticos y los emprendimientos como otras actividades en las que se insertarían.

Tabla 3. Otras alternativas frente al turismo

Alternativas de actividades económicas	Porcentaje
Actividades del sector primario	7.41
Emprendimiento personal	2.78
Institución pública / ONG	8.33
No contestan o no saben	65.74
Otros	10.19
Servicios turísticos	5.56
Total	100.00

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, con respecto a la ayuda económica, el 62% de los guías considera que las autoridades no asignaron medios financieros o formas de apoyo para enfrentar la crisis turística. La ayuda que recibieron fue de las asociaciones afines existentes, en donde se obtuvieron medios económicos o insumos por parte de instituciones privadas o, a su vez, entre ellos mismos. La ayuda comunitaria es el apoyo más grande que los guías recibieron en la pandemia.

3.2. Resultados cualitativos

Para este estudio se realizó asimismo un total de 12 entrevistas. Los participantes fueron guías turísticos, dirigentes de las asociaciones de guías y autoridades de las distintas entidades institucionales que están a cargo del sector dentro de las Islas. Esta información permitió conocer la percepción desde el punto de vista de

autoridades o personas que están directamente relacionadas con el manejo de la actividad turística. Los resultados fueron divididos en tres ámbitos que abarcan la problemática en general.

Impactos sociales

La ayuda comunitaria y la solidaridad son dos factores que todos los entrevistados destacan. Ante la idea de que las autoridades no comprenden las verdaderas necesidades galapagueñas, este apoyo fue el sustento de muchos guías y pobladores en general. Distintos grupos sociales se organizaron para realizar *trueque*, término definido como intercambio directo de bienes y servicios, sin la intervención de dinero. Esto motivó a varios individuos a fortalecer la agricultura, ya que gran parte de la población posee tierras en la parte alta de la isla, siendo este espacio su forma de sustento alimenticio y seguridad alimentaria.

La pandemia obligó a las personas a volver a las actividades del sector primario tradicionales como la pesca, la ganadería y la agricultura. El comercio y venta de productos con el fin de subsistir generó un incremento en la informalidad y un desorden social, por querer generar ingresos económicos a toda costa. Esto fomentó igualmente la delincuencia, factor que en las Islas era prácticamente inexistente. El índice de violencia subió y se han registrado conflictos intrafamiliares (A3).

Según la información recolectada, los guías dejaron su actividad laboral durante la pandemia, pero ellos son indispensables al momento de realizar turismo en el Parque Nacional Galápagos (A4). A medida que el turismo se reactive, volverán a existir plazas de trabajo. Sin embargo, las empresas contratan a los mejores que principalmente están en cruceros, frente a los guías con menor formación y falta de experiencia, que en lo cotidiano forman parte de los *tours* en tierra y tienen escasa capacitación.

Ante esta necesidad de trabajo, se inició el proyecto *Galápagos Up* el cual consiste en que cada visitante que ingresa a la Estación Charles Darwin y Las Grietas (sitios cercanos dentro de la isla poblada) pague \$10 por persona, tarifa que incluye un guía para acompañarle a lo largo del trayecto. La motivación en torno a la creación del proyecto, según los encuestados, ha sido cuidar reglas de conducción de visitantes para proteger el espacio natural, además de que en la pandemia se permitió a los guías establecer turnos para que todos tuvieran un sustento en esa época. Hasta la fecha en que se recolectó la información (agosto del 2021) 72 guías formaban parte de este proyecto (G3).

Galápagos Up ha sido para muchos guías el único sustento económico, pero, con base en la información recolectada y la experiencia propia, el servicio que se recibe en su gran mayoría no justifica el valor cancelado, lo cual ha generado inconformidad en los turistas, así como controversias entre guías y actores claves que están a cargo del manejo turístico (G2).

Impactos económicos

La fuerte dependencia del turismo que tiene Galápagos se sintió de forma drástica con la pandemia. Hubo un quiebre de la economía local y un alto nivel de endeudamiento. Esto condujo a una rebaja significativa de sueldos y tarifas, lo cual afectó a los guías por no contar con una relación de dependencia laboral (A5). Las tarifas que ellos cobran actualmente se han reducido en un 25-50% y el valor muchas veces incluye propinas. Varios de los encuestados han mencionado que, aparte de bajar su tarifa, el cobro por servicios prestados sufre demoras (G1, G2, G4).

Galápagos en general mantiene una cultura inmediatista y esto en los guías es evidente, ya que no cuentan con una cultura de ahorro. El consumismo prevalece con gastos superfluos e innecesarios que hasta hace poco eran parte del día a día. Se cree que, a raíz de la pandemia, muchos sufrieron consecuencias graves por la forma de manejar sus finanzas; por lo tanto, afirman que esto servirá como enseñanza para, a futuro, ser más conscientes de los gastos y recursos que se manejan.

Servicio de guianza

Este es un tema relevante a lo largo de la investigación, ya que algunos actores clave mencionaron que el servicio de guianza no es el óptimo. Sin embargo, al momento de conversar con los guías turísticos, la gran mayoría expresó con seguridad que el servicio brindado es uno de los mejores a nivel mundial, respaldando su percepción con el posicionamiento turístico que tiene Galápagos.

Resultados de la investigación han demostrado que la convicción moral de los guías es muy alta; de igual manera, la gran parte de evaluaciones al servicio de guianza ha sido con base en los profesionales más solicitados y renombrados, por tal razón los índices son altos (G1).

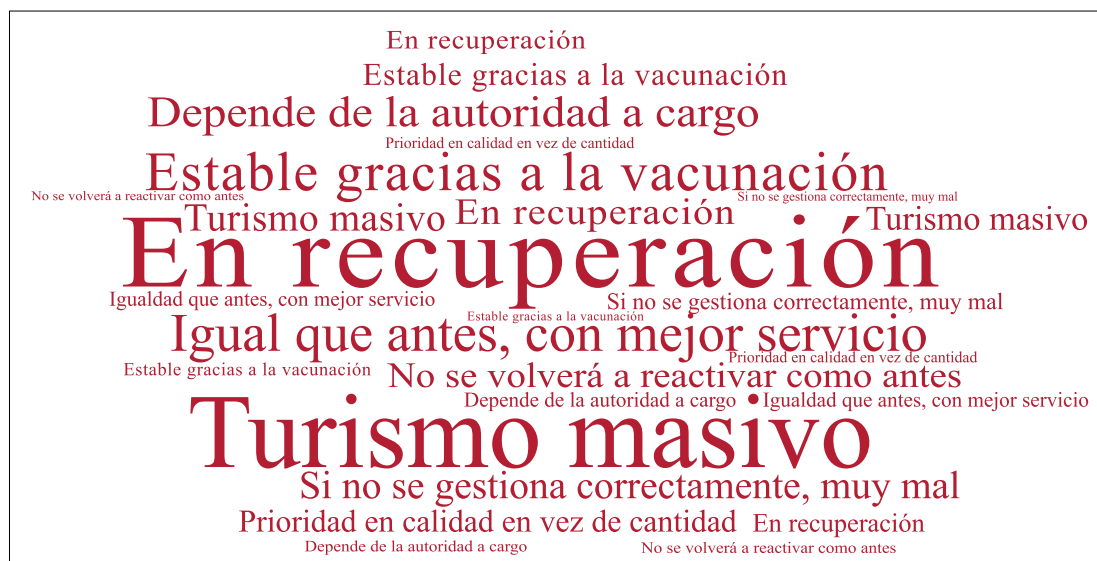
Pese a ello, el problema es la experiencia que se lleva el visitante, ya que muchos han notado la falta de preparación en cuanto a conocimientos y habilidades, lo cual

genera muy mala imagen para el destino. El guía turístico requiere un alto grado de capacidad en interpretación y transmisión de información clave y precisa, de acuerdo con el público objetivo que maneja (G1, G2).

Muchos mencionan que esta problemática radica en que no ha habido una estandarización en la formación de guías. El conocimiento que adquieren es muy valioso e importante; no obstante, no todos saben cómo transmitirlo. Por tal razón, se obtiene como resultado que es necesario hacer un análisis de aptitud, con el fin de formar profesionales competentes para brindar este servicio (A2, A4, A6, G2, G3).

Para conocer la percepción de los encuestados con relación a cómo ven la reactivación de la actividad turística dentro de las Islas, en un horizonte de cinco años, se procedió a agrupar las respuestas en campos generales que abarquen cada temática (Figura 5). Resalta sobre todo la esperanza de reactivación y crecimiento, aunque destacan que este escenario puede traer en el futuro las mismas prácticas y comportamientos previos a la pandemia (insostenibilidad), y en esa medida un camino peligroso hacia el turismo masivo. En cuanto a la gestión y manejo, cabe mencionar que hay una cierta incertidumbre al respecto, pues ello depende en gran medida de lo político, además de un buen conocimiento técnico por parte de las autoridades para el manejo adecuado del turismo en las Islas.

Figura 5. Percepción sobre la reactivación turística en 5 años



Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión y conclusiones

Dentro de las Islas Galápagos el turismo es la actividad que mantiene el flujo económico, lo que representa una fuerte dependencia de la afluencia de visitantes (Burbano et al., 2022; Muñoz-Barriga, 2017; Muñoz-Barriga y Maldonado-Pérez, 2020; Zander et al., 2016, Valdivieso et al., 2021). Los resultados del presente trabajo muestran de manera exploratoria que el grupo de los guías fue uno de los más afectados, pues debido al confinamiento dejaron de percibir ingresos económicos como lo hacían antes, a causa de la poca afluencia de turistas, lo cual impactó gravemente en sus condiciones de vida. El choque económico en los guías de Galápagos representó un golpe importante, pasando de ser uno de los grupos con mayor capacidad de gasto en épocas prepandemia a ser uno de los grupos más vulnerables durante la emergencia sanitaria.

El tipo de licencia que tienen los guías representó una ventaja para unos y una desventaja para otros. En ese sentido, quienes contaban con la licencia tipo II una vez iniciada la reactivación tuvieron mejores posibilidades laborales, frente a los guías con licencia tipo I que lo hicieron más lentamente y recibieron menos ingresos. Ello significa que se requiere una mayor homogenización de conocimientos por parte de estos trabajadores (Muñoz et al., 2009; Zander et al., 2016), para enfrentar de mejor manera eventuales crisis como la del COVID-19 que pudieran ocurrir en el futuro.

Un elemento central en la afectación de los guías constituyó el tipo de contratación que tienen en su mayoría, pues por el tipo de contrato (*freelance*) no gozan de beneficios de ley como seguridad social y de salud. Esta condición los dejó en una situación de mayor vulnerabilidad comparado con otros sectores de la economía galapagueña, como los servidores públicos que siguieron recibiendo sus salarios durante la pandemia, lo que lleva a una reflexión acerca de las formas de contratación, en lo particular en cuanto a los guías de turismo en Galápagos y en todo el sector en lo general, problemática que ya se ha reportado en lugares como México (Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020).

La pandemia representó mucha incertidumbre para los guías (Galí, 2022), por esta razón muchos de ellos pensaron en cambiar de actividad económica, aunque la mayoría no tenía claro el camino a seguir durante el confinamiento por COVID-19. Con ello, se detecta en este grupo un entendimiento de la alta dependencia del sector turístico (Burbano y Meredith, 2021), así como la necesidad de repensar los sectores productivos en Galápagos. Significa que no sólo el sector del turismo, sino

la agricultura, la pesca y la ganadería deberían estar dentro de las prioridades de desarrollo del archipiélago de manera integrada.

Los estudios sugieren que existe poco compromiso en general por parte de políticos y la administración pública, provocando que gobiernos locales tengan limitaciones a la hora de hacer frente al orden presupuestal y recursos humanos que se requieren dentro de la actividad turística (Cabanilla et al., 2021). Con la pandemia, la incertidumbre y los impactos se agravaron (OMT, 2020; OIT, 2021; CEPAL, 2020) y se experimentó un abandono por parte de las autoridades gubernamentales, pues los guías no recibieron ninguna ayuda o apoyo por parte de los entes rectores de la actividad turística en Galápagos y el Ecuador.

Entre las lecciones aprendidas por la emergencia, resaltan la ayuda y solidaridad que estuvieron presentes a través de la comunidad organizada, que con intercambio de bienes y servicios pudieron sobrellevar la situación, además de brindar ayudas puntuales a los grupos menos favorecidos, como el caso de los guías. Esto en respuesta a la nula o poca presencia de las autoridades, tanto locales como nacionales. La crisis sanitaria dejó como aprendizaje a los afectados la importancia del ahorro y la previsión a futuro.

Galápagos es un territorio con diversas exigencias tanto de la demanda como del ecosistema; no obstante, con base en los resultados obtenidos, se concluye que sus habitantes y profesionales del turismo, particularmente los guías, requieren mayor preparación para satisfacer las necesidades turísticas, que se encuentren en armonía con el ambiente y sociedad. Con la pandemia quedó en evidencia que el rol de un guía es mucho más complejo de lo que se piensa normalmente, requiere una gama de habilidades, responsabilidades y conocimientos de distinta índole para ejercer correctamente (Galí, 2022; Lovrentjev, 2015).

Los buenos guías turísticos deben tener mucho conocimiento, ser ingeniosos y contar con una comunicación efectiva. A los ojos de los turistas son los representantes y embajadores del turismo dentro del destino visitado, por este motivo también se les atribuye el rol de “protectores” (Yavuz Cetinkaya y Öter, 2015); tienen que poder planear y ejecutar asuntos logísticos en un ambiente cambiante y siempre estar preparados para emergencias médicas, así como una variedad de situaciones en las cuales tienen que resolver problemas (Ham y O’Brien, 2012). La crisis sanitaria los puso a prueba en cuanto a estas habilidades.

La pandemia mostró que se necesita una mejor articulación, planificación y estudios para enfrentar crisis como la del COVID-19 (Simancas et al., 2020), que puedan permitir la toma de decisiones en otros ámbitos dentro de la gestión y manejo del turismo, como por ejemplo la capacidad de carga, en donde los guías pueden ser claves.

Existen fallas culturales, organizacionales, académicas y estructurales que por el momento limitan las capacidades de los individuos para tomar acciones y decisiones reales, con base en los requerimientos del territorio. Para muchos profesionales que laboran en Galápagos la pandemia ha sido un punto de quiebre con aprendizajes valiosos. Esta es una reflexión que estuvo presente con fuerza durante el confinamiento y al inicio de la reapertura turística, pero una vez que se empezó a percibir un mayor flujo económico y arribos turísticos, muchas de aquellas enseñanzas se han difuminado.

Referencias

- Banco Central del Ecuador. (2021). *La pandemia incidió en el crecimiento 2020: la economía ecuatoriana decreció 7.8%*. <https://tinyurl.com/2jzk8buw>
- Burbano, D.V. y Meredith, T. C. (2021). Effects of tourism growth in a UNESCO World Heritage Site: resource-based livelihood diversification in the Galapagos Islands, Ecuador. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(8), pp. 1270-1289. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1832101>
- Burbano, D. V., Valdivieso, J. C., Izurieta, J. C., Meredith, T. C. y Quiroga, D. (2022). "Re-think and reset" tourism in the Galapagos Islands: stakeholders' views on the sustainability of tourism development. *Annals of Tourism Research Empirical Insights*, 3(2), 100057. <https://doi.org/10.1016/j.annale.2022.100057>
- Cabanilla, E., Ocaña, W., Garrido, C. y Molina, E. (2021). La nueva realidad del turismo post COVID 19. En V. Llugsha (Ed.), *Turismo y desarrollo desde un enfoque territorial y el COVID-19*. CONGOPE, Ediciones Abya Yala e Incidencia Pública Ecuador.
- CEPAL. (2020). *Informe Especial COVID-19. Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*. <https://tinyurl.com/2p878x3y>

- Cotner, S., Mazur, C., Galush, T. y Moore, R. (2017). Teaching the tourists in Galápagos: what do Galápagos National Park guides know, think, and teach tourists about evolution? *Evolution: Education and Outreach*, 10(1), 9. <https://doi.org/10.1186/s12052-017-0072-4>
- Díaz de Rada, V. (2014). Complementación entre encuestas presenciales y telefónicas Política y Sociedad. *Política y Sociedad*, 51(1), pp. 201-226. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2014.v51.n1.42431
- Díaz de Rada, V., Dominguez, J. A. y Pasadas del Amo, S. (2019). *Internet como modo de administracion de encuestas*. CIS - Centro de Investigaciones Sociologicas.
- Dillman, D. A., Smyth, J. D. y Christian, L. M. (2014). *Internet, phone, mail, and mixed-mode surveys: the tailored design method*. John Wiley & Sons Incorporated.
- Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG). (2020). *Informe Anual 2019. Visitantes a las áreas protegidas de Galápagos*. <https://tinyurl.com/2ndu3nr8>
- Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG). (2021). *Informe Anual 2020. Visitantes a las áreas protegidas de Galápagos*. <https://tinyurl.com/bdc3h7u4>
- Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG) y Observatorio de Turismo Galápagos (OTG). (2018). *Informe anual de visitantes a las áreas protegidas de Galápagos del año 2018*. <https://tinyurl.com/48z57byj>
- Galí, N. (2022). Impacts of COVID-19 on local tour guides. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 20(6), pp. 788-805. <https://doi.org/10.1080/14766825.2022.2046016>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal (GAD) de Santa Cruz. (2015). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Santa Cruz 2012-2027*. <https://tinyurl.com/bdf33tdf>
- Gössling, S., Scott, D. y Hall, C. M. (2021). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(1), pp. 1-20. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708>
- Ham, S. H. y O'Brien, T. (2012). *Hacia el profesionalismo de los guías turísticos—Manual para capacitadores*. USAID.
- Hartman, S. (2021). Adaptive tourism areas in times of change. *Annals of Tourism Research*, 87, 102987. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102987>

- Honey, M. (1999). *Ecotourism and sustainable development. Who owns paradise?* Island Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2022). *Ecuador en Cifras. Proyecciones poblacionales por cantón*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>
- Largo Morocho, G. E. y Posligua San Martín, M. A. (2023). Análisis de afectación económica en el sector turístico por la COVID-19 en el mirador de Turi en Cuenca-Ecuador, en el período 01 de enero al 31 de diciembre de 2020. *Siembra*, 10(1), e4198. <https://doi.org/10.29166/siembra.v10i1.4198>
- Lovrentjev, S. (2015). Education of tourist guides: case of Croatia. *Procedia Economics and Finance*, 23, pp. 555-562. [https://doi.org/10.1016/S2212-5671\(15\)00538-9](https://doi.org/10.1016/S2212-5671(15)00538-9)
- Llugsha, V. (2021). Introducción. Turismo y desarrollo. La necesidad de contar con un enfoque territorial frente a los efectos de la pandemia COVID 19. En V. Llugsha (Ed.), *Turismo y desarrollo desde un enfoque territorial y el COVID-19*. CONGOPE, Ediciones Abya Yala e Incidencia Pública Ecuador.
- Mantecón, A. (2020). La crisis sistémica del turismo: una perspectiva global en tiempos de pandemia. En M. Simancas, R. Hernández y N. Padrón (Eds.), *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, retos y oportunidades*. Universidad de La Laguna.
- Mestanza-Ramón, C., Anfuso, G., Chica-Ruiz, J. A., Mooser, A., Botero, C. M. y Pranzini, E. (2020). Coastal scenic evaluation of continental Ecuador and Galapagos Islands: human impacts and management issues. *Journal of Marine Science and Engineering*, 8(6), 468. <https://doi.org/10.3390/jmse8060468>
- Ministerio de Turismo del Ecuador (Mintur). (2021). *Boletín de Feriado*. <https://tinyurl.com/jaam7eb8>
- Muñoz-Barriga, A. (2015). La contradicción del turismo en la conservación y el desarrollo en Galápagos – Ecuador. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24(2), pp. 399-413.
- Muñoz-Barriga, A. (2017). Percepciones de la gestión del turismo en dos reservas de biosfera ecuatorianas: Galápagos y Sumaco. *Revista Investigaciones Geográficas*, 93. <https://doi.org/10.14350/rig.47805>
- Muñoz-Barriga, A. (2020). Persistencias, desigualdades y vulnerabilidades en el paraíso, Galápagos. *Revista de Geografía Espacios*, 10(20), pp. 1-14. <https://doi.org/10.25074/07197209.20.1874>

- Muñoz-Barriga, A. y Maldonado-Pérez, G. (2020). Ecuador: the Challenges of Natural and Cultural Heritage. En K. Andriotis y D. Styliadis (Eds.), *Tourism Planning and Development in Central and South America* (pp. 86-103). CABI Publishing.
- Muñoz, A., Carrera, P., Inostroza, G. y Cupueran, E. (2009). Nivel de satisfacción de los servicios de guiado en el Parque Nacional Galápagos, Ecuador. *Gestión Turística, Edición especial*, pp. 59-76.
- Observatorio de Turismo Galápagos. (2018). *Estadísticas de turismo en Galápagos*. Ministerio de Turismo del Ecuador
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). COVID-19 and the world of work (7a ed.) <https://tinyurl.com/ww3t5npm>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2020). *El impacto de la COVID-19 en el turismo mundial queda patente en los datos de la OMT sobre el coste de la parálisis*. <https://tinyurl.com/3dncu7en>
- Palafox-Muñoz, A. y Rubí-González, F. A. (2020). La gota que derramó el vaso en el turismo en Quintana Roo, México: Precariedad laboral y COVID-19. *Dimensiones turísticas*, 4(número especial), pp. 131-148. <https://doi.org/10.47557/IMGO5677>
- Petrizzo, M. A. (2020). El impacto de la COVID-19 en el turismo. Apuntes para su esbozo. *Observador del conocimiento*, 5(3), pp. 93-101. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3988715>
- Piovani, J. I. (2018). La entrevista a profundidad. En A. Marradi, N. Archenti y J. I. Piovani (Eds.), *Manual de metodología de las ciencias sociales* (pp. 493). Siglo XXI Editores.
- Rao Soft. (2023). *Sample Size Calculator*. <https://www.raosoft.com/samplesize.html>
- Rivas, C. (2020). Impacto del COVID-19 a los Guías de Turismo del Ecuador. *Ecuadorian Science Journal*, 4(2), pp. 1-6. <https://doi.org/10.46480/esj.4.2.67>
- Rizzo-Correa, H. y Prieto-López, Y. (2021). Afectación de la pandemia COVID-19 y su incidencia en la economía y el turismo de Galápagos. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(1), pp. 580-589. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.6-1.922>
- Sánchez Mendoza, V. V. (2012). La percepción de los cruceristas estadounidenses sobre el servicio turístico de calidad ofrecido por los guías de turistas en Mazatlán, México. *Turismo y Sociedad*, 13, pp. 185-208. <https://www.redalyc.org/pdf/5762/576261183014.pdf>

- Simancas, M., Hernández, R. y Padrón, N. (2020). *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, retos y oportunidades*. Universidad de La Laguna.
- Škare, M., Soriano, D. R. y Porada-Rochor, M. (2021). Impact of COVID-19 on the travel and tourism industry. *Technological Forecasting and Social Change*, 163, 120469. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120469>
- Utkarsh y Sigala, M. (2021). A bibliometric review of research on COVID-19 and tourism: Reflections for moving forward. *Tourism Management Perspectives*, 40, 100912. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2021.100912>
- Valdivieso, J. C., Tapia, E., Endara, P., Ramia, D. y Azanza, C. (2021). An exploratory study: the importance of human resources in hotel performance in the Galapagos Islands. *Journal of Human Resources in Hospitality & Tourism*, 20(4), pp. 589-610. <https://doi.org/10.1080/15332845.2021.1959819>
- Verd, J. M. y Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Síntesis Editorial.
- Yavuz Çetinkaya, M. y Öter, Z. (2015). Sustainable valorization of cultural heritage via tour guides: Turkish case of Ephesus ancient city. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(6), pp. 1401-1412. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.097>
- Zander, K. K., Saeteros, A., Orellana, D., Granda, V. T., Wegner, A., Izurieta, A. y Garnett, S. T. (2016). Determinants of tourist satisfaction with national park guides and facilities in the Galápagos. *International Journal of Tourism Sciences*, 16(1-2), pp. 60-82. <https://doi.org/10.1080/15980634.2016.1212596>

ITINERARIOS TURÍSTICOS COMO ESTRATEGIA PARA IMPULSAR EL DESARROLLO EN LA RESERVA ECOLÓGICA DE CUXTAL, MÉXICO

TOURIST ITINERARIES AS A STRATEGY TO PROMOTE DEVELOPMENT IN THE CUXTAL ECOLOGICAL RESERVE, MEXICO

ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN †

ANA LAURA GONZÁLEZ ALEJO

ORCID: 0000-0003-3446-8093

analgleza12@hotmail.com

JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ

ORCID: 0000-0003-2193-3427

juandediosparamo@geomapsa.com

OLGA CORREA MIRANDA

ORCID: 0000-0003-2034-3724

olgacorream@yahoo.com

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

La Reserva Ecológica Cuxtal cuenta con un patrimonio natural, histórico y cultural subvaluado, ante ello, el objetivo del trabajo es proponer cinco itinerarios turísticos al interior de la reserva, para impulsar su desarrollo. Bajo una metodología mixta, con cuestionarios dirigidos e interacción con actores clave, se identificó el trazado de itinerarios y sus características. Se prevé que los visitantes realicen recorridos con relación al arreglo espacial de los recursos turísticos, de manera eficiente en términos de tiempo, para generar permanencias más largas en la reserva.

Palabras clave: Geografía del turismo, turismo alternativo, itinerarios turísticos, Áreas Naturales Protegidas, Yucatán.

Abstract

The Cuxtal Ecological Reserve has an undervalued natural, historical, and cultural heritage; therefore, this study aims to propose five tourist itineraries within the reserve to promote its development. Using a mixed methodology, with directed questionnaires and interaction with key stakeholders, the itineraries and their characteristics were identified. Visitors are expected to follow the spatial arrangement of the tourist resources in a time-efficient manner to generate longer stays in the reserve.

Keywords: Geography of tourism, alternative tourism, tourist itineraries, Natural Protected Areas, Yucatan.

Fecha de recepción: 31 de enero de 2023

Fecha de aceptación: 14 de marzo de 2023

CÓMO CITAR: Sánchez Crispín, A., González, A., Páramo, J., Correa, O. (2023). Itinerarios turísticos como estrategia para impulsar el desarrollo en la Reserva Ecológica de Cuxtal, México. *Dimensiones Turísticas*, 7, e727722. <https://doi.org/10.47557/RVWX7722>



1. Introducción

Las áreas naturales protegidas son ejemplo de lugares en donde la actividad turística se puede llevar a cabo en una forma sostenida. Las diferencias en cuanto a extensión, situación, contenido de recursos (naturales, culturales, mixtos), promoción y accesibilidad generan una diversidad de manifestaciones territoriales asociadas con la implantación del turismo a su interior. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2008) las ha clasificado en distintas categorías de manejo que, a su vez, también pueden ser distinguidas por el tipo de gestión (jurisdicción federal, estatal o municipal).

Este artículo presenta una propuesta de itinerarios turísticos con el fin de fomentar visitas a un área protegida, administrada desde el ámbito municipal. Se trata de la Reserva Ecológica Cuxtal (REC), ubicada en la porción centro-sur del municipio de Mérida, Yucatán, con una superficie de 10 mil 757 hectáreas (Ayuntamiento de Mérida, 2017). Desde su creación, la función primordial de la REC ha sido dotar de servicios ambientales a la ciudad; a lo que en los últimos años se ha incluido la intención de sostener una actividad turística que, hasta ahora, no ha recibido una promoción notoria por parte de autoridad alguna, ni se registran flujos numerosos de visitantes o turistas.

El supuesto central de esta investigación sugiere que la REC cuenta con un patrimonio de índole natural y cultural que, hasta ahora, ha sido mínimamente aprovechado para incrementar las visitas al área protegida, pero que podría ser la base para ampliar el alcance geográfico del turismo articulado desde Mérida, por medio de la sugerencia de itinerarios turísticos que permitieran un tránsito efectivo a su interior.

Esta propuesta se articula con otras experiencias que documentan la utilidad de implementar itinerarios turísticos como un instrumento en la planeación y el ordenamiento de la actividad turística en el territorio. Se identificó, por ejemplo, la conformación de distintos itinerarios turísticos en la Región Metropolitana de Curitiba, en Brasil, que han permitido diversificar y ampliar la oferta turística de la región (Bartoszeck et al., 2010). También se han establecido itinerarios turísticos en Áreas Naturales Protegidas, como la del Vale do Ribeira, en Sao Paulo, Brasil (Rabinovici, 2012), que han permitido el fomento del desarrollo local.

En atención a las necesidades crecientes del segmento de turismo interesado en experiencias de vida, aprendizaje, cultura y conservación del estado original de la

naturaleza, en esta investigación se proponen cinco itinerarios turísticos dentro de la REC. Su ubicación estratégica en función de su proximidad geográfica con Mérida le confiere grandes ventajas, en términos de la articulación con un número amplio de destinos turísticos, vecinos de la capital yucateca, pero que hasta ahora no han sido promovidos en su conjunto, en forma adecuada.

2. Consideraciones conceptuales y teóricas respecto a los itinerarios turísticos

La preocupación creciente por preservar y conservar el ambiente natural ha tenido un impacto innegable en las tendencias actuales de la actividad turística, esto se evidencia en el interés por promover experiencias vinculadas con la naturaleza, las comunidades originarias y la aventura (Salcedo-Guzmán y San Martín-Reboloso, 2012). Por su riqueza natural y cultural, las áreas protegidas son escenarios de privilegio y, dado que en México se ha registrado un crecimiento notorio de los segmentos del turismo alternativo, se pudieran generar beneficios económicos para las comunidades locales (CONANP, 2018).

En general, el impulso a las actividades turísticas ha estado sujeto a críticas en relación con la inequidad en la distribución de beneficios, que tienden a concentrarse en un número pequeño de destinos o de prestadores de servicios turísticos (Meyer, 2004). Aunque no hay consenso respecto a la definición de las rutas turísticas, éstas surgen como un elemento de planeación del sector para diversificar la oferta hacia destinos y actores que se encuentran dispersos en un territorio (Ibarra y Velarde, 2016; Lourens, 2007). Por su parte, Bolaños-Tobar y Heredia-Castillo, (2013) consideran que las rutas turísticas son la base para materializar un itinerario o recorrido temático propio de un área geográfica, que permite apreciar sus valores y recursos particulares, los cuales funcionan como plataforma para la atracción de visitantes motivados a ejecutar desplazamientos a lo largo de ellas.

En este mismo sentido, Cisne (2011) define a las rutas turísticas como una secuencia de atractivos existentes en una localidad, merecedores de ser visitados. En cuanto a su función, se estructuran con fines de planeación, gestión, promoción y comercialización turística de las localidades adheridas a una ruta propuesta. Su ejecución tiene como finalidad que el flujo de turistas se incremente hacia destinos específicos, aumente su tiempo de permanencia en ellos y, en consecuencia, sus gastos.

El modelo basado en la promoción de rutas e itinerarios se ha generalizado en el mundo en los últimos años (Zai y Sahr, 2019; Páramo, 2018; Arcila-Garrido et al., 2015); por ejemplo, en varios países de Europa se les ha utilizado con el fin de revitalizar el crecimiento económico, a la par del desarrollo social y cultural en regiones que disponen de un patrimonio natural y cultural extraordinario (Briedenhann y Wickens, 2003). Así, las rutas turísticas tendrían como objetivo primordial maximizar la posición de destinos, que cuentan con recursos singulares, en el contexto del mercado turístico mundial (Hernández-Ramírez, 2011).

A diferencia del tipo dominante del turismo actual, que privilegia la visita y permanencia de personas en un solo sitio, han aparecido nuevas ofertas que implican el traslado, estancia y adquisición de experiencias en distintos lugares, en un mismo viaje; esto ha generado interés por promover territorios con diversidad de recursos que, además, se encuentren próximos entre sí. La capacidad de atracción de los destinos, a partir de la implantación de rutas e itinerarios turísticos, constituye una motivación para que los turistas se desplacen a lo largo de ésta, realicen actividades, utilicen sus servicios y adquieran recuerdos de su viaje (Bolaños-Tobar y Heredia-Castillo, 2013; Lourens, 2007).

Las motivaciones para poner en marcha y promover itinerarios turísticos son múltiples. Desde el punto de vista del usuario, la organización de una secuencia lógica de visita a los destinos turísticos permite una mejor gestión del tiempo de traslado y estancia, y una optimización en la exploración de los recursos turísticos existentes, que coadyuva a la comprensión del contexto socioeconómico y cultural del lugar visitado (Zai y Sahr, 2019).

Desde una perspectiva territorial, en la que se considera al espacio como objeto de consumo, el turismo promocionado por medio de itinerarios posibilita articular otras actividades económicas (comercio, transporte, servicios, agricultura, pesca o minería) y socioculturales ya existentes en el lugar de destino, lo que puede contribuir al desarrollo local a través de la integración económica entre diversos actores (Páramo, 2018).

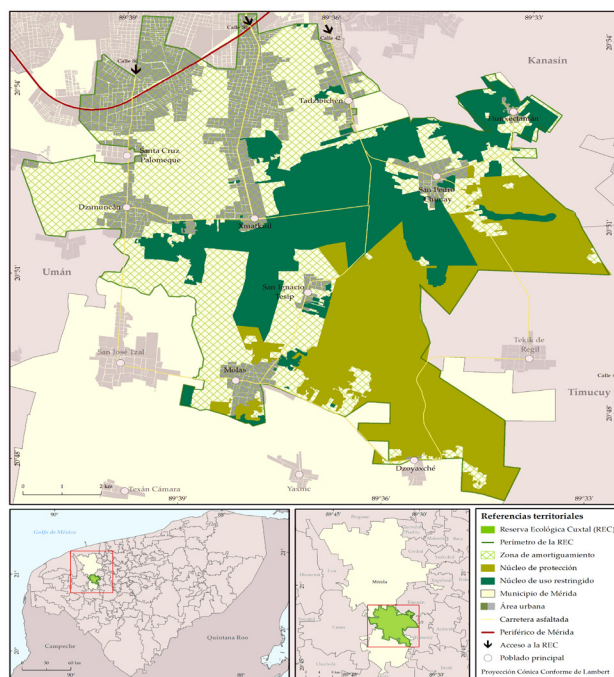
Las rutas y los itinerarios están fuertemente asociados, pues las primeras son el fundamento que guía los desplazamientos que llevan a cabo las personas (itinerarios); en consonancia, los visitantes eligen, en forma libre, la secuencia de los lugares a los que se llegará, así como el ritmo de estancia y traslado, todo esto en el contexto de una ruta turística diseñada de antemano. De tal manera, rutas e itinerarios comparten una sinergia, cada uno se encuentra asociado con el otro, ya sea por la

movilidad específica de los turistas o por la puesta en valor de los recursos que se promueven en el diseño del itinerario.

3. Caracterización geográfica de la Reserva Ecológica Cuxtal

Esta área protegida pertenece al municipio de Mérida, colindante con los municipios de Kanasín y Timucuy al oriente, y Umán por la parte occidental, perfilada por un perímetro de forma irregular (Figura 1). Desde 1993, el municipio de Mérida aprobó la creación de la Reserva Ecológica de Cuxtal, cuyo decreto de promulgación indica que ésta tiene como finalidades: abastecer de agua potable a la capital yucateca; regular el crecimiento físico de la urbe; conservar los ecosistemas que la constituyen; fomentar la educación ambiental y la investigación científica, a la vez de servir como lugar de recreo y esparcimiento para los yucatecos, mediante el impulso al turismo de naturaleza (Gobierno de Yucatán, 1993). En 2020, debido a la puesta en marcha del proyecto federal del Tren Maya, que recorrerá la parte septentrional de la REC, se establece el Acuerdo Cuxtal a través del cual se invirtieron recursos del Fondo Municipal Verde para atender el deterioro de la reserva.

Figura 1. Reserva Ecológica Cuxtal: ubicación



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2021; 2020).

La REC, así como otras áreas naturales protegidas, se distinguen por tener rasgos singulares de orden natural, cultural o mixto. En el caso de la REC hay cuatro componentes del ámbito natural que se pueden asociar con la promoción del turismo. El primero se refiere al clima prevaleciente en la reserva, tropical con lluvias en verano (tipo Aw, en la clasificación climática de Köppen, citado en García, 1989), cuyas condiciones de temperatura elevada a lo largo del año, precipitación estacional y los índices de confort correspondientes son un recurso valioso para atraer visitantes, en especial los que provienen de regiones templadas o frías. El segundo es la vegetación relacionada con el tipo de clima; se trata de un bosque tropical caducifolio, con árboles de hasta 15 metros de altura, el 75% de los cuales tira sus hojas durante la época seca (de noviembre a mayo; Pinkus-Rendón et al., 2013). Se han registrado casi 475 especies vegetales, la mayoría de las cuales pertenece al género Fabaceae o leguminosas como las acacias y las mimosas (58 especies catalogadas). Éste es el rasgo natural relevante de la REC pero que, en la actualidad, está poco vinculado con la promoción del turismo. El tercer elemento se refiere a la presencia de vida silvestre, en particular aves, que pueden ser observadas a lo largo del año; el área es de tránsito para especies neotropicales que migran a largas distancias, y también es lugar de residencia permanente de otras (Ayuntamiento de Mérida, 2017). En total se tiene registro de más de 175 variedades de aves. La presencia de mamíferos también es importante con más de 60 especies (Secretaría de Turismo, 2020). Finalmente, el cuarto elemento es la presencia de cenotes (cuerpos de agua subterráneos en relieve kárstico), algunos de los cuales están abiertos a la actividad turística, como el Kim Balam al oeste de la localidad de Dzoyaxché.

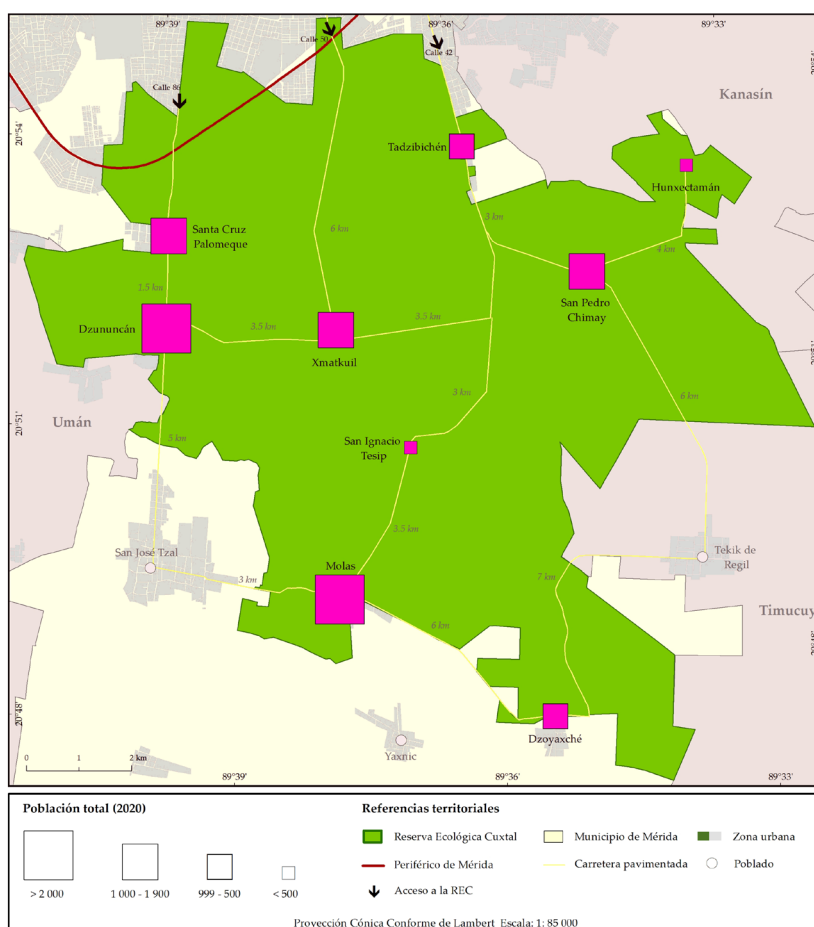
El núcleo fundamental de la REC se ubica en la porción sureste y este del área protegida con una superficie superior a 5 mil 300 hectáreas (Centro Geo, 2019) (Figura 1), divididas en subzonas, según grado de conservación de la cobertura vegetal. Así, la subzona de protección abarca poco más de 2 mil 800 hectáreas, y la de uso restringido tiene cerca de 2 mil 500 hectáreas. La zona de amortiguamiento, donde se permiten distintas actividades humanas, se extiende por más de 5 mil hectáreas, en las que se encuentran terrenos donde se realizan actividades económicas formales como la agricultura (milpa, henequén, verduras y hortalizas) y cría de ganado; explotación de canteras para extraer roca caliza; una explotación forestal regulada; asentamientos humanos dispersos y urbanización.

La REC contiene nueve poblados pertenecientes al municipio de Mérida. Las localidades de Dzununcan y Molas, que pertenecen a la categoría administrativa supe-

rior debido a la cantidad de habitantes que ahí radica. Las otras siete son las subcomisarías de Tadzibinchén, San Pedro Chimay, Hunxactamán, San Ignacio Tesip, Xmatkuil, Dzoyaxché y Santa Cruz Palomeque (Figura 2); en ninguno de estos asentamientos viven más de 2 mil 500 personas (INEGI, 2021) y, por tanto, su infraestructura física y provisión de servicios son limitadas. La cantidad total de habitantes de la reserva, sólo en los nueve asentamientos ya mencionados, no es superior a los 11 mil (INEGI, 2021).

Cada poblado de la reserva cuenta con vestigios del pasado henequenero de Yucatán, materializados como haciendas o reminiscencias de ellas (remozadas o no), algunas de las cuales, en los últimos años, se han insertado a una actividad turística de intereses especiales: la celebración de bodas a un costo muy elevado.

Figura 2. Reserva Ecológica Cuxtal: localidades y vías de acceso



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2020; 2021).

La longitud de los caminos que cruzan la REC es corta y los desplazamientos desde la ciudad de Mérida o al interior de la zona protegida se pueden realizar en un día. Las distancias entre poblados nunca son superiores a seis kilómetros y éstos se encuentran comunicados entre sí por medio de caminos asfaltados en buen estado. Esta distribución espacial de localidades y vías de comunicación que los enlazan hace posible, en una sola visita, recorrer el perímetro de la REC. Tal acomodo de los recursos naturales y culturales facilita la propuesta de creación de itinerarios turísticos en dicha área.

Para ingresar a la REC desde la ciudad de Mérida hay tres posibilidades (Figura 2). De oeste a este, la primera es por la calle 86, que comunica las colonias San Luis Sur y Santa Rosa con el primer poblado de la reserva, Santa Cruz Palomeque, para después continuar hacia el sur rumbo a Dzununcán, por un segmento que cruza por terrenos pertenecientes al municipio de Umán. La segunda manera de acceder es por la calle 50, que enlaza las colonias Plan de Ayala Sur, Ampliación Plan de Ayala Sur y Plan de Ayala Sur III, ubicadas en plena reserva, con el asentamiento de Xmatkuil, localidad más importante al interior de la REC, en términos de disponibilidad de servicios y comercios; a lo largo de más de tres kilómetros a partir del Periférico de Mérida, se encuentra una cantidad notoria de negocios de distinta índole. La tercer opción se ubica en el extremo oriental, sobre la calle 42, que conecta la colonia Leona Vicario con el poblado de Tahdzibinchén; al igual que en el caso de la calle 50, sobre el acceso hay diversos comercios y servicios orientados, preferentemente, a la población local. Es a través de estos accesos y ejes articuladores que se proponen los itinerarios turísticos que se explican líneas abajo.

4. Metodología

Para desarrollar esta investigación se da cuenta de los siguientes pasos metodológicos:

- 1) Búsqueda de gabinete. Efectuada mediante la indagación de datos e información relevante por medio de acceso a sitios de internet, acervos bibliográficos y trabajos de investigación publicados en revistas especializadas, tanto en la Ciudad de México como en Mérida.
- 2) Jornadas de campo. Entre el 2020 y 2021, y con el fin de obtener evidencia empírica significativa, se hicieron cuatro recorridos al interior de la REC. En ellos, se observó la trama urbana construida sobre el área protegida con el

fin de identificar el patrón de uso del suelo más común, así como la existencia de infraestructura y servicios de interés para la actividad turística; además, se tomó nota de los elementos que conforman el patrimonio cultural existente al interior de la reserva, con su georreferencia. Se gestionó la visita al interior de las haciendas Santa Cruz Palomeque y Tahdzibinchén; y en Dzoyaxché, se tuvo acceso a los registros de visitantes correspondientes a 2020, año de inicio y desarrollo de la pandemia generada por el COVID-19. Asimismo, se visitaron todas las localidades para distinguir el paisaje natural y humanizado predominante. Se participó, bajo el auspicio de las autoridades de la reserva, en actividades que recién se ponen en práctica, como el avistamiento de aves, la visita a un jardín botánico privado, asistir a un juego de pelota maya (pok ta pok) y visitar el traspatio de casas tradicionales donde se explica la utilidad medicinal de plantas endémicas, esto con el fin de tener una aproximación a las nuevas maneras en las que la autoridad municipal promoverá la actividad turística, en el futuro pospandémico.

- 3) Instrumento mixto electrónico. Posterior a las visitas a la REC, se obtuvo información en redes sociales, por medio de Instagram, a través de los motores de búsqueda #Cuxtal, #ReservaEcologicaCuxtal, #Dzoyaxché, #Haciendas, para contactar usuarios que visitaron los lugares de la REC y así lo evidenciaran por medio de sus publicaciones digitales. La dinámica consistió en enviar un cuestionario semiestructurado con 18 reactivos a cien usuarios para que lo respondieran en la plataforma de Google Formularios; al final del proceso, se consiguió información relevante de 31 usuarios, los cuales visitaron el Área Natural Protegida (ANP) entre los años de 2016 a 2021. La obtención de esta información fue sustancial para establecer las características del turista en la REC. Los resultados de esta investigación están fuertemente asociados con los intereses y preocupaciones de quienes respondieron este cuestionario.

La totalidad del procedimiento, aquí explicado, sirvió de base para la fundamentación de itinerarios al interior de la REC, con el fin de que las personas que deseen visitar el mayor número de lugares posible, en un solo día, adapten sus recorridos con base en los itinerarios propuestos, sustentados en la interacción espacial de los elementos discretos que se ubican al interior de la reserva, en términos del arreglo territorial existente.

5. Resultados

Los recursos turísticos de la REC son diversos desde el punto de vista histórico, cultural y natural. Las localidades poseen una singularidad, algunas se caracterizan por el folclor del juego de pelota maya, otras por la ejecución de eventos sociales, como bodas, y unas más por funcionar como núcleo de atracción, al ser balnearios y sitios de observación de fauna.

Se debe precisar que se visitaron diversas agencias de viajes del centro histórico de la capital yucateca con el fin de saber si esta área protegida, primero, era un destino conocido y, segundo, si había promoción de viajes hacia Cuxtal; en todos los casos, estos actores de promoción del turismo afirmaron que el destino era poco conocido, lo que manifiesta su posición relegada dentro del contexto territorial de la actividad turística de Mérida y de Yucatán.

5.1. Actividades asociadas con el turismo en la REC

A continuación, se mencionan las actividades que se pueden llevar a cabo en el área protegida, en el contexto de un turismo incipiente. En primer lugar, se puede indicar el avistamiento de aves, que recién se trata de poner en práctica en Dzoyaxché. Existen guías capacitados que conducen a grupos pequeños por senderos que inician en puntos cercanos a esa localidad; a los visitantes se les orienta respecto a cómo llevar a cabo la observación de aves en diferentes puntos de un recorrido que se realiza en dos horas y que no requiere un esfuerzo físico extraordinario. En la reserva hay aves en tránsito y residentes; en función de la época del año en que se realiza la observación, habrá una mayor oportunidad de apreciar las formas y colores de las aves neotropicales. El costo de la conducción por un guía es de cerca de 15 dólares por persona, a esto habría que añadir que se requiere equipo para realizar la observación; son pocos los visitantes locales que tienen el poder adquisitivo para participar en dicha actividad.

Recientemente, en la localidad de San Pedro Chimay, se ha impulsado la celebración de partidos de pok ta pok; estos encuentros están abiertos al público y se llevan a cabo en lugares designados exprofeso al interior de esa población. Se tiene una liga mundial de este deporte en la que están inscritos equipos de Yucatán, de otras entidades de México, Belice y Guatemala.

Otra actividad que es fomentada en la reserva es el agroturismo. Se trata de visitas a patios de casas ubicadas en Dzoyaxché, ahí se muestran plantas usadas por la gastronomía local y se indican sus propiedades medicinales. En las proximidades de Hunxectamán se permite la visita a campos sembrados con ingredientes de la comida yucateca. Es una actividad que trata de acercar a las personas que viven en ámbitos urbanos a la realidad del entorno rural en el que se practica una agricultura rudimentaria, de alcance geográfico limitado en términos del comercio de los productos cosechados.

Relacionada con esta manera de hacer turismo, se presenta una oferta gastronómica de alto potencial, basada tanto en la cultura culinaria local como en recetas tradicionales que usan ingredientes exóticos (armadillo, iguanas), en establecimientos de la localidad de Molas, sólo durante los fines de semana. También, se hacen esfuerzos por atraer la atención de turistas para que realicen observación participativa en actividades como la apicultura, en sitios como Abeja Planet, al sur de San Ignacio Tesip, empresa en la que se muestra el proceso de recolección, procesamiento y envasado de miel de abeja melipona, cuyo origen procede de distintas plantas endémicas. Finalmente, se puede mencionar la posibilidad de observar y participar en el urdido de hamacas, tipo de artesanía que se lleva a cabo en viviendas de localidades como Dzoyaxché.

Una propuesta más es aumentar la afluencia de visitantes a la REC mediante la celebración de bodas en haciendas que tuvieron pasado henequenero, una tendencia que no sólo es de esta área protegida sino de Yucatán, de otras regiones de México y algunos sitios de América Central. Las más solicitadas son Santa Cruz Palomeque, San Antonio Tahdzibinchén y San Pedro Chimay. La celebración de nupcias en este tipo de escenario está dirigida a un sector de la población local y nacional, con poder adquisitivo muy alto.

A pesar de la diversidad de opciones para la puesta en práctica de la actividad turística, la razón más frecuente para viajar a la REC es visitar la hacienda Dzoyaxché, destino principal al interior de la reserva, donde se dispone de piscinas abiertas a todo público, cuyo costo de entrada es muy bajo (diez centavos de dólar por persona).

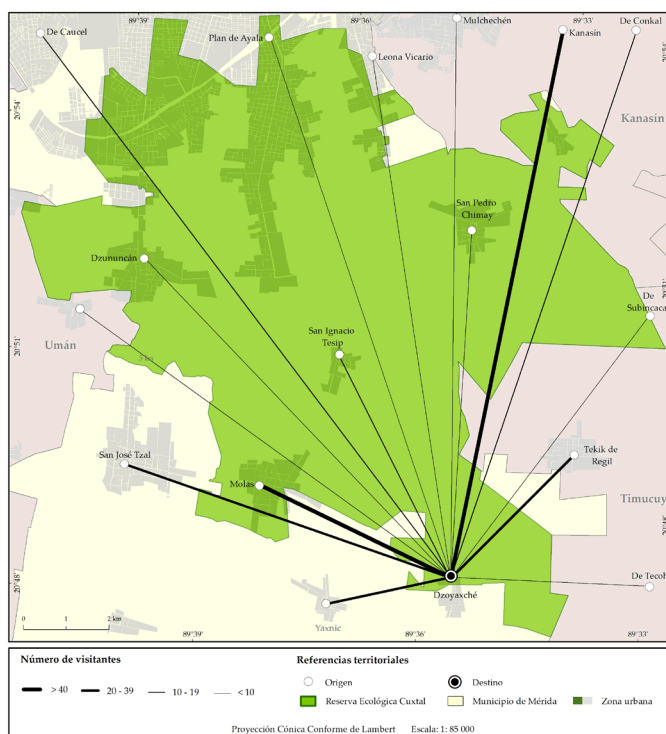
La investigación llevada a cabo en la propia hacienda reveló que la mayoría de los visitantes procede de poblaciones del municipio de Mérida, en particular las que se encuentran más cercanas a Dzoyaxché (Figura 3). Con base en lo representado

en la figura, se puede afirmar que el alcance geográfico del turismo que se registra al interior de la REC está constreñido a la proximidad geográfica de los sitios desde donde procede la mayor cantidad de visitantes, en relación con la ubicación de la mencionada hacienda.

5.2. Características del turista que visita la REC

Para poder proponer los itinerarios turísticos, fue necesario determinar las características del turista que llega a la REC. Esto se concretó con base en las respuestas de cuestionarios administrados a través de la plataforma Google Formularios; así, de un total de 31 participantes, un poco más de la mitad fueron personas cuya edad oscila entre los 30 y 44 años, seguidos de visitantes entre los 18 y 29 años (40%); con base en esta evidencia, se puede afirmar que la mayoría de quienes llegan a la REC son personas jóvenes y adultas no mayores. En general, los visitantes de la REC viajan acompañados, ya que más del 85% de quienes respondieron el cuestionario dijeron haber ido a Cuxtal en grupos de entre dos y seis personas, la mayoría de las cuales eran sus amistades (40% del total).

Figura 3. Reserva Ecológica Cuxtal: alcance geográfico del turismo generado desde Dzoyaxché, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo (2021).

La procedencia geográfica de los entrevistados indica una mayoría cuyo origen es el municipio de Mérida (75%), con un componente relativamente menor de visitantes que viven en la Ciudad de México. El medio de transporte utilizado para llegar a Cuxtal fue privado (71% del total); una proporción menor (19%) utilizó transportación pública y un porcentaje muy reducido (7%) llegó por medio de un tour comprado en Mérida.

Respecto a la manera en que se enteraron de la existencia de la REC, la mayoría indicó que a través de familiares y amigos (42 y 35 por ciento, respectivamente); esto es indicativo de que la promoción del sitio como destino turístico se hace por medio de la comunicación directa y por medio de la gestión hecha por autoridades locales. En cuanto a los motivos de visita a la REC, los respondientes indicaron que los motivó el poder descansar y tener un momento de recreación, o convivir con familiares (30 y 12%, respectivamente), lo que revela una movilidad de personas hacia la reserva con el fin de llegar a la hacienda Dzoyaxché, donde pueden tener acceso a las piscinas; un porcentaje notorio de quienes respondieron la encuesta afirmaron que el motivo del viaje a Cuxtal fue la observación de la flora y la fauna (19%), esto se debe, en parte, a que las personas con acceso a redes sociales están interesadas en este tipo de actividad recreativa.

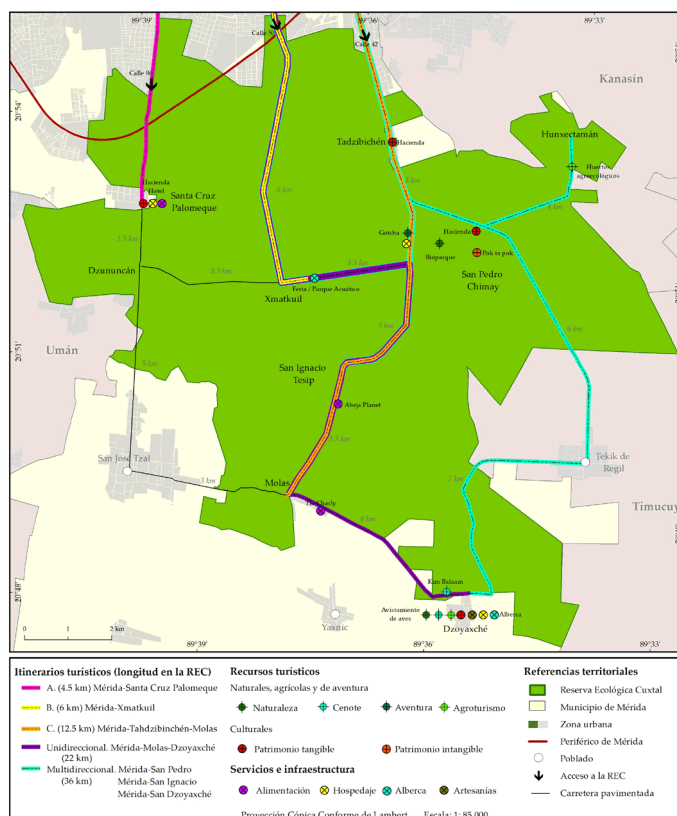
5.3. Infraestructura de comunicación terrestre y propuesta de itinerarios al interior de la REC

Las personas que visitan la REC tienen la posibilidad de llevar a cabo desplazamientos de diferentes maneras. A continuación, se presenta una propuesta basada en una articulación espacial simple de itinerarios, que consideran el patrón de distribución geográfica de los recursos para el turismo en su interior.

Itinerario A (extremo oeste de la REC). Desplazamiento desde Mérida rumbo a la reserva con ingreso por la calle 86 y visita de la hacienda Santa Cruz Palomeque (Figura 4). Es la posibilidad de acceso al área protegida que conduce a su destino turístico más exclusivo; quienes están interesados en conocerla llegan a un sitio remodelado y adaptado para alojar una gran cantidad de personas en términos de realización de una fiesta de bodas o una conferencia de cualquier tipo. Durante el recorrido al interior de la hacienda, se constató que dispone de servicios de alojamiento de alta calidad, restauración, conexión digital, tienda de artesanías, senderos para realizar ejercicio y la réplica de una aldea maya. El uso de las instalaciones tiene el costo más

alto de toda la reserva, por ejemplo, el que se refiere a la realización de una boda, por unas seis horas en espacios designados exprofeso, inicia en los 7 mil dólares.

Figura 4. Reserva Ecológica Cuxtal: itinerarios turísticos propuestos



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo (2021).

Las personas interesadas en visitar la hacienda van directamente a ese lugar; no hay un interés por adentrarse a la REC y es muy probable que no sepan que se encuentran al interior de una zona protegida, ya que la demarcación de ésta no está señalizada, ni al ingresar a la REC, ni sobre la mencionada calle. Existe una separación evidente entre el área protegida y la propiedad bardeada de la hacienda, formando un espacio segmentado y segregado del resto de la REC, como también lo están la mayoría de las exhaciendas henequeneras ubicadas en ella. En consideración del costo elevado de los servicios, la afluencia a la hacienda es relativamente baja, en particular entre semana.

Itinerario B (acceso central). Implica el desplazamiento desde Mérida con un ingreso por la calle 50. Es el acceso vertebral al área protegida y con mayor amplitud, pues se trata de una vía de acceso de cuatro carriles con la existencia de una mayor cantidad de servicios y comercios a la vera del camino. Al cruzar el Periférico de Mérida, se encuentra el único monumento referente a la REC, aunque poco visible. Este acceso es útil para llegar a las instalaciones de la Feria ganadera, ubicada al este de la localidad de Xmatkuil (Figura 4). En tiempos anteriores a la pandemia, ahí se efectuaba la exposición de ganado y, justo antes del inicio de la contingencia sanitaria provocada por el COVID-19, se inauguró un parque de diversiones con instalaciones acuáticas que, por esa razón, se utilizó muy pocos días. Si se ingresa a la REC por esta vía no hay evidencia de que uno se encuentra en un ANP, ya que las construcciones de diverso tipo están a ambos flancos de la calle y se extienden por entre dos y tres manzanas a ambos lados del acceso principal.

De la localidad de Xmatkuil hacia el este se encuentra el mejor camino de toda la reserva, una pista de cuatro carriles, muy ancha, que comunica a este asentamiento con la vía que une a San Ignacio Tesip con Molas, la localidad más poblada del área protegida. La condición física privilegiada de este camino se debe a que las instalaciones de la Feria de Xmatkuil se encuentran sobre esta vía, que se efectúa una vez por año y atrae a una gran cantidad de personas de toda la península.

Itinerario C (extremo oriente de la reserva). Implica el desplazamiento desde Mérida a través de la calle 42 (Figura 4). Al igual que en los otros dos accesos, hay una zona urbana construida que se ha expandido sobre el área protegida. A lo largo de la vía hay gran cantidad de construcciones, comercios y servicios, muy pocos de interés para el turista, entre ellos una empacadora de miel ubicada al norte de la localidad de Tahdzibinchén. Éste es el primer poblado al que se llega dentro de la reserva; su hacienda, elemento patrimonial relevante, ahora se promueve para la realización de bodas, a un costo menor que en Santa Cruz Palomeque, pero que permanece en rango alto ya que la cifra base para efectuar una fiesta de ese tipo inicia en los 6 mil 500 dólares.

La calle 42 se convierte en un camino que, hacia el sur, se dirige a la localidad de San Ignacio Tesip; desde allá hay dos alternativas de tránsito: por medio de una desviación de la vía principal es posible llegar a Hunxectamán, la localidad menos poblada de la REC; la otra posibilidad permite arribar a San Pedro Chimay y su continuación hacia Molas; en la antigua hacienda henequenera de San Pedro se celebran bodas

suntuosas y también se puede presenciar el juego de pelota maya o pok ta pok. Sobre este acceso se encuentran tres lugares de interés para el visitante: primero, un sitio donde se puede practicar Gotcha; segundo, un bioparque con senderos habilitados y explicados, justo en las afueras de la localidad; y, tercero, un hotel inaugurado en septiembre de 2021, que permite a los turistas contar con una alternativa para pernoctar en el área protegida, sin pagar los altos precios de alojamiento en la hacienda Santa Cruz Palomeque y evitar dormir en Mérida.

Itinerario unidireccional. Se refiere a cualquier desplazamiento directo desde Mérida, por alguno de los tres itinerarios indicados líneas arriba, hacia la hacienda Dzoyaxché, destino turístico principal al interior de la REC, con el propósito de llegar a las piscinas ubicadas en su interior (Figura 4). Es una modalidad de visita muy barata, porque la entrada a la hacienda cuesta muy poco y el tiempo de estancia es ilimitado hasta la hora de su cierre.

En la práctica, este ingreso, el más solicitado, no lo llevan a cabo visitantes que tengan un interés manifiesto en arribar y permanecer en un ANP, ya que muchos de ellos no están conscientes que están en ese espacio; por lo tanto, no muestran un interés expreso en observar aves, reconocer la vegetación o enterarse de cómo se urde una hamaca. Se realiza el traslado hasta la REC porque las personas están interesadas en ingresar al área de albercas de la hacienda Dzoyaxché; esta razón de viaje hay que apreciarla en el contexto del clima de Mérida, tropical lluvioso con estación seca marcada, en el que las temperaturas, durante buena parte del año, superan los 36° C.

Los visitantes de Dzoyaxché arriban al sitio más remoto de la REC, si se hace la relación con respecto a la ciudad de Mérida. Llegan en medios de transporte tanto privado como público, aunque si se usa éste, se genera un poco de fricción del espacio para la movilidad, en especial por los horarios de disponibilidad para el traslado; generan baja derrama económica en la localidad ya que llevan sus propios alimentos. Pocas veces están en la condición de consumir o comprar algo extra, a lo que se añade el hecho de que no hay negocios locales que ofrezcan variedad en alimentos o bebidas para la venta.

Quienes llegan hasta Dzoyaxché lo hacen en grupos que se dirigen desde sitios cercanos al área protegida y cubren un recorrido corto de ida y vuelta, sólo por el interés de estar en contacto con el agua. Esta manera de ingresar-visitar la REC también la llevan a cabo algunos turistas que llegan a Dzoyaxché para observar aves,

degustar la gastronomía local o enterarse de las actividades de la vida cotidiana en esa comunidad, pero son los menos.

Itinerario multidesino. Los itinerarios que incluyen a los destinos turísticos relevantes de la REC, intrínsecamente asociados con sus recursos naturales y culturales, inician en las localidades de San Pedro Chimal y/o San Ignacio Tesip y se dirigen hacia el sur del área protegida (Figura 4). Ambos itinerarios conducen a la localidad de Molas, donde convergen recorridos de transporte colectivo que se originan en Mérida y en poblaciones vecinas. A partir de esta localidad, se puede viajar a Dzoyaxché, destino más visitado, y más alejado, de la reserva. A lo largo de estos caminos es visible la vegetación original de la REC ya que cruzan las porciones este y sureste de la misma, constituyentes del núcleo del área protegida. A pesar de esto, sobre el camino, no hay señalamientos que sean de utilidad a los visitantes, para hacerles saber que se encuentran en un área protegida, a lo que se suma la poca visibilidad de comercios y servicios.

6. Discusión

La REC no es un destino turístico preferencial en el contexto nacional, como se ha explicado en otros estudios (Propin-Frejomil et al., 2017) y, por tanto, se inserta en un contexto turístico complementario al de la gran ciudad, como acontece en otros sitios del país cuya oferta está subordinada a un destino turístico principal; por ejemplo: Santiago, en Nuevo León, que depende del gran destino turístico del noreste de México, la ciudad de Monterrey (Sánchez-Crispín et al., 2018).

La propuesta de los itinerarios turísticos pretende contribuir a este fin, ya que los conocimientos que se tienen sobre este importante reservorio natural son incipientes. Éstos se han centrado, fundamentalmente, en investigaciones sobre el uso de suelo y la vegetación (García-Gil et al., 2020), los recursos hídricos (Hernández-Cuevas et al., 2019) y las características de su población (Ortiz-Pech et al., 2017); pero ninguno, hasta este momento, que reconozca su potencial turístico desde una perspectiva territorial. La identificación de los recursos turísticos, el análisis de las características de los visitantes y la exploración de las condiciones de la REC, han permitido formular itinerarios turísticos bajo un enfoque que prioriza la eficiencia de los desplazamientos, a través de criterios espaciales que unen los distintos atractivos turísticos en recorridos que promedian apenas los 16 kilómetros de distancia,

lo que los distingue de otro tipo de itinerarios cuyas dimensiones necesariamente implican mayor tiempo para llevarlos a cabo (González-Barahona et al., 2020).

El turismo que se promueve desde Mérida tiene que ver, además de la exploración del propio tejido urbano, cuyo núcleo está inscrito en el listado del Patrimonio Cultural de la Humanidad, con la visita a zonas arqueológicas tradicionales (Uxmal, Chichén Itzá), excursiones a las playas del Golfo de México al norte de Mérida, traslados hacia pequeñas ciudades que cuentan con una historia singular como Izamal y, muy recientemente, desplazamientos a comunidades donde hay cenotes adaptados para la recepción de turistas, como en los municipios de Homún y Cuzamá.

En ese contexto, y a pesar de estar a una distancia relativamente corta con respecto al centro de Mérida, la REC no se promueve para su visitación y los habitantes de la capital yucateca no tienen un conocimiento claro respecto a su existencia; éstos, además, utilizan el vocablo Cuxtal en forma amplia e intercambiable para referirse tanto a la localidad, como a la hacienda y la reserva; lo mismo se podría decir respecto a lo que ocurre a los turistas nacionales (de fuera de Mérida) o extranjeros, al momento de precisar a qué se refiere el nombre Cuxtal.

7. Conclusiones

La Reserva Ecológica Cuxtal es un destino turístico subordinado a Mérida en varios sentidos, estos van desde su gestión, promoción y administración, por lo que constituye un lugar periférico de la actividad turística debido a que se encuentra a la sombra de la capital yucateca.

La propia REC no presenta ninguna integración de desplazamiento planeada por alguna autoridad, lo que conlleva a tener una accesibilidad y conectividad deficiente por las limitaciones que ofrece el servicio de transporte público. Aún así, cuenta con recursos de índole natural y cultural que podrían convertirse en productos a ofertar desde una perspectiva de bajo impacto, a precios reducidos y con amplios dividendos a favor de la población local, lo que favorecería a diferentes localidades de la REC.

Por otra parte, la reserva no puede ser considerada como un receptor turístico de masas, debido a los servicios ecosistémicos que brinda, principalmente como un área natural protegida que capta y dota de agua potable a la ciudad de Mérida.

Estos sitios se enfocan en un turismo de interés especial el cual no pretenda rebasar la capacidad de carga de cada localidad, ni impactarlo de forma negativa; por tanto, es importante que las autoridades correspondientes incluyan y protejan los intereses de la población local, para que, en caso de promocionarlo, expandan el abanico de actividades realizables en la reserva a mediano plazo, pero con medidas que mitiguen y prevengan una posible saturación de los sitios.

Finalmente, la propuesta de itinerarios para la REC podría integrarse, en un mediano y largo plazo, con otras rutas y circuitos turísticos en Mérida y la Península de Yucatán, que visualicen el potencial natural que posee dicha reserva (avistamiento de aves, reconocimiento de la flora local, explicación de la formación de cenotes). A ello se agrega la existencia de un capital cultural en esta área protegida asociada con el juego de pelota maya, la fabricación de artesanías, la presencia de antiguas haciendas henequeras y la gastronomía local. Futuras líneas de investigación deben explorar la capacidad de carga turística del lugar, para evitar la saturación de dicho espacio; este estudio, debido a su característica exploratoria, se basó en la contextualización del turismo en el área, con limitantes en cuanto a las posibilidades de ejecución, que recaen en actores políticos para su puesta en marcha.

De esta forma, si los itinerarios propuestos fueran puestos en valor, se divulgaran y se les promoviera, se convertirían en un área de atracción para la ejecución de una actividad turística complementaria, como la que hay en Mérida, además de prospectar otro nicho de mercado ante el inminente avance del Tren Maya (Gobierno de México, 2020) y el arribo de posibles visitantes.

Referencias

- Arcila-Garrido, M., López-Sánchez, J.A. y Fernández-Enríquez, A. (2015). Rutas turístico-culturales e itinerarios culturales como productos turísticos: reflexiones sobre una metodología para su diseño y evaluación. En J. de la Riva, P. Ibarra, R. Montorio y M. Rodrigues (eds.), *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación* (pp. 463-471). Universidad de Zaragoza-Actas del XXIV Congreso de Geógrafos Españoles.
- Ayuntamiento de Mérida (2017). Modificación del programa de manejo de la zona sujeta a conservación ecológica Reserva Cuxtal, Yucatán, México. *Reserva Cuxtal*. <http://tinyurl.com/ytvjmxfb>
- Bartoszeck, L., Néri, L. F. y Bahl, M. (2010). Organización local de itinerarios turísticos en la Región Metropolitana de Curitiba, Paraná, Brasil. *Gestión Turística*, 13, 93-112.
- Bolaños-Tobar, L. y Heredia-Castillo, D. (2013). *Nuevos atractivos turísticos tangibles en los cantones Tulcán, Espejo y Mira para la creación de circuitos turísticos* [tesis de maestría, Universidad Politécnica Estatal de Carichi]. <http://repositorio.upec.edu.ec/handle/123456789/163>
- Briedenhann, J. y Wickens, E. (2003). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas -vibrant hope or impossible dream? *Tourism Management*, 25(1), 71-79. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(03\)00063-3](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(03)00063-3)
- Centro Geo (2019). Metadatos de Zonificación de la Reserva Cuxtal. *Centro Geo*. http://ccmss.centrogeo.org.mx/layers/geonode%3Areserva_cuxtal/layer_info_metadata
- Cisne, R. (2011). O roteiro turístico sob a lógica dos fluxos. Rosa dos Ventos. *Turismo e hospitalidade*. 3(3), 359-367. <http://www.uces.br/etc/revistas/index.php/rosadosventos/article/view/946>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). (2018). *Marco estratégico de turismo sustentable en Áreas Naturales Protegidas de México*. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. <http://www.conanp.gob.mx/acciones/adv/MarcoEstrategico.pdf>
- García, E. (1989). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen aplicadas a la República Mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Gil, G., Sosa-Escalante, J., Aguilar-Cordero, W., Flores-Guido, J. y Fernández-Martínez, Y. (2020). Cambio de uso de suelo en la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, Mérida, Yucatán, México. *Investigaciones Geográficas*, (101), 1-15. <https://doi.org/10.14350/rig.59895>

- Gobierno de Yucatán (1993, 14 de julio). Declaratoria de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal. *Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán*. https://conacyt.mx/cibiogem/images/cibiogem/sistema_nacional/documentos/ANPL/Yuc/9-DECRETO-CUXTAL.pdf
- GobiernodeMéxico(2020). *ElTrenMayainvertiráenelrescatedelaReservaEcológicaCuxtal en Mérida*. <https://www.gob.mx/fonatur/prensa/el-tren-maya-invertira-en-el-rescate-de-la-reserva-ecologica-cuxtal-en-merida>
- González-Barahona, P., Barrena-González, J., Lagar-Timón, D., Lozano-Parra, J. y Pulido-Fernández, M. (2020). Identification of tourist resources for the design of thematic routes in the natural corridor of the Armorican Arch of Cáceres (Extremadura, SW Spain). *International Journal of Geoheritage and Parks*, 9(1), 69-81. <https://doi.org/10.1016/j.ijgeop.2020.12.001>
- Hernández-Cuevas, F.I., Bracho-Illescas, A.V., Loanca-Rodríguez, K.G. y Manus-Gómez, M.P. (2019). Valoración contingente del recurso hídrico: caso Reserva Ecológica de Cuxtal, Yucatán. *Revista Interamericana de ambiente y turismo*, 15(1), 14-27. <https://doi.org/10.4067/S0718-235X2019000100014>
- Hernández-Ramírez, J. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 225-236. <http://www.pasosonline.org/Publicados/9211/PASOS24.pdf>
- Ibarra, J. y Velarde, M. (2016). Rutas turísticas sustentables como alternativa para el desarrollo de comunidades rurales. En R. Espinoza-Sánchez, R.M. Chávez-Dagostino, y E. Andrade-Romo (Coords.), *Estudios turísticos regionales de México* (pp. 179-209). Universidad de Guadalajara.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Marco Geoestadístico*. <https://www.inegi.org.mx/temas/mg/#Descargas>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Censo General de Población y Vivienda 2021. Resultados generales*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Microdatos>
- Lourens, M. (2007). Route tourism: a roadmap for successful destinations and local economic development. *Development Southern Africa*, 24(3), 475-489. <https://doi.org/10.1080/03768350701445574>
- Meyer, D. (2004). Tourism routes and gateways. Key issues for the development of tourism routes and gateways and their potential for pro-poor tourism. *Overseas Development Institute*. <https://cdn.odi.org/media/documents/4040.pdf>

- Ortiz-Pech, R., Celis-Fajardo, H.M. y García-Gil, G. (2017). Impacto de las actividades productivas y de la expansión urbana sobre una reserva ecológica; el caso de Cuxtal, Yucatán; México. *Noésis: revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 26(52), 1-22. <https://doi.org/10.20983/noesis.2017.2.1>
- Páramo, J. (2018). *Desarrollo turístico integrado en el Circuito Misional de la Chiquitania, Bolivia* [tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ptd2018/noviembre/0783154/Index.html>
- Pinkus-Rendón, M., Pacheco-Castro, J. y Lugo-Pérez, J. (2013). Corredores biológicos. Áreas prioritarias de conservación y servicios ambientales: Reserva Cuxtal del municipio de Mérida, Yucatán. En J. Pacheco-Castro, J.A. Lugo-Pérez, L. Tzuc-Canché y H.A. Ruíz-Piña (Coords.), *Estudios Multidisciplinarios de las enfermedades zoonóticas y ETV's en Yucatán* (pp. 155-182). Universidad Autónoma de Yucatán.
- Propin-Frejomil, E., Sánchez-Crispín, A. y Alvarado-Sizzo, I. (2017). Niveles de selectividad territorial de los destinos turísticos en México. *Cuadernos de Turismo*, (39), 495-520. <https://doi.org/10.6018/turismo.39.290671>
- Rabinovici, A. (2012). Formatando roteiros turísticos quilombolas no entorno de Áreas Protegidas no Vale do Ribeira (SP). *Revista Brasileira de Ecoturismo*, 5(2), 153-172. <http://10.34024/rbecotur.2012.v5.6043>
- Salcedo-Guzmán, M. y San Martín-Reboloso, F. (2012). Turismo y sustentabilidad: paradigma de desarrollo entre lo tradicional y lo alternativo. *Gestión y Estrategia* (41), 71-86. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/2966>
- Sánchez-Crispín, A., Alvarado-Sizzo, I. y Propin-Frejomil, E. (2018). Estructura territorial del turismo en Santiago, Nuevo León. *Investigaciones Geográficas*, (97), 1-22. <https://doi.org/10.14350/rig.59620>
- Secretaría de Turismo (2020). Acuerdo Cuxtal. *Proyectos y Programas Prioritarios. Secretaría de Turismo*. <https://www.trenmaya.gob.mx/acuerdo-cuxtal/>
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2008). *Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas*. <https://portals.iucn.org/library/efiles/documents/PAPS-016-Es.pdf>
- Zai, C. y Sahr, C. (2019). Roteirização turística como instrumento de desenvolvimento territorial: o roteiro verde que te quero verde de Campo Magro/Paraná (Brasil). *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia*, (110), 135-154. <http://doi.org/10.18055/Finis13421>

EL ESTUDIO DEL CICLO DE VIDA DEL ÁREA TURÍSTICA. UNA REVISIÓN 42 AÑOS DESPUÉS DEL MODELO BUTLER

THE STUDY OF THE TOURISM AREA LIFE CYCLE. A REVIEW 42 YEARS AFTER BUTLER'S MODEL

ABEL CAPOTE BARRERAS

ORCID: 0000-0002-8749-1919

abel.capoteb@coltlax.edu.mx

MARIO ALBERTO ENRÍQUEZ MARTÍNEZ

ORCID: 0000-0001-8656-9916

mario.albertoem@coltlax.edu.mx

El Colegio de Tlaxcala

Resumen

El presente trabajo busca describir los fundamentos teóricos del modelo de Ciclo de Vida del Área Turística (CVAT) de Butler. Por ello, desde una revisión documental, se analiza el interés de diseñar un modelo de CVAT, su actualización para continuar vigente, y las críticas que posicionan a su autor como protagonista en la evolución de destinos turísticos. Se concluye que aplicar un modelo de hace 42 años conlleva a plantearse el diseño de otras propuestas de evaluación competitiva enfocadas a la oferta turística actual, lejos de criterios cuantitativos como la ocupación hotelera o número de llegadas.

Palabras claves: Richard Butler, competitividad, destinos emergentes, oferta turística, ocupación hotelera.

Abstract

This work aims to describe the theoretical foundations of Butler's Tourism Area Life Cycle model. For this reason, from a documentary review, the interest in designing a CVAT model is analyzed, as well as its updating to continue in force and the criticisms that position its author as a protagonist in the evolution of tourist destinations. It can be concluded that applying a model from 42 years ago leads to considering the design of other competitive evaluation proposals focused on the current touristic offer, far from quantitative criteria such as hotel occupancy or arrivals.

Keywords: Richard Butler, competitiveness, emerging destinations, touristic offer, hotel occupancy.

Fecha de recepción: 3 de noviembre de 2022

Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2023

CÓMO CITAR: Capote, A., Enríquez, M. (2023). El estudio del Ciclo de Vida del Área Turística. Una revisión 42 años después del Modelo Butler. *Dimensiones Turísticas*, 7, e734751. <https://doi.org/10.47557/TNVM4751>



1. Introducción

Muchos han sido los modelos elaborados para estudiar la evolución de los destinos, entre los que se puede mencionar el de Miossec (1977) y el de Chadeaud (1987), como los más representativos. Sin embargo, el modelo que más ha sido aplicado y estudiado es el elaborado por Richard Butler (1980).

Basándose en el Ciclo de Vida de los Productos, Butler (1980) plantea que el Ciclo de Vida del Área Turística (CVAT) va desde una fase inicial a la que él denomina “exploración”, seguida por otras tres fases: desarrollo, consolidación y estancamiento. En este estancamiento pueden aparecer dos opciones: declive o rejuvenecimiento.

Para determinar la fase en que se encuentra el destino, Butler plantea como variable el número de visitantes, por lo que, según este modelo, a mayor cantidad de turistas, mayor será el crecimiento del área turística. Es importante recordar que el artículo original fue escrito en 1980, cuando la actividad turística era mayormente realizada bajo el modelo industrial. No obstante, Butler (2009), haciendo una aclaración, plantea que la idea del modelo se centró siempre en que los gestores de la actividad turística en el área previeran que no se sobrepasara la capacidad de carga, porque esto podía generar impactos negativos en las experiencias de los turistas y de la comunidad receptora.

Figura 1. Modelo de Butler de 1980 a 2011 sobre la evolución de un área turística



Fuente: Butler (2011).

A 42 años de su creación, este modelo se mantiene como una herramienta para la planificación turística y la evaluación de la competitividad, y ha sido aplicado en destinos de diversas partes del mundo; siendo que, en la actualidad, existen formas alternativas de hacer turismo, diferentes al modelo convencional de 1980. El turismo alternativo busca un acercamiento con la naturaleza de forma más activa, pero a la vez, más responsable, respetando el patrimonio biocultural de los lugares visitados y sin que la capacidad de carga se sobrepase (Sectur, 2004). Este modelo hace posible un mayor control sobre los impactos medioambientales, sociales y económicos que la actividad turística suscita (Osorio, 2010; Cacciutto et al., 2020).

Pese a esto, hoy en día no se aprecia de manera clara de qué forma el modelo de Butler pueda ser utilizado en un área donde se practique el turismo alternativo, en búsqueda de la sustentabilidad, utilizando como indicador la afluencia de turistas para explicar su evolución. La demanda turística actual se centra en un tipo de turismo más experimentado y joven, en donde tiende a ser reducido el número de visitantes que por lo regular optan por no hacer uso de los servicios de hospedaje, ya que prefieren viajes que brinden la posibilidad de visitar diversos destinos a la vez, diferenciados entre sí, auténticos y que les permitan relacionarse con las comunidades receptoras, todo dentro de un entorno natural (Sánchez, 2019).

Por lo anterior, un modelo de análisis de competitividad, basado principalmente en el crecimiento de la demanda, a partir del número de llegadas y la pernocta, resulta ineficaz para las orientaciones emergentes del turismo, lo que lleva a buscar nuevas metodologías que puedan ser aplicadas al momento actual.

Con ello, el presente estudio pretende caracterizar de forma documental los modelos de CVAT, así como su aplicación, lo cual contribuirá a profundizar en entendimientos centrados en contextos globales que, a su vez, permitan involucrar la exploración hacia indicadores cualitativos, que mantengan una relación contingente en destinos locales.

Se va más allá de la generalización de variables, principalmente hacia categorías de análisis que complementen el modelo de CVAT actual, con factores centrados en el contexto actual, favoreciendo no sólo la validación del destino, sino la confiabilidad del método y su triangulación en diferentes territorios.

Para ello, el documento se ha dividido en cuatro apartados, el primero se centra en los antecedentes del estudio del CVAT; posteriormente, se expone la metodolo-

gía empleada en el estudio, seguida de los principales resultados obtenidos en la revisión documental realizada, rescatando, entre otros, los modelos previos al propuesto por Butler, las críticas y aportaciones a su modelo, su aplicación y las actualizaciones del modelo llevadas por su propio autor. Finalmente, se incluye un apartado de conclusiones en donde se rescata la importancia de construir propuestas de evaluación de destinos turísticos emergentes, sobre todo basados en criterios de competitividad alternativos a las llegadas y ocupación hotelera.

2. Antecedentes del estudio del ciclo de vida del área turística

Desde la publicación del artículo de Butler (1980), la comunidad científica asociada con los estudios del turismo ha desarrollado gran interés por el análisis de este modelo, el cual ha tenido tantas críticas como aportaciones, siendo muchas de ellas vertidas por su propio creador. Para comprender su evolución, es necesario precisar las características asociadas a cada una de las etapas del modelo, con el objetivo de que exista una mayor comprensión del mismo.

En la etapa de exploración existen pocos visitantes, más bien expedicionarios, atraídos por atributos de tipo natural e histórico-cultural, los cuales no tienen contacto con la comunidad receptora y la actividad que realizan no constituye un peso en la economía local. Esto se ha podido demostrar empíricamente, como es el caso del estudio de Hunt y Stroza (2014) al estudiar las actitudes de los residentes en Nicaragua.

Posterior a ello, comienza la etapa de involucramiento, donde se vuelve regular la cantidad de visitantes, creciendo en comparación con la fase anterior; algunos residentes comienzan a involucrarse en la actividad turística al proveer facilidades a los visitantes, aunque es aún informal en este momento del ciclo y se comienza la promoción para atraer turistas, con lo que se distinguen las temporadas turísticas fácilmente. Rodríguez et al. (2018), al aplicar el CVAT en Villa Clara, Cuba, demostraron que se encuentra en esta fase de su evolución.

El área turística se define en la etapa de desarrollo, por lo que comienza la inversión extranjera mejorando la oferta y aumentando su promoción; aquí, el número de turistas probablemente iguala o supera a la comunidad local en algunos períodos, como por ejemplo en Dubái (Henderson, 2008), Bahías de Huatulco (López, 2011), Chile (García, 2013) o Huelva (Vargas et al., 2015).

Luego, en la etapa de consolidación, la mayor parte de la economía dependerá del turismo, la promoción se afianza y el número de visitantes supera a la comunidad local, lo cual podría causar un impacto negativo en ésta, sobre todo cuando no se encuentra involucrada en la actividad. Un destino que demostró estar en esta fase del CVAT es Malasia (Omar et al., 2014).

A continuación, aparece la etapa de estancamiento, en la cual la capacidad de carga habrá sido alcanzada o sobrepasada, el área habrá alcanzado una imagen bien establecida pero ya no estará de moda, por lo que, en su mayoría, será visitada por turistas que repiten. En esta fase, las atracciones de tipo natural y cultural serán sustituidas por otras de tipo artificial y ocurrirá un nuevo crecimiento en la periferia del área turística donde las propiedades existentes podrían cambiar de dueño. Ejemplo de destinos en esta fase han sido Hawái e Islas Baleares (Bardolet y Sheldon, 2008), Algarve (Vargase et al., 2015) o Ibiza (Casero et al., 2021)

A partir de ahí, existen dos posibles fases o escenarios en dependencia de las decisiones de los gestores: el primer escenario es el declive, donde ya el área no podrá competir con nuevas atracciones y será rechazada en el mercado, las visitas ya no serán de vacaciones, sino de fines de semana o de un día y las atracciones turísticas serán reemplazadas por estructuras no relacionadas con la actividad, pudiendo llegar a perder el área su función turística por completo, como en el caso de la costa mediterránea de Israel (Cohen-Hattab y Shoval, 2004). Cabe mencionar que, en esta etapa, el involucramiento local pudiera crecer, ya que los residentes serán capaces de comprar propiedades a bajos precios.

En el caso del segundo escenario, se da el rejuvenecimiento, donde a partir del diseño de una nueva oferta turística el área vuelve a ser competitiva. En este escenario, los gestores necesitan proveer al destino de nueva infraestructura, atracciones y una promoción distinta a la que tenía en las fases pre-estancamiento, ya que, de lo contrario, el declive será inminente. Algunos destinos con estas características han sido estudiados, entre los que se pueden mencionar la Costa Brava de Catalunya (Cánoves y Prat, 2011), Cullera (Díez y Gandía, 2011), la Costa del Sol occidental española (Marín y Navarro, 2011), Calabria (Pulltrone, 2011) o Cartagena de Indias (Ramos, 2011).

Lagiewsky (2006) documentó las investigaciones que habían solidificado la propuesta de Butler entre los años 1980 a 2002. El autor lista 49 publicaciones, todas en inglés, publicadas en los años anteriormente mencionados. Hasta ese momento, se-

gún él, ya existían contradicciones entre los investigadores que estudiaban el CVAT y lo aplicaban en diferentes destinos, ya que la controversia estaba principalmente entre los que consideraban que el modelo original podía ser aplicado (Oglethorpe, 1984; Meyer-Arendt, 1985; Keller, 1987; Weaver, 1988, 1990, 1992; O'Hare y Barrett, 1993; Prosser, 1995; Oppermann, 1995; Braunlich, 1996; Russell, 1996; Prosser, 1997; Tooman, 1997, citados en Lagiewsky, 2006), otros que planteaban cambios (Hovi-nen, 1981, 2002; Strapp, 1988; Cooper y Jackson, 1989; Getz, 1992; Cooper, 1994; Agarwal, 1994, 1997, 1998, 2002; Oppermann, 1998; Knowles y Curtis, 1999, citados en Lagiewsky, 2006), y los que dudaban de su utilidad (Haywood, 1986; Debbage, 1990; Bianchi, 1994; Lundtorp y Wanhill, 2001). No se mencionan investigaciones donde el CVAT haya sido aplicado en destinos no tradicionales, ni se plantea la contradicción entre la búsqueda de una mayor cantidad de turistas y la sustentabilidad.

Por otro lado, Martínez (2014) hace un análisis del modelo de CVAT de Butler (1980), a partir de una revisión bibliográfica, concluyendo que existen otros factores, además del número de llegadas, que impulsan o frenan la visita de un destino, que pueden contribuir a identificar la fase en que se encuentra a partir del modelo tradicional; estos factores, según el autor, pueden ser la popularidad del destino y la capacidad de carga, los cuales influyen directamente en la evolución del destino.

Por su parte, Petrovic et al. (2016), examinan el ciclo de vida de un destino agroturístico y sus consecuencias, utilizando el mismo modelo de Butler. En este caso, además de analizar la evolución del destino, presentaron algunas características principales de las fases en el ciclo de vida de un destino agroturístico, haciendo énfasis en la percepción de los residentes locales y su relación con los visitantes.

Otros autores como Sánchez et al. (2018), consideran que, para entender la evolución de un destino turístico, el análisis del ciclo de vida es una de las herramientas más utilizadas, aunque opinan que las variables que existen para su medición son limitadas y que generalmente se basan en la cantidad de turistas y el tiempo en que se ha desarrollado la actividad, lo cual deja en un segundo plano la sustentabilidad.

Diez (2019), quien realiza una revisión en profundidad de la literatura en torno a los modelos de CVAT, concluye validando la vigencia del modelo como un marco de referencia importante en la evolución de los espacios turísticos, y destaca la conveniencia de complementarlo con análisis adicionales que evalúen la sustentabilidad del destino, identifiquen situaciones de alerta y posibles cursos de acción. Dicho autor considera que es muy probable que existan más indicadores que pueden uti-

lizarse para analizar, comprobar o complementar los estudios de ciclo de vida que aún no han sido explorados.

Más recientemente, Gore et al. (2022) se propusieron continuar el trabajo realizado por Lagiewsky (2006). Estos autores documentaron 83 investigaciones relacionadas con el CVAT publicadas entre 2003 y 2020, categorizándolas de acuerdo con la metodología utilizada (caso de estudio, análisis comparativo, basado en la teoría, conceptual, cualitativo, cuantitativo, mixto y encuestas). Como conclusiones plantean que el CVAT no puede ser generalizado utilizando las mismas variables en distintos destinos, ya que cada área turística es única, y que estudios multidisciplinarios que unan el CVAT con dirección estratégica, sociología, ciencias políticas, estudios medioambientales o la tecnología, proveerán una mejor comprensión del crecimiento de un área turística. Los autores antes mencionados han estudiado el CVAT desde diferentes contextos, pero en todos los casos, aunque algunos lo reconocen, utilizan indicadores cuantitativos que no llevarían a estrategias en búsqueda de la sustentabilidad.

3. Metodología

Para cumplir con el objetivo de este estudio y exponer los antecedentes de investigación relacionados con CVAT, se realizó una observación de segundo orden a partir del análisis documental de diferentes estudios que abordan el tema, teniendo como base estudios desde 1980, con el objetivo de comprender la evolución de la teoría propuesta por Butler.

Se utilizó Google Scholar como fuente para la búsqueda de información, mostrando resultados de otras enciclopedias como ResearchGate, Scielo y Academia principalmente. Las palabras claves a utilizar fueron “ciclo de vida área turística”, “evolución destino turístico” y sus traducciones al inglés.

A partir de los resultados, se filtraron los artículos científicos y capítulos de libros, consolidando un total de 79 documentos. En su mayoría, son estudios de caso donde se aplica el CVAT en destinos con características diferentes, donde se puede apreciar la generalización en el uso de indicadores cuantitativos para determinar la fase en que se encuentran los mismos.

El manejo de los resultados se presenta categorizado a partir de cuatro ejes de análisis relacionados con la evolución de los destinos turísticos: 1) otros modelos de desarrollo, en los cuales se puede comparar la visión de autores con propuestas distintas a la de Butler (1980); 2) críticas y aportaciones, donde se pueden observar las diferentes modificaciones que se han propuesto del modelo original; 3) aplicación del modelo, en los que se muestran distintos estudios de caso en los que se ha implementado el CVAT y sus resultados y; 4) criterio de Butler, donde se observa a partir de la literatura publicada por este autor a lo largo de los años, el cambio en su visión del modelo propuesto en 1980. A manera de cierre, se presentan algunas consideraciones finales que puedan contribuir a la reflexión y hacia futuras líneas de estudio.

4. Resultados

Han sido vastos los estudios y aplicaciones del CVAT desde 1980 hasta la fecha, mostrando que no ha sido indiferente para la comunidad académica, la cual ha propiciado el debate a partir de las controversias que en 42 años se han generado a su alrededor. En ese tiempo, también han sido elaborados otros modelos de desarrollo, pero no han tenido la magnitud de aplicación que el CVAT ha alcanzado en los estudios turísticos y en disciplinas diversas, como se muestra a continuación.

4.1. Otros modelos

Además de Butler (1980), existen otros autores con propuestas para analizar el ciclo de vida de un área turística. Se pueden mencionar los modelos de Miossec (1977) y Chadeaud (1987). El modelo de Miossec es apropiado para analizar la evolución de un área turística que surge desde la nada. Plantea que la evolución ocurre a partir de cuatro fases: preturística, pionera, desarrollo y saturación. En las primeras tres fases se descubre el área y se comienza a trabajar en la infraestructura y la promoción hasta consolidarse como destino turístico. En la cuarta fase existe una saturación del área que conlleva a la degradación medioambiental, posible pérdida de identidad del lugar y abandono de turistas. Existe una posible quinta fase que estará en dependencia de los gestores de la actividad en el área turística, centrada en la recuperación medioambiental y mantenimiento de la dinámica turística (Álvarez, 2004; Rodríguez et al., 2018; Díez, 2019). Como limitaciones, este modelo no profundiza en el papel que juegan los diferentes agentes en el desarrollo ni en el proceso de jerarquización del espacio turístico (González, 2012).

Por otra parte, Chadeffaud (1987) plantea que la evolución del área turística tiene tres fases (creación, madurez y obsolescencia) con base en tres variables: el mito, la oferta y el espacio. La fase de creación es la de la planificación del producto turístico, promoción y construcción de la infraestructura para satisfacer la demanda. La segunda fase es la de diversificación de la oferta y consolidación del destino, posicionándose en el mercado. La última fase es la de declive, que llega cuando existe una nueva demanda que la oferta antigua no puede satisfacer; por lo tanto, para no llegar a esta fase, debe ser diversificada constantemente. Si se llega a la fase de obsolescencia, se podrá vencer al crear nuevos productos que satisfagan las necesidades de la demanda emergente. (Álvarez, 2004; Rodríguez et al., 2018; Diez, 2019). Como limitación, González (2012) plantea que este modelo sólo otorga una relevancia secundaria al papel que juega el espacio turístico, considerándolo como un punto de apoyo en las dinámicas de desarrollo turístico.

Sin embargo, dentro de la revisión documental llevada a cabo, no se han logrado identificar áreas turísticas donde estos modelos hayan sido aplicados para analizar su evolución, lo cual reafirma la superioridad en términos de vigencia y validez del CVAT de Butler, pese a las diferentes críticas, modificaciones y propuestas generadas a su alrededor, como se verá a continuación.

4.2. Críticas y aportaciones al modelo de Butler

Al abordar las críticas y aportaciones que el modelo de Butler ha tenido desde su publicación, se pone de manifiesto un fuerte debate en torno a los orígenes y teorías en las que se basó el autor en 1980 para escribir el artículo original, donde propone el modelo en cuestión. Sánchez et al. (2017) plantean que está basado en los patrones de comportamiento elaborados por Christaller et al. (1963), considerando la teoría de Vernon y Wells (1966, citado en Sánchez et al., 2017) sobre el ciclo de vida en el producto internacional, mientras que Oliveros et al. (2018) manifiestan que la línea de base para la construcción del modelo del CVAT de Butler fueron los estudios de la psicografía de los turistas y la propuesta de *Irridex* que estudia el proceso de cambio en las actitudes de los residentes hacia los turistas. Por otra parte, García et al. (2013) plantea que el modelo se fundamenta en la Teoría del Ciclo de Vida de los Productos, propuesta por Dean (1950).

El propio Butler en 2006 escribe un artículo llamado *The Origins of the Tourism Area Life Cycle* donde explica que su interés por la evolución de áreas turísticas se debe a experiencias personales desde su infancia hasta sus estudios de doctorado, tiem-

po en el que notó los cambios por los que atravesaba el turismo. Además de esto, considera que el Ciclo de Vida de los Productos y modelos de población silvestre fueron bases para el CVAT, aunque explica que la primera versión del modelo fue producida por Jim Broughman y él en un documento llamado *The applicability of the asymptotic curve to the forecasting of tourism development*.

Butler agrega que otros documentos fueron relevantes para la creación del modelo publicado en 1980: Wolfe (1954, citado en Butler, 2006), quien confirma la importancia del espacio, la forma en que el desarrollo cambia el papel y la importancia de los atractivos naturales en un área turística y la influencia de los factores exógenos en los patrones de la actividad; Christaller (1963), quien Butler considera uno de los más grandes aportadores a la teoría de la geografía; Plog (1973), donde se sugiere un modelo que describe cómo los cambios en los mercados emisores conllevarían a cambios en los destinos visitados, además de ser uno de los pocos artículos que hace alusión al declive en áreas turísticas; Doxey (1975), quien con *Irridex* propuso un proceso de cambios en las actitudes de la comunidad receptora hacia los turistas en los destinos; y Stansfield (1978), donde se discute y analiza el crecimiento, declive y luego renacimiento de Atlantic City a través de la legalización de las apuestas en esa área.

El primero en probar y proponer cambios al CVAT fue Gary Hovinen (2006), tan solo un año después de su publicación, quien aplicaba el modelo en Lancaster, Pennsylvania. Considera que, en el caso de esa área, coexistían cuatro fases (desarrollo, estancamiento, declive y rejuvenecimiento), lo que él llama “madurez” y que ésta aparece cuando el crecimiento acelerado en número de visitantes ha terminado. Agrega que puede ser permanente, de acuerdo con la gestión que se haga; además de considerar que el potencial de un destino turístico para evitar el declive está en consonancia con el turismo sustentable, lo cual comparten otros autores como Foster y Murphy (1991), Getz (1992) y Lagiewsky (2006).

Años más tarde, el mismo Gary Hovinen (2006), retoma el estudio del CVAT en Lancaster, pero argumentando que la teoría del caos/complejidad puede ser una alternativa útil y complementaria al CVAT. Esta propuesta queda sustentada con base en la idea de Russell y Faulkner (1999), quienes plantean que los cambios en un destino turístico se pueden observar a partir de la tensión entre los empresarios y los planificadores (citados en Lagiewsky, 2006).

Haywood (1986) por su parte, determina seis requerimientos para que el CVAT de Butler pueda ser operacional en la planificación de un destino turístico: 1) la unidad de análisis, la cual considera crucial determinar para aplicar el modelo; 2) el mercado relevante, el cual plantea que debe verse por segmentos; 3) el patrón y fases del CVAT, de lo que considera se debe primero identificar la curva que se seguirá; 4) identificación de la fase en que se encuentra el área y el momento en que cambia de una fase a otra; 5) determinación de la unidad de medida al contabilizar los visitantes y; 6) determinación de la unidad de tiempo, ya que plantea que hay diferencia entre la cantidad de días que los turistas permanecen en el destino.

En esa época, varios investigadores plantearon cambios para el modelo original de Butler, aun cuando la gran mayoría reconocía que era una herramienta útil. Johnston (2001) hace un estudio de las bases ontológicas y epistemológicas del concepto de CVAT de Butler y, a partir de ello, hace algunas modificaciones al modelo original, incluyendo las fases preturística, turística y postturística. Hasta aquí, como se ha visto, los cambios propuestos no son referidos a la medición de competitividad, quedando únicamente en el aumento o disminución de fases.

Siguiendo la misma línea, Strapp (1988) señala que la fase de declive planteada por Butler, es una respuesta a la estabilidad del destino, haciendo mención que, luego del estancamiento, las áreas pueden experimentar un crecimiento al migrar a otros mercados no tradicionales, considerando, además, que los cambios en la comunidad receptora son tan cruciales como los de la cantidad de turistas en el CVAT. Por su parte, Agarwal (1994) sugiere que se agregue una fase de reorientación antes del declive/rejuvenecimiento y con ello deja manifiesto que, en el modelo original, el declive es inevitable, sugiriendo, además, en años posteriores (1997, 2002) que se debe investigar más sobre el post-estancamiento. Finalmente, el mismo Agarwal, ya en 2006, hace una relación entre el CVAT y la tesis de reestructuración, planteando que ambos conceptos podrían proveer las causas y consecuencias del declive en los destinos.

Dejando de lado la temática de las fases de evolución de los destinos, el segundo fuerte debate se da en torno a los indicadores para determinar la fase del ciclo de vida en que se encuentra el área turística. Berry (2001, citado en Gore et al., 2022) plantea que los indicadores dependerán de varios factores que serán diferentes en cada región o que dependen del interés del investigador, lo cual no aporta a la discusión. El indicador más utilizado ha sido el de arribo de turistas (Cohen-Hattab y

Shoval, 2004; Papatheodorou, 2004; Águilo et al., 2005; Moore y Whitehall; 2005; Bardolet y Sheldon, 2008; Zhong et al., 2008; Kapczynski y Szromek, 2008; Lozano et al., 2008; Almeida y Correia, 2010; Pratt, 2011; Albadalejo et al., 2016; Lee y Weaver, 2014; Ma y Hassink, 2014; Fan et al., 2019) siguiéndole el de plazas de alojamiento (Johnston, 2001; Hovinen, 2002; Cáceres y Rodríguez, 2002; Cohen-Hattab y Shoval, 2004; Karplus y Krakover, 2005; Lozano et al., 2008; Henderson, 2008; Virgen, 2009; López, 2011; Diez, 2019).

Este último indicador también se ha vinculado en conjunto con la ocupación hotelera para determinar la fase del CVAT (López, 2011). La debilidad de la propuesta radica en que se mantiene un criterio meramente cuantitativo, dejando de lado condiciones contingentes como eventos casuales, ferias o medidas de promoción enfocadas a grupos. Este autor plantea un modelo alternativo al de Butler, en el cual señala que el gestor turístico tendrá la posibilidad de identificar escenarios y plantear estrategias sin depender de un solo indicador, como en el modelo original. Propone concebir al área turística como un espacio-geográfico y no exclusivamente como espacio-producto. A su vez, promueve que la evolución de los destinos sea realizada a partir de indicadores adaptados por los actores locales, más allá de juicios, continuamente dominantes, por organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo. Al respecto y para fortalecer esto último, Lundtorp y Wanhill (2001) plantean que sólo es válido el CVAT si los visitantes son todos repitentes, es decir, si se genera la intención de regreso al destino.

4.3. Aplicación del modelo

El modelo, a poco más de cuatro décadas de su aparición, continúa aplicándose en destinos de todas las modalidades y de todas las latitudes del planeta. A pesar de ser criticado por los académicos a lo largo del tiempo, no ha perdido su vigencia como herramienta en la planificación turística (García et al., 2013; Diez, 2019).

Los países en donde se observa una mayor constancia de la aplicación del CVAT son España (Essex et al., 2004; Aguiló et al., 2005; Garay y Cánoves, 2010; Oreja et al., 2008; Cardona y Serra, 2012; García et al., 2013; Ivars et al., 2013; García-Ayllón, 2016; Casero et al., 2021) y México (Virgen, 2009; López, 2011; Sectur et al., 2012; Torres y Martínez, 2018; Osorio et al., 2019; Sonda et al., 2021); países en donde la actividad turística se ha convertido como prioritaria en las últimas décadas. La gran mayoría de estos casos de estudio refiere a destinos consolidados de sol y playa, donde el indicador utilizado para determinar la fase en que se encuentra el CVAT, como es de

esperar, se refiere a la afluencia de turistas, exceptuando sólo algunos casos en que se utilizan otros criterios como las plazas de alojamiento y otros factores endógenos y exógenos que otorgan los signos del declive, como el cambio de imagen del destino.

Algunos autores han hecho uso del CVAT en estudios comparativos entre diferentes destinos, dando un uso teórico-metodológico al modelo de Butler, más que económico. Entre ellos se puede mencionar el comparativo entre Islas Baleares y Hawái (Bardolet y Sheldon, 2008), España y Portugal (Vargas et al., 2015) y Brasil y Benidorm (Soares et al., 2015). Cabe destacar que todos estos destinos corresponden a un turismo enfocado en el modelo de sol y playa, por lo que dichos comparativos ahondan de nuevo en la competitividad.

En otro sentido, Kapczynski y Szromek (2008) analizaban el ciclo de vida de *spas* en Polonia entre 1949-2006; Moss et al. (2008) estudiaron los eventos terroristas del 9/11 y de los bombardeos al sistema de tren en Madrid en 2004, y su afectación al ciclo de vida del área turística; Cohen (2007) ahondaba en desastres naturales de Tailandia relacionados con el turismo y el agravamiento de estos a partir de la acción humana; mientras que otros estudios han sido centrados en áreas costeras (Andriotis, 2006; Virgen, 2009; Albaladejo y Martínez, 2017), entre otros.

Como se ha visto, los factores económicos son los más investigados en el CVAT (Gouveia y Rodrigues, 2005; Zhong et al., 2008; Bardolet y Sheldon, 2008; Cole, 2009; Liu et al., 2015; Lee y Jan, 2019), mientras que los factores políticos han sido menos estudiados (Oreja et al., 2008; Zhong et al., 2008; Liu et al., 2015); en el caso de la tecnología sólo se ha encontrado la investigación de Gore et al., (2020), quienes estudiaron la relación de los cambios tecnológicos y el CVAT (Gore et al., 2022).

Entonces, a partir del recorrido realizado líneas arriba, se aprecia que el modelo del CVAT no recae necesariamente en el análisis de competitividad de destinos turísticos, sino que se ha utilizado para evaluar situaciones diversas, ajustando el objetivo de los estudios en cuestión, como las derivadas de desastres naturales o conflictos sociales, aunque es una realidad que prevalece su uso en estudios económicos, cada vez más amplios y alejados del turismo. Esto no sorprende cuando se llega a la conclusión de que, incluso el turismo, fue considerado como una estrategia de restauración de las ciudades devastadas por la guerra.

4.4. La evolución del modelo del CVAT a partir de Butler

Más allá de las críticas y aportaciones hechas al modelo original de CVAT de Butler, cabe destacar que el autor ha continuado el estudio de la evolución de las áreas turísticas, reconociendo algunas de las imperfecciones de su idea inicial, reflexionando sobre la vigencia de su modelo y los cambios necesarios para que sea operativo en la actualidad.

En 2006, Butler editó dos volúmenes de un material llamado *The Tourism Area Life Cycle*, donde colaboraron 35 autores por capítulos en los que algunos sugerían cambios al modelo original, otros demostraban su vigencia y utilidad, y algunos otros relacionaban al CVAT con otras teorías. En el segundo volumen, Butler escribe un capítulo final donde considera que el modelo original tiene muchos detalles que pudieran ser revisados, pero que se han visto ocultos tras las críticas que otros autores han realizado, por el hecho de que no es clara la aplicación del CVAT en un área específica (2006).

De igual modo, Butler agrega que no sorprende si el modelo no tiene una clara aplicación en áreas específicas, por lo que su adaptabilidad, como lo plantean Agarwal (2006) y Weaver (2006), es necesaria. Además, declara que se han incluido elementos clave que se deben tener en cuenta en los destinos, para aplicaciones futuras del CVAT; siendo que, en ocasiones y por desconocimiento de los autores, no son consideradas, atribuyendo a que el modelo es obsoleto.

Los elementos incluidos abarcan: el dinamismo, ya que el turismo cambia con el tiempo y que no en todos los destinos cambia de la misma manera; el proceso, que no es el mismo en todos los destinos, en algunos es más rápido y en otros más lento por factores de los propios destinos, que son únicos; la capacidad de carga, la cual, si es sobrepasada, el destino será menos atractivo; la gestión, la cual considera que está implícita en el modelo original, ya que el declive sólo podrá evitarse si existe una apropiada gestión en el destino; el componente espacial, que debe variar cuando ocurre el estancamiento al ampliarse o modificarse; y finalmente los desencadenantes (*triggers*), los cuales son eventos que tienen un impacto negativo en el desarrollo de los destinos, y los cuales considera que no fueron hechos explícitos en el modelo original.

En el año 2006, pese a las críticas realizadas, se consideraba que el CVAT continuaba siendo relevante, ya que, al ser utilizado desde la planificación turística, ya preva-

lección la idea de que los destinos turísticos no pueden durar para siempre sin una adecuada gestión y control. Para ese año existían aún pocos modelos en turismo que ofrecieran una alternativa viable al CVAT; la gestión turística en la realidad era poco entendida y practicada en la mayoría de los destinos, en contraste con las numerosas locaciones que pueden ser desarrolladas como áreas turísticas (Plog, 1973); El concepto de sustentabilidad tiene gran consonancia con el CVAT, por lo que, si se cruzan, debe ser en el entendido de los procesos de evolución armónica con el entorno.

En el 2009, Butler plantea que una de las debilidades del artículo original es la identificación limitada de los agentes de cambio que influyen la naturaleza y tasa de desarrollo de un área turística. Considera que la idea de incorporar una técnica llamada Análisis del Campo de Fuerzas de Edwards, propuesta en el año 2003, al estudio del CVAT le aporta en el sentido de que los gestores podrán tener en cuenta los factores que llevarían al área turística al declive y que la toma de decisiones estaría centrada en evitar esto. Agrega que, al hacerlo, se podrían mover hacia el turismo sustentable y, por lo tanto, extender el ciclo de vida del área turística.

Ya para el año 2015, Butler escribía una vez más sobre la vigencia de su modelo; en una sección del libro llamado *Tourism Area Life Cycle (Contemporary Tourism Reviews)*, el autor mencionaba las controversias que había generado su artículo hasta ese momento. Por un lado, Hayward (2006) considera que el CVAT es ignorado por la industria turística; mientras que Leiper (2004), otro autor que duramente critica a Butler, y Aguiló et al. (2005), consideran que su modelo debe ser desacreditado porque ya es muy antiguo y sólo posee validez teórica. Aun cuando se aprecian algunos retracts del modelo de Butler, también existen otros, como Getz (1992), que apoyan su propuesta al interior de la planificación turística (Butler, 2015), que cobraría mayor relevancia en años posteriores.

Cuatro años más tarde, para el 2019, Butler escribía sobre el fenómeno conocido como sobreturismo y su relación con el CVAT. En esta publicación, se centraba en la relevancia del modelo para prevenir el exceso de turistas y las lecciones que pueden aprender los gestores de los destinos con este objetivo; para lo cual plantea que dicho fenómeno puede aparecer en cualquiera de las fases del CVAT, ya que es más que simples números, y que la actitud de la comunidad receptora definirá el hecho de su aparición en el destino. Agrega que la llamada que hace el modelo original en 1980 para la gestión de los recursos estaría bien fundamentada al apa-

recer el sobreturismo, fenómeno que se refiere a la percepción de la comunidad receptora al recibir demasiados turistas y viceversa.

En épocas recientes, ya en el 2020, Butler escribe acerca del potencial de la educación para evitar el sobreturismo en el contexto del modelo del CVAT. Actualiza su modelo argumentando que los turistas deberían capacitarse en cuanto a lo que deberían disfrutar y los destinos que deberían visitar, entre otras cuestiones, pero que esto no es tan simple como pareciera. Agrega que, para ello, sería beneficioso que todos los actores del sistema turístico, incluyendo al turista, estuvieran capacitados en cuanto al desarrollo excesivo, y en lo que respecta al CVAT, así como las implicaciones que tiene este exceso en los recursos naturales y culturales del área turística; además de que, para él, el ciclo de vida no es en sí una llamada para un destino turístico sustentable, pero que si se toman en cuenta sus principios y se aplican de manera adecuada, podría llevar a convertirlo en uno, al limitar la escala de desarrollo turístico a una que sea compatible con los recursos y atributos del mismo (Butler, 2020).

5. Conclusiones

Las investigaciones sobre CVAT hacen un análisis del crecimiento de un área turística y, en el mejor de los casos, condiciona la toma de decisiones para una gestión adecuada y evitar el declive. No representa un modelo estático, puesto que los elementos que se deben tener en cuenta para su aplicación varían, ya que cada área turística es única. Derivado de ello, han sido disímiles las modificaciones y críticas que en 42 años ha tenido el modelo original de Butler (1980), lo cual lo reafirma como teoría que ha tenido peso en los estudios turísticos, pero más aún, en la práctica de los destinos turísticos añejos.

El gran valor que se rescata del propio Butler recae en reconocer que, tal como el propio fenómeno del turismo es dinámico y evoluciona de manera constante y exponencial, la manera de evaluar los destinos turísticos debe ir a la par y no quedar estática, aunque no lo logra de manera exitosa, ya que, mientras más se acerca al modelo de desarrollo vigente, éste último evoluciona. Ya han quedado rebasados los “tradicionalmente” llamados clústeres turísticos, para dar paso a propuestas basadas en la vida cotidiana, en espacios naturales, con mínimo impacto en la imagen y el entorno, pero, sobre todo, con capacidades de carga limitadas.

Así, su propio creador ha continuado explicando la vigencia y limitaciones del modelo, relacionando el mismo con fenómenos como el sobreturismo y aceptando las críticas que ha obtenido por otros expertos en el área. A su vez, ha agregado elementos clave que no fueron profundamente explicados en el artículo original y que han sido fundamentales para la aplicación del CVAT en años posteriores; sin embargo, como se ha señalado, la tarea pareciera no acabar, ¿Podría ante ello, formularse un nuevo modelo que evalúe la competitividad de los destinos turísticos actuales?

La aplicación del CVAT en situaciones y destinos diferenciados ha posibilitado el debate en cuanto a los indicadores a utilizar para determinar la fase en que se encuentra el área turística, así como el momento en que presenta cambios sustanciales. Se recomienda modificar el modelo a partir de las características del área a estudiar, siendo que la ocupación hotelera ya no es garantía de éxito en un destino emergente, y no darse por vencidos al decir que no es aplicable sin antes adaptarlo, en dependencia de las necesidades del observador.

Se asoma como incongruente la aplicación del modelo en destinos de turismo alternativo, mientras siga utilizando indicadores meramente cuantitativos, pero se debe rescatar que aún con ello, el modelo de CVAT sirve de guía para que cada investigador lo aplique en otros espacios turísticos, a partir de nuevos indicadores o criterios de observación, acaso enfocados en la satisfacción no únicamente del visitante, sino de la propia comunidad local, la cual está en función de determinar si la oferta turística es congruente con su acostumbrado modo de vida.

Con esta revisión, se demuestra que no sólo ha sido estudiado el ciclo de vida en espacios físicos, sino que se ha relacionado con otros factores que están en consonancia con el turismo y la forma en que afectan el crecimiento de un área turística. Por lo tanto, se puede concluir que el CVAT es aplicable en cualquier destino, tradicional o alternativo, y que los indicadores estarán en correspondencia con los factores endógenos y/o exógenos del mismo, aunque dando mayor peso al objetivo del investigador.

Aun cuando Butler y otros autores mencionan que sigue vigente el modelo, no se aprecian de forma clara los indicadores a tener en cuenta para ser aplicado en destinos de turismo alternativo, los cuales buscan la sustentabilidad y no son destinos “consolidados” al tener una mayor cantidad de visitantes. Aspectos clave como cultura, actores sociales endógenos o desarrollo económico local, parecieran seguir fuera de la visión de los megaproyectos turísticos en marcha.

Huelga decir que, para futuras investigaciones, aquellos interesados en evaluar el ciclo de vida de destinos turísticos emergentes deberán considerar metodologías mixtas y flexibles, pero rigurosas, que permitan observar la evolución de un destino desde varios ángulos, así como la inclusión de alternativas al modelo que permitan su aplicación a partir de criterios de observación similares entre sí. No obviando, claro, que el ciclo de vida de Butler, pese a todo, ha adquirido un valor histórico, como punto de referencia para nuevos modelos y propuestas teórico-metodológicas que contribuyan a la actualización de los estudios de competitividad turística en destinos emergentes y/o reorientados.

Finalmente, se debe hacer hincapié en la importancia de no seguir actualizando modelos diseñados hace más de 40 años, para abrir la oportunidad de construir nuevas propuestas de identificación y clasificación de destinos turísticos acordes a las características actuales y dinámicas de cada uno de ellos. Aun cuando el modelo de CVAT sigue vigente, se recomienda tomar nuevos criterios de identificación como los que aportan los estudios en torno a las Tecnologías de Información y Comunicación, el manejo de plataformas y tecnologías para la interacción de los actores turísticos como las redes sociales y, sobre todo, la inclusión de nuevos criterios como la innovación del destino, experiencias vivenciales, diferenciación y la conexión o relación física y digital entre el turista, anfitrión local y destino turístico.

Referencias

- Agarwal, S. (1994). The resort cycle revisited: Implications for resorts. *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, 5, 194-208.
- Agarwal, S. (1997). The resort cycle and seaside tourism: an assessment of its applicability and validity. *Tourism Management*, 18(3), 65-73.
- Agarwal, S. (2002). Restructuring seaside tourism. The resort life-cycle. *Annals of Tourism Research*, 29(1), 25-55.
- Agarwal, S. (2006). Coastal resort restructuring and the TALC. En *The Tourist area Life Cycle, Vol.2 Conceptual and theoretical issues* (pp. 201-218). Channel View Publications.
- Aguiló, E., Alegre, J. y Sard, M. (2005). The persistence of the sun and sand tourism model. *Tourism Management*, 26(2), 219-231.
- Albadalejo, I. González, M. y Martínez, M. (2016). Nonconstant reputation effect in a dynamic tourism demand model for Spain. *Tourism Management*, 53, 132-139.
- Albaladejo, I. y Martínez, M. (2017). The post stagnation stage for mature tourist areas: a mathematical modelling process. *Tourism Economics*, 23(2), 387-402.
- Almeida, A. y Correia, A. (2010). Tourism development in Madeira: an analysis based on the life cycle approach. *Tourism Economics*, 16(2), 427-441.
- Álvarez, A. (2004). El ciclo de vida de los destinos turísticos litorales. En *Turismo y territorio en la sociedad globalizada* (pp. 123-155). Ayuntamiento de la Villa de Adeje e Instituto Pascual Madoz.
- Andriotis, K. (2006). Hosts, guests, and politics. Coastal Resorts Morphological Change. *Annals of Tourism Research*, 33(4), 1079-1098.
- Bardolet, E. y Sheldon, P. (2008). Tourism in archipelagos. Hawaii and the Balearics. *Annals of Tourism Research*, 35(4), 900-923.
- Bianchi, R. (1994). Tourism development and resort dynamics: an alternative approach. En C. P. Cooper y A. Lockwood (Eds.), *Progress in tourism, recreation and hospitality management* (pp. 181-193). John Wiley & Sons Ltd.
- Butler, R. (1980). The concept of a tourist area life cycle of evolution: Implication for management of resources. *Canadian Geographer*, XXIV(1).
- Butler, R. (2006a). The Future and the TALC. En *The Tourist area Life Cycle, Vol.2 Conceptual and theoretical issues* (pp. 281-290). Channel View Publications.

- Butler, R. (2006b). The Origins of the Tourist area Life Cycle. En *The Tourist area Life Cycle, Vol.1. Applications and modifications* (pp. 13-26). Channel View Publications.
- Butler, R. (2009). Tourism in the future: cycles, waves or wheels? *Future*, 41, 346-352.
- Butler, R. (2015). The tourist area life cycle. En C. Cooper (Ed.), *Contemporary Tourism Reviews*.
- Butler, R. (2019). Overtourism and the tourist area Life Cycle. En *Overtourism. issues, realities and solutions*. De Gruyter.
- Butler, R. (2020). Overtourism, education, and the tourist area life cycle model. En S. Hugues y A. Yallop (Eds.), *Overtourism and tourism education. A strategy for sustainable tourism futures*. Taylor y Francis.
- Cacciutto, M., Castellucci, D., Roldán, N., Cruz, G., Corbo, Y. y Barbini, B. (2020). Reflexiones a propósito del turismo masivo y alternativo. Aportes para el abordaje local. *Aportes y Transferencias*, 18(1), 103-119.
- Cáceres, E. y Rodríguez, J. (2002). *Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias: Una hipótesis de trabajo*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Gobierno de Canarias.
- Callizo, J. (1989). El Espacio turístico de Chadeffaud. Un entretevero teórico: del historicismo al materialismo dialéctico y el sistemismo behaviourista. *Geographica*.
- Cánoves, G. y Prat, J. (2011). *La Costa Brava de Catalunya: del tradicional modelo de sol y playa a las nuevas opciones de turismo cultural*. Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de destinos turísticos consolidados del Litoral, Universidad de Alicante.
- Cardona, J. y Serra, A. (2012). Inicios de un destino turístico. El caso de Ibiza. En *Gestión de destinos turísticos* (pp. 93-100). AECIT.
- Casero, B., Escandell, M., Espada, R., Ferrer, A., Redzhebova, S., Martínez, A. y Cardona, J. R. (2021). Ibiza: ciclo de vida y evolución como destino turístico. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 4(1), 124-147.
- Chadeffaud, M. (1987). *Aux origines du tourisme dans les pays de l'Adour, du mythe à l'espace: un essai de géographie historique*. Dép. de géographie et d'aménagement de l'Université de Pau et des pays de l'Adour, Centre de recherche sur l'impact socio-spatial de l'aménagement.

- Christaller, W., Fischer, H. y Neumann H. (1963). *Grosser Weltatlas*. Berlin Darmstadt Wien Dt. Buch-Gemeinschaft.
- Cohen, E. (2007). Tsunami and flash floods—Contrasting modes of tourism related disasters in Thailand. *Tourism Recreation Research*, 32(1), 21-39.
- Cohen-Hattab, K. y Shovall, N. (2004). The decline of Israel's Mediterranean resorts: Life Cycle Change versus national tourism master planning. *Tourism Geographies*, 6(1), 59-79.
- Cole, S. (2009). A logistic tourism model. Resort cycles, globalization, and chaos. *Annals of Tourism Research*, 36(4), 689-714. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2009.07.004>
- Cooper, C. (1994). The Destination Life Cycle: an update. *Tourism. The State of the Art*, 340-346.
- Cooper, C., y Jackson, S. (1989). Destination life cycle: the Isle of Man case study. *Annals of tourism research*, 16(3), 377-398.
- Deebage, K. (1990). Oligopoly and the Resort Cycle in the Bahamas. *Annals of Tourism Research*, 17, 513-527.
- Díez, D. y Gandia, E. (2011). *La diversificación turística como estrategia clave para la reactivación de destinos consolidados del litoral; la reinención de Cullera (España)*. Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de destinos turísticos consolidados del Litoral, Universidad de Alicante.
- Diez, V. (2019). El Modelo de Ciclo de Vida de los Destinos Turísticos. Vigencia, críticas y adaptaciones al Modelo Butler. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 17(1), 19-34.
- Doxey, G. (1975). A causation theory of visitor–resident irritants: methodology and research inferences. The impact of tourism. En *Sixth Annual Conference Proceedings* (pp. 195-198). The Travel Research Association.
- Essex, S., Kent, M. y Newnham, R. (2004). Tourism development in Mallorca: is water supply a constraint? *Journal of Sustainable Tourism*, 12(1), 4-28.
- Fan, D., Liu, A. y Qiu, R. (2019). Revisiting the relationship between host attitudes and tourism development: A utility maximisation approach. *Tourism Economics*, 25(2), 171-188.

- Foster, D.M. y Murphy, P. (1991). Resort Cycle revisited. The retirement connection. *Annals of Tourism Research*, 18(4), 553-567.
- Garay, L. y Cánoves, G. (2010). Un análisis del desarrollo turístico en Cataluña a través del ciclo de evolución del destino turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 52, 43-58.
- García-Ayllón, S. (2016). Integrated management in coastal lagoons of highly complexity environments: resilience comparative analysis for three case-studies. *Ocean y Coastal Management*, 143, 16-25. <https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2016.10.007>
- García, B., Reinares, E. y Armelini, G. (2013). Ciclo de vida de los destinos turísticos y estrategias de comunicación: los casos de España y Chile. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación aDResearch ESIC*, 7(7), 76 a 93. <https://doi.org/10.7263/ADR.004.01.5>
- Getz, D. (1992). Tourism planning and destination life cycle. *Annals of Tourism Research*, 19, 752-770.
- González, F. (2012). *Destinos turísticos. Concepto y estructura*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Gore, S., Borde, N. y Hegde, P. (2020). *Assessment of technology strategies for sustainable tourism planning*. Foresight. <https://doi.org/10.1108/FS-02-2020-0006>
- Gore, S., Borde, N., Hegde, P. y George, B. (2022). A structured literature review of the tourist area Life Cycle Concept. *Journal of Tourism, Sustainability and well-being* 10(1), 1-20.
- Gouveia, P. y Rodríguez, P. (2005). Dating and synchronizing tourism growth cycles. *Tourism Economics*, 11(4), 501-515. <https://doi.org/10.5367/000000005775108746>
- Haywood, K. (1986). Can the tourist area life-cycle be made operational? *Tourism Management*, 7(3), 154-167.
- Hovinen, G. (1981). A tourist cycle in Lancaster County, Pennsylvania. *The Canadian Geographer/Le Géographe canadien*, 25(3), 283-286.
- Hovinen, G. (2002). Revisiting the destination life cycle model. *Annals of Tourism Research*, 29(1), 209-230.

- Hovinen, G. (2006). Lancaster County, the TALC, and the Search for Sustainable Tourism. En *The Tourist area Life Cycle, Vol.1. Applications and modifications* (pp. 73-90). Channel View Publications.
- Hunt, C. y Stroza, A. (2013). Stage-based tourism models and resident attitudes towards tourism in an emerging destination in the developing world. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(2), 279-298. <https://doi.org/10.1080/09669582.2013.815761>
- Ivars, J., Rodríguez, I. y Vera, J. (2013). The evolution of mass tourism destinations: New approaches beyond deterministic models in Benidorm (Spain). *Tourism Management*, 34, 184-195.
- Johnston, C. (2001). Shoring the foundations of the destination life cycle model. Part 1. Ontological and epistemological considerations. *Tourism Geographies*, 3(1), 2-28.
- Kapczynski, A. y Szromek, A. (2008). Hypotheses concerning the development of Polish spas in the years 1949-2006. *Tourism Management*, 29(5), 35-1037.
- Karplus, Y. y Krakover, S. (2005). Stochastic multivariable approach to modelling tourist area Life cycles. *Tourism and Hospitality Research*, 5(3), 235-254.
- Knowles, T. y S. Curtis (1999). The market viability of European mass tourist destinations. A post-stagnation life-cycle analysis. *International Journal of Tourism Research*, 1(2), 87-96.
- Lagiewsky, R. (2006). The application of the TALC Model: a literature survey. En *The Tourist area Life Cycle, Vol.1. Applications and modifications* (pp. 27-50). Channel View Publications.
- Lee, T. y Jan, F. (2019). Can community-based tourism contribute to sustainable development? Evidence from residents' perceptions of the sustainability. *Tourism Management*, 70, 368-380. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2018.09.003>
- Lee, Y. y Weaver, D. (2014). The Tourist area Life Cycle in Kim Yujeong Literary Village, Korea. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 19(2), 181-198.
- Leiper, N. (2004). *Tourism Management* (3a ed.). Pearson Education Australia.
- Liu, W., Vogt, C., Lupi, F., Ouyang, Z. y Liu, J. (2015). Evolution of tourism in a flagship protected area of China. *Journal of Sustainable Tourism*, 24(2). <https://doi.org/10.1080/09669582.2015.1071380>

- López, V. (2011). La reorientación del ciclo de vida del área turística. *Investigaciones Turísticas*, 1, 107-121.
- Lozano, J., Gómez, C. y Rey, J. (2008). The tourist area life cycle hypothesis and economic growth theory. *Tourism Economics*, 14(4), 727-749.
- Lundtorp, S. And Wanhill, S., (2001). The Resort Lifecycle Theory. Generating processes and estimation. *Annals of Tourism Research*, 28(4), 947-964.
- Ma, M. y Hassink, R. (2014). Path dependence and tourist area development: the case of Guilin, China. *Tourism Economics*, 16(4), 580-597.
- Marín, J. y Navarro, E. (2011). *Destinos turísticos consolidados ante el cambio del modelo turístico: Costa del Sol Occidental*. Seminario internacional renovación y reestructuración de destinos turísticos consolidados del Litoral, Universidad de Alicante.
- Martínez, J. (2014). El modelo del ciclo de vida del destino turístico y sus implicaciones para la dirección de las empresas turísticas. En *I Congreso online sobre los Modelos Latinoamericanos de Desarrollo*. Tenerife, España.
- Miossec, J. (1977). Un model de l'espace touristique. *Espace géographique*, 6(1), 41-48.
- Moore, W. y Whitehall, P. (2005). The tourist area lifecycle and regime-switching models. *Annals of Tourism Research*, 32(1), 112-126.
- Moss, S., Ryan, C. y Moss, J. (2008). The life cycle of a terrorism crisis: impact on tourist travel. *Tourism Analysis*, 13(1), 33-41. <https://doi.org/10.3727/108354208784548751>
- Oliveros, C., Virgen, C. y Chávez, R. (2018). Enfoques de las investigaciones acerca del ciclo de vida del área turística (TALC). *Turismo y Sociedad*, 24. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/5646>
- Omar, S., Othman, A. y Mohamed, B. (2014). The tourism life cycle: an overview of Langkawi Island, Malaysia. *International Journal of Culture Tourism and Hospitality Research*, 8(3), 272-289.
- Oreja, J., Parra, E. y Yanes, V. (2008). The sustainability of island destinations: tourist area life cycle and teleological perspectives. The case of Tenerife. *Tourism Management*, 29(1), 53-65. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2007.04.007>
- Osorio, M. (2010). Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna. *Convergencia*, 52, 235-260.

- Osorio, M., Deverdum, M., Mendoza, M. y Benítez, J. (2019). La evolución de Ixtapa-Zihuatanejo, México, desde el modelo del ciclo de vida del destino turístico. *Región y Sociedad*, 31.
- Papatheodorou, A. (2004). Exploring the evolution of tourism resorts. *Annals of Tourism Research*, 31(1), 219-237. <http://dx.doi.org/10.1016/j.annals.2003.10.004>
- Petrovic, M., Bjeljic, Z. y Vujko, A. (2016). Analysis of the cycle of an agritourism destination-a theoretical approach. *Research and Practice Journal*, 4(24), 77-81.
- Plog, S. C. (1973). Why destination areas rise and fall in popularity. *Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, 13, 6-13. <https://doi.org/10.1177/001088047401400409>
- Pratt, S. (2011). Economic linkages and impacts across the tourist area life cycle. *Annals of Tourism Research*, 38(2), 630-650.
- Pultrone, G. (2011). *Renewal of tourism supply and upgrading of cultural environmental resources: Strategies and tools for new scenarios of sustainable development in Calabria (Italy)*. Seminario internacional renovación y reestructuración de destinos turísticos consolidados del Litoral, Universidad de Alicante.
- Ramos, J. (2011). *Caso Cartagena de Indias: La transición de sol y playa a destino cultural como estrategia de innovación, renovación y reestructuración del destino turístico en su ciclo de vida*. Seminario internacional renovación y reestructuración de destinos turísticos consolidados del Litoral, Universidad de Alicante.
- Rodríguez, G., Martínez, C. y Martín, R. (2018). Identificación de los factores influyentes en la estrategia de crecimiento de Villa Clara, Cuba a partir del análisis del ciclo de vida del destino turístico. *Transitare*, 4(2), 27-47.
- Sánchez, A., Vargas, E., Castillo, M., Rodríguez, F., Nava, R. y Guadarrama, E. (2018). Análisis sustentable a partir del Modelo del Ciclo de Vida. Situación y perspectivas de Ixtapan de la Sal, México. *RIAE*, 17(2). <https://doi.org/10.5585/riae.v17i2.2516>
- Sánchez, L. (2019). Nuevas formas y tendencias de hacer turismo. *RaRío*, 2(5), 7-12.
- Sánchez, A., Vargas, E. y Castillo, M. (2017). Origen, concepción y tratamiento del Ciclo de Vida de los Destinos Turísticos: una reflexión en torno al modelo de Butler. *Compendium*, 20(38).
- Secretaría de Turismo (Sectur). (2004). *Turismo alternativo: Una nueva forma de hacer turismo*. Gobierno de México.

- Secretaría de Turismo (Sectur), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y Centro de Estudios Superiores en Turismo (Cestur). (2012). *Evaluación de desempeño de los destinos turísticos en el marco de los Convenios de Coordinación en materia de Reasignación de Recursos (CCRR)*. Gobierno de México.
- Soares, J., Ivars, J. y Gándara, J. (2015). La evolución de destinos turísticos litorales consolidados. Análisis comparado de Balneario Camboriú (Brasil) y Benidorm (España). *Anales de Geografía*, 35(2), 143-166.
- Sonda, R., Ruiz, A., y Alcudia, J. (2021). Tourist area life cycle analysis in San Miguel de Allende Guanajuato. *ECORFAN*, 7(12), 7-21. <https://doi.org/10.35429/EJRP.2021.12.7.7.21>
- Stansfield, C. (1978). Atlantic City and the resort cycle: background to the legalization of gambling. *Annals of Tourism Research*, 5(2), 238-251.
- Strapp, J. (1988). The resort cycle and second homes. *Annals of Tourism Research*, 15(4), 504-516.
- Torres, J. y Martínez, A. (2018). Etapas del ciclo de vida de los destinos turísticos en México. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/07/destinos-turisticos-mexico.html>
- Vargas, A., Oom do Valle, P., da Costa, J. y Albino, J. (2015). Residents' attitude and level of destination development: an international comparison. *Tourism Management*, 48, 199-210. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2014.11.005>
- Virgen, C. (2009). El ciclo de vida de un destino turístico: Puerto Vallarta, Jalisco, México. *Cultur, Revista de Cultura y Turismo*, 3(1), 1-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3239066>
- Weaver, D. B. (2006). *Sustainable tourism*. Elsevier.
- Wilson, J. (2011). *The Routledge Handbook of Tourism Geographies*. Routledge.
- Zsarnoczky, M. (2017). *Special aspects of tourism use of space "no show" and "must see" points in Butler's model* [Conference] Special Progress for Resilient Regions, Groningen.
- Zhong, L., Deng, J. y Xiang, B. (2008). Tourism development and the tourist area life cycle model: a case study of Zhangjiajie National Forest Park, China. *Tourism Management*, 29(5), 841-856.

LA ASOCIATIVIDAD LOCAL COMO HERRAMIENTA PARA FORTALECER EL TURISMO RURAL COMUNITARIO EN LOS PUEBLOS GARÍFUNAS DEL MUNICIPIO DE LA CEIBA, HONDURAS

THE LOCAL ASSOCIATION AS A TOOL TO STRENGTHEN THE RURAL COMMUNITY TOURISM IN THE GARIFUNA COMMUNITIES OF THE MUNICIPALITY OF LA CEIBA, HONDURAS

LENIN GALILEO CENTENO ARGUETA

ORCID: 0000-0003-1964-0975

lcenteno@upnfm.edu.hn

LOYDA RAKEL ALVARADO HERNÁNDEZ

ORCID: 0009-0003-1770-3984

lalvarado@upnfm.edu.hn

ESLY MARISELA RODEZNO BREVE

ORCID: 0000-0002-4701-0850

erodezno@upnfm.edu.hn

Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán

Resumen

El Turismo Rural Comunitario (TRC) representa una alternativa para la reducción de la brecha económica, social y medioambiental a la que históricamente han sido sometidos los pueblos garífunas del municipio de La Ceiba, al norte de Honduras; sin embargo, la ausencia de políticas claras y la limitada participación de los actores locales en una agenda común, han impedido que estos pueblos logren la competitividad de este producto turístico, a pesar de contar con un rico patrimonio, el TRC es visto como un recurso embrionario que no logra aprovecharse. El objetivo de este trabajo es sustentar el papel de la asociatividad local como generador de oportunidades de desarrollo en la etnia garífuna. Haciendo uso del método fenomenológico del enfoque cualitativo se realizaron grupos focales y talleres, cuyos resultados reflejan una alta prevalencia de instituciones externas que trabajan permanentemente en estos territorios, pero factores como la baja asociatividad, el poco sentido comunitario y la escasa formación de la población local provocan que los muchos intentos por desarrollar turísticamente estas comunidades queden en propuestas fallidas.

Palabras claves: asociatividad local, turismo rural comunitario, garífuna, competitividad, desarrollo.

Abstract

The Rural Community of Tourism (TRC) represents an alternative form to reduce the economic, social and environmental gap to which the garifuna people of the municipality of La Ceiba, in northern Honduras, have historically been subjected; however, the absence of clear policies and limited community participation in a common agenda have impeded these communities from achieving the competitiveness of this tourism product and despite having a rich heritage, the TRC continues to be seen as an embryonic resource that does not manage to take advantage of it. The objective of this work is based on offering a critical look at the role of local associativity to promote community opportunities for the garifuna ethnic group. Making use of the phenomenological method of the qualitative approach, focus groups and workshops were carried out to develop this research whose results reflect a high prevalence of external institutions that work permanently in these territories, so then, factors such as low associativity, little sense of community and the scant training of the local population result in unsuccessful ways to promote rural community of Tourism.

Keywords: local associativity, rural community tourism, garifuna, competitiveness, development.

Fecha de recepción: 3 de julio de 2023

Fecha de aceptación: 28 de agosto de 2023

CÓMO CITAR: Centeno, L., Alvarado, L. y Rodezno, E. (2023). La asociatividad local como herramienta para fortalecer el turismo rural comunitario en los pueblos garífunas del municipio de La Ceiba, Honduras. *Dimensiones Turísticas*, 7, e742220. <https://doi.org/10.47557/EZIQ2220>



1. Introducción

Ante el notable aumento de los impactos negativos generados por la actividad turística, a lo largo de las últimas tres décadas del siglo pasado y el surgimiento del turismo de masas como un modelo de consumo que pone en riesgo la durabilidad de los recursos locales para las futuras generaciones, fue necesario generar nuevas alternativas que contrasten la visión de desarrollo con el paradigma de la sostenibilidad (Córcoles, 2022; Cacciutto et al., 2020).

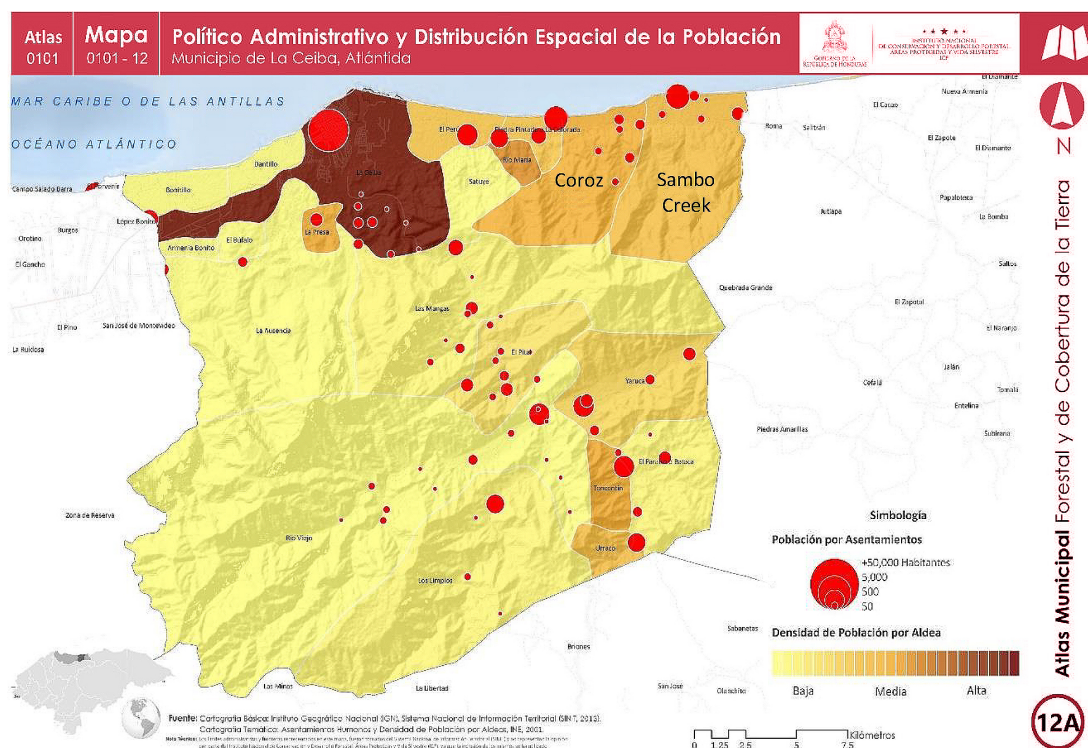
La nueva visión del turismo se orienta a la planificación ambiental y cultural, a fin de coadyuvar la conservación de los recursos y la reconstrucción de los territorios que han sido degradados por una ineficiente gestión (Aguilar et al., 2015). Ante esta situación, el turismo es una actividad con un sentido complementario a la producción tradicional que logra impulsar otras actividades económicas como la agricultura, la artesanía y, a su vez, eleva las oportunidades para fortalecer la identidad local y revitalización cultural (Yépez et al., 2021).

Las nuevas tendencias que marcan la actividad turística apuntan a la competitividad, a partir de experiencias alternativas al turismo masivo, que acerquen activamente al visitante a conocer los recursos de los territorios locales (Ávila y Barrado, 2005). Esta diversificación del turismo ha dado como resultado la implementación del Turismo Rural Comunitario (TRC) como una modalidad de bajo impacto sobre los recursos locales, que permite contribuir significativamente a las débiles economías campesinas, facilitando las oportunidades para que los menos favorecidos logren organizar su estructura productiva (Arróliga y Zamora, 2020; Calderón, 2017).

El éxito del TRC depende, entre otros asuntos, de la voluntad de los diferentes actores locales en su capacidad para ordenar sus propios recursos y actividades (Varisco, 2014). Una forma de lograr este esfuerzo es el proceso de la asociatividad, comprendida como las formas de organización formal y/o informal que los individuos y empresas están dispuestos a ejecutar para alcanzar las demandas económicas y sociales en el territorio (Alban et al., 2021); su estructura depende de las relaciones y vínculos de confianza y reciprocidad que conducen a la cooperación entre los involucrados (Szmulewicz et al., 2012). A su vez, se reconoce como un asunto de suma importancia en los contextos comunitarios, pues de los grados en que se articulen las relaciones intersectoriales se garantizará la eficiente gestión del territorio (de Dios, 2012).

En este estudio se analiza la asociatividad local como elemento favorecedor para el desarrollo del TRC, a partir del caso de las comunidades de Corozal y Sambo Creek, dos pueblos pertenecientes a la etnia garífuna ubicados en el municipio de La Ceiba, al norte de Honduras (Ramos et al., 2020). Este grupo de origen afrocaribeño, a lo largo de su historia en Honduras, ha enfrentado situaciones de lucha hacia la inclusión, la defensa de sus derechos humanos, la preservación de su cultura y el respeto a sus tierras con sentido comunitario y potencialidad turística, que en muchos casos han sido apropiadas ilegítimamente por inversionistas extranjeros y políticos del país (Agudelo, 2011).

Figura 1. Mapa político administrativo y distribución espacial de la población de La Ceiba



Fuente: Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF, 2015).

Aunque en la actualidad La Ceiba cuenta con una diversificación económica y productiva que le permite posicionarse como un municipio próspero, se reconoce una gran brecha de desigualdad socioeconómica entre la población urbana y la población rural. El municipio cuenta con un total de 16 aldeas y 105 caseríos, dentro de los cuales las comunidades de Sambo Creek y Corozal poseen la mayor represen-

tatividad de la cultura garífuna; tradicionalmente han sido localidades con baja cobertura de desarrollo y a pesar de contar con diversos recursos aptos para el turismo, no han logrado posicionarse como productos turísticos de relevancia nacional o internacional (MiAmbiente, 2019).

De acuerdo con los estudios realizados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, 2019), se identifican condicionantes que impiden alcanzar un significativo desarrollo local en estas comunidades. Por un lado, se reconoce que más del 50% de la población garífuna se encuentra desempleada, por lo que el acceso a la canasta básica alimentaria resulta ser un desafío constante, dando paso a un aumento gradual de miembros situados bajo la línea de pobreza extrema. Además, existe un considerable grupo de esta población afectado por otros problemas como el bajo nivel educativo, la discriminación de raza, problemas de salud mental y contagios por VIH, situaciones que los colocan en mayor desventaja para poder lograr empleos que les aseguren los ingresos necesarios para mejorar su bienestar social.

Aún hoy, el pueblo garífuna dentro del municipio sigue enfrentado constantes luchas hacia la inclusión social. La problemática se agudiza producto de la gentrificación influenciada por extranjeros o empresarios nacionales, con el interés de adueñarse de las tierras comunitarias dentro de Corozal y Sambo Creek (Chávez, 2020). En el plano ambiental, se cuenta con la influencia del Parque Nacional “Nombre de Dios” y el Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos, generando ecosistemas ricos en recursos marinos, costeros, manglares y bosques tropicales; sin embargo, la zona presenta un severo deterioro, resultado de los altos niveles de contaminación y consumo irracional (ICF, 2015).

2. Antecedentes

Este apartado aborda el estado del arte sobre el cual se estructura el estudio: inicialmente se indaga en la teoría del TRC como alternativa para el desarrollo de los territorios locales. El segundo aspecto se concentra en abordar el concepto de la asociatividad y la vinculación de los actores locales en tal proceso, estableciendo las relaciones de reciprocidad que se pueden generar en la búsqueda de iniciativas de TRC y desarrollo. Ambos temas descritos se constituyen en las categorías de análisis que serán sujetas a interpretación en el apartado de resultados de investigación.

2.1. El TRC: su construcción conceptual y social

Las iniciativas de TRC en América Latina han tenido auge en las últimas tres décadas y responden a los procesos de organización colectiva que han vivido algunas comunidades, como producto de un mercado de viajeros demandante de experiencias únicas, distintas a la oferta tradicional y que contrasten con un turismo más equitativo y sostenible promotor de la economía local (Cañada, 2019; Palomino et al., 2016). Los procesos de transformación del medio rural vividos en la década de los noventa, fueron impulsados para frenar la crisis agraria, atender las necesidades de libre comercio y reducir los efectos de la degradación ambiental, esto trajo consigo el desarrollo de políticas como la implementación del TRC, una herramienta de lucha contra la pobreza y conservación de los recursos locales (Kieffer, 2019; Gómez et al., 2018).

El TRC como modalidad turística surge en espacios rurales con potencialidad para la producción agrícola, es un esfuerzo producto del campesinado y los movimientos comunales, sus asociaciones y la participación de cooperativas e instituciones públicas (Santamaría y Bayas, 2018). Desde sus inicios, ha sido una modalidad turística impulsada por pobladores locales, especialmente mujeres, que buscan el progreso económico a través del turismo como complemento a las actividades tradicionales; a su vez, es una actividad fuertemente delimitada por el compromiso ético hacia la preservación ambiental, el empoderamiento en la población y fortalecimiento de su cultura (Sánchez y Pachacama, 2023).

Para la región latinoamericana, el TRC ha representado una oportunidad económica, sobre todo en las comunidades campesinas, las cuales reflejan una reducción de la brecha que tradicionalmente las ha puesto en desventaja frente a las condiciones de las zonas urbanas (Gascón, 2011). Por lo tanto, esta modalidad coloca a la población residente como el actor clave, al fortalecer sus vínculos socioculturales y contribuir a una distribución justa de los derechos y deberes en el marco de los intereses, la cultura, los valores y la cosmovisión; es decir, la vida comunitaria (García et al., 2022).

El TRC es una medida para contrarrestar los modelos tradicionales del desarrollo turístico que atentan contra los valores, tradiciones y estilos de vida de las comunidades rurales (Camacho et al., 2018); por lo cual, su sentido se asienta en una reconstrucción del concepto de comunidad hacia su reivindicación, por medio del rescate del patrimonio cultural y natural, gestionando por sí misma su modelo turístico con una oferta turística que sea compatible con la preservación de los recursos comunitarios para las futuras generaciones (Félix et al., 2022).

La conceptualización del TRC hace pensar en esta modalidad como actividades de bajo impacto ambiental, como son: el etnoturismo, talleres gastronómicos y artesanales, vivencias místicas, fotografía rural, aprendizaje de dialectos y agroturismo, llevadas a cabo directamente por la población local mediante la organización de estructuras colectivas (Secretaría de Turismo de México, SECTUR, 2004; Kieffer, 2018; Casas et al., 2012). Desde la perspectiva humana el TRC contribuye al empoderamiento de las comunidades reprimidas, ofreciéndoles una oportunidad para la mejorar su productividad por medio de actividades que permitan la estructuración territorial desde la visión económica, social y ambiental (Alcívar y Mendoza, 2020).

El TRC permite afianzar el sentido de identidad hacia la propia comunidad, para lo cual deberán desarrollarse las actividades donde el visitante pueda coexistir con las formas de vida de las comunidades nativas, sus rasgos y culturas (Sariego, 2012). Es una modalidad caracterizada por una perspectiva social y antropológica que explica el concepto de comunidad más allá de los límites geográficos y se enfoca hacia la relación de coexistencia entre los habitantes con sus recursos locales, para lograr el interés de los visitantes (Mendoza, 2016).

Este tipo de turismo contrapone los modelos de masificación y se caracteriza por una menor necesidad de infraestructura, así como por la generación de servicios diferenciadores que permitan un estrecho vínculo con los elementos naturales y culturales. En este sentido, se trata de un modelo turístico gestionado a través de familias y pequeños emprendimientos respaldados en formas de asociatividad comunitaria, su razón de ser se traduce en el trabajo colectivo que ejercen los distintos miembros de la familia, sin dejar a un lado las tareas tradicionales que comprometen a cada uno de ellos (Flores et al., 2016).

La organización del TRC en las comunidades reprimidas económica y socialmente puede contribuir a la construcción y consolidación de iniciativas de fomento al desarrollo local (Raza y Acosta, 2022). Si bien es cierto que existen otros parámetros y aspectos indispensables para alcanzar el progreso en estas zonas rurales, esta segmentación turística se considera importante al guardar una estrecha relación con el desarrollo sostenible, pues permite el fortalecimiento de la cultura, el rescate y conservación de los recursos naturales y el aumento de la riqueza económica que permite elevar el bienestar de las comunidades.

El modelo de gestión del TRC se fundamenta en la convicción y respeto por un plan de acción de confianza recíproca, con carácter participativo y generalmente asocia-

do a las micro y pequeñas empresas organizadas desde las familias y comunidades, como una estrategia de política social y no tanto de política económica. Es una iniciativa de revitalización al mundo rural, basado en el aprovechamiento económico, social y medioambiental que contribuya a derrumbar las fronteras entre lo urbano y lo rural, lo tradicional y lo moderno, o la agricultura y la industria, con la capacidad de superar el sentido de residual o atrasado que tradicionalmente se le ha asignado a lo rural (Machaca, 2020).

2.2. La asociatividad local y la participación de actores clave

Alcanzar resultados favorables en las empresas asociadas al TRC resulta ser un desafío que está condicionado por las formas particulares de organización social, los procesos de integración sectorial y por las diversas relaciones internas y externas que resultan de una participación colectiva entre los miembros de una comunidad (Navarro et al., 2019). La interacción entre estos actores da paso a procesos de asociatividad local, comprendidos como mecanismos que coadyuvan a la resolución de los problemas comunes del territorio y fortalecen las experiencias de negociación en favor de la mayoría (Madera et al., 2023).

En muchos casos, el repensar en la organización local ha dado como resultado la implementación de políticas y estrategias que permitan una participación abierta de los actores del desarrollo, hacia acciones que impulsen la construcción, fortalecimiento y el aprovechamiento de los capitales propios del territorio, ya sea en el plano económico, ambiental o sociocultural (Narváez et al., 2008). Esa participación trasciende a través de la asociatividad local, comprendida como un proceso que permite a las entidades y organismos de una comunidad trabajar bajo esquemas de organización colectiva, para alcanzar fines comunes y lograr ganancias sociales (Mora, 2020).

Desde la visión progresista y social, la asociatividad local implica romper el desequilibrio entre lo urbano y lo rural, transformando las relaciones de tenencia, uso y explotación de los recursos locales, a través de procesos de cooperación que permitan la reivindicación de lo local. Lo anterior deja evidente la necesidad de que sea la misma población, por medio de sus actores, la que empodere su realidad y pueda transformar sus necesidades. En este asunto, se deberán afianzar encadenamientos productivos pensados a largo plazo, los cuales contribuyan a la asociatividad y al cooperativismo en las cadenas de valor y las relaciones comunitarias del sector turismo (Nieto y Castellanos, 2018).

La asociatividad local se define por las relaciones institucionales y empresariales dentro del territorio, cuyas variables sean capaces de fomentar el capital social, entendido este como la suma de normas y valores compartidos que estimulen la cooperación (Montero y Calderón, 2019). Se constituye como una alternativa socio-empresarial que permite desarrollar las capacidades de confianza y cohesión entre sus integrantes; asimismo, permite organizar los mercados económicos y fomentar las economías de escalas para los micro y pequeños productores rurales (Sanabria y Salgado, 2023; Vargas, 2023). Aunque este concepto está delimitado por las singularidades de cada territorio, existen ciertas características que pueden distinguir las experiencias de la nueva asociatividad, de acuerdo con los nuevos modelos de desarrollo local, mismas que se pueden evidenciar en la tabla 1.

Tabla 1. Caracterización de la asociatividad en los nuevos modelos de desarrollo local

Variable	Características
Tipo de liderazgo	Colectivo, vinculado a voluntarios sin fines de lucro particular.
Mecanismo de participación	Toma de decisiones consensuada colectivamente, incluyendo a jóvenes y mujeres en posiciones de liderazgo.
Gestión de los conflictos	Disposición a la resolución de conflictos a partir del diálogo.
Dependencia de entidades promotoras	Paternalismo de las entidades promotoras de desarrollo, paulatina independencia y fomento de responsabilidades con el tiempo.
Nivel de confianza	Alto, basada en la repartición equitativa de derechos y obligaciones.
Manejo de recursos	Autoahorro, fomento del capital social y ningún miembro tiene control legal y total de los recursos.
Rendición de cuentas	Información de resultados por parte de los representantes.
Involucramiento generacional	Relaciones de interdependencia entre jóvenes y mayores.

Fuente: Elaboración propia con base en Montero y Calderón (2019).

En la búsqueda de acciones que se concreten en desarrollo para los territorios locales, es necesario contar con la densidad institucional, es decir un conjunto de dirigentes locales tanto del sector político, como económico y social, que trabajen y contribuyan a generar un cambio sustantivo en la visión comunitaria (Alarcón y Guerrero, 2022; Arias, 2021). A efecto de esto, el progreso de los territorios locales se enmarca en el papel que asumen sus actores, al tomar decisiones y favorecer las oportunidades para alcanzar mejores condiciones económicas, sociales y ambientales. En este sentido, los actores locales son comprendidos como aquellos individuos, grupos, formas de asociatividad o instituciones que ejercen una tarea o estatus dentro de la sociedad (Quispe et al., 2018; Capote, 2022).

En los procesos de asociatividad será crucial el rol que juegue cada uno de los actores locales, sean estas personas, grupos, instituciones, organizaciones que se desenvuelven dentro del territorio, que conformarán un entramado y complejo número de relaciones económicas, sociales, políticas, legales, ambientales y culturales que marcarán el devenir local (González, 2016).

Desde una perspectiva amplia, la asociatividad debe contemplar al menos a los actores integrados al sistema económico para generar riqueza y desarrollo económico: empresas, pequeños productores, sector informal de la economía, desempleados, entre otros; del mismo modo, a los que integran el sistema de acción político y administrativo en su papel de decisores de la gestión pública: el Estado en sus diferentes niveles, las agencias del estado, los grupos políticos, por mencionar algunos. Se deberá incluir a aquellos vinculados al sistema de acción socioterritorial, como las asociaciones de la sociedad civil, formales o informales de todo tipo y, finalmente, es necesaria la presencia de actores integrados a un sistema de acción por el conocimiento: (académico, gubernamental y técnico-privado (de Dios, 2012).

La asociatividad local representa para los territorios rurales una oportunidad en su objetivo de transformar su realidad, romper las barreras de exclusión y reducir las brechas que les afectan desde diversas perspectivas (Mejía, 2020). Uno de los propósitos de estas comunidades es lograr la integración de los sectores excluidos, a fin de que estos puedan contribuir a las estrategias de desarrollo adaptadas por la sociedad, para generar bienestar social, progreso económico y conservación ambiental (Albán et al., 2021); en tal sentido, se deben generar los espacios institucionales adecuados para que todos los actores del quehacer social puedan integrarse de forma colaborativa, siempre bajo la idea de consenso y respeto por las aspiraciones de los demás.

3. Metodología

El desarrollo de este estudio se llevó a cabo desde la comprensión social y la mirada de los sujetos de estudio, por lo cual hace uso del enfoque cualitativo de la investigación usando el método fenomenológico, adecuado para el análisis de la experiencia que se le muestra a la conciencia sobre un determinado fenómeno (Monje, 2011; Taylor y Bogdan, 2002; Fuster, 2019). Partiendo del uso de un grupo focal y un taller como técnicas de investigación, se analizaron las percepciones que poseen














los actores clave del desarrollo en las comunidades garífunas del municipio de La Ceiba sobre el TRC, como una oportunidad para el fortalecimiento de la vida productiva local.

Considerando lo anterior, el fenómeno de estudio se centra en las limitadas condiciones socioeconómicas y ambientales de las comunidades garífunas del municipio, e indaga en los procesos de asociatividad a partir de los actores locales vinculados al sector del turismo. Para tener una mirada profunda y holística sobre el fenómeno, se consideró como la población a los actores clave que participan del desarrollo local en las comunidades garífunas, representados por autoridades, juntas vecinales, sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, empresarios locales y prestadores de servicios turísticos, que generan un valor al crecimiento sostenido de la actividad. Estos fueron seleccionados por un muestreo de casos (Hernández-Sampieri et al., 2014), con la generación de criterios de inclusión y exclusión asociados a perfiles sociodemográficos, culturales o simbólicos que posee el universo involucrado en el tema a investigar (Arias et al., 2016).

En este estudio se implementó como técnica de recolección de datos un grupo focal, para indagar en la categoría de análisis de TRC y sus cuatro dimensiones: 1) actividades del TRC, 2) servicios turísticos, 3) iniciativas de TRC, y 4) competitividad del producto (Hamui y Varela, 2013). Éste se aplicó a nueve (9) participantes: un representante de la corporación municipal, un miembro de junta de agua, un miembro de la fundación Monumento Natural Cayos Cochinos, un hotelero, un restaurantero, una mujer lideresa, dos presidentes de patronato, un profesor y miembro líder de la cultura garífuna.

Para la identificación de los procesos de asociatividad existentes en ambas comunidades, se realizó un taller investigativo de forma integradora y participativa (Sandoval, 2002), el cual se sustentó en una adaptación del taller “Mapa de actores del proyecto”, propuesto por la consultora C40 Cities Finance Facility (2017). Haciendo uso de esta técnica, se identificaron los actores bajo la denominación técnica de: actores clave, actores primarios, actores secundarios y jugadores veto, valorados por el grado de participación en baja y alta influencia; cada actor y sus relaciones fueron expresadas en un mapa de actores, basada en la siguiente simbología:

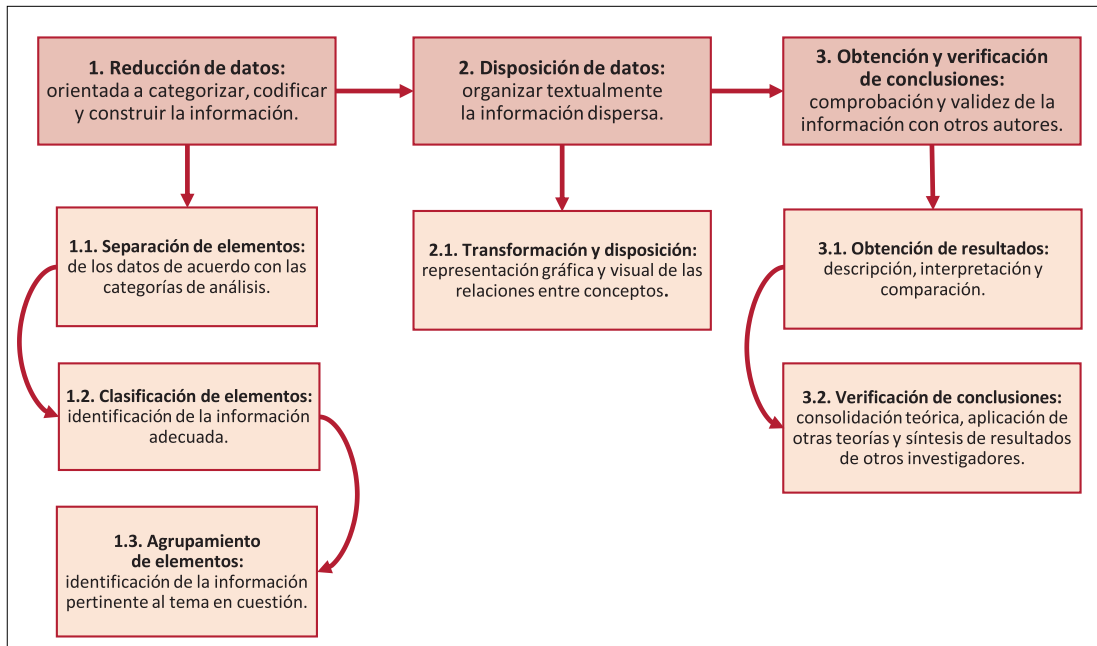
Tabla 2. Simbología empleada en el mapa de actores

Tipo de actor	Simbología	Significado
Actores clave	 Actor clave de baja influencia.  Actor clave de alta influencia	Actores afectados directamente, puede ser como beneficiarios o porque pueden perder privilegios o poder con la implementación de una política.
Actores primarios	 Actor primario de baja influencia.  Actor primario de alta influencia	Son aquellos que pueden influir en una iniciativa, a través de sus habilidades, conocimientos o posición de poder.
Actores secundarios	 Actor secundario de baja influencia.  Actor secundario de alta influencia.	Involucra a personas cuya participación en la comunidad es sólo indirecta o temporal.
Jugadores veto	 Actor veto	Actores fuertes que sin su apoyo y/o participación no pueden lograrse los objetivos, incluso pueden llegar a vetar los proyectos propuestos.
Símbolo para visualizar las relaciones entre actores		
	Línea sólida simboliza las relaciones estrechas en términos de intercambio de información, frecuencia de contacto, superposición de intereses, coordinación, confianza mutua, etc.	
	Las líneas punteadas simbolizan relaciones débiles; el símbolo de interrogación expresa que la relación no es clara.	
	Las líneas dobles representan acciones de cooperación, pueden ser formalizadas contractual o institucionalmente.	
	Las flechas representan el dominio de un actor sobre otro.	
	Las líneas cruzadas por un rayo representan relaciones marcadas por tensiones, conflictos de interés u otros tipos de confrontación.	
	Las líneas cruzadas simbolizan relaciones que han sido interrumpidas o dañadas.	

Fuente: Elaboración propia con base en C40 Cities Finance Facility (2017).

Por otra parte, el análisis de datos se realizó considerando una visión sucesiva o progresista, de forma cíclica o circular sobre la información (Rodríguez et al., 2005). Tal como se ejemplifica en la figura 2, el plan de análisis se llevó a cabo con base en una propuesta sustentada en tres fases esenciales: reducción de datos, disposición de datos y obtención y verificación de conclusiones (Huberman y Miles, 1994).

Figura 2. Proceso general de análisis de datos



Fuente: Elaboración propia con base en Huberman y Miles (1994).

Una vez recopilada la información del grupo focal y el taller investigativo, se realizó la transcripción mediante el *software* Sonix; la aplicación de las categorías de análisis permitió agrupar los datos por cada subcategoría, de tal manera que se organizaran los testimonios y sus patrones de respuesta en el sistema Atlas.ti Mac (Versión 22.0.6.0). Finalmente, se generaron relaciones comparativas entre la teoría y los resultados, que sirvieran de soporte para la identificación de las conclusiones del estudio.

4. Resultados

4.1. Condiciones del TRC en las comunidades garífunas del municipio de La Ceiba

La práctica del TRC en las comunidades garífunas del municipio de La Ceiba es una alternativa para que los visitantes puedan experimentar encuentros con la cultura afrodescendiente del país (Ramos et al., 2020); del mismo modo, permite afianzar

los procesos de sensibilización para que puedan convertirse en personas activas y alcancen un aprendizaje propio de la convivencia con ellos.

Acorde con los resultados del grupo focal, se reconoce que las comunidades cuentan con diversas actividades y recursos apropiados para ser aprovechados desde el TRC. Se identifica una riqueza del patrimonio cultural, exteriorizada a partir de danzas, vestuarios, manifestaciones religiosas, lengua ancestral y gastronomía. Existen actividades como el etnoturismo, fotografía rural, aprendizaje de dialectos, vivencias místicas y otras (SECTUR, 2004), que en contraste al producto de sol y playa no han tenido relevancia notoria.

En la tabla 3 se exponen las actividades asociadas al TRC que representan una oportunidad dentro de estas comunidades, éstas han sido identificadas en el marco de un mapeo de recursos locales durante el desarrollo del grupo focal.

Tabla 3. Actividades asociadas al TRC en las comunidades de Corozal y Sambo Creek

Actividades del TRC	Recursos locales	Estado actual de la actividad	
		Funcionamiento	No funcionamiento
Agroturismo	Viveros etnoculturales		X
Preparación y uso de medicina tradicional	Gifti: bebida ancestral a base de hierbas tradicionales.		X
Talleres gastronómicos	Sopa de caracol, mariscos, panes, derivados de yuca, plátano y coco.	X	
Fotografía rural	Viviendas garífunas, cayucos (balsas), entre otros.		X
Aprendizaje de dialectos	Aprendizaje del idioma garífuna.	X	
Vivencias místicas	Indio bárbaro, moros y cristianos, baile punta, etcétera.	X	
Talleres artesanales	Instrumentos musicales de percusión, elaboración de trenzas en cabello.		X
Turismo deportivo en playa	Aproximadamente 12 kilómetros de playa comunitaria.		X
Ferias patronales	Santo Patrón de Esquipulas y Sagrado Corazón de Jesús.	X	

Fuente: Elaboración propia con base en SECTUR (2004) y Randazzo et al. (2021).

De acuerdo con la tabla anterior, las comunidades garífunas en La Ceiba cuentan con recursos naturales y culturales para desarrollar actividades enmarcadas dentro del TRC; son un punto de convergencia entre el Parque Nacional “Nombre de Dios” y ruta obligada para acceso al Monumento Natural Marino Cayos Cochinos. Desde la visión cultural existe una amplia diversidad de conocimientos sobre la preparación de medicinas caseras, heredadas de generaciones ancestrales, así como una lengua nativa que puede convertirse en una experiencia de aprovechamiento (Ramos et al., 2020).

Sin embargo, las actividades turísticas con las que cuentan las comunidades se ven afectadas negativamente, a causa de la pérdida del valor ancestral producto de las culturas externas y neocolonización (Organización Mundial del Turismo, 1998). Los informantes mencionan que se está vulgarizando la cultura entre las nuevas generaciones; ejemplo de ello es la danza Punta que tradicionalmente se ha bailado entre hermanos, madres, primos, amigos, como un homenaje a la nueva vida después de la muerte de un difunto (Banguidi); ahora, la Punta es difundida por grupos musicales y artísticos, deformando su sentido ancestral (Barahona, 2013). En ese sentido, uno de los actores locales en el grupo focal expresó: “Debemos orientar a nuestro pueblo, a estos jóvenes, que ese no es el baile de la punta que nosotros queremos vender...”

4.2. Iniciativas de fomento al TRC en Corozal y Sambo Creek

En la actualidad no existen iniciativas claras que se vinculen directamente con el desarrollo del TRC en Corozal y Sambo Creek; sí son notables algunos intentos de los grupos comunitarios por ordenar sus actividades turísticas, pero no han sido visualizadas desde la perspectiva comunitaria. Por medio del taller investigativo, se denotó la necesidad de generar procesos de sensibilización para alcanzar niveles de cohesión social que apuesten a la búsqueda de un capital social comunitario, que permita la generación de cadenas productivas o clústeres turísticos (Alarcón y Guerrero, 2022; Durston, 2000).

Se reconoce que las iniciativas para promover el TRC en las comunidades de Corozal y Sambo Creek deben ser organizadas de forma externa e interna a las comunidades (Quispe et al., 2018). Es necesario promover la vinculación entre los Patronatos Pro-Mejoramiento, las asociaciones familiares y/o organizaciones que propicien una participación comunitaria (Mora, 2020); del mismo modo, crear vínculos de participación con instituciones como la academia y USAID, esta última siendo la

institución externa que más apoyo brinda a proyectos de participación comunitaria en las comunidades garífunas (de Dios, 2012).

A continuación, se presenta la tabla 3, que describe los intentos que actualmente hacen los actores locales, como iniciativas para promover el TRC; asimismo, se introducen algunos desafíos en torno a las condiciones que imperan actualmente sobre estas comunidades.

Tabla 4. Iniciativas para el fomento del TRC en Corozal y Sambo Creek, La Ceiba.

Actores involucrados	Iniciativas realizadas	Desafíos actuales
Gobierno municipal	<p>Promoción de actividades recreativas ligadas a tradiciones religiosas y folklóricas.</p> <p>Apoyo logístico para festividades locales.</p>	<p>Definir una política de TRC para las comunidades garífunas.</p> <p>Generar alianzas con sectores que capaciten a las comunidades en temas de TRC.</p> <p>Crear comités entre los actores locales que lideren los procesos de TRC.</p> <p>Apoyar en la infraestructura de las localidades.</p> <p>Incluir en la Estrategia Municipal de Turismo el producto del TRC y definir prioridad para las comunidades garífunas.</p> <p>Apoyo financiero a los programas de emprendimiento local.</p>
Patronatos Pro-Mejoramiento	<p>Realizar acciones comunitarias para limpieza en las playas.</p> <p>Organizar actividades turísticas en temporadas de alta demanda.</p> <p>Liderar la organización de festividades locales.</p>	<p>Organizar la agenda de TRC entre los distintos actores locales, favoreciendo las redes de actores clave y generación de cadenas productivas intersectoriales que contribuyan al desarrollo comunitario.</p> <p>Gestionar convenios con entidades como el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP), para capacitar con profesionales técnicos que permitan fortalecer el TRC.</p> <p>Solicitar el apoyo de la academia en la generación de una política de TRC para las comunidades garífunas.</p> <p>Liderar la conformación de iniciativas de cooperativismo comunitario.</p>
Comunidad en general	<p>Brindar apoyo logístico en el desarrollo de actividades turísticas y festividades.</p>	<p>Poseer la disposición para ser capacitados con relación al TRC.</p> <p>Emprender negocios de TRC con orientación al cooperativismo.</p> <p>Mejorar los procesos identitarios que poseen hacia sus comunidades.</p> <p>Organizar acciones de fortalecimiento y rescate de las manifestaciones culturales (bailes, tradición oral, lenguaje y religión).</p> <p>Dirigir las iniciativas de conservación de los recursos naturales de la comunidad.</p>

Fuente: Elaboración propia.

4.3. La asociatividad local frente la organización del TRC en Corozal y Sambo Creek

En Sambo Creek y Corozal existe una relevante presencia de instituciones, organizaciones y grupos que cumplen un rol decisivo para el desarrollo, pero las experiencias de cooperación entre ellas son muy limitadas; esta debilidad debe ser contemplada como un tema de atención en la agenda común de ambas comunidades, al ser la asociatividad una respuesta a las necesidades territoriales (Mora, 2020). La representatividad de actores locales está liderada por los Patronatos Pro-Mejoramiento, que se constituyen como la forma de organización avalada democráticamente por los pobladores. A su vez, se cuenta con el trabajo de las juntas comunales de agua, quienes lideran la gestión del recurso, así como las acciones para la protección del ambiente.

La asociatividad en el sector turismo refleja una desarticulación entre los distintos empresarios, pues se cuestiona que estos se concentran exclusivamente en generar beneficios particulares y no en intereses colectivos; esta postura no contribuye a la generación de capital social comunitario, clave para el éxito del TRC (Arosteguy, 2007; Vargas 2023). En su mayoría, las empresas existentes se relacionan al rubro de restaurantes, pero con capital de trabajo externo a la comunidad, mientras que desde la organización comunitaria se revela que no existen casos de emprendimiento.

El entramado de relaciones internas está compuesto por sectores como ambiente, salud, educación, pesca, cultura y desarrollo económico, todos estratégicamente claves para el desarrollo (González, 2016). Los actores externos involucrados en esta comunidad dirigen sus esfuerzos en acciones de financiamiento de proyectos, fortalecimiento de los derechos humanos, igualdad de género, gestión de políticas ambientales y educativas, administración de renta, acceso a salud digna, la seguridad ciudadana, entre otros temas (USAID, 2019). Actualmente, no existen redes de actores que trabajen de forma colaborativa y organizada, pero sí existe acercamiento directo entre instituciones de apoyo con los Patronatos.

Para comprender el funcionamiento de la asociatividad local, se siguió la pauta del taller participativo, este permitió identificar al conjunto de actores, que forman o deberían formar parte en el desarrollo comunitario (C40 Cities Finance Facility, 2017); con ello, se establecieron las relaciones estratégicas entre estos actores (González, 2016). Su rol fue valorado por el nivel de influencia sobre el territorio, teniendo como base la simbología expresada en la tabla 2, expuesta en la metodología.

El territorio local debe estar articulado por la participación de entidades públicas, privadas y la sociedad civil, para generar beneficios sobre el desarrollo económico, sociocultural y medioambiental (Mejía, 2020). En este sentido, en Corozal y Sambo Creek, existen al menos catorce (14) actores clave de baja y alta influencia generadores de iniciativas de desarrollo, tres de estos a su vez se categorizan como actores vetos. Se identificaron bajo esta línea a: Patronatos Pro-Mejoramiento de Sambo Creek y Corozal, Corporación Municipal de La Ceiba, Policía municipal, pescadores, juntas de agua, grupos de jóvenes líderes, grupos de danza, comité de festejos, empresarios hoteleros, grupos de emprendedores, taxistas y mototaxistas, *tour* operadores y lancheros y la Fundación Cayos Cochinos. Las líneas de trabajo de estos actores abarcan cambios en lo económico, político, socio-territorial y ambiental (de Dios, 2012).

Con respecto a los actores primarios, se identificaron dieciséis (16), la mayoría del sector público y cinco de ellos con las características de actor veto: ICF; Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente, SERNA; Servicio de Administración de Rentas, SAR; Instituto Hondureño de Turismo, IHT; Cuerpo de Bomberos, Fundación Parque Nacional Nombre de Dios, Servicio Nacional de Emprendimiento y Pequeños Negocios, SEMPRENDE; y el Instituto Nacional de Formación Profesional, INFOP.

El trabajo del sector no gubernamental ha sido coordinado a través de USAID, la Asociación Pro-Comunidades Turísticas de Honduras (LARECOTURH) y Visión Mundial, apoyando financiera y técnicamente a las comunidades. La fuerza civil se integra por pulperías y vendedores ambulantes, la Asociación Unión Corozaleña (ASUNCOR), Centros Educativos, la Biblioteca Comunitaria y grupos de jóvenes estudiantes.

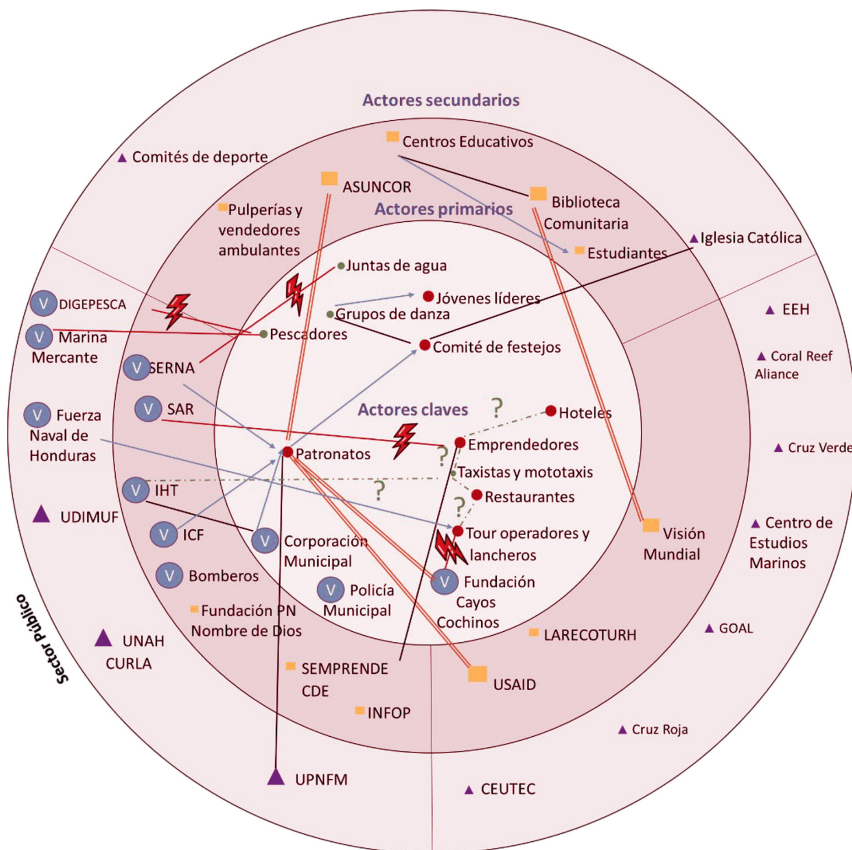
Los actores secundarios representan un total de quince (15) participantes, integrados desde el quehacer público por tres actores veto: Marina Mercante, Dirección General de Pesca y Agricultura (DIGEPESCA), y Fuerza Naval de Honduras; además, se cuenta con la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y la Familia (UDIMUF) y el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH-CURLA) y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM-CURCEI). Del sector privado se refleja la vinculación del Centro Universitario Tecnológico (CEUTEC), Cruz Roja Hondureña, Cruz Verde, GOAL Honduras, el Centro de Estudios Marinos y la Empresa Energía de Honduras. Los actores civiles y religiosos se representan por la Iglesia Católica y el Comité de Deportes.

Algunas relaciones de cooperación se generan entre los Patronatos e instituciones como SERNA, ICF, Corporación Municipal, la UPNFM; también reciben apoyo de

USAID, Fundación Cayos Cochinos y ASUNCOR. Visión Mundial apoya los proyectos educativos a través de la relación con la Biblioteca Comunitaria y los Centros Educativos. Entre los sectores económicos (emprendimientos, hoteles, restaurantes, tour operadores, taxistas, etcétera), se reflejan bajos niveles de asociatividad, así como relaciones débiles o confusas; situación similar se produce con el IHT al ser nulo el apoyo hacia las comunidades.

En cuanto a relaciones de conflictos, se evidencian las confrontaciones entre: SERNA y las Juntas de Agua por asuntos ambientales; DIGEPESCA y los pescadores por las zonas geográficas y métodos empleados al pescar; el SAR ejerce presiones sobre los emprendedores locales para lograr la formalización de sus negocios; la Fundación Cayos Cochinos y los lancheros mantienen relaciones de confrontación, producto de malas prácticas en las operaciones de estos últimos. El análisis de las relaciones comunitarias está esquematizado por medio de la siguiente figura.

Figura 3. Mapa de actores locales y sus relaciones para el desarrollo local



Fuente: Elaboración propia con base en C40 Cities Finance Facility (2017).

5. Discusión de resultados

Tomando como referencia la propuesta sobre la caracterización de la asociatividad bajo los nuevos modelos de desarrollo de los territorios (Montero y Calderón, 2019), se visualiza en las comunidades garífunas del municipio de La Ceiba una fuerte ausencia del sentido asociativo. Las experiencias de liderazgo comunitario están vinculadas directamente al papel de los Patronatos Pro-Mejoramiento; sin embargo, se carece de altos niveles de confianza entre los distintos actores, resultando en una limitada participación en la construcción de una agenda común que sirva de fomento al TRC. Algunos de estos pueden llegar a incidir negativamente en el futuro colectivo, al ser protagonistas de relaciones difusas o de conflicto, su rol social ejerce la influencia suficiente para no dar paso a experiencias de capital social comunitario (Alarcón y Guerrero, 2022).

En referencia a los recursos propios para fomentar el TRC, Sambo Creek y Corozal cuentan con la presencia de diversas actividades de bajo impacto ambiental (SECTUR, 2004). Pero estas han sido desaprovechados como una oportunidad comunitaria (Arróliga y Zamora, 2020), es decir que en la actualidad el TRC no es visto como una fuente económica y/o oportunidad para proteger el patrimonio cultural presente en los pueblos garífunas (Alcívar y Mendoza, 2020). Esta modalidad turística, representa una alternativa para la reducción de algunas brechas sociales que afectan en el territorio, pero debe estar sujeta a un proceso planificación que asegure su eficiente gestión y que no genere situaciones de antagonismo como la monopolización por algunas familias, la injusta distribución de sus ganancias o la explotación del trabajo de mujeres y jóvenes (Sánchez y Pachacama, 2023).

6. Conclusiones

Los pueblos garífunas del municipio de La Ceiba tradicionalmente han vivido en condiciones de vulnerabilidad económica y exclusión social, repercutiendo de forma adversa en las condiciones generales de su desarrollo territorial. Dentro de este panorama, es evidente la ausencia de estrategias claras que orienten el papel de los actores locales frente a los procesos asociativos y de vinculación formal, que a su vez permitan atender los diferentes retos y desafíos comunitarios. La débil asociatividad local es un detonante para que factores como lo económico, lo social y lo ambiental sigan una tendencia que obstaculiza los esfuerzos por establecer oportunidades de desarrollo sostenible.

El TRC sigue siendo una idea fugaz que no logra concretarse, aun cuando estas localidades poseen diversos recursos enmarcados en la segmentación de turismo rural (SECTUR, 2004), es indispensable repensar la participación de los actores clave integrados a los sistemas productivos, para que desde su ámbito generen experiencias de capital social comunitario. Los resultados del estudio son un marco oportuno para que los actores clave puedan establecer criterios de planificación, que orienten el diseño de un TRC que atienda significativamente los intereses económicos de la comunidad, pero que en sus intentos no generen impactos negativos sobre lo social y medioambiental.

Desde el campo académico, los resultados de este trabajo esencialmente contribuyen a fortalecer el estudio de la cosmovisión de los pueblos garífunas, sus intereses, modos de vida, valores y aspiraciones sociales. Por otro lado, el TRC es un tema que resulta novedoso en Honduras, pocas investigaciones se han hecho al respecto, aunque los hallazgos permiten entender la importancia de la asociatividad para alcanzar experiencias comunitarias como esta modalidad turística; será necesario seguir indagando en temas como el desarrollo local, el capital social comunitario o las experiencias turísticas que los pueblos garífunas requieren para mejorar su situación.

Referencias

- Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). (2019). Análisis de los determinantes sociales en VIH en población garífuna en Honduras. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00W9JF.pdf
- Agudelo, C. (2011). Los garífunas, las múltiples identidades de un pueblo afrodescendiente de América Central. *REMI, Revue Européenne des Migrations Internationales*, 27(1), 47-70.
- Aguilar, A., Muñoz, A. P. y Ortiz, J. S. A. (2015). El turismo y la transformación del paisaje natural. *Nósis: Revista de Ciencias Sociales*, 24(47), 19-20.
- Alarcón, K. y Guerrero, G. (2022). Gobernanza territorial como factor para el desarrollo del capital social. *Revista Economía*, 74(120), 25-39.
- Albán, G. M. Q., Aranda, M. F. y Briones, A. S. (2021). Asociatividad un paradigma que fortalece el desarrollo sostenible de la sociedad. *Polo del Conocimiento: Revista Científico-Profesional*, 6(8), 220-241.
- Alcívar, I. y Mendoza, J. (2020): Modelo de gestión del turismo comunitario orientado hacia el desarrollo sostenible de la comunidad de Ligüiqui en Manta, Ecuador. *Revista de Ocio y Turismo, ROTUR*, 14(1), 1-22.
- Arias, A. (2021). Una apuesta a la densidad institucional. Propuesta de un concepto para pensar la relación de instituciones sociales públicas y políticas sociales. *Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, 11(21), 35-42.
- Arias, J., Villasís, M. Á. y Miranda, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
- Arosteguy, A. (2007). Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano. *Última Década*, (26), 123-145.
- Arróliga, C. A. y Zamora, F. J. (2020). Turismo rural comunitario: una alternativa para el desarrollo socioeconómico de la comunidad El Ostional, San Juan del Sur, Rivas, Nicaragua. *La Calera*, 20(35), 140-146. <https://doi.org/10.5377/calera.v20i35.10448>
- Ávila, R. y Barrado, D. (2005). Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, (15), 27-43.
- Barahona, G. (2013). *Música Garífuna de Honduras*. FUNDAUPN/COIMPRES.

- C40 Cities Finance Facility. (2017, 1 de julio). Mapa de actores del Proyecto. *Amazon Web Services*. <https://tinyurl.com/2ndfpwap>
- Cacciutto, M., Castellucci, D. I., Roldán, N. G., Cruz, G., Corbo, Y. A. y Barbini, B. (2020). Reflexiones a propósito del turismo masivo y alternativo. Aportes para el abordaje local. *Aportes y Transferencias*, 18(1), 103-119.
- Calderón, E. G. (2017). Turismo rural comunitario, agricultura familiar y desarrollo rural. Análisis de algunas experiencias en las áreas rurales de Costa Rica. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (247), 15-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6049811>
- Camacho, A., Salas, E. F. y Rodríguez, F. (2018). Comunicación, historia e identidad para un turismo rural comunitario. *Investiga TEC*, (33), 8-10.
- Cañada, E. (2019). Los mercados del turismo comunitario en América Latina. Perspectivas para una agenda de investigación. *Dimensiones Turísticas*, 5(3), 96-105. <https://doi.org/10.47557/KNYB9816>
- Capote, R. (2022). Los actores locales en el proceso de gestión del desarrollo local en Cuba. *Cooperativismo y Desarrollo: COODES*, 10(1), 1-6.
- Casas, A. C., Soler, A. y Pastor, V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, (30), 91-108.
- Chávez, A. (2020, 1 de octubre). La lucha de los garífunas por su territorio. *Cultural Survival*. <https://www.culturalsurvival.org/news/la-lucha-de-los-garifunas-por-su-territorio>
- Córcoles, M. M. (2022). Hacia un modelo de ecosistema sostenible. *Revista de Estudios Empresariales*, (2), 25-50. <https://doi.org/10.17561/ree.n2.2022.7030>
- De Dios, R. (2012). *Actores locales y construcción social del territorio*. Editorial Académica Española.
- Durstun, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* CEPAL.
- Félix, A., Montalván, P., Morales, G. y Párraga, Y. (2022). El turismo comunitario como apuesta de diversificación en destinos sol y playa. Caso de la comuna ancestral de Ligüiqui. Manta-Ecuador. *Revista de Ocio y Turismo, ROTUR*, 16(1), 100-118.

- Flores, Y., Borborema, F. y Christoffoli, A. R. (2016). Turismo Rural Comunitario. Gestión familiar y estrategias de consolidación en el Estado de Santa Catarina (Brasil). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25(4), 576-596.
- Fuster, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229.
- García, G. G., Serrano, R., Palmas, Y. D. y Ramírez, O. I. (2022). Turismo comunitario y patrimonio cultural desde la percepción de los residentes: Zacualpan de Amilpas, Morelos. *Región y Sociedad*, 34, e1554. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1554>
- Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario*, 11(22). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v11n22a01>
- Gómez, T., Zarazúa, J., Guillén, L. y Castellanos, A. (2018). Innovación social, turismo rural y empresas sociales. Evidencias desde el Sur-Sureste de México. *El Periplo Sustentable*, (34), 44-81. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362018000100044
- González, J. C. (2016). La formación de la competencia emprendedora en actores locales del turismo. Un camino educativo para el desarrollo. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, IV(1), 1-26.
- Hamui-Sutton, A. y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education.
- Huberman, A. M. y Miles, M. B. (1994). Data management and analysis methods. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 428-444). Sage Publications, Inc.
- Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF). (2015). 0101 La Ceiba Atlas Forestal Municipal. *Inparsa*. <https://tinyurl.com/2nemutzd>
- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones Turísticas*, 3(5), 43-63. <https://doi.org/10.47557/XSNY8857>

- Kieffer, M. (2018). Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(2), 429-441.
- Machaca, N. (2020). *La gestión del turismo comunitario campesino e indígena. Prácticas y políticas públicas en el Estado Plurinacional de Bolivia* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Repositorio Digital de la FCEyS-UNMDP.
- Madera, J., Aranda, L. y Gerónimo, F. (2023). Participación comunitaria e identidad en los proyectos de turismo en zonas indígenas en el estado de Nayarit, México. *El Periplo Sustentable*, (44), 31-51.
- Mejía, M. (2020). *Asociatividad Territorial en Relación con el Desarrollo Sostenible en la Subregión del Oriente Antioqueño* [tesis de grado, Universidad de Manizales]. Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
- Mendoza, F. M. (2016). Análisis de las políticas para el turismo en Ecuador con énfasis en el turismo rural comunitario. *Revista San Gregorio*, (15), 122-127.
- MiAmbiente. (2019, 23 de mayo). GEO de la ciudad de La Ceiba: Informe de perspectivas del ambiente urbano. *MiAmbiente*. <https://tinyurl.com/ynm7frxz>
- Monje, C.A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Montero, S. y Calderón, N. (2019). Asociatividad, liderazgo inclusivo y desarrollo económico local. El Grupo de Artesanos Independientes de Mompox. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1), 193-204. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.62160>
- Mora, L. (2020). *Asociatividad como estrategia de desarrollo regional* [tesis de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD de Colombia]. Repositorio universitario.
- Narváez, M., Fernández, G. y Senior, A. (2008). El desarrollo local sobre la base de la asociatividad empresarial: una propuesta estratégica. *Opción*, 24(57), 74-92.
- Navarro, M., Vázquez V., Van t, A. y Reyes. J. (2019). Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, (36), 7-33.
- Nieto, A., y Castellanos, L. (2018). *Del turismo y el campesinado: aportes metodológicos desde una mirada prospectiva*. Corporación Universitaria Unitec.

Organización Mundial del Turismo. (1998). *Introducción al turismo*. OMT.

Palomino, B., Gasca, J. y López Pardo, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, (30), 6-37.

Quispe, G., Ayaviri, D. y Maldonado, R. (2018). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *RCS, Revista de Ciencias Sociales*, 24(3), 62-82.

Ramos, T. V., Chávez, R. M. y Schelemer, L. C. (2020). Turismo comunitario en el Caribe hondureño: el caso de las comunidades de East End y Chachahuat. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(4), 707-719. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.051>

Randazzo, F., Coto, R., y Cacho, X. (2021). Exploración de los imaginarios sociales de la etnicidad garífuna. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(2). e47110. <https://doi.org/10.15517/c.a.v18i2.47110>

Raza, D. y Acosta, J. (2022). Turismo comunitario y desarrollo local: el caso de Yunguilla en Ecuador. *Sathiri*, 18(1), 200-218. <https://doi.org/10.32645/13906925.1199>

Rodríguez, C., Herrera, L. y Lorenzo, O. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XV(2), 133-154.

Sanabria, N. y Salgado, L. (2023). Aproximación al concepto de Asociatividad Agropecuaria como Desarrollo Rural. *Vértice Universitario*. 25(94). <https://doi.org/10.36792/rvu.v25i94.68>

Sánchez, D. B. y Pachacama, L. A. (2023). Una mirada postpandemia del turismo comunitario y conocimientos ancestrales en el cantón Arajuno. *FIGEMPA: Investigación y Desarrollo*, 16(2), 130-142.

Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. ARFO Editores e Impresores Ltda.

Santamaría, F. y Bayas, B. F. (2018). Efecto económico de la actividad turística en la provincia de Tungurahua, Ecuador. *Ciencias Administrativas*, (6), 15-25.

Sariego, I. (2012). El turismo rural comunitario en Perú. *Estudios Turísticos*, (192), 113-143.

Secretaría de Turismo de México (SECTUR). (2004). *Turismo alternativo “una nueva forma de hacer turismo”*. Gobierno de México.

- Soulé, K. R. A., Adame, A. A. A., Núñez, O. L. y Almazán, M. S. (2021). Potencial paisajístico de la Laguna de Coyuca de Benítez: Detonante de productos sustentables en Acapulco-México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 80-97.
- Szmulewicz, P., Gutiérrez, C. y Winkler Ch, K. (2012). Asociatividad y agroturismo: Evaluación de las habilidades asociativas en redes de Agroturismo del sur de Chile. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(4), 1013-1034. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180724056012>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Ibérica S.A.
- Vargas, A. (2023). La participación social: resignificación y construcción multidimensional del desarrollo con enfoque territorial en San Carlos, Colombia. *Revista Pares*, 3(1), 143-162. <https://tinyurl.com/2p92pjm9>
- Varisco, C. (2014, 5-7 de noviembre). Turismo rural: actores y recursos turísticos. *X Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales*. Coloquio dirigido por la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Yépez, J. E., Cuétara, L. M. y Chávez, J. A. (2021). Turismo comunitario como estrategia para el desarrollo local sostenible en Manabí, Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 6(12), 912-935.

LAS HACIENDAS DE LA RESERVA ECOLÓGICA DE CUXTAL (REC), YUCATÁN, MÉXICO; TURISMO, CONTEXTO TERRITORIAL Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO E INDUSTRIAL

THE HACIENDAS OF THE RESERVA ECOLÓGICA CUXTAL (REC), YUCATÁN, MEXICO; TOURISM, TERRITORIAL CONTEXT, AND ARCHITECTURAL AND INDUSTRIAL HERITAGE

JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ

ORCID: 0000-0003-2193-3427

juandediosparamo@geomapsa.com

Consultoría Geomapsa

FEDERICO G. ZÚÑIGA BRAVO

ORCID: 0000-0003-2477-7634

federico_zuniga@inah.gob.mx

Instituto Nacional de Antropología e Historia

ENRIQUE PROPIN FREJOMIL

ORCID: 0000-0002-1650-1032

propinfrejomil@igg.unam.mx

Instituto de Geografía, UNAM

Resumen

Las antiguas haciendas henequeneras que funcionaron como centros productores de henequén y uno de los principales motores del desarrollo económico de la Península de Yucatán a finales del siglo XIX y principios del XX, e incidieron en una serie de transformaciones socioeconómicas y territoriales con el propósito de vincularse a un mercado global, hoy en día experimentan una reconversión simbólica y productiva en relación al uso de sus instalaciones y vestigios como parte de un proceso de revaloración patrimonial y activación turística. De ahí que el turismo de haciendas ha emergido como un nuevo nicho de consumo y una modalidad turística distintiva en el estado de Yucatán en el último decenio. En este tenor, a partir de considerar como objeto de estudio a las haciendas localizadas en la Reserva Ecológica de Cuxtal, el propósito de este trabajo es identificar los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico-industrial henequenero y su conversión como recurso para el desarrollo del turismo de haciendas, a partir de los atributos que poseen, lo que influye en su puesta en valor, gracias a su singularidad como recurso turístico-patrimonial, su ubicación al interior de dicha reserva ecológica y la proximidad con la ciudad de Mérida, capital del estado.

Palabras clave: haciendas, arqueología industrial, Reserva Ecológica Cuxtal, patrimonio turístico cultural, Yucatán.

Abstract

The old henequen haciendas, that functioned as henequen production centers and one of the main engines of economic development in the Yucatan Peninsula at the end of the 19th and beginning of the 20th centuries, and influenced a series of socioeconomic and territorial transformations with the purpose of linked to a global market, experience nowadays a symbolic and productive reconversion in relation to the use of their facilities and vestiges, as part of a process of heritage revaluation and tourist activation. Hence, hacienda tourism has emerged as a new consumption niche and a distinctive tourist modality in the state of Yucatan in the last decade. In this tenor, considering the haciendas located in the Reserva Ecológica Cuxtal as an object of study, the purpose of this work is to identify the elements that make the henequen architectural-industrial heritage and its conversion as a resource for the development of tourism of haciendas, based on the attributes that each of them possesses, that influences its enhancement, thanks to its uniqueness as a tourist-heritage resource, its location within said ecological reserve and its proximity to the city of Mérida, state capital.

Keywords: haciendas, industrial archaeology, Reserva Ecológica Cuxtal, cultural tourist heritage, Yucatan.

Fecha de recepción: 28 de julio

Fecha de aceptación: 5 de septiembre

CÓMO CITAR: Páramo, J., Zúñiga, F. y Propin-Frejomil, E. (2023). Las haciendas de la Reserva Ecológica de Cuxtal (REC), Yucatán, México; turismo, contexto territorial y patrimonio arquitectónico e industrial. *Dimensiones Turísticas*, 7, e752506. <https://doi.org/10.47557/AVYA2506>

1. Introducción

La Península de Yucatán ha transitado desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, por una serie de transformaciones socioterritoriales y económicas con el objetivo de integrarse al mercado capitalista global¹. Estos patrones se han intensificado en los últimos años a partir del incremento de desarrollos inmobiliarios, que van de la mano con los cambios en el uso del suelo rural a urbano, en la ampliación de infraestructura y comunicaciones, la diversificación de la oferta de diferentes modalidades de turismo, productos, servicios y destinos en las tres entidades que la conforman: Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Lo anterior permite constatar que esta acelerada turistificación del territorio peninsular busca dar continuidad al desarrollo regional del Sureste de México, iniciado a mediados del decenio de 1970 con la creación de Cancún como Centro Integralmente Planeado².

Como parte de estas transformaciones territoriales y en la diversificación y ampliación de la oferta turística, conviene mencionar el papel de las antiguas haciendas henequeneras, ejemplo de modelo económico peninsular que influyó desde el último cuarto del siglo XIX hasta la década de 1970 en la conformación de la región yucateca (Bracamonte y Sosa, 2007). Espacios arquitectónicos a los que hoy en día se les considera parte significativa del patrimonio cultural-regional edificado, valorados como monumentos históricos y artísticos de Yucatán (Lara, 2013; Gutiérrez et al., 2011; Konzevik, 2006). Lo que ha contribuido a la adquisición de nuevos significados, valores y formas de gestión, ya que ahora son vistos como recursos turístico-patrimoniales en el marco del turismo cultural y de otras modalidades.

Es por ello que el turismo de haciendas se considera un segmento del turismo cultural, el cual ha emergido como un nuevo nicho de consumo y una modalidad turística distintiva de la región en la última década del siglo XX (Fierro, 2014), cuya característica es ofrecer a los turistas experiencias relacionadas con la apreciación del paisaje henequenero, las formas de vida de los antiguos hacendados y las comuni-

1 Que de acuerdo con Bracamonte (2007, pág. 1) se expresa en diversos procesos interrelacionados: a) la desincorporación de decenas de miles de ejidatarios henequeneros del crédito agrario, b) el desarrollo de ciudades y zonas turísticas en la Costa Caribe (Cancún, Playa del Carmen y la Riviera Maya), c) el impulso a la industria maquiladora en Mérida y diversos pueblos, d) el crecimiento de la infraestructura, e) la urbanización de la población rural y el consiguiente crecimiento urbano acelerado, y f) el desarrollo de los movimientos migratorios.

2 Los Centros Integralmente Planeados (CIP) fueron una iniciativa impulsada por la Secretaría de Turismo Federal, a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), con el propósito de promover polos de desarrollo turístico en los litorales del país. Entre los cuales, además de Cancún (1974), los primeros en figurar fueron Ixtapa (1974), Los Cabos (1976), Loreto (1976) y Huatulco (1985).

dades mayas que les circundan, además de disfrutar del confort y la exclusividad que ofrecen dichos inmuebles restaurados (transformados en hoteles *boutique* o salones de eventos sociales). La suma de estos elementos da cuenta de la construcción de un paisaje turistificado³ que, junto a la asignación de roles y estereotipos a ciertos actores sociales, se ofrece al consumo (Arredondo, 2019).

Esto implica ver al territorio y al patrimonio cultural-natural como recursos con múltiples dimensiones en el que se configura un modelo de desarrollo y de organización territorial para las comunidades en diferentes términos (económicos, sociales y culturales). Así, el patrimonio construido y edificado destaca por las posibilidades para conformar nuevos espacios para el desarrollo local, a partir de su activación turística. De este modo, el patrimonio arquitectónico e industrial figura como un elemento que articula un nicho de oportunidad para distintos grupos, a partir de su gestión y puesta en valor (Troitiño, 1998).

Por consiguiente, la particularidad de este estudio radica en un conjunto de haciendas al interior de la Reserva Ecológica de Cuxtal (REC) con diferentes características. De ahí el interés por identificar los rasgos que conforman el turismo de haciendas en las inmediaciones de la REC, donde la puesta en valor del patrimonio industrial-henequenero destaca por su singularidad, aunado a su restauración y acondicionamiento para la prestación de servicios turísticos y recreativos.

2. Patrimonio arquitectónico e industrial de las haciendas henequeneras de Yucatán

Una de las instituciones sociales, cuyos orígenes se ubican en diversas figuras jurídicas de la Colonia (como la Encomienda), con una notable e influyente presencia en el ámbito social, político y económico en el estado de Yucatán, al igual que en otras entidades del país como Querétaro, Hidalgo, Guanajuato, San Luis Potosí, Tlaxcala, Puebla, Morelos, entre otros, que consolidaron su hegemonía como sistema productivo desde finales del siglo XVII hasta el primer cuarto del siglo XX, es la hacienda, misma que tuvo una marcada presencia en otras latitudes de Latinoamérica,

3 Un "paisaje turistificado es el lugar donde locales y visitantes negocian sus identidades, buscando renovación y exploración, la posibilidad de acceder a una alteridad y cambios liminales de identidad. Estos paisajes son dinámicos y disputados entre los turistas y locales... [...] Un elemento esencial de los espacios y paisajes turistificados, así como de los espacios originalmente turísticos es su capacidad y posibilidad de seducción... [...] se construyen y perfilan para ser donde las personas busquen aspectos específicos de atracción, deseo y la posibilidad de una experiencia liminoide" (Arredondo, 2019, pp. 585-586).

como Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Perú (Florescano, 1975). Constituyó un sistema sustentado fundamentalmente en actividades agropecuarias y que contribuyó de manera significativa al desarrollo económico de la Nueva España y el México independiente (Nieto et al., 2010).

Las haciendas henequeneras⁴, como ejemplo de la producción agropecuaria e industrial vinculada al mercado capitalista, constituyen hoy en día un bien cultural cuyo valor arquitectónico, histórico y arqueológico las sitúa como un patrimonio tangible distintivo del estado de Yucatán⁵. Es por esto que, por sus numerosas características y el contexto histórico, económico y social en el que tuvieron su mayor auge para el desarrollo regional de la Península, varios autores se han referido a éstas con diversas categorías: a) patrimonio regional edificado (Lara, 2013), b) patrimonio artístico y patrimonio cultural edificado (Gutiérrez et al., 2011), c) patrimonio hacendero (Hernández y Venegas, 2013), d) patrimonio cultural histórico (Venegas, 2015), e) monumentos históricos y artísticos, y f) patrimonio rural (Konzevik, 2006).

Se trata de un patrimonio arquitectónico, industrial e histórico que en su época de esplendor (finales del siglo XIX y principios del siglo XX) se presentaba como un espacio dinámico para la vida de las comunidades locales el cual, de acuerdo con Lara (2013, pp. 30-31), estaba constituido por:

1. Casa principal; 2. Casa del mayordomo; 3. Oficina de administración y pagaduría; 4. Casa para los peones (acasillados); 5. Casa de máquinas; 6. Talleres; 7. Chimenea; 8. Tienda de raya; 9. Capilla; 10. Casa del cura; 11. Escuela y casa del maestro; 12. Dispensario; 13. Bodegas; 14. Calabozos; 15. Patio para tendido del sosquil; 16. Área para el desfibrado y bagazo; 17. Corrales y caballerizas; 18. Noria; y 19. Huerto.

Dicho lo anterior, se retoman algunas nociones y formas de expresión derivadas del concepto de “patrimonio industrial”, como lenguajes constructivos, tecnológicos, laborales, sociales, culturales, del tipo de industria desarrollada (Gámez y Núñez, 2020).

4 El henequén (*agave fourcroydes*) es una especie endémica del estado de Yucatán, perteneciente al género de los agaves y cultivada desde la época prehispánica. Popularmente se le conocía como el “oro verde”, gracias a la bonanza económica que generó al convertirse en un cultivo de exportación, cuya mayor demanda de sus fibras para la fabricación de sogas y cordeles provenía de Estados Unidos.

5 Conviene señalar las etapas de transición productiva: primero como haciendas ganaderas (siglos XVI a mediados del XVIII), en una segunda etapa por sus actividades agropecuarias (segunda mitad del siglo XVIII a primera mitad del siglo XIX) y, finalmente, por su intensa actividad agroindustrial como expresión de su modernización y vínculo al mercado capitalista (segunda mitad del siglo XIX a mediados del siglo XX). Lo que culminó en el auge de la comercialización y producción agroindustrial del henequén a escala global.

Es decir, hablar de patrimonio industrial remite a “un patrimonio histórico conformado por elementos materiales e inmateriales heredado de las empresas industriales: monumentos arquitectónicos y técnicos, artefactos, saberes y memoria, productos, culturas del trabajo, paisajes y archivos documentales (Niccolai, 2005; Álvarez, 2012) que constituyen la principal fuente de información y objeto de estudio de la arqueología industrial, así como, en este caso, para la geografía del turismo por sus implicaciones territoriales en términos de planeación, ampliación y producción del espacio turístico. A la par es un recurso-atractivo en el marco del turismo cultural.

En ese sentido, definir a las haciendas henequeneras como “patrimonio arquitectónico-industrial henequenero” tiene que ver con el conjunto de rasgos arquitectónicos que distinguen a determinados espacios que las conforman, en este caso productivos, si se toma en cuenta que otros estaban diseñados con fines habitacionales o para otras actividades relacionadas con el cultivo del henequén: casa de máquinas, talleres, chimeneas, bodegas, y que fueron destinados a actividades en las que era indispensable el uso de maquinaria; por ejemplo, el proceso de industrialización de la fibra de henequén en el que se usaba una máquina desfibradora de las hojas de agave, inventada en 1868 por el yucateco Esteban Solís (Peniche, 2010). Asimismo, conviene apuntar que se relaciona también con el paisaje, donde el henequén, como parte de éste, y su aprovechamiento por las comunidades locales y la agroindustria son elementos fundamentales en la conformación de dicho patrimonio.

A su vez, otro aspecto a destacar de las haciendas henequeneras es que no sólo fueron unidades agrícolas que concentraban fuerza de trabajo y comercializaban la fibra del henequén, también actuaron como un sistema social y económico capaz de desarrollar una organización de la producción dentro de sus propios dominios para el sustento de gran parte de la Península de Yucatán. De ahí que una de las principales características de los hacendados henequeneros es que, por ser un cultivo extensivo, esto permitió su posicionamiento como clase dominante dentro de la estratificación social peninsular, aunado a la expansión del henequén como el principal producto agrícola, el acaparamiento de tierras y el aumento en la mano de obra que se utilizaba, a pesar de que la tecnología que se usó en ese tiempo no tuvo ningún desarrollo o mejoría posterior, lo que propiciaría, junto con la aparición de las fibras sintéticas y otros problemas políticos y económicos del país, su extinción (Millet et al., 1984).

Las haciendas henequeneras fungieron como centros de población, debido a la gran cantidad de personas y familias que podían reunir como mano de obra. Sin embargo, después de esa época dorada, aunque las haciendas fueron en detrimento, alrededor de sus resabios se conformaron pueblos o colonias. Legado patrimonial que hoy en día forma parte del paisaje en estos espacios vividos, algunos de los cuales se han convertido en comisarías o localidades urbanas.

Es por ello que el auge actual de las haciendas dentro de la incorporación al turismo del estado de Yucatán se debe a su valor histórico, patrimonial y arquitectónico, y ha adquirido relevancia. Ante esta situación, en voz de los propios actores locales, en los últimos veinte años diferentes tipos de personas, empresas (nacionales o extranjeras) o familias, han logrado adquirir este patrimonio con distintos fines.

Por ejemplo, en ocasiones se realizan restauraciones parciales o totales a los predios o los cascos, principales vestigios que priorizan conservar. En otros casos, sólo dan mantenimiento y, en cuestiones particulares, cambian totalmente la esencia del inmueble al transformar y cambiar sus usos. En el marco de la actividad turística, los usos de las haciendas henequeras pueden variar: en algunos casos se convierten en restaurantes con comida típica yucateca, ejemplo de ello es la hacienda Teya, la hacienda San Pedro Ochil y la hacienda Santa Cruz Palomeque; en otros pueden ser museos reales con el fin de mostrar el estilo de vida hacendado, además de que se busca conservar y preservar elementos de la construcción original, como sucede con la hacienda Yaxcopoil.

Algunas se han transformado en su totalidad para dar hospedaje de lujo a turistas con cierto perfil y poder adquisitivo, como es el caso de la hacienda Temozón Sur, analizada como expresión del paisaje turistificado por Arredondo (2019), y Santa Cruz Palomeque. Mientras que otras, como ocurre con la hacienda Mucuyché, son ejemplo de la conjunción de sus dos principales atractivos, ya que promueven la hacienda y los cenotes que existen en su interior.

Finalmente, la más promocionada en el radar del turismo es Sotuta de Peón con diferentes tipos de escenificaciones, paisajes y ambientaciones de inicios del siglo XX que, aunado al conjunto de servicios que se ofrecen al turista, la sitúan como una de las haciendas más visitadas del estado.

Así, en los últimos años este patrimonio arquitectónico e industrial ha reorientado sus funciones hacia a la actividad turística, ya que incorporarse a esta dinámica

puede representar una ganancia considerable. A lo que habría que agregar su contribución al desarrollo local, como es el caso de la Fundación Haciendas del Mundo Maya en la creación de talleres artesanales como alternativa laboral para grupos de mujeres mayas que habitan en las zonas henequeneras de Campeche y Yucatán (Fierro et al., 2014), regional y territorial de la población. Ello implica todo un reto en emplear los instrumentos disponibles para adecuarlos al territorio y al patrimonio existente (natural y cultural), y así estimular la participación de la población local, con el fin de posicionar y visibilizar un destino turístico sostenible (Troitiño y Troitiño, 2018).

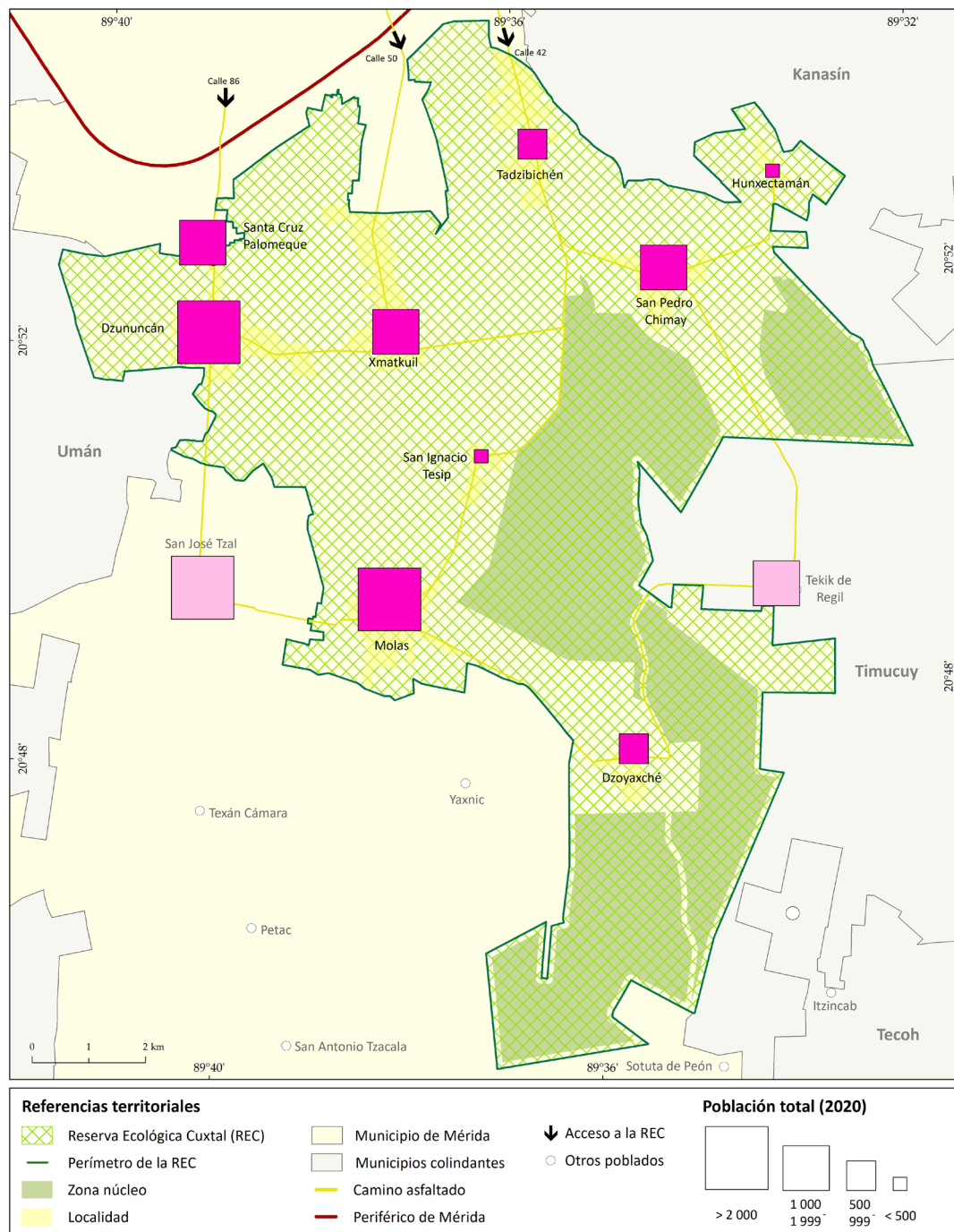
3. Localización de la zona de estudio

La Reserva Ecológica Cuxtal (REC) es un área natural protegida con una superficie de 10 mil 757 hectáreas, fue decretada el 14 de julio de 1993 bajo la categoría “sujeta a conservación ecológica”, dentro del municipio de Mérida. La REC limita al Norte con la ciudad de Mérida, al Este con los municipios de Kanasin y Timucuy; al Sur con las comisarías Yaxnic y Texán Cámara y al Oeste con el municipio de Umán (figura 1). A su vez, destaca que diez colonias de la ciudad de Mérida se ubican dentro de su polígono y nueve son las comisarías que comprenden su territorio, entre las que se encuentran Xmatkuil, Tahdzibinchén, San Pedro Chimay, Hunxectamán, San Ignacio Tesip, Dzoyaxché, Molas, Dzununcán y Santa Cruz Palomeque (García-Gil et al., 2020).

Entre las características de esta reserva ecológica se encuentra la provisión del agua potable que consume la ciudad de Mérida (aproximadamente el 50%) y una amplia diversidad tanto de flora y fauna con un número importante de especies registradas, sobre todo de plantas (242) y aves (168) (CEGES, UADY y Ayuntamiento de Mérida, 2017).

Cabe señalar que cuenta con un amplio porcentaje de selva baja caducifolia, arbustiva y herbácea en combinación con un uso de suelo urbano y agrícola (García-Gil et al., 2020). Todo ello hace que la REC sea un lugar atractivo para promover la visita de turistas, con el propósito de fomentar el cuidado y la conservación de los ecosistemas de la región, además de constituirse en un espacio de esparcimiento para la población yucateca.

Figura 1. Localización de la Reserva Ecológica Cuxtal



Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI (2021).

En ese sentido, uno de los principales recursos para el turismo que posee la REC y sus alrededores son las antiguas haciendas henequeneras. Si bien algunas se encuentran en grave deterioro, abandonadas y convertidas en ruinas, otras destacan por su excelente estado de conservación, resultado de la inversión y esfuerzos destinados para restaurarlas, lo que las convierte en escenarios ideales para la recepción del turismo.

Al respecto, Gutiérrez et al. (2011) identificaron 51 edificaciones en el municipio de Mérida, aunque en este trabajo se consideró incluir la hacienda de Hunxectamán. De este modo, ocho de las 52 haciendas inventariadas se localizan en la zona Sur, lo que evidencia que más del 15% del patrimonio arquitectónico-industrial henequenero de Mérida se ubica en la REC. Esto manifiesta su importancia como recurso turístico-patrimonial e influencia en la organización territorial del turismo de haciendas al interior de la reserva.

4. Metodología

La metodología y técnicas de investigación empleadas en la recopilación de información, para la elaboración de este trabajo fueron las siguientes:

- Trabajo de gabinete (revisión bibliográfica y documental sobre el objeto de estudio).

A través de cuatro temporadas en campo, acontecidas entre 2020 y 2021, se realizó un inventario turístico en el que se registró cada una de las haciendas por medio de su georreferenciación, se midieron distancias entre cada una, se ubicaron en el mapa y posteriormente se creó una base para demostrar sus elementos a partir de diferentes atributos que poseen. Por lo tanto, la caracterización de las nueve haciendas se realizó en función de la actividad turística que se desarrolla en cada una, donde los principales tópicos son los siguientes:

- *Eventos sociales*: la posibilidad de organizar eventos sociales a partir de la renta del lugar.
- *Hospedaje*: algunas de las haciendas poseen esta alternativa, ya que pueden ser desde habitaciones de lujo hasta dormir en un *camping* dentro de las instalaciones.

- *Restaurante*: elemento importante a considerar, puesto que en los poblados que acogen las haciendas la oferta para la alimentación es limitada.
- *Grado de conservación*: en esto se evaluó la manera en que se conservan los relictos históricos que caracterizan a la hacienda (*frontis*, casa principal, chimeneas, cuarto de máquinas), además del tipo de mantenimiento que tiene cada uno de éstos.
- *Acceso al público*: no todas las haciendas están abiertas al público, en algunos casos el ingreso es restringido sólo para los visitantes que quieran la organización de un evento o que sean invitados a estos recintos.
- *Precio*: es aquella cantidad de dinero que se paga para la renta del predio y funcione para la organización de eventos sociales.
- *Tipo de actividad turística*: existen algunas haciendas vinculadas con actividades alternas, ejemplo de ello son el avistamiento de aves, el turismo de negocios en una feria ganadera dentro del predio o, en otros casos, el turismo cultural y gastronómico con eventos programados, así como el turismo de cenotes, si se considera que algunas haciendas cuentan con uno al interior de la propiedad, lo que amplía la oferta de atractivos y actividades.
- *Tipo de propiedad*: la mayoría de las haciendas son de propietarios particulares; no obstante, hay algunas cuya tenencia es municipal o ejidal, lo que repercute directamente en el desarrollo del turismo de cada lugar.

Finalmente, la observación participante fue una de las técnicas empleadas para dar cuenta con más detalle de la actividad turística en las haciendas y el entorno comunitario que las circunda ya que para poder ingresar a dos de ellas y conocer sus instalaciones fue necesario hacerse pasar por clientes y efectuar entrevistas informales con algunos de sus empleados, con el fin de dar cuenta de los precios, servicios y productos que ofrecen.

5. Contexto territorial de las haciendas henequeneras en la REC

La selección de las haciendas de la REC y sus alrededores se debe a que es un patrimonio concentrado en un espacio relativamente pequeño: ocho de éstas se localizan en el municipio de Mérida y se encuentran muy cerca de la ciudad, por lo que la interconexión, basándose en la accesibilidad del lugar para llegar a cada uno de los

puntos de la reserva y la ubicación de las haciendas, es relativamente fácil desde el centro de la capital.

Asimismo, cabe mencionar que en esta investigación también se incluyó a otra hacienda llamada “Tekik de Regil”. Esta decisión se tomó a partir del área de influencia que tienen las haciendas de la REC, ya que este poblado posee una característica en el que las vías de comunicación que conducen a la reserva se encuentran frente al casco principal de la hacienda. De manera que, si uno se dirige hacia Dzoyaxché desde San Pedro Chimay, forzosamente hay que transitar frente de ella. Además de que es considerada un recurso turístico-patrimonial gracias a su infraestructura y condiciones de conservación.

Las haciendas que se presentan al interior de Cuxtal tienen diferentes aristas y es que los usos que tienen las nueve consideradas para este trabajo son múltiples. Por ejemplo, sólo cinco de ellas se han acondicionado para el desarrollo de actividades turísticas, mientras que las cuatro restantes no tienen esa función, ya sea porque sus usos estén orientados para otros fines, o por el tipo de propiedad en el que se encuentran (tabla 1).

Tabla 1. Características generales de las haciendas de la Reserva Ecológica de Cuxtal

Nombre	Año	Municipio	Función	Propiedad
San Antonio Tadhzibinchén	1873	Mérida	Turística	Privada
Xmatkuil	s/d	Mérida	Escuela / Turística	Municipal
San Pedro Chimay	1852	Mérida	Turística	Privada
Hunxectamán	s/d	Mérida	Ruinas	Ejidal
San Ignacio Tesip	s/d	Mérida	Turística / Vivienda	Privada
Tekik de Regil	1625	Timucuy	Turística	Privada
San Nicolás Dzoyaxché	1926	Mérida	Turística	Ejidal / Municipal
San Antonio Chuntuac	1620	Mérida	Turística / Vivienda	Privada
Santa Cruz Palomeque	1640	Mérida	Turística	Privada

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

6. Haciendas sin actividad turística

La primera de ellas es Xmatkuil, se sitúa en la parte final de la calle 50 que conecta con la ciudad de Mérida. Es una hacienda con una singularidad poco usual, debido a que ha sido habilitada como escuela de nivel medio superior. Su sello distintivo son la chimenea y parte del casco de la hacienda que se ubican dentro del campus escolar, lo que permite apreciar un buen estado de conservación de los relictos históricos de la propiedad. Cabe señalar que, aunque la hacienda no está directamente asociada con la actividad turística, dentro de su predio se organiza la feria de Xmatkuil en el mes de noviembre, en la que destaca su exposición ganadera y otras actividades agropecuarias que se desarrollan en el estado, lo que le atribuye otra clase de usos más allá del turismo.

La hacienda de Hunxectamán se localiza en la porción nororiente de la REC, es una localidad con 177 habitantes (INEGI, 2021), y es casi invisible debido a que hace más de una década quedó derruida por un huracán, destruyendo los pocos vestigios del inmueble, por lo que sólo quedan algunos relictos de lo que fue una pared de ésta. De no ser por los habitantes que conocen la importancia que tuvo, ningún visitante podría saber en dónde se localizan exactamente las ruinas de dicha hacienda, por lo que es menester destacar su existencia como herencia histórico-cultural, y su vínculo con la memoria local y pertenencia territorial.

Los siguientes dos casos, San Ignacio Tesip y San Antonio Chuntac, habían sido habilitadas para actividades turísticas hace algún tiempo. Sin embargo, actualmente se ocupan con fines habitacionales, además de estar a la venta. San Ignacio Tesip es una propiedad en óptimas condiciones de conservación, principalmente el casco; asimismo, según los encargados, se llegaron a organizar bodas multitudinarias. Hoy en día su valor ronda los 35 millones de pesos (1'750,000 USD, aproximadamente). Mientras que San Antonio Chuntac, localizada en la comisaria de Molas, en el flanco Sur-Poniente de la REC presenta un grado de conservación por el cual su valor rebasa los 80 millones de pesos (4 millones de USD, aproximadamente).

De esta forma, se evidencia que la intervención de estos espacios patrimoniales, su conservación, valor estético, funcionalidad y valoración como patrimonio arquitectónico-industrial henequenero va más allá de los usos que puede tener para el turismo. Si se considera por igual la importancia que reviste el paisaje cultural-natural en el que se encuentra inmerso y que le dota de dicha plusvalía.

7. Haciendas con actividad turística

En las siguientes líneas se mostrarán algunas características de las haciendas que presentan actividad turística, en todos los casos sólo se incluye la renta del espacio, por lo que el cliente se debe hacer cargo de los gastos que resultan de la planeación y organización de un evento social, como los servicios de banquete, catering y mobiliario (figura 2).

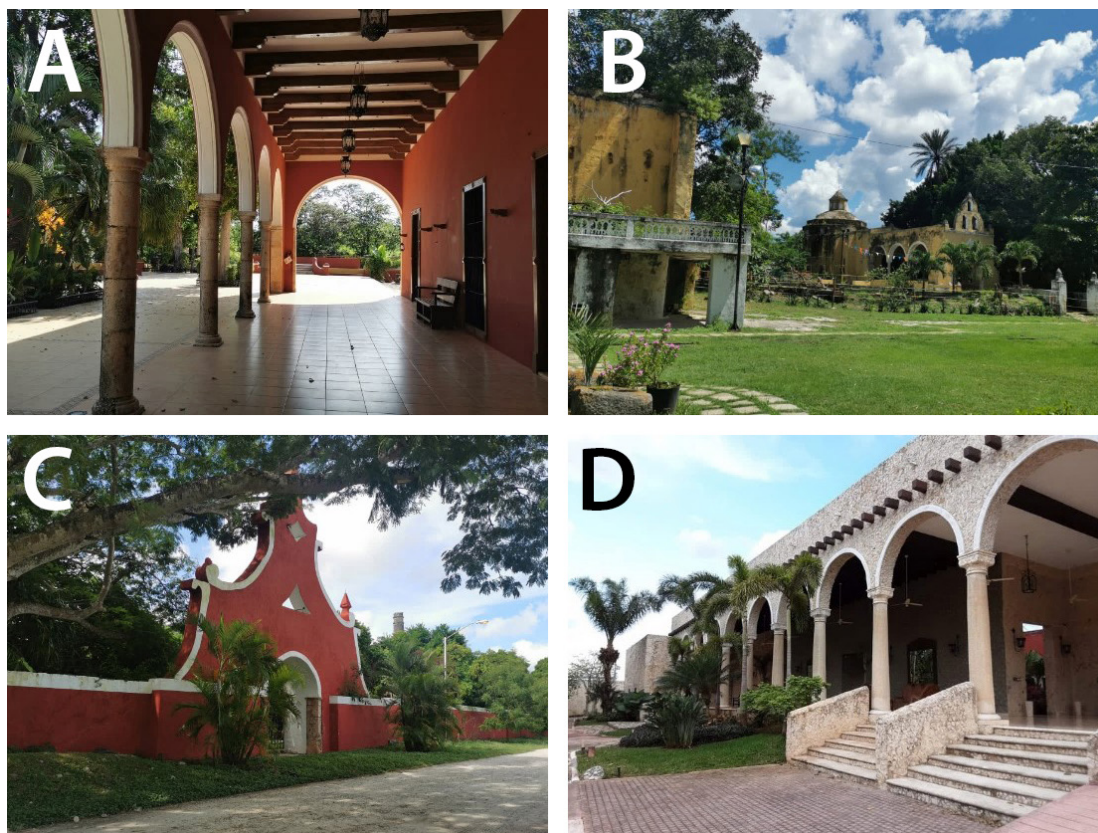
La hacienda Tadhzibinchén fue fundada en el año de 1873, el tipo de propiedad es privada y su función en la actualidad es turística, ya que se especializa en la organización de eventos sociales, sobre todo bodas, bautizos, primeras comuniones y graduaciones. El precio que oferta por día es de 45 mil pesos (2250 USD) por todo el espacio.

El lugar es uno de los más conservados y habilitados, ya que en el mismo se pueden realizar diferentes eventos a la vez (brindis, coctel, matrimonio civil, pista de baile, entre otros), puesto que la amplitud de la hacienda permite la ocupación de diferentes espacios sin tener que dejar a un lado el jardín principal. Cabe destacar que existe una lista de espera para reservar la hacienda Tadhzibinchén, debido a que para la organización de un evento en fin de semana se debe aguardar por lo menos un año, o en su defecto realizarlo entre semana, pues hay menos demanda para la organización de eventos sociales. Dentro de las ventajas de este lugar (además del precio más bajo) es la proximidad que tiene al periférico de Mérida y los 20 minutos que se hacen desde el centro de la ciudad.

La hacienda de San Pedro Chimay también tiene en su agenda diversos tipos de eventos sociales, principalmente bodas, de acuerdo con la investigación los rangos por el alquiler de uno de los tres espacios que posee ronda entre los 45 y 120 mil pesos. Uno de los puntos que favorecen a esta hacienda es el inicio de la vinculación con el *Pok ta pok*, el juego tradicional de pelota maya que pretende integrar a sus actividades como parte del escenario y la ambientación relacionado con la cultura maya.

Este juego es una de las principales apuestas para la captación de turismo en la reserva, a través del cual se busca crear sinergias entre los organizadores, maestros y alumnos del *Pok ta pok*, como con los dueños y administradores de la hacienda. Lo que, en opinión de los entrevistados, aportaría una proyección positiva como parte de la recuperación y revaloración de este juego ancestral, además de un valor agregado para la promoción de la hacienda.

Figura 2. Vistas de las haciendas henequeras con actividad turística en la REC



A. Hacienda Tadhibinchén. B. Hacienda Dzoyaxché. C. Hacienda San Pedro Chimay. D. Hacienda Santa Cruz Palomeque.

Fuente: Juan de Dios Páramo Gómez, imágenes capturadas en trabajo de campo.

Otro de los centros turísticos de la REC es la hacienda Dzoyaxché. Cuenta con una piscina, un cenote y un sendero interpretativo, los cuales son sumamente atractivos para visitar. La mayoría de las personas que arriban a este lugar lo hace por dos motivos: uno, y el más importante, es la recreación en la alberca, y el otro son las visitas que realizan las escuelas de Mérida. Cuenta con servicio de *camping*, lo que permite la pernocta del turista que desee dormir en el predio de la hacienda, lo que la convierte en uno de los lugares más importantes por el flujo de visitantes.

En el caso de Dzoyaxché la propiedad es ejidal, pero el gobierno municipal de Mérida se encarga de la administración. Por ingreso se cobra una cuota de dos pesos (0.10 USD), y con ello se le otorga mantenimiento del lugar. Conviene mencionar que, si se quiere usar el predio para un evento social, se debe acudir a la municipalidad para solicitar un permiso por una cuota muy baja con el fin de realizar cualquier

clase de eventos sociales. Lo que contrasta con los elevados precios de las haciendas de propiedad privada, señalados en líneas anteriores.

Por otro lado, en los últimos meses la dirección de la REC se ha encargado de impulsar el turismo ornitológico y de aventura. Para el primero, han dispuesto de dos guías especializados en el avistamiento de aves; mientras que, para el segundo, se promueven recorridos en bicicleta en distintos puntos de la reserva.

Respecto a la hacienda de Tekik de Regil, su administración está a cargo del grupo Private Haciendas, empresa especializada en la renta de inmuebles con valor histórico en la entidad, y en la Ciudad de México. El precio de alquiler por día es de 160 mil pesos (8000 USD) en temporada alta (enero a marzo, octubre a diciembre), y de 120 mil pesos (6000 USD) en época de baja demanda (abril a septiembre). Esas cuotas incluyen el uso total del espacio, que consiste en dos jardines, una capilla, un cuarto de máquinas (para realizar sesiones fotográficas), dos suites y dos albercas.

Aunque esta hacienda no se encuentra dentro de la REC, es un paso obligado para ir a otros lugares dentro de ésta y al igual que las otras haciendas, Tekik se ha vuelto en un sitio recurrente de las clases acomodadas de Mérida y de otros puntos de la península y el país para organizar sus eventos sociales.

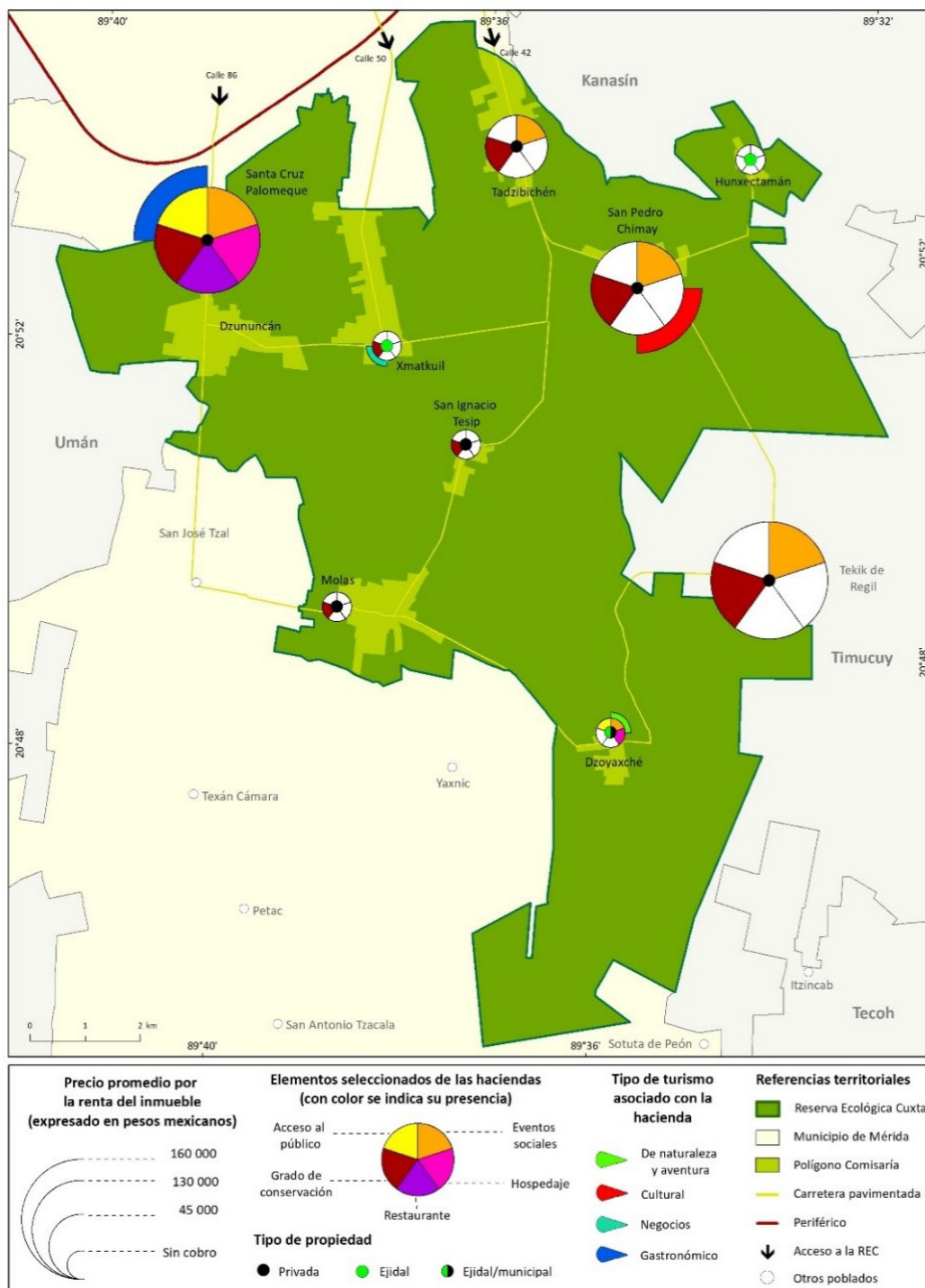
Finalmente, Santa Cruz Palomeque es la hacienda mejor acondicionada para la actividad turística. Lo cual se expresa por el tipo de servicios con los que cuenta, uno de ellos es un hotel *luxury* que da hospedaje entre los 4 mil y 5 mil pesos (200-250 USD) por noche, un restaurante y 13 espacios que se rentan para eventos sociales. La capacidad de cada uno puede ser desde una sala de negocios para diez personas, el casco antiguo, un parque con un cenote artificial con una capacidad para 80 personas cada uno, un escenario en donde se puede escenificar una boda (100 personas) o la explanada con una capacidad para un máximo de 750 personas.

El rango de precios se encuentra entre los 5 mil pesos (250 USD) y los 130 mil (6500 USD), cada espacio se renta por seis horas y en caso de ocupar una hora extra se cobra el 10% del valor de la renta inicial. De tal forma que Santa Cruz Palomeque es uno de los sitios más exclusivos para la práctica del turismo en la REC, lo que se aprecia en los precios. Y es que se ha convertido en la hacienda con más promoción gracias a su infraestructura y acondicionamiento para la prestación de servicios turísticos, enfocándose en un segmento especializado de consumidores con gran capacidad económica.

A partir de lo descrito en líneas anteriores, se puede observar que los usos sociales de las haciendas al interior de la Reserva son diversos, a partir de los productos, servicios y actividades que ofrecen. Y de los recursos e infraestructura con la que cuentan. En este sentido, la hacienda mejor acondicionada para la recepción del turismo es Santa Cruz Palomeque, ya que cuenta con infraestructura para múltiples actividades: alojamiento de lujo para sus huéspedes, ofertar platillos por los cuales las personas se ven motivadas para desplazarse hasta ahí o para la organización de eventos sociales. Por su parte, Dzoyaxché es la más visitada de acuerdo con registros de la municipalidad de Mérida, aunque el segmento de visitantes es diferente, ya que las personas que frecuentan este lugar van en busca de recreación y esparcimiento los fines de semana, si se toma que la mayoría proviene de la ciudad de Mérida.

Por otro lado, las de menor visibilidad son Xmatkuil y Hunxectamán. La primera porque el espacio arquitectónico ha sido habilitado para albergar un centro educativo; en la segunda, son casi nulos los relictos de su existencia, salvo los recuerdos que tienen de ella los pobladores de la comunidad. A excepción de Hunxectamán, la mayoría de las haciendas cuentan con un buen grado de conservación, ya sea en los cascos principales, jardines o infraestructura. Lo que ha inducido a sus propietarios a la búsqueda de diversificar sus actividades, productos y servicios, ya sean de índole natural, cultural o negocios (figura 3 y tabla 2).

Figura 3. Elementos turísticos de las haciendas en la REC



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Las ventajas significativas de la reserva, como de los propios recursos para el turismo que posee, es la distancia que comparte con la capital, lo que se traduce en una accesibilidad relativamente fácil para llegar a las haciendas que se ubican en su interior. Ejemplo de ello es el tiempo de traslado desde el centro de Mérida (en transporte propio) hacia la hacienda más lejana (Dzoyaxché), el cual no sobrepasa los 45 minutos, lo que manifiesta un nicho de oportunidad.

Tabla 2. Características de las haciendas en la REC

Nombre	Eventos sociales	Hotel	Restaurant	Precios de renta (en MXP)	Acceso al público	Tipo de propiedad	Grado de conservación	Distancia a Mérida (km)*	Tiempo (minutos)*
San Antonio Tahdzibinchén	Sí	-	-	45,000	-	Privada	Alto	11	20
Xmatkuil	-	-	-	-	-	Ejidal	Bajo	13	22
San Pedro Chimay	Sí	-	-	120,000	-	Privada	Alto	14	26
Hunxectamán	-	-	-	-	-	Ejidal	-	18	30
San Ignacio Tesip	-	-	-	-	-	Privada	Alto	19	30
Tekik de Regil	Sí	-	-	160,000	-	Privada	Alto	20	35
San Nicolás Dzoyaxché	Si	-	-	-	Sí	Ejidal / Municipal	-	28	45
San Antonio Chuntuac	-	-	-	-	-	Privada	Medio	23	36
Santa Cruz Palomeque	Sí	Sí	Sí	130,000	Sí	Privada	Alto	13	20

*Calculado con GPS y mediante un vehículo privado.

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2021.

Por otra parte, la inversión de capital privado o público reactiva los debates en torno a la intervención y participación de diversos actores en la gestión, restauración y conservación del patrimonio, como forma en la que los grupos sociales se apropian de éste. Por ejemplo, algunos de los resultados de esta investigación revelan que las haciendas privadas tienen un grado de conservación mucho mayor, puesto que hay mayor inversión en los procesos de restauración, lo que favorece su plusvalía y singularidad. Aunque entre sus desventajas limitan el acceso al público en general, debido a los altos costos en los servicios, productos y actividades que ofertan, lo cual contribuye a la segmentación y exclusividad del mercado al que se dirigen.

Finalmente, el uso de las haciendas ha cambiado notablemente en los años más recientes, si bien en sus orígenes fueron utilizadas como espacios productivos para la industrialización de la fibra de henequén y contaban con una estructura propia que iba desde una casa principal hasta las casas para peones, escuela, bodegas y talleres (Lara, 2013), hoy en día la estructura de esas edificaciones se ha transformado debido a que este patrimonio ha experimentado una conversión como centros de reuniones sociales. Y lo que en su momento funcionaba como cuarto de máquinas y chimeneas, en estos días resulta un atractivo visual que delinea el paisaje, y es recurrentemente fotografiado (figura 4).

Figura 4. Uso y distribución actual de un predio de hacienda



A. Hacienda Santa Cruz Palomeque. B. Hacienda San Antonio Tadhzibinchén. Se realizó con base en la visita hecha a las instalaciones y en imágenes de satélite.

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Así, la configuración de algunas de las haciendas se ha transformado de forma significativa, pues de ser relictos de la arqueología industrial han pasado a formar parte de un conjunto de espacios sectorizados para su renta múltiple, aunado a las escenificaciones de rituales mayas que se representan en algunas de ellas, o bien para convertirse en hoteles de altos precios y restaurantes que ofertan la tradicional comida yucateca.

8. Conclusiones

Como se puede apreciar, las haciendas henequeneras no sólo han aportado valiosa información para reconstruir su papel en la historia económica, regional, social y cultural de la Península de Yucatán. Si bien como complejo agroindustrial cumplieron una importante función en el desarrollo económico y la expansión del capitalismo global en esta región del país, hoy en día su activación y valoración como bien patrimonial y turístico las convierte en un recurso en el ámbito del desarrollo turístico de la entidad, aunado a la riqueza que posee la Reserva Ecológica Cuxtal, cuyo valor no sólo se basa en los recursos de flora y fauna, sino en la importancia que tiene dicha reserva para la ciudad de Mérida en el abastecimiento de agua.

Lo anterior, permite afirmar que los elementos patrimoniales presentes en la REC son únicos en su tipo, ya que el contar con una densidad de haciendas en un espacio relativamente pequeño da una ventaja sobre muchos otros lugares de la península, ampliando con ello el acervo de bienes culturales y naturales para su aprovechamiento en términos de conservación, educación ambiental y patrimonial.

En ese sentido, conviene señalar que las haciendas que comprenden el espacio de la REC no se encuentran dentro de una normativa o reglamentos especiales, al ser cada una de ellas un elemento que conserva el patrimonio arquitectónico heredado del siglo pasado. Cada una de éstas se conserva bajo sus propias intervenciones y mantenimiento, sobre todo aquellas que son propiedad privada y se utilizan para la renta a eventos sociales.

Por otro lado, una de las futuras propuestas que pretende este trabajo es la planeación de una ruta turística de las haciendas que incluya a la REC, con el propósito de integrarse y ampliar la oferta de las ya existentes en la entidad (Ruta Puuc, Ruta Anillo de los Cenotes, Ruta de la Cultura, Ruta de la Arqueología, Ruta Flamingo, Ruta Aventura en el Manglar, Ruta Sur Extremo y Ruta Costa Esmeralda), y así destacar la

importancia de la Reserva de Cuxtal como patrimonio biocultural, pero también en su contribución a la turistificación del paisaje, como parte de la producción y ampliación del espacio turístico en términos de estructura territorial de dicha actividad en el estado de Yucatán, al incorporarlas como un notable atractivo.

Por tanto, a partir de la valoración y activación del patrimonio arquitectónico-industrial henequenero presente en la REC ha sido posible identificar sus diversos usos sociales, lo que plantea su utilidad como recurso turístico, aunado a las posibilidades de contribuir al desarrollo local, regional y territorial del estado; el cual, junto a la conservación, divulgación y mantenimiento de la reserva, puede impulsar alianzas que apuesten por la complementariedad entre diversas actividades en aras de un desarrollo sostenible y sustentable.

Referencias

- Álvarez, M. A. (2012). *Patrimonio inmaterial e intangible de la industria. Artefactos, objetos, saberes y memoria de la industria*. Centro de Iniciativas Culturales y Sociales.
- Arredondo, P. (2019). La construcción de un paisaje turistificado en Temozón, Yucatán, y la actualización del estilo de vida hacendado. En R. Pérez Montfort y A. P. De Teresa (Coords.), *Cultura en Venta. La razón cultural en el capitalismo contemporáneo* (pp. 581-595). Debate.
- Bracamonte y Sosa, P. (2007). Yucatán: una región socioeconómica en la historia. *Península*, 2(2), 13-32. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_art-text&pid=S1870-57662007000200015
- CEGES, UADY y Ayuntamiento de Mérida (2017). *Modificación del Programa de Manejo de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, Yucatán, México*. Mérida, Yucatán. https://www.reservacuxtal.com/resources/docs/Programa_de_manejo/PM%20FINAL%20Junio%202018.pdf
- Fierro Reyes, I. G. (2014). *Turismo de hacienda, mercantilización cultural y participación comunitaria. Los talleres artesanales de la Fundación Haciendas del Mundo Maya* [tesis de Maestría en Ciencias. Especialidad de Ecología Humana], Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional-Departamento de Ecología Humana. Mérida, Yucatán.

- Fierro Reyes, I., García, A. y Marín, G. (2014). Turismo de hacienda, trabajo femenino y transformaciones locales. El caso de los talleres artesanales de la Fundación Haciendas del Mundo Maya. *Península*, 9(1), 81-104.
- Florescano, E. (1975). *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*. S. XXI Editores.
- Gámez, M. y Núñez Tapia, F. A. (2020). Investigaciones, enfoques interdisciplinarios y perspectivas sobre el Patrimonio Industrial. En M. Gámez y F.A. Núñez Tapia (Coords.), *Y se detuvieron las máquinas. Lenguajes, reconversión y espacios simbólicos del patrimonio industrial* (pp. 1-29). El Colegio de San Luis.
- García-Gil, G., Sosa-Escalante, J., Aguilar-Cordero, W., Flores-Guido, J. y Fernández, Y. (2020). Cambio de uso de suelo en la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, Mérida, Yucatán, México. *Investigaciones geográficas*, (101), 1-15.
- Gutiérrez Ruíz, N., Zapata, C. A. y Rivero Canto, R. E. (2011). Gestión del patrimonio artístico en el municipio de Mérida, Yucatán, México: Las haciendas henequeneras. *ASRI. Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, 1-16. <https://tinyurl.com/35dmsj3r>
- Hernández Álvarez, H. y Venegas de la Torre, L. J. (2013). El patrimonio hacendero de Yucatán: una visión desde la arqueología colaborativa. En J. García Targa (Ed.), *Patrimonio Cultural Mexicano. Modelos explicativos* (pp. 161- 172). Archaeopress.
- INEGI (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Konzevik, G. (2006). Sobre los nuevos usos de las haciendas. En B. Paredes (Coord.), *Arquitectura de las haciendas henequeneras de Yucatán* (pp. 289-294). Universidad Autónoma de Yucatán-Fomento Cultural Banamex.
- Lara Navarrete, I. B. (2013). Patrimonio regional edificado. En I. B. Navarrete Lara (Coord.), *El turismo en Yucatán* (pp. 15-67). Universidad Autónoma de Yucatán.
- Millet, L., Sierra, J., González, B. y González, B. (1984). *Haciendas y cambio social en Yucatán*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Raíces. Maldonado Editores.

- Niccolai, S. (2005). El patrimonio industrial histórico de México y sus fuentes. *América Latina en la historia económica* (23), 61-75.
- Nieto Castillo, G., Nieto Castillo, M., Nieto Castillo, S. (2010). *Querétaro. Historia de las instituciones jurídicas*. Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM.
- Peniche Rivero, P. (2010). *La historia secreta de la hacienda henequenera de Yucatán. Deudas, migración y resistencia maya (1879-1915)*. Instituto de Cultura de Yucatán.
- Troitiño, M. A. (1998). Patrimonio arquitectónico, cultura y territorio. *Ciudades*, (4), 95-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2241051>
- Troitiño, M. A y Troitiño, L. (2018) Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (78), 212-244. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6553111.pdf>
- Venegas de la Torre, L. J. (2015). *Las haciendas de Yucatán: el patrimonio cultural histórico visto desde la arqueología colaborativa* [tesis de Licenciatura en Arqueología]. Facultad de Ciencias Antropológicas-Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.

EL CONFLICTO TERRITORIAL EN DZIBILCHALTÚN, YUCATÁN, MÉXICO: CRECIMIENTO URBANO Y CAMBIOS EN LA PERIFERIA RURAL

THE TERRITORIAL CONFLICT IN DZIBILCHALTÚN, YUCATÁN, MEXICO: URBAN GROWTH AND CHANGES IN THE RURAL PERIPHERY

ANA PRICILA SOSA FERREIRA

ORCID: 0000-0003-2779-4747

apricilasosa@gmail.com

Universidad del Caribe

Resumen

El objetivo de este trabajo es revisar el cierre de la zona arqueológica de Dzibilchaltún, como conflicto territorial. Se parte de los conceptos de conflicto territorial y pérdida del lugar de Joan Nogué; para ello se hizo una revisión bibliográfica y documental de la historia social de las comunidades afectadas; se realizaron entrevistas a informantes clave de la comunidad y sectores público y académico para identificar sus perspectivas sobre las causas de fondo que originan el conflicto, los elementos de influencia importantes del contexto y las condiciones y perspectivas de las comunidades. Los hallazgos confirman un conflicto territorial generado no por la ocupación del sitio por el INAH 50 años atrás, sino por la exclusión paulatina de la comunidad en el mismo y del beneficio económico que genera, percibido localmente como pérdida del lugar, en un contexto de cambio en la relación urbano-rural.

Palabras clave: conflicto territorial, conflicto turístico, crecimiento urbano, paisaje.

Abstract

This work aims to review the case of the closure of the Dzibilchaltún archaeological zone, as a territorial dispute. Based on Joan Nogué's concepts of territorial dispute and loss of place; a bibliographic and documentary review of the social history of the affected communities is carried out; Interviews were conducted with key informants from the community and public and academic sectors to identify their perspectives on the underlying causes of the conflict, the important influencing elements of the context, and the conditions and perspectives of the communities following the agreement that ended the blockade. The findings confirm a territorial dispute generated not by the occupation of the site by the INAH 50 years ago, but by the gradual exclusion of the community from it and the economic benefit it generates, perceived locally as a loss of place, in a context of change in the urban-rural relationship.

Keywords: territorial conflict, tourism conflict, urban growth, landscape.

Fecha de recepción: 25 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 27 de noviembre de 2023

CÓMO CITAR: Sosa-Ferreira, A. P. (2023). El conflicto territorial en Dzibilchaltún, Yucatán, México: crecimiento urbano y cambios en la periferia rural. *Dimensiones Turísticas*, 7, e762304. <https://doi.org/10.47557/DLFF2304>

1. Introducción

El crecimiento del turismo en zonas o regiones definidas implica cambios en el territorio, en los usos de suelo y en el uso de los recursos y espacios naturales y culturales, lo que puede generar conflictos entre los involucrados, incluidas, desde luego, las comunidades receptoras (Bringas y Verduzco, 2017). En las últimas décadas, esto ha sido objeto de observación y análisis, principalmente a partir de la tensión y movilizaciones sociales derivadas del crecimiento del turismo en zonas urbanas y rurales. La gentrificación generada por la demanda de hospedaje y vivienda por parte de turistas y migrantes, es señalada como efecto de su crecimiento en número y de la afluencia de turistas residenciales en centros de población, así como por la expansión del uso de viviendas con fines de hospedaje turístico, fenómeno que se suma al de los migrantes digitales en distintas regiones del mundo (Cocola-Gant, 2020; Sequera, 2020; Huete, 2016; Janoschka, 2018; Díaz y Osorio, 2020; Milano y Mansilla, 2018; Gravari-Barbas y Guinand, 2018).

Al mismo tiempo, se han señalado los impactos de la turistificación de espacios diversos, entendida como la apropiación de esos espacios por las dinámicas del sistema turístico, con efectos económicos y sociales, y también como el sometimiento de la economía local y de la vida cotidiana a las exigencias de la actividad turística (Ribeiro et al., 2021; Martín et al., 2018; OMT, 2017).

Las movilizaciones sociales en respuesta a estos fenómenos (gentrificación y turistificación) son vistos como conflictos derivados del turismo. No obstante, Huete y Mantecón (2018) ya han analizado cómo los medios de comunicación difundieron el término de *turismofobia*, magnificando los hechos desarrollados en destinos de España en 2017, encontrando en el escenario, por un lado, la visión de empresas-gobiernos de aprovechar el espacio urbano (a través del turismo), y por el otro a los residentes que pueden no desear "...convertirse en objetos de mirada turística" (Huete y Mantecón, 2018, p.18), siendo la planificación urbana el centro del problema.

Ciertamente, distintos temas urbanos relacionados directa o indirectamente con el turismo han sido señalados como conflictos turísticos por los medios de comunicación, o por voceros de intereses económicos, sin que impliquen realmente una contraposición con el turismo, sino con decisiones o planes urbanos (Milano y Mansilla, 2018).

Por ejemplo, en Cancún, en 2007, el gobierno municipal otorgó un cambio de uso de suelo en la zona hotelera para la construcción de un proyecto inmobiliario, en el que se le permitía apropiarse como “club de playa” de la única ventana al mar de la zona hotelera, siendo una de las muy pocas playas públicas. Las manifestaciones de rechazo a estos cambios por parte de la población, de organizaciones de la sociedad civil y de algunos empresarios lograron revertir el cambio. Aunque algunos medios difundieron la información como una oposición a las inversiones turísticas, es claro que se trató de un tema urbano: defensa del espacio público (Jiménez y Sosa, 2011). También en referencia al espacio público en Cancún, algunas organizaciones de la sociedad civil y la propia población se opusieron y lograron evitar la construcción de un área comercial y de vivienda de lujo, que cerraría el paso hasta entonces libre desde la ciudad hacia el Malecón Tajamar, que había sido ya apropiado por la comunidad como sitio familiar de esparcimiento (Caamal, 2021).

Otro tipo de problemas sí guardan una relación directa con la forma de operación del sistema turístico, aunque no implican una oposición a esta actividad sino, por el contrario, se compite por el acceso al turismo y a los turistas. Un ejemplo de reclamo por no tener acceso al uso turístico del patrimonio es el caso de la zona arqueológica de Chichén Itzá (sitio Patrimonio de la humanidad), debido a la forma de operación de los *tours* vendidos por las operadoras (la mayoría desde Cancún), ya que a los turistas se les mantiene cautivos en los transportes turísticos y tras visitar la zona arqueológica son conducidos a restaurantes y tiendas de artesanías de grandes empresas de las cuales reciben comisión.

Ante este esquema, los artesanos y vendedores locales exigieron acceso a la zona arqueológica con el fin de lograr ahí el contacto con los turistas y, finalmente, invadieron el sitio patrimonial. Como consecuencia, en 2002, trescientos vendedores pusieron sus puestos en la zona arqueológica. Actualmente, se encuentran en el sitio más de mil vendedores (y no artesanos) acosando a turistas para venderles “artesanías” de producción en serie, que no tienen relación con la cultura maya; es decir, no se solucionó el problema y se creó otro (Diario de Yucatán, 2020).

Algunos análisis sobre conflictos en los sitios arqueológicos afirman que solamente en ciertos casos los responsables políticos sí intentan proteger y conservar los espacios históricos, frente a las acciones de simple explotación por parte de empresas, agencias o guías que operan turismo masivo y que son insensibles ante la relevancia de estos sitios. Pero, señalan, en muchos otros casos quienes se benefician de las

visitas a sitios patrimoniales son solamente grandes empresas turísticas e inmobiliarias y *tour* operadoras, sin que esto repercuta positivamente en las comunidades locales (Enseñat, 2021).

En ese sentido, McKercher y Du Cros (2002) presentan una tipología de la relación entre actores frente al patrimonio arqueológico, la cual va desde la colaboración hasta el claro conflicto. Marín Guardado (2012), reúne una serie de estudios sobre los conflictos, el aprovechamiento turístico de áreas rurales, así como su patrimonio natural y cultural, creando nuevas territorialidades, la mayoría de las veces en detrimento de las comunidades locales. Solano (2015) también examina cómo las promesas de un desarrollo basado en el turismo son causa de despojos en ambientes rurales.

Asimismo, la literatura especializada examina otros casos donde el uso que los turistas dan a los recursos naturales o de espacios dedicados a la conservación, constituye el motivo del conflicto (Santamarina, 2005; Santamarina et al., 2014; Marín-Guardado, 2012; Vicencio y Bringas, 2014), o bien donde las problemáticas involucran espacios rurales y afectan a sus comunidades, como se comenta líneas más adelante.

Algunos otros casos de conflictos territoriales han sido examinados bajo la perspectiva del análisis de actores (Brenner, 2010; Rodríguez, 2008; McKercher y Du Cros, 2002); bajo este mismo enfoque se han abordado y explicado conflictos relacionados con turismo residencial y el territorio (Aledo et al., 2010 y 2013; Jimeno et al., 2022). Por otro lado, Bringas y Verduzco (2017) toman como punto de partida el tema del ordenamiento territorial para prevenir o manejar los conflictos territoriales. Nucamendi et al. (2023) realizan un análisis de caso de la lucha por la preservación del perfil agrícola del Valle de Guadalupe, desde la perspectiva relacional y las redes de confianza para el análisis y la solución del conflicto.

El examen del caso de Dzibilchaltún bajo la perspectiva de pérdida del lugar de Augé (2014), revela que, según la información de fuentes bibliográficas, documentales y la proporcionada por integrantes de las comunidades, el conflicto enfrenta a los ejidos de Chablekal y de Dzibilchaltún (en las comisarías del mismo nombre) con la representación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Otros actores no son interlocutores ni es mencionada su intervención en el desarrollo y “cierre” del conflicto.

De acuerdo con las diferentes fuentes: ni la administración del Parque Nacional Dzibilchaltún (PND) que es parte del gobierno de Yucatán, ni la autoridad municipal de Mérida a la que pertenecen las comisarías, ni las empresas inmobiliarias responsables de los fraccionamientos vecinos participaron en las negociaciones y la terminación del conflicto. Estos elementos sí están presentes, según se explica más adelante, como parte importante de los antecedentes y del contexto, pero no como interlocutores o negociadores en el conflicto.

En este sentido, en el enfoque de análisis de actores no se consideró el idóneo para el estudio de este caso. El problema tampoco involucra ahora cambios en el uso de suelo. La organización de las comunidades en ejidos sí constituye un factor que ha propiciado, o no, la cohesión comunitaria durante el desarrollo del problema, brindando estructura a la organización, como se comenta más adelante. Es en este sentido que se ha optado por los conceptos de Augé (2014), en tanto que parecen pertinentes para analizar las circunstancias, desarrollo y desenlace del conflicto, sobre todo por el discurso de las comunidades, permitiendo llegar a algunas reflexiones finales.

En la zona arqueológica de Dzibilchaltún, en Yucatán, México, la comunidad mantuvo cerrado el acceso de visitantes durante más de un año. Este trabajo tiene por objetivo la revisión de este caso y de su relación con el turismo, partiendo de los conceptos de pérdida de lugar y conflicto territorial de Marc Augé (2014). Para ello, se presenta el marco teórico y conceptual del que se parte; posteriormente, se realiza una revisión de la historia del sitio para la identificación de los antecedentes y posible origen del problema, y se describe el contexto social y urbano, ubicando elementos que inciden en él. A partir de ahí, se establece el desarrollo del problema hasta la reapertura de la zona arqueológica, identificando la definición de la comunidad local e informantes clave en el tema. Esto nos lleva a la consideración del caso como conflicto territorial agravado, por la inadecuada comunicación con la comunidad y su falta de participación en la gestión del espacio ocupado por la zona arqueológica, lo que es leído como pérdida del lugar. La historia previa de presiones y despojos por parte de intereses inmobiliarios es parte del contexto al que se suma el desdibujamiento del paisaje y del entorno rural.

2. Marco conceptual

2.1 Pérdida del lugar y conflicto territorial

Para Nogué (2014), los lugares son puntos que estructuran y cohesionan el espacio geográfico; no son simples localizaciones, sino territorios imbuidos de significados para los seres humanos que nos sentimos parte de los mismos. Por ello, la pérdida del sentido del lugar implica un conflicto interno, si es individual y con mayores y graves consecuencias si se da a nivel social, y los conflictos individuales tienden a convertirse en sociales, señala.

Esta pérdida del lugar, explica, puede deberse a una migración o separación forzada, pero también por la modificación radical de *nuestro* lugar sin nuestra participación, nuestro parecer u opinión y eso constituye un conflicto territorial. Las movilizaciones de la sociedad civil que reivindican el territorio y paisaje amenazados por la urbanización son un ejemplo, señala Nogué (2014), y expone que la presencia cada vez mayor de esas movilizaciones deriva de la importancia del lugar y las identidades territoriales, en un contexto de globalización que conlleva una lógica muy diferente a las locales, donde las instituciones y las políticas territoriales no consideran la visión de los involucrados y tampoco comunican adecuadamente las decisiones político-administrativas, provocando así no solamente un sentido de pérdida sino también reacciones para defender *su* lugar.

Nogué cita a Castells cuando apunta: “El poder de la identidad no desaparece en la era de la información, sino que la refuerza” (Nogué, 2014, p. 159). El contexto de globalización conlleva un conflicto con lo local en cuanto a identidades territoriales, afirma. No obstante, nos dice Nogué, paradójicamente la presencia de la internacionalización y la globalización se da al mismo tiempo que los lugares revalorizan su peso específico en lo económico, político, social y cultural, especialmente en el paso del *paisaje* (Nogué, 2016a).

El referido autor también brinda otros aspectos relevantes para el tema de este trabajo. En la fragmentación del paisaje derivada del actual modelo de urbanización, la zonificación que marcaba con claridad dónde terminaba la ciudad y dónde iniciaba el campo rural se ha difuminado, provocando al menos desconcierto y descontrol ante una nueva estructura territorial y paisajística cuya lógica no es posible entender y que se convierte en un problema de fronteras, en una estructura territorial que no se reconoce “con sólo resquicios de la ruralidad...” (Nogué, 2016b, min. 50).

Asimismo, en el contexto actual se presenta un conflicto paisajístico entre lo que conocimos, lo que imaginamos y con lo que nos identificamos (o identificábamos) y los “nuevos” paisajes “creados”, como es el paisaje real producto de las aceleradas transformaciones territoriales de las últimas décadas. El paisaje constituye el rostro, la identidad del territorio y si el primero es cambiado, fragmentado o dividido, se hace ilegible, ha perdido su discurso. Al perderse la imagen construida y representativa del paisaje frente a algo diferente y ajeno, se presenta un conflicto de identidad (Nogué, 2016a).

Estos planteamientos de Nogué son pertinentes para estudiar la problemática que enmarca el conflicto de Dzibilchaltún, al establecer la relación entre el lugar apropiado, vinculado a la identidad y los elementos que llevan al sentido de la pérdida del mismo. De tal forma, se examina este caso bajo el concepto de conflicto territorial y el sentido de pérdida del lugar. Igualmente, el contexto del problema es revisado bajo la perspectiva de la transformación del paisaje, la difuminación de fronteras entre lo rural y lo urbano de Nogué (2014), y el nuevo subdesarrollo (De Grammont, 2004).

2.2 Ciudades, espacios rurales y turismo

En el contexto socioambiental de las últimas décadas del siglo pasado, se presentan tanto cuestionamientos a los impactos ambientales y sociales del turismo masivo, como críticas a la pasividad que caracteriza al turista tradicional de sol y playa. Al mismo tiempo, los gobiernos establecieron a través de declaratorias áreas protegidas que tienen entre sus funciones la recreación y esparcimiento (Arellano, comunicación personal, 2022). En este marco se presenta el turismo alternativo como una opción para impulsar el desarrollo de las comunidades rurales. No obstante, de acuerdo con diversos análisis, este panorama es más complejo y se relaciona con la globalización y con la visión neoliberal que cobra fuerza en buena parte del mundo al final del siglo XX, modificando la relación y diferenciación de lo urbano y lo rural y la localización espacial respectiva; así lo explican sociólogos, economistas y geógrafos de ese tiempo (Delgado, 1999).

Estos cambios integran, de acuerdo con algunos supuestos, la “nueva ruralidad”: proceso de relocalización de actividades semiindustriales o de servicios o de redes interfásicas en las zonas rurales; mientras que los centros urbanos se “ruralizan” al expandirse hacia la periferia y al incluir una pequeña producción agrícola (Delgado, 1999; Cebrián, 2008) Sin embargo, desde otra visión crítica, tal descripción corres-

ponde a la interpretación y la realidad de países desarrollados. En América Latina, otros autores, aunque están de acuerdo con la presencia de cambios en la vida socioeconómica rural, rechazan el concepto de nueva ruralidad, porque estaría justificando los procesos de alteración de los sistemas productivos, de cambios de uso de suelo, e incluso los despojos e imposición de nuevos usos de los territorios de las comunidades rurales (Osorio-González, 2021).

Para De Grammont (2004) la perspectiva europea para explicar la nueva ruralidad se centra en estudiar las transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad en los ámbitos rural y urbano; mientras que en América Latina ha sido necesario enfocarse en cuáles políticas públicas pueden responder a los nuevos hechos de producción agrícola, manufactura a domicilio, maquiladoras y, sobre todo, pobreza y marginación en la realidad rural. El enfoque europeo se sustenta en la relación local-global y en América Latina se presenta el análisis territorial, el desarrollo sustentable, con frecuencia desde la economía política, explica el autor.

Desde esta perspectiva latinoamericana, la incorporación de otras actividades en el campo como es la expansión del turismo alternativo en las zonas rurales tendría que ser revisado críticamente, no bajo la visión de la nueva ruralidad, sino con el objetivo de pugnar por la participación de las comunidades en las decisiones sobre sus actividades y territorio (Palafox et al., 2018; Pérez et al., 2011). Afirma De Grammont (2004) que en el nuevo esquema rural existen grandes productores exportadores, algunas empresas familiares orientadas al mercado interno, pero en la base están las unidades familiares de autoconsumo y que ahora son plurifuncionales, además de las actividades agropecuarias tienen que laborar también en manufacturas o servicios (como el turismo) y, lo más importante, se encuentran bajo el nivel de pobreza. No es la nueva ruralidad, sino que se trata del “nuevo subdesarrollo”, afirma. Como se verá más adelante, este planteamiento es pertinente para la comprensión del contexto del área de estudio, de las zonas rurales como Dzibilchaltún, que se encuentra bajo la presión de la expansión urbana en una recomposición de ambos espacios (López y Carrión, 2018).

En este esquema de plurifuncionalidad de los espacios rurales y de sus habitantes, el turismo es una de las actividades de servicio que se ha difundido crecientemente. Algunos estudios sobre la oferta de actividades de turismo en zonas rurales señalan el impulso que los diferentes sectores y niveles de gobierno intentan dar a esta plurifuncionalidad, así como los problemas, dificultades y beneficios de las

comunidades que participan en ello (López-Pardo y Palomino, 2019; Joault et al., 2015; Córdova, 2020; Evia, comunicación personal, 2022; González, comunicación personal, 2022). Además, estas comunidades se ven afectadas por la expansión urbana y los intereses inmobiliarios.

Marín-Guardado (2012) analiza los conflictos derivados del uso turístico de áreas rurales, creando nuevas territorialidades y afectando a comunidades locales. Específicamente para la península de Yucatán, Torres-Mazuera (2021) y Magaña (2020) revisan el desarrollo de actividades turísticas a costa de despojos, expropiaciones y arreglos en las comunidades rurales. La nueva ruralidad o nuevo subdesarrollo es justamente parte del contexto actual en el que se desarrollan conflictos en zonas urbanas y rurales, que en muchos casos son conflictos territoriales. Ese es el caso del tema central de este trabajo.

3. Metodología

Para la revisión del conflicto en Dzibilchaltún, se tomaron como base las conceptualizaciones de conflicto territorial y pérdida del lugar; de difuminación de fronteras rurales-urbanas de Joan Nogué (2014), y de nuevo subdesarrollo (De Grammont, 2004). Bajo ese marco, se realizó una revisión bibliográfica y documental sobre el contexto geográfico, histórico y social, de la zona de estudio, así como una revisión hemerográfica de la evolución del conflicto. Este trabajo está enfocado en el conflicto y sus antecedentes y contexto, desde los setenta del siglo XX hasta el acuerdo que da fin al problema en julio de 2021, es decir, es transversal.

Con el fin de contar con información y, sobre todo, las posiblemente distintas perspectivas respecto de los antecedentes y origen del problema, elementos sobre su desarrollo y “cierre” del mismo, se llevaron a cabo entrevistas a informantes clave: tres integrantes de las comunidades de Dzibilchaltún y Chablekal, dos personas del sector público (un funcionario y un exfuncionario) en puestos de responsabilidad en el área de estudio, un académico y tres integrantes de organizaciones de la sociedad civil con experiencia de trabajo con las comunidades de la región del área. Se respetó el anonimato de quienes así lo solicitaron.

Las entrevistas semiestructuradas abarcaron aspectos de: a) la interpretación del entrevistado sobre las causas de fondo que dan origen al conflicto, b) los elementos de influencia más importantes del contexto, y c) la percepción sobre las condicio-

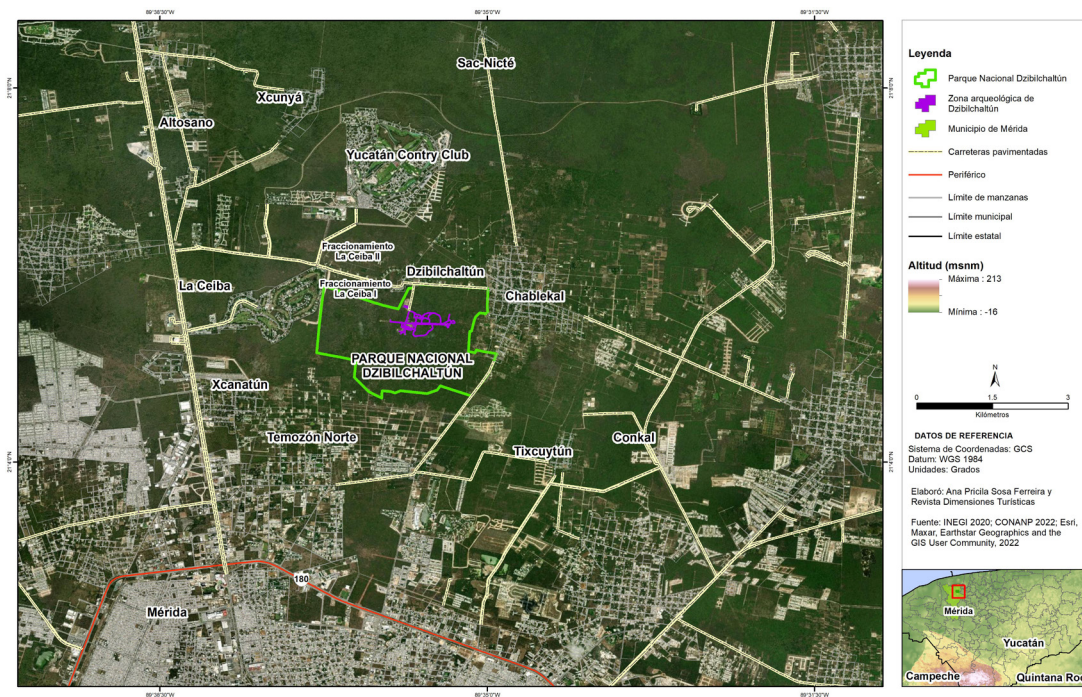
nes y perspectivas de las comunidades, a partir del acuerdo de indemnización que dio fin al cierre o bloqueo de la zona arqueológica. Las entrevistas permitieron recuperar información para confirmar y profundizar respecto de la de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales, así como para identificar las lecturas sobre el conflicto. Con ese fin, se analizaron los comentarios, por categoría, confrontando los argumentos.

Aguilar y Funes (2011), revisando los planteamientos de Tilly, señalan que los cambios en los procesos sociales pueden ser analizados a través de la comprensión de la estructura de organización de las comunidades; del papel e importancia de las mismas; la ubicación contextual (espacio-tiempo) y la visión de la estructuración y cambios a partir de la perspectiva teórica. También señalan la importancia de las narrativas en este proceso, en el que un número limitado de individuos actúan (por deliberación o impulso), produciendo los acontecimientos que —consideran— vale la pena mencionar, facilitando con ello una lectura de la vida social (Aguilar y Funes, 2011). Los pasos seguidos en este trabajo han buscado un acercamiento a este planteamiento.

4. Dzibilchaltún en conflicto: Contexto ambiental, histórico y sociopolítico

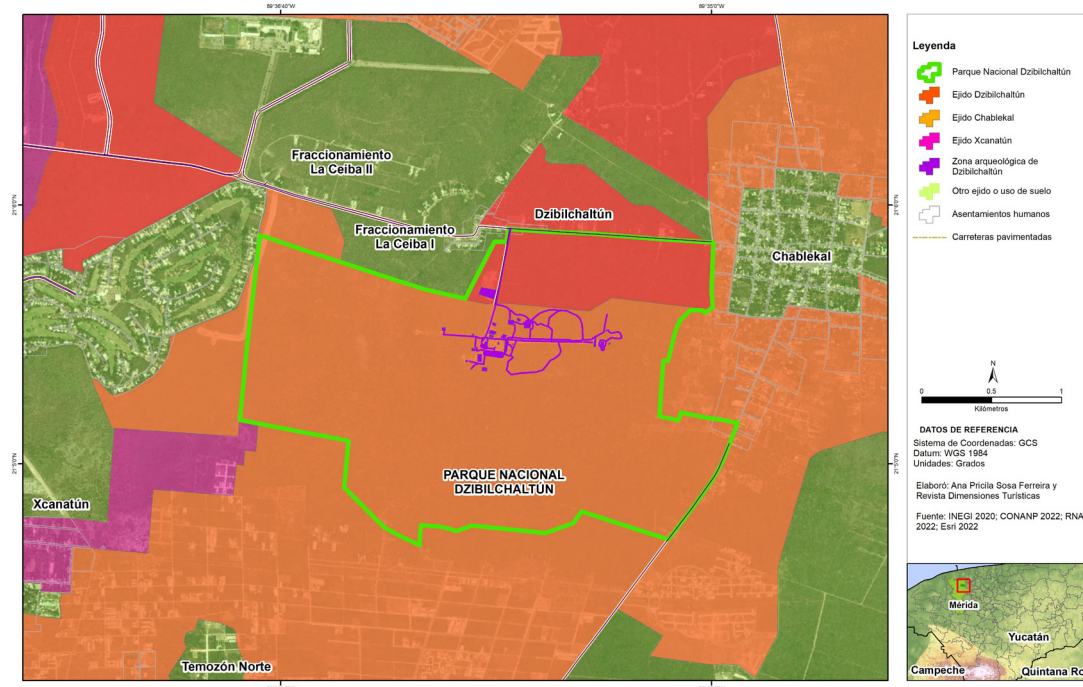
Dzibilchaltún y Chablekal son dos comisarías que forman parte del municipio de Mérida. Se encuentran al Norte de esta ciudad capital del Estado, a 16 km de Mérida y a 20 km de Puerto Progreso (figura 1). En 1986, se emitió el decreto que establece el área protegida Parque Nacional Dzibilchaltún (PND) abarcando parte del territorio de estas comisarías. Previamente, en 1960, se había entregado al INAH la administración de la zona arqueológica que actualmente se encuentra en el interior del PND. Como puede observarse (figura 2), conviven: a) la delimitación territorial de los ejidos de Chablekal y de Dzibilchaltún coincidiendo con los de las respectivas Comisarías, y b) la delimitación del Parque Nacional que ocupa una porción del ejido de Dzibilchaltún (63 hectáreas) y una porción mayor del Ejido de Chablekal (475 hectáreas). Al centro del PND está la Zona Arqueológica ocupando un fragmento del territorio de ambos Ejidos que al mismo tiempo es una porción del PND.

Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Ver interior figura 1.

Figura 2. Ejidos de Dzibilchaltún, Chablekal, el Parque Nacional de Dzibilchaltún y la Zona Arqueológica



Fuente: Ver interior figura 2.

El municipio de Mérida tiene 995,129 habitantes (INEGI, 2022). En 2010 este municipio abarcaba el 37% de la población del estado de Yucatán, y para el 2020 se registra el 43%. La ciudad presenta un crecimiento tanto en lo vertical, con construcciones de grandes edificios, así como una expansión horizontal acelerada con fraccionamientos residenciales en la periferia de la ciudad (Reyes y Velázquez, 2014; Bolio, 2016). Por estar en la vía hacia Puerto Progreso, el área Norte de Mérida es la más atractiva y cara para compra de vivienda.

En la zona de estudio, colindando con el PND o cercanos a él, se encuentran tres conjuntos habitacionales ya ocupados, que fueron construidos después de la declaratoria de área protegida. La Ceiba I al poniente del PND. La Ceiba II, al Norte-Oeste, ambos colindando con el área protegida. Al Norte, separada por menos de 5 km, está Yucatán Country Club, y se encuentran otros fraccionamientos más en construcción (Semarnat, 2021) (figura 1). A continuación, se presenta el contexto ambiental, histórico y sociopolítico de las comunidades de Chablekal y Dzibilchaltún.

Como lo señala el propio Plan de Manejo del PND (Semarnat, 2015), aunque se trata de un espacio ya afectado por actividades humanas, el área de estudio contiene algunas islas de vegetación, con suelo kárstico, conteniendo cenotes; el mayor de ellos, X'lakha, con cuarenta metros de profundidad, está ubicado al interior de la zona arqueológica. El Plan de Manejo reporta también 386 especies de flora, algunas de ellas endémicas en la selva baja caducifolia. La fauna incluye venado cola blanca, ocelotes, pumas y ardilla yucateca, 153 especies de aves y 99 especies de mariposas.

Las áreas de las comisarías que no forman parte del PND son utilizadas para agricultura de autoconsumo, pastoreo y forestería. Además de estas actividades, la población local labora en el sector servicios: construcción, jardinería y un pequeño grupo de cuatro a seis personas en trabajos eventuales en la zona arqueológica. La Comisaría de Chablekal tiene 8,094 habitantes y la de Dzibilchaltún 303 (INEGI, 2022).

Dzibilchaltún significa “lugar donde hay escritura en las piedras” (Vela, 2006) que con certeza se refiere a las inscripciones en los vestigios arqueológicos. Fue un importante centro urbano maya desde el Preclásico tardío hasta la conquista de Yucatán en 1546. En el período Clásico llegó a tener cuarenta mil habitantes abarcando 19 km². Tras la conquista, la ciudad de Mérida concentró la administración colonial, por lo que las poblaciones cercanas se convirtieron en “pueblo de indios”¹. La zona arqueológica de Dzibilchaltún contiene 800 estructuras, un marcador astronómico, plazas y edificaciones decoradas con pinturas (INAH.TV, 2011).

La población del área de estudio vivió a finales del siglo XIX y principios del XX el cambio de encomiendas a haciendas henequeneras, con condiciones de trabajo prácticamente iguales a las de la etapa colonial. Durante la Revolución Mexicana, el presidente Carranza pidió concretar el reparto de tierras en la Península, pero los hacendados negociaron y lograron detenerla. En 1922, el gobernador Felipe Carrillo Puerto intentó llevar a cabo el reparto agrario, pero en esa ocasión fue el gobierno federal el que no formalizó el proceso. Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, en 1936, se logró concretar el reparto agrario y la formación de los ejidos en Yucatán, creándose entre ellos los ejidos de Dzibilchaltún y de Chablekal. Desde entonces, como en gran parte del país, el ejido en estas localidades no solamente es una forma de propiedad social, colectiva y de organización para la producción, sino

1 Se les llamó así a lugares donde habitaba sólo la población originaria que acudía al campo a trabajar sus tierras y las de los encomenderos, pagaban tributos al encomendero y diezmo a la iglesia. Esto no cambió con la Independencia, a pesar de lo señalado por la Constitución en 1824 (Careaga e Higuera, 2011).

que constituye una forma de organización comunitaria y de toma de decisiones (Careaga e Higuera, 2011).

Los ejidos continuaron produciendo henequén para la empresa estatal Cordemex, además de mantener su pequeña producción agrícola. Cuando el mercado mundial del henequén cayó, a partir de los años cincuenta del siglo pasado, redujeron la producción y continuaron con agricultura de autoconsumo y ganadería.

Con el cambio neoliberal en México, en la última década del siglo XX, además del cierre de Cordemex, el gobierno de Carlos Salinas intentó deshacer la organización ejidal a través del Programa de certificación de derechos ejidales y titulación de solares (Procede) para parcelar los ejidos, transformando la propiedad colectiva en propiedad privada. Su argumento fue que los ejidatarios tendrían así certeza en la propiedad de la tierra, libertad para vender, asociarse o ser sujeto de crédito. Sin embargo, los análisis críticos del programa lo señalan como un intento de privatización, de pulverizar la tierra, debilitar la organización campesina y facilitar las inversiones a las grandes empresas mexicanas y extranjeras, como pudo constatarse en algunas regiones del país (Preciado, 2000; Magaña, 2020). No obstante, los ejidos de Dzibilchaltún y de Chablekal, como muchos otros en México, decidieron en asamblea mantener la mayor parte del territorio ejidal en propiedad colectiva, comunal y al ejido como forma de organización de la producción y para su propia gestión comunitaria. Actualmente el 60% del territorio del estado de Yucatán corresponde a un régimen de propiedad social, ejidal (Torres, 2023, min. 19).

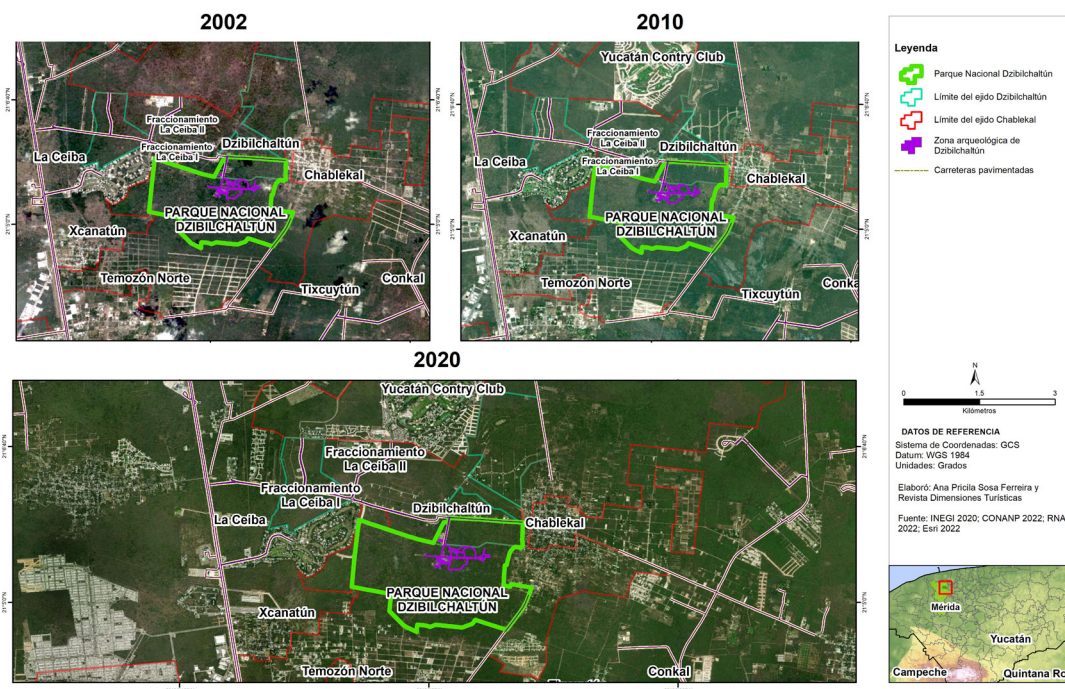
Los ejidos de Dzibilchaltún y de Chablekal, así como su ejido vecino de X'Kanatun, además de albergar en parte de su territorio al Parque Nacional (PND), están actualmente rodeados de fraccionamientos cerrados, de lujo y están en construcción otros fraccionamientos más (Ver figura 3 y Semarnat, 2021). La ciudad de Mérida se encuentra en una dinámica de metropolización a costa de los ejidos cercanos. Bolio (2016) explica cómo a partir de la puesta en marcha del Procede, se aceleró esta expansión horizontal, de ciudad difusa, dispersa y desconectada, cambiando los usos de suelo o ignorándolos, tanto en áreas elegidas para vivienda de lujo como para vivienda de interés social en el sur y oriente de Mérida. Para satisfacer ese ritmo de construcción, otras zonas de la periferia de Mérida fueron convertidas en bancos de materiales. La figura 3 muestra la expansión de la zona urbana de Mérida en las últimas décadas.

Bolio (2016) y Rodríguez (2011) también describen despojos de propiedades ejidales y de parcelas, así como “compras” que los legítimos propietarios fueron los últimos en conocer y concluye que la economía de la zona metropolitana de Mérida tiene un componente especulativo en el mercado de suelo periurbano y que la urbanización en estos espacios ha agudizado los problemas de movilidad, de transporte público y los impactos en el medio ambiente. También señalan que la estructura normativa y administrativa de la urbanización tiene deficiencias, rezagos y contradicciones que no propician la gobernanza. El actual Programa de desarrollo urbano de Mérida está vigente desde 2018 y ya presenta el área en estudio como disponible para el crecimiento de la ciudad, a excepción del territorio ejidal, lo que permite afirmar que la autoridad municipal tiene el objetivo de facilitar la expansión urbana horizontal, a través de sus instrumentos de planeación territorial (Ayuntamiento de Mérida, 2018).

Por su parte, Magaña (2021) se refiere a 82 casos de conflictos de territorios ejidales en el estado de Yucatán entre 1991 y 2017; es decir, a partir del programa Procede. Las causas: venta ilegal, despojo, invasión, indemnización, modificaciones del padrón ejidal, contaminación y disputa del terreno. Los casos de los fraccionamientos vecinos de Chablekal y Dzibilchaltún son ejemplos, entre muchos otros, de la presencia de intereses inmobiliarios propiciando la expansión urbana.

Torres-Mazuera (2021) también describe modificaciones en la posesión de territorios en la península de Yucatán desde los años noventa del siglo XX, considerando que parte de esos cambios implicaron el despojo de tierras ejidales con fines inmobiliarios, entre otros objetivos. Torres (2023, min. 18:30) menciona los esfuerzos de privatización y venta de empresarios inmobiliarios con el apoyo de autoridades en el estado de Yucatán. El ejido de Dzibilchaltún no ha tenido modificaciones, mientras que en Chablekal sí se ha registrado la venta de algunas parcelas (Magaña, 2021).

Figura 3. Crecimiento urbano en la zona colindante de Dzibilchaltún y Chablekal



Fuente: Ver interior figura 3.

A continuación, se examina el conflicto bajo la perspectiva de pérdida del lugar y conflicto territorial, a partir del contexto descrito.

5. El conflicto

En la base del conflicto, encontramos a las comunidades estudiadas que: a) mantienen su forma de organización ejidal para la toma de decisiones, con diferencias en el nivel de cohesión, como se comenta más adelante, b) observan la expansión urbana que modifica el paisaje (difuminación de fronteras) y propicia la plurifuncionalidad de los habitantes, y c) están sensibilizadas ante el entorno en el que los ejidos son motivados o presionados a vender, mientras que otros han sido engañados y despojados a través de mecanismos diversos, lo que las mantiene alertas y organizadas (Baas, A y Ab, comunicaciones personales).

Las comunidades, representadas por la organización ejidal, aceptaron en 1986 la declaratoria del PND y con ello algunas limitantes como la cacería, pero no perci-

bieron afectaciones radicales en su vida y actividades como lo es su agricultura de autoconsumo; incluso expresan entender el valor de la conservación en el área (Aa y Ac, Baas, comunicación personal, 2022).

Respecto de la entrega de la Zona Arqueológica desde las comunidades hacia la administración del INAH, en las primeras décadas este hecho tampoco representó un motivo de atención, puesto que no alteró su vida cotidiana. Posteriormente, las medidas aplicadas por el INAH en el área de la zona arqueológica fueron excluyendo a la población, por lo que las acciones de las comunidades iban escalando también (solicitan la indemnización, la exigen y finalmente bloquean la entrada a la Zona Arqueológica). Los ingresos del INAH y del Gobierno del Estado por el pago de entrada a la zona arqueológica también son interpretados como un beneficio que su territorio brinda a las autoridades (Baas, A, Aa, Ab, comunicaciones personales, 2022).

Otros actores son parte importante del contexto, constituyen una presión, pero de presencia velada. El gobierno municipal ha establecido en su Programa de desarrollo urbano como áreas “de crecimiento” aquellas que no son parte de los ejidos, aún las colindantes con el PND, sin objeciones por parte de la administración del Parque. La administración del PND corresponde al gobierno de Yucatán y se ha caracterizado por la poca atención al seguimiento del Plan de Manejo y a la conservación del PND, y no tiene presencia oficial frente a los conflictos en el área. Su relación y apoyo a los intereses inmobiliarios no es abierta o pública en el área de estudio, mientras que ha sido más obvia para casos de disputas en la ciudad (Bolio, 2016; Rodríguez, 2011).

Las empresas inmobiliarias han seguido una estrategia de detección de personas o grupos dispuestos a la venta de sus derechos y parcelas en los ejidos en el área periférica de Mérida; sea en zonas para desarrollo de vivienda popular o de lujo. La compra de espacios lo realizan a través de intermediarios, no a nombre de las inmobiliarias (Magaña, 2021; Bolio, 2016). El ejido de Chablekal, con menor cohesión, ha presentado la venta de parcelas y operaciones irregulares ya mencionadas (Magaña, 2021; Torres-Mazuera, 2021.)

Integrantes del ejido de Chablekal bloquearon la entrada a la zona arqueológica de Dzibilchaltún en julio de 2021. Antes de eso habían realizado algunas protestas, afectando las actividades de la zona arqueológica, además de que el Parque había permanecido cerrado por la pandemia en 2020 y por la inundación del área ante el paso del huracán Delta en octubre de 2020. El INAH declaró que gracias a las con-

versaciones con la Asamblea Ejidal el Parque reabrirla el 31 de octubre siguiente (INAH.TV, 2021), pero el bloqueo se mantuvo hasta julio de 2022.

Los ejidatarios exigían la indemnización por la expropiación del área de la Zona Arqueológica realizada cinco décadas antes. Aunque el INAH declaró que no estaba obligada a indemnizar, puesto que el sitio estaba inscrito ante el Registro público de monumentos y zonas arqueológicas (DOF, 2015), aceptaba al mismo tiempo que nunca fueron tramitadas ni concretadas la expropiación ni la indemnización. Frente a estas declaraciones, los representantes de la Asamblea Ejidal afirmaron que tenían una década de acudir año con año a la administración del INAH, a solicitar se tramitara la indemnización por la expropiación y la respuesta era que ésta se encontraba en trámite (Aa y Ab. Comunicación personal, 2022).

Es importante recordar el contexto ya expuesto del problema. Magaña (2020) documenta que cuatro años antes del cierre de la zona arqueológica se realizó una compra irregular e ilegal de una parte del ejido de Chablekal, además de “actualizar” el padrón ejidal dejando fuera del ejido a parte de la comunidad y agregando los nombres de algunos empresarios de Mérida. Puesto que no se había cumplido con el procedimiento debido con la participación de la mayoría de la comunidad, esta operación fue anulada (Torres Mazuera, 2021; Magaña, 2020; Diario de Yucatán, 2021). Esto alertó aún más a las comunidades respecto del valor de su territorio, pero también mostraba el peligro de la división al interior del ejido por parte de quienes estaban dispuestos a participar en operaciones irregulares.

Los ejidatarios de ambos espacios habían vivido como un despojo gradual la pérdida del área de la zona arqueológica; no lo percibieron así en el momento inicial de ocupación del sitio por el INAH, ante el que no hubo rechazo, sino que fue a partir de las decisiones que les fueron excluyendo del lugar: primero les comunicaron que ya no podían cruzar por la zona arqueológica en sus trayectos hacia sus casas o trabajo; posteriormente, tampoco podrían llevar más al escaso ganado a pastar ni a beber a los cenotes que usaban hasta entonces, y finalmente se les negó la posibilidad de acudir a los cenotes que constituían hasta entonces sitios de esparcimiento familiar (Ortiz, 2001).

Este proceso, de acuerdo con las declaraciones de los ejidatarios (Aa, Ac, comunicación personal, 2022) corresponde a lo señalado como pérdida del lugar al que se refiere Nogué (2014), puesto que se percibe en el momento en el que su paisaje cotidiano, los recorridos y sitios familiares dejan de ser suyos y, sobre todo, dejan de

ser. La lectura de la comunidad es que lo que fue su lugar pasó a ser “sólo para los turistas”; a pesar de ello, las comunidades representadas por los ejidos, así como en las comunicaciones personales, no se plantea oposición a la presencia de turistas ni al uso del espacio por los mismos, sino que se concentran en el hecho de que, si esa zona ya no les pertenecía, puesto que estaban excluidos de la misma, dejó de ser suya para que el INAH la ocupara y tuviera un beneficio económico, por lo tanto tendrían que recibir la indemnización correspondiente. Este es el discurso predominante. La prensa registra reuniones de la administración del INAH con los representantes de los ejidos, en las que se les informó que sí recibirían una indemnización, misma que se encontraba en proceso y se les solicitaba la apertura de la zona arqueológica; sin embargo, los representantes ejidales mantuvieron firme la condición de pago de la indemnización para realizar tal apertura (Diario de Yucatán, 2021).

El INAH había gestionado la mejora de los accesos a las comunidades de los ejidos y la instalación de una cancha deportiva, pero de ninguna manera los ejidos podrían considerarlo suficiente como compensación. Menos aún podían serlo algunas sesiones de educación ambiental para niños que se impartieron en las instalaciones del INAH, a las que no podían acudir los niños de las comunidades por falta de transporte, y que fueron aprovechadas por infantes de la ciudad de Mérida que acudían con sus padres en automóvil (Ortiz, 2001), haciendo evidente con ello la errónea comunicación del INAH con las comunidades locales. La pérdida de lugar se convierte en un conflicto territorial (como lo señala Nogué, 2016a) cuando los ejidatarios se sienten despojados, no con la llegada del INAH en este caso, sino posteriormente, al estar excluidos del sitio primero y posteriormente verse destituidos de los beneficios económicos que ese lugar genera, por lo cual deciden reclamar una indemnización.

Como ya se ha comentado, el entorno de los ejidos se fue transformando con la construcción de los fraccionamientos que les rodean, lo que puede considerarse conflicto de referencias e identidad, disolución de fronteras urbano-rural, de acuerdo con lo que señala Nogué (2014 y 2016a). En este nuevo entorno, además de la agricultura de autoconsumo y la microganadería y forestería, las comunidades confirman la plurifuncionalidad globalizante de las zonas rurales, optando por la alternativa de trabajar en construcción, en jardinería y como mozos en los fraccionamientos (INEGI, 2022). Es decir, optaron por reconfigurar sus espacios de producción, de movilidad y de vida (De Grammont, 2004), atestiguando la transformación del paisaje señalado por Nogué (2014 y 2016b). Su reclamación de una indemnización derivó de la convicción de que esa área dejó de ser suya. Su espacio y parte de lo que fue su patri-

monio ya no era propio, sino que podía ser aprovechado, explotado, por la autoridad (Aa y Ac, comunicación personal, 2022), es decir, una pérdida del lugar.

Los ejidatarios observaban la llegada de turistas al sitio. De los 3'640,893 visitantes a las zonas arqueológicas de Yucatán en 2019 (antes de la pandemia), correspondieron a Dzibilchaltún 163,300, tercer lugar, después de Chichén Itzá y Uxmal (INAH, 2022). Conocieron el monto del pago que realiza cada visitante para observar la zona arqueológica: \$89 pesos por persona para la administración del INAH, más \$85 pesos por visitante nacional o \$184 pesos por cada visitante extranjero, que deben ser pagados al gobierno del estado de Yucatán. Los ejidatarios no cuestionaban la presencia de turistas, sino su exclusión y despojo del sitio que han padecido, y también su exclusión del aprovechamiento de la zona arqueológica que hacían solamente las autoridades federales y estatales. Por ello, también habían decidido abrir un estacionamiento para los visitantes junto a la entrada de la zona arqueológica que podría generarles un pequeño ingreso, incomparable al generado por las entradas: \$20 pesos por vehículo y \$100 por autobuses.

Ante esto, es comprensible el enojo y disposición para reclamar la indemnización ante lo que les había sido "expropiado", entendido precisamente como expropiación porque ya no les pertenecía, aun cuando no reclamaron en el momento de la entrega del área al INAH, y a pesar de que la institución no aceptó, tras el cierre forzado de la entrada a la zona arqueológica, que hubiera sido un acto de ese tipo. Los dos ejidos involucrados hicieron el reclamo, aunque fue el ejido de Chablekal el que inició la toma de las instalaciones en julio de 2022. El sitio había estado cerrado desde la pandemia y por las afectaciones del huracán Delta en 2020, posteriormente por las protestas y después por la toma de instalaciones a manos del ejido de Chablekal.

Finalmente, el INAH y el Gobierno del Estado negociaron con los ejidos y aceptaron pagar la indemnización. De acuerdo con lo informado por la prensa, fueron ciento veinte millones de pesos (Salazar, 2022). No obstante, a decir de los propios ejidatarios, el ejido de Dzibilchaltún recibió lo acordado, mientras que los integrantes de Chablekal recibieron una cantidad proporcionalmente menor (Aa, Ab, comunicación personal, 2022). Las inconformidades generadas por la negociación permiten afirmar que es muy probable que el caso no esté totalmente cerrado, aunque la zona arqueológica haya sido entregada.

Es importante señalar que el ejido de Dzibilchaltún ha mostrado en las últimas décadas más cohesión comunitaria, bajo la que se determinó su participación en el

conflicto. En el caso de Chablekal, que es mayor en extensión de territorio y número de integrantes, a la par de contar con mayor presencia de avecindados, las últimas dos décadas ha debido resolver cuestiones de venta de parcelas, de cambios en el padrón de ejidatarios, así como de críticas a las autoridades ejidales en turno (Magaña, 2020). El mismo acuerdo de indemnización también ha sido cuestionado al interior del referido ejido (Ab, comunicación personal, 2022).

El 25 de julio de 2022 fue abierta al público la zona arqueológica de Dzibilchaltún. Esta confrontación y la postura inflexible de las comunidades contrasta con su actitud frente al resto del territorio del Parque Nacional, sobre el que no hay reclamaciones ni aún es un tema al que se le preste atención. En la figura 2 se observa cómo se encuentran los territorios de los ejidos de Dzibilchaltún y de Chablekal, y cómo parte de ellas queda dentro del Parque Nacional de Dzibilchaltún, sin que ello afecte el uso que las comunidades hacen del territorio correspondiente, como se ha explicado.

El decreto respectivo y el Plan de Manejo limitan las actividades del área a forestería, por lo que los ejidos desarrollan su agricultura de autoconsumo solamente en las zonas ejidales que quedan fuera del PND, mientras que dentro de los límites del Parque siguen practicando parte del pastoreo para su escaso ganado, gracias a que no existe vigilancia en el área, si bien ya no cazan en esa zona. Sin embargo, el Parque ciertamente no tiene vigilancia ni se aplica o da seguimiento al respectivo Plan de Manejo, y no ha objetado la autoridad municipal la construcción de fraccionamientos colindando con el PND, sin una zona de amortiguamiento para La Ceiba I y II (figura 1), ni para los nuevos proyectos (Semarnat, 2021)².

Este esquema de administración por parte del gobierno estatal ya había sido señalado y criticado por la falta de cuidado para la conservación dentro del Parque Nacional (Arellano et al., 2008). No obstante, para los ejidatarios ha implicado que no se sientan limitados ni despojados por compartir su territorio con el PND, a pesar de que su participación en consultas para la declaratoria y gestión del Parque ha sido muy poco significativa (Aa y Ab, comunicación personal, 2022). Esta actitud de los integrantes de los ejidos parece derivar de que las restricciones no han sido suficientes para cambiar el sentido de pertenencia o propiedad que detentan el ejido y la comisaría; lo sienten suyo, puesto que aprovechan algunos de sus recursos y

2 El Programa de Desarrollo Urbano del municipio de Mérida, en el plano "Prioridades de crecimiento", marca las principales áreas colindantes con el PND como "área de expansión urbana" sin zona de amortiguamiento. Los territorios ejidales tienen uso de suelo con restricciones de conservación y el fraccionamiento "Country Club" es considerada "área urbanizada por asentamientos humanos" (Ayuntamiento de Mérida, 2018).

porque los integrantes de la comunidad no enfrentan limitaciones para circular en el Parque y aprovechar sus recursos, y en éste no se han realizado obras o cambios sin consultarlos. Es decir, sigue siendo su espacio con las características que ellos identifican y con las que se identifican, como señala Nogué (2016b) es parte del paisaje que reconocen y les brinda parte de su identidad, a pesar de los cambios graduales y de la expansión urbana.

La gran resiliencia que las comunidades rurales de la península han mostrado ante los fenómenos y cambios en sus territorios, así como en el entorno socioambiental, puede explicar parte de esta posición frente al Parque; sobre todo, lo que parece ser más significativo es que encuentran los elementos para seguirlo considerando parte de su territorio y eso ha sido lo más importante: es parte de su ejido, de sus actividades cotidianas, de su paisaje. Cabe señalar que esta actitud libre de conflicto de las comunidades frente al estatus de Parque Nacional se presenta a pesar de que sus experiencias con representantes de diferentes sectores y niveles de gobierno estatal no ha sido siempre positiva; les ha resultado difícil aun en los casos de gestión de programas que deberían ser de apoyo a estas comunidades (Ac, Baas; Evia, comunicación personal, 2022).

Llama la atención la ausencia de las autoridades agrarias o la autoridad municipal de Mérida durante el conflicto, no como protagonistas, sino en calidad de testigos, negociadores, o respaldo de las comunidades por parte de la Administración del PND (gobierno estatal), en tanto quienes reclamaron fueron los ejidos, lo que probablemente tuvo como objetivo no conflictuarse con las comunidades y su decisión de no expresar o sugerir su apoyo a las mismas.

6. Reflexiones finales

El tema central de este trabajo, el conflicto generado por la toma y cierre de la zona arqueológica de Dzibilchaltún en 2021, a pesar de lo expresado por los medios de comunicación, no puede ser considerado un conflicto turístico ni es posible explicarlo suponiendo un rechazo de la comunidad local respecto del turismo. Por ello, se ha propuesto revisar el contexto sociohistórico y analizar la razón de las demandas de las comunidades locales.

Las reacciones y acciones de estas comunidades han sido estudiadas y explicadas a partir de lo planteado por Nogué (2014) y sus señalamientos de cómo los cambios

y exclusión en los lugares que las personas y los grupos sociales identificaban como suyos y con los que se identificaban constituye un sentido de pérdida del lugar, significando también un conflicto territorial. Este es el caso vivido precisamente en las comunidades de Dzibilchaltún y Chablekal, al ser excluidos de sus lugares, sitios que les permitían trabajar, convivir en el medio de un paisaje que los enlaza con su tierra, como territorio del que se sienten parte. Dejó de ser suyo y lo enfrentan, exigen y reconstruyen su vínculo con el sitio.

El conflicto también corresponde al señalamiento de Nogué (2014) sobre las movilizaciones sociales que, explica, derivan de la importancia del lugar y de las identidades territoriales, en un contexto de globalización donde las instituciones y las políticas territoriales no consideran la visión de los involucrados, propiciando reacciones de defensa de su lugar. Estos puntos corresponden también a las comunidades estudiadas, con una identidad ligada históricamente a su territorio.

Las comunidades de Chablekal y Dzibilchaltún mantienen su organización productiva y de gestión comunitaria bajo la figura de Ejido, lo que les ha brindado cohesión y fortalece su identidad y pertenencia. Su contexto, sin embargo, comprende un panorama complejo, difícil. La implicación de lo que se considera “nueva ruralidad” o “nuevo subdesarrollo”, desde dos perspectivas diferentes, está presente en el marco sociohistórico o socioeconómico de la zona y de las comunidades de estudio, siendo de manera muy resumida, la presión hacia una plurifuncionalidad de las comunidades rurales (Delgado, 1999; De Grammont, 2004).

Ciertamente, el turismo, los servicios personales o la construcción en las que se han incorporado estas y muchas otras comunidades no han significado mejoras en su calidad de vida. Este contexto y los antecedentes de ventas, ventas ilegales y despojos de tierras parecen haber influido para que las comunidades estuvieran alertas (Aa, Ab, Ac, Baas, comunicaciones personales, 2022) y con una sensación de vulnerabilidad, lo que propició su decisión de generar acciones de presión, en lugar de seguir insistiendo pacíficamente en el trámite de la indemnización. En estas circunstancias, percibieron que no iban a lograr su propósito insistiendo en su solicitud, también ha estado presente la sensación de injusticia por el ingreso que reciben las autoridades con el pago de entradas de los turistas al usar el su territorio; así, la indemnización por concepto de la expropiación es “justa”.

La falta de gobernanza y de una comunicación respetuosa hacia las comunidades propiciaron el conflicto. Es claro que la actitud de las poblaciones locales fue abierta y

paciente y que no fue medida su capacidad de reacción ante el desinterés por lograr un acuerdo oportuno. También es claro que se hubiera apostado al debilitamiento de la cohesión de las mismas ante las posibilidades de venta de las tierras ejidales.

La ausencia de cuestionamientos u oposición a la presencia de turistas por las comunidades es comprensible, porque se tiene la expectativa de generar ingresos por el turismo y también por su proceso de adaptación a la plurifuncionalidad que impone el entorno, más en el sentido de resiliencia que de abandono a su organización y movimiento. Esto puede señalarse principalmente respecto del ejido de Dzibilchaltún, que ha mostrado cohesión en sus decisiones y para planear los siguientes pasos, como comunidad ejidal.

Es pertinente recordar lo que Nogué (2016b) señala como conflicto paisajístico que se presenta entre lo que conocimos, lo que imaginamos y con lo que estábamos identificados, frente a los “nuevos” paisajes creados. Es un tema pendiente de profundizar en lo relativo al “nuevo” paisaje de una zona arqueológica, ahora ajena, con visitantes, una sala-museo y las instalaciones de la entrada. Asimismo, un entorno con largas bardas de los fraccionamientos en donde había sitios para el pastoreo.

Un año después de las movilizaciones, los ejidos obtuvieron la indemnización correspondiente, pero el tema no puede considerarse resuelto. En Chablekal, con antecedentes de división al interior del ejido y conflictos por venta de parcelas y cambios en el padrón de ejidatarios, existen condiciones para cuestionar el acuerdo de indemnización y el peligro de mayor división (A, Ab, comunicación personal, 2022).

También existe otro riesgo: hasta ahora el estatus de Parque Nacional (PND) no ha implicado oposición o dudas respecto al área protegida de la que forman parte espacios significativos de los territorios ejidales, no han dejado de ser su lugar. No obstante, de acuerdo con el esquema de administración del Parque por el gobierno del estado de Yucatán y al Programa de desarrollo urbano del municipio de Mérida, el territorio de los ejidos tiene restricciones para la conservación. Si ambos o alguno de los niveles de gobierno decide tener una mayor intervención para gestionar el parque, de acuerdo con el Plan de Manejo o incluso para algún proyecto ambiental específico, se abre la posibilidad de que se realice en comunicación y coordinación con las comunidades, o que se genere un nuevo conflicto.

Las condiciones del contexto no solamente no han cambiado, sino que se afianzan aún más. Las políticas territoriales en el ámbito estatal y municipal y el orde-

namiento urbano continúan con una perspectiva de expansión urbana horizontal y dispersa; mientras que la ausencia de límites para los intereses inmobiliarios y de otro tipo de empresas para ejecutar cambios territoriales y sobre todo para hacerlo a costa de otros sujetos, sigue poniendo en peligro a comunidades vulnerables a pesar de su cohesión y decisión de defender sus espacios, o bien aprovechando precisamente sus fracturas o divisiones internas. Es posible que la decisión de ceder ante el reclamo de los ejidos lleve a los implicados en el problema y a los presentes en el contexto a reformular sus estrategias, para cambiar las condiciones y asegurar la salvaguarda de sus intereses, sean los de los diferentes niveles de gobierno, el de las empresas inmobiliarias o el de la alianza de ambos.

El respeto a las comunidades y a sus decisiones, así como la presencia de gobernanza real en las políticas y acciones de los diferentes niveles de gobierno son claramente indispensables para evitar conflictos territoriales. Una actitud de alerta, como la mostrada por estas comunidades y una mayor cohesión puede apoyarlas también. Sin embargo, para ello juegan en contra las dinámicas presentes en el contexto social, económico y político actuales y la presencia incierta de voluntad política para evitarlo o resolverlo.

La movilización de los ejidos de Chablekal y Dzibilchaltún y sus logros es un caso entre muchos otros que diversas comunidades están enfrentando o lo han hecho en temas territoriales de este y de otro tipo, en otras áreas rurales o en áreas protegidas, que involucran más o menos directamente al turismo, además de otros ámbitos relevantes como son los derechos humanos, derechos agrarios o derechos indígenas. Por ello, es importante el estudio de los casos y la insistencia en lo que debe corresponder a las políticas públicas, y al respeto a los derechos ciudadanos y comunitarios por parte de todos los actores políticos, económicos y sociales.

El turismo y su crecimiento generan cambios en el territorio, en los usos de suelo y en el uso de los recursos y espacios naturales y culturales; por lo tanto, afecta a las comunidades relacionadas con esos recursos y espacios. Los conflictos generados por el turismo, afines a él o conviviendo con el mismo exigen un seguimiento, estudio, así como propuestas y acciones de incidencia para evitarlos, abordarlos y resolverlos. En el caso aquí examinado, la presencia del turismo y el manejo del problema por parte del INAH propició la respuesta y exigencia de las comunidades. La convivencia con éstas en cuyo territorio está esa porción cedida al INAH y administrada por él requiere de acuerdos permanentes de vecindad, pero también de colaboración y de comunicación basada en la gobernanza.

Referencias

- Aguilar, S. y Funes, M. de J. (2011). De lo macro a lo micro en el análisis relacional de Charles de Tilly. En M. de J. Funes (Ed.), *A propósito de Tilly. Conflicto, Poder y acción colectiva* (pp. 77-106). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Aledo, A., García, H. y Ortiz, G. (2010). Análisis de mapas causales de impactos del turismo residencial. *Empiria, Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (20), 61-86. <https://doi.org/10.5944/empiria.20.2010.2040>
- Aledo, A., Loloum, T., Ortiz, G. y García, H. (2013). El turismo residencial internacional en el nordeste de Brasil: un análisis de las partes interesadas. *Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (142), 3-23. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.142.3>
- Arellano, G., Fraga, J. y Robles, R. (2008). Áreas Naturales Protegidas y Descentralización en la Península de Yucatán. En G. Villalobos, J. Fraga, S. Doyon y A. García (Coords.), *Descentralización y manejo ambiental. Gobernanza Costera en México* (pp. 121-139). Plaza y Valdés.
- Augé, M. (2014). *El antropólogo y el mundo global* [traducción de Ariel Dillon]. Siglo XXI Editores.
- Ayuntamiento de Mérida. (2018). Prioridades de crecimiento, *Programa de desarrollo urbano de Mérida*. <http://tinyurl.com/ycxdmtac>
- Bolio, J. (2016). *En unas cuantas manos. Urbanización neoliberal en la periferia metropolitana de Mérida, Yucatán*. UADY.
- Brenner, L. (2010). Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2), 283-310. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32116014004>
- Bringas Rábago, N. L. y Verduzco, B. (2017). El ordenamiento territorial y la solución de conflictos socioterritoriales en regiones turísticas. En A. Montaña, A. Ivanova y R. Serrano (Coords.), *Desarrollo de destinos turísticos consolidados* (pp. 19-40). Universidad Autónoma de Baja California Sur, Gobierno de Baja California Sur y H. XII Ayuntamiento de Los Cabos.
- Careaga, L. e Higuera, A. (2011) *Quintana Roo. Historia Breve*. FCE-El Colegio de México (Fideicomiso Historia de las Américas).

- Caamal, J. (2021). *Urbanización, desarrollo y conflicto social: aplicación de la teoría del conflicto en el caso de Tajamar en Cancún (2013-2016)* [Tesis para obtener el título de Licenciado en Gobierno y Gestión Pública, Universidad de Quintana Roo]. Repositorio UQROO.
- Cebrián, F. (Coord.). (2008). *Turismo rural y desarrollo local*. Universidad de Sevilla-Universidad de Castilla.
- Cocola-Gant, A. (2020). Gentrificación turística. En E. Cañada e I. Murray (Eds.), *Turistificación global: perspectivas críticas en turismo* (pp. 291-308). Icaria. <http://hdl.handle.net/10451/40691>.
- Córdova, M. (2020). *Stuck with tourism: Space, Power and Labor in Contemporary Yucatán*. University of California Press.
- De Grammont, H. C. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* (66) [número especial], 279-300. <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea17.pdf>
- Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones Geográficas*, (39), 82-93.
- Diario de Yucatán (2020, 15 de enero). *El desorden continuará*. <https://www.yucatan.com.mx/merida/2020/01/15/el-desorden-continuara.html>
- Diario de Yucatán (2021, 9 de julio). *Irregularidades en Dzibilchaltún*. <https://www.yucatan.com.mx/merida/2021/7/9/irregularidades-en-dzibilchaltun-262779.html>
- Díaz, A. y Osorio, M. (2020). Comportamiento socioespacial del turismo en Iberoamérica. Aproximación al Estado el Conocimiento. En N. Bringas-Rábago, M. Osorio y A. P. Sosa (Coords.), *Casos de Planeación y Gestión Turística. Comportamientos, problemas y avances* (pp. 23-41). PASOS, Colección PASOS Edita 27.
- Diario oficial de la Federación (DOF). (1986). *Decreto de creación del Parque Nacional de Dzibilchaltún*.
- Diario Oficial de la Federación (DOF). (2015). *Publicación del Plan de Manejo del Parque Nacional de Dzibilchaltún*.
- Enseñat, F. (2021). Uso turístico del patrimonio arqueológico de la Península de Yucatán. Una visión desde los actores involucrados en Tulum y Cobá. *Península*, 16(2), 49-75 <https://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v16n2/1870-5766-peni-16-02-49.pdf>

- Gravari-Barbas, M. y Guinand, S. (2018). *Tourism & gentrification in contemporary metropolises: international perspectives*. Routledge.
- Huete, R. (2016). Impactos sociales de la residencialización de áreas turísticas. En C. M. Simancas y V. J. Mañoso (Coords.), *La residencialización de las áreas turísticas de Canarias Vol. 1*. (pp. 34-50). Gobierno de Canarias-Universidad Internacional Menéndez y Pelayo. Colección Horizonte del Turismo en Canarias.
- Huete, R. y Mantecón, A. (2018). El auge de la turismofobia ¿Hipótesis de investigación o ruido ideológico? *Revista PASOS*, 16(1), 9-19. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16001>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (2021). *Cesa el bloqueo de Dzibilchaltún*. <http://tinyurl.com/24m5jr74>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (2022). *Estadísticas*. <https://www.estadisticas.inah.gob.mx/>
- INAH.TV (2011). Zona arqueológica de Dzibilchaltun [video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=8Jc91r3KDSk>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). *Cuéntame. Yucatán*. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/yuc/territorio/clima.aspx#>
- Janoschka, M. (2018). La gentrificación en España reloaded. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona. Territori, estratègies, planejament*, 60, 24-33.
- Jimeno, I., Aledo, A., Ortuño-Padilla, A. (2022). Impactos del fenómeno Airbnb en destinos turísticos-residenciales: un diagnóstico desde los actores locales. En G. Ortiz, A. Aledo y J. A. Domínguez-Gómez (Coords.), *Impacto social y desarrollo. Contribuciones y retos desde la experiencia iberoamericana* (pp. 312-338). Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Jiménez, A. y Sosa, A. P. (2011). Crónica de un conflicto anunciado (o *de-nunciado*), el caso de Playa Delfines en Cancún, México. En E. Cañada, I. Gómez, W. Morán y C. Morera (Coords.), *Turismo y conflictos socio-ambientales en Centroamérica* (pp. 222-250). AlbaSud.
- Joault, S., García de Fuentes, A. y Romero, D. (2015). *Atlas de turismo alternativo en la Península de Yucatán*. CINVESTAV-UADY.
- López-Pardo, G. y Palomino-Villavicencio, B. (2019). *Turismo de naturaleza en comunidades indígenas en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- López, M. F. y Carrión A. (2018) Geografía, economía y territorios rurales en América latina: Presentación del Dossier. *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 14, 7-22. <https://www.redalyc.org/pdf/6757/675771391011.pdf>
- Marín-Guardado, G. (Coord.). (2015) *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México*. PASOS, Colección PASOS Edita No. 15. <https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita15.pdf>
- Marín-Guardado, G. (2012). Turismo, áreas naturales protegidas y apropiación territorial. El caso del Parque Nacional Tulum. En G. Marín-Guardado, A. García y M. Daltabuit-Godás. *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán* (pp. 139-156). PASOS, Colección PASOS Edita No. 15. <https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita7.pdf>
- Magaña, R. (2020). *La defensa de las tierras comunes. Estudios sobre neoliberalismo y apropiación de la identidad maya en Yucatán*. Cátedra Interinstitucional Jorge Alonso-Universidad de Guadalajara-CIESAS.
- McKercher, B. y Du Cros, H. (2002). *Cultural Tourism. The Partnership between tourism and cultural heritage management*. Howard Hospitality Press.
- Martín Martín, J., Guaita Martínez, J. y Salinas Fernández, J. (2018). An analysis of the factors behind the citizen's attitude of rejection towards tourism in a context of overtourism and economic dependence on this activity. *Sustainability*, 10(8). <https://doi.org/10.3390/su10082851>
- Milano, C. y Mansilla, J. (2018). *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos*. Pol-len ediciones.
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica(s)*, 5(2), 155-163.
- Nogué, J. (2016a, 20 de julio). Paisaje y conflictividad territorial. Conferencia en Fundación César Manrique [video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=tROcrAVYGTI>.
- Nogué, J. (2016b). Emoción, lugar y paisaje. En T. Luna e I. Valverde (Directores). *Teoría y Paisaje II. Paisaje y emoción. El resurgir de las geografías emocionales*. Observatorio del paisaje de Cataluña, Universidad de Pompeu Fabra.
- Nucamendi, A. Y., Bringas Rábago, N. L. y Verduzco, B. (2023). Conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México: un acercamiento des-

- de las redes de confianza. *Frontera Norte*, 35(16). <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2347>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2017). *UNWTO & WTM Minister Summit Overturism: "grow is not the enemy, it is how to manage it"* <https://www2.unwto.org/unwto-wtm-ministers-summit-2017>
- Ortiz, J. (2001). *El impacto del parador turístico de la zona arqueológica de la Comisaría de Dzibilchaltún* [Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas]. UADY.
- Osorio-González, R. (2021). *Comunidades hñähñü y ñujhu: Transformaciones en los imaginarios intersubjetivos comunales a raíz de la imposición de imaginarios instituidos coloniales, en el marco del turismo rural y las nuevas ruralidades* [Tesis de doctorado]. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Palafox, A., Martínez, M. y González, A. (2018). La nueva ruralidad y el turismo en México: entre la hegemonía y la comunidad. En R. Espinoza, R. Chávez y E. Andrade (Coords.), *Población local y pueblos mágicos de México. Una mirada crítica de la realidad* (pp. 49-70). EON-Universidad de Guadalajara.
- Pérez Ramírez, C. A., Zizumbo Villarreal, L., Romero Contreras, T., Cruz Hernández, C. y Madrigal Uribe, D. (2011). El turismo como intervención e implicaciones para las comunidades rurales. *Gestión Turística*, (16), 229-264. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8115410>
- Preciado, S. (2000). Procede y el Ejido. Opiniones campesinas sobre las políticas neoliberales. En C. Sánchez, A. Sosa y J. Matus (Eds.), *¿Globalización para quién? Por un desarrollo global incluyente. Volumen II. Estado, política y recomposición institucional en el sector rural en América Latina* (pp. 73-80). Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas.
- Rodríguez, J. (2011). Conurbación, cambio socio-cultural e identidad comunitaria en la periferia de la ciudad de Mérida: el caso de Cholula. *Península*, 6(1), 83-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8672571>
- Reyes, D. y Velázquez, D. (2014). La verticalidad en el paisaje y su incidencia en la identidad cultural de Dzibiltchantún y Mérida. *Revista Electrónica de Investigación en Diseño, Taller Servicio 24 horas*, 10(19). <http://tinyurl.com/sz75rhwa>
- Ribeiro, C., Quintano, A., Simancas, M., Huete, R. y Breda, Z. (Eds.). (2021). *Handbook of research on the impacts, challenges and policy responses to overturism*. IGI Global.

- Rodríguez, R. E. (2008) Community involvement in marine protected areas: the case of Puerto Morelos reef, Mexico. *Journal of environmental management*, (88), 1151-1160.
- Santamarina, B., Vaccaro, I. y Beltrán, O. (2014). La patrimonialización de la naturaleza: Génesis, transformaciones y estado actual. *Arxius de Ciències Socials*, (30), 87-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5043604>
- Santamarina, B. (2005) La patrimonialización de la naturaleza, Figuras (espacios protegidos) y discursos (desarrollo sostenible). En J. Fernández y D. Florido (Coords.), *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad* (pp. 25-44). Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Fundación El Monte, Asana.
- Salazar, D. (2022, 25 de julio). Zona arqueológica de Dzibilchaltún, abre sus puertas después de tres años de permanecer cerrada. *Por Esto*. <http://tinyurl.com/3zb3we4v>
- Sequera, J. (2020). *Gentrificación, capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano*. Catarata.
- Secretaría de Marina y Recursos Naturales (Semarnat-Conanp). (2015). *Programa de Manejo del Parque Nacional Dzibilchaltún*. https://www.conanp.gob.mx/datos_abiertos/DGCD/PN_Dzibilchaltun.pdf
- Secretaría de Marina y Recursos Naturales (Semarnat). (2021, 15 de octubre). *Manifestación de impacto ambiental del fraccionamiento Quinta Real*. Resolución 15/2021.SIPOT. Delegación Federal de la Semarnat en el Estado de Yucatán.
- Solano, M del C. (2015). Disfraces del desarrollo turístico: privatización, despojo y resistencias en los medios rurales de México. *Pensamiento al margen*, (3) ACEP. <http://hdl.handle.net/10201/51214>
- Torres, G. (Productor). (2023). Maya Polis. Documental. Workshop touralmex [Youtube]. CIESAS Peninsular https://www.youtube.com/watch?v=ak34C6KB_dU
- Torres-Mazuera, G. (febrero, 2021). *Tres décadas de privatización y despojo de la propiedad social en la Península de Yucatán. Technical Report*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.24734.25928>
- Vela, E. (2006). Dzibilchaltún, Yucatán. Lugar donde hay escritura en las piedras. *Arqueología mexicana* [edición especial] (21), 24-26.

Vicencio Murillo, Y. y Bringas Rábago, N. L. (2014). Conflictos entre la conservación y el turismo en áreas naturales protegidas: el buen vivir como aspiración para Bahía de los Ángeles. *Teoría y Praxis*, [número especial], 49-73. <https://doi.org/10.22403/UQROOMX/TYPNE2014/02>

VISITA A LA CAPILLA DE JESÚS MALVERDE: ENTRE LO OSCURO, LO RELIGIOSO Y LO TURÍSTICO

VISIT TO THE JESÚS MALVERDE CHAPEL: BETWEEN THE DARK, THE RELIGIOUS AND THE TOURIST

SANDRA ZULEMA GUZMÁN MELGAR

ORCID: 0009-0003-1536-5328

sguzman_melgar@hotmail.com

Universidad Autónoma de Occidente

SILVESTRE FLORES GAMBOA

ORCID: 0000-0002-4009-9442

silver@uas.edu.mx

Universidad Autónoma de Sinaloa

Resumen

Se analiza la visita al templo de Jesús Malverde en la ciudad de Culiacán, durante el festejo de su aniversario luctuoso. Mediante una metodología cualitativa se realizó un trabajo de tipo narrativo, apoyado con entrevistas semiestructuradas y ejercicios de observación participante y no participante, con registro cronológico y fotográfico. Se encontró que el fenómeno genera una motivación mayormente religiosa que atrae a población local, de origen nacional y extranjero, quienes conviven entre símbolos de narcocultura, práctica que también permite asociarlo al turismo oscuro.

Palabras clave: Culiacán, narcocultura, narcotráfico, turismo religioso, turismo negro.

Abstract

The visit to the temple of Jesús Malverde in the city of Culiacán, during the celebration of his death anniversary is analyzed. Using a qualitative methodology, a narrative-type work was carried out, supported by semi-structured interviews and participant and non-participant observation exercises, with chronological and photographic recording. It was found that the phenomenon generates a largely religious motivation that attracts the local population, of national and foreign origin, who coexist among symbols of narcoculture, a practice that also allows it to be associated with dark tourism.

Keywords: Culiacán, drug culture, drug trafficking, religious tourism, dark tourism.

Fecha de recepción: 18 de julio de 2023

Fecha de aceptación: 19 noviembre de 2023

CÓMO CITAR: Guzmán, Z. y Flores, S. (2023). Visita a la capilla de Jesús Malverde: entre lo oscuro, lo religioso y lo turístico. *Dimensiones Turísticas*, 7, e771175. <https://doi.org/10.47557/PZOH1175>



1. Introducción

Culiacán, capital del estado de Sinaloa, México, concentra la mayor urbe en la entidad, la cual se cuadruplicó de 1970 al 2010, mientras que en 2015 superó los 800 mil habitantes (Ibarra y Ceballos, 2015), densidad poblacional que muestra una actuación orientada al crecimiento desde el centro hacia la periferia (Acosta, 2019). La entidad también tiene el municipio con mayor diversidad de actividades productivas como el comercio, servicios inmobiliarios y de alquiler, construcción, producción alimentaria, actividades primarias como la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza (Castro et al., 2022).

Si bien la actividad turística no era concebida como importante para Culiacán durante el siglo XX, hubo intentos de impulsarla a finales del periodo con el proyecto “Culiacán en el umbral de una nueva imagen. Estrategia de desarrollo turístico” (ITESM, 1995). Pese a ello, fue hasta la primera década del siglo XXI que las autoridades municipales consideraron las bondades del turismo al impulsar y posicionar al destino de forma estratégica en el segmento de reuniones (Larrañaga y Pérez, 2015), aprovechando el contexto político y administrativo al ser la capital del estado y sede de actividades agrícolas con productos de exportación.

En la actualidad, el turismo en la capital sinaloense reviste mucha importancia, a nivel estatal representa el segundo destino en importancia después del puerto de Mazatlán (ver tabla 1), tan solo en el 2020 registró 678,035 turistas (Datatur, 2021). Incluso, desde el punto de vista empresarial vinculado al sector servicios, específicamente al restaurantero, registra un aumento constante de su cuota de mercado, de su rentabilidad y nivel de productividad cimentada en la lealtad de sus clientes (Leyva-Duarte et al., 2022).

Tabla 1. Llegadas de turistas a destinos de Sinaloa durante el 2020

Posición	Destino	Llegada de turistas (total)	Llegada de turistas nacional (total)	Llegada de turistas extranjeros (total)
1	Mazatlán	2,514,819	1,824,406	690,413
2	Culiacán	678,035	672,143	5,892
3	Los Mochis	184,896	182,946	1,950

Fuente: Elaboración propia con base en datos de DATATUR (2021).

De esta manera, la ciudad de Culiacán pasó de ser un viejo asentamiento de agricultores y comerciantes para convertirse en una “metrópoli con equipamientos urbanos colectivos, instituciones y estilos de vida plurales” (Ibarra y Ceballos, 2015, p. 185), que forman parte de un panorama urbano contemporáneo que generalmente son resultado de la constante edificación de las dinámicas políticas y socioculturales que ahí se viven (Meza y Godoy, 2022).

Adicionalmente, la ciudad posee una imagen de violencia e inseguridad que permanece en el imaginario social, visible a través de su arquitectura, fortificando sus asentamientos o edificios con la intención de evitar cualquier tipo de agresión (Ibarra y Ceballos, 2015). Por ello, no es raro que a Culiacán se le considere como una urbe insegura, en la que ciertos segmentos de la población sienten temor al crimen (Nava y García, 2021), en un tipo de violencia que es esencialmente asociado al narcotráfico, fenómeno que posee diversas manifestaciones económicas, políticas, legales, y socioculturales (Santamaría y Flores, 2015).

El narcotráfico también se piensa como “un asunto cultural que despliega sentidos, creencias y prácticas cotidianas” (Valenzuela et al., 2017, p. 69). Existe una iconografía que se ha manifestado de distintas maneras (Flores y Sánchez, 2018; Córdova, 2012): en la música por los narcocorridos (Valenzuela et al., 2017), en la muerte con los cementerios (Fernández, 2010), convirtiéndolos en pequeñas ciudades, mediante la proliferación de cenotafios, huella física de muerte y dolor (Ibarra y Ceballos, 2015); en la arquitectura con las casas, residencias e inversiones inmobiliarias cuyos paisajes generan atracción especial (Méndez, 2012).

Asimismo, desde el punto de vista religioso, se registran desplazamientos motivados para conocer o reverenciar al “Santo de los narcos” Jesús Malverde, cuya capilla se ha convertido en un centro de peregrinaciones (Rocha, 2019), de paseos turísticos y recreativos donde es posible admirar elementos y simbolismos característicos del narcotráfico (Santamaría y Flores, 2015), manifestaciones que han convertido a Culiacán en un destino donde algunos espacios que los delincuentes ocupan se erigen en atractivos turísticos (López y Van Broeck, 2018).

La capilla de Jesús Malverde ha sido estudiada a partir de su diseño físico o arquitectónico, a través de perspectivas historiográficas en torno al personaje, o la exploración de elementos como la fe (Fernández, 2010), al culto que interactúa entre las fronteras de las creencias y prácticas religiosas asociadas al tráfico de narcóticos (Rocha, 2019), cuya fama aumenta con el tiempo, registrándose procesiones nayari-

tas, duranguenses, sonorenses, bajacalifornianas, incluso extranjeras, desde territorios como Arizona en Estados Unidos (Sada, 2001).

Existen múltiples dimensiones en torno al culto hacia Malverde, cuyas producciones históricas y culturales reflejan una realidad híbrida dentro de la modernidad (Gómez y Park, 2013). No así desde la perspectiva teórica vinculada al turismo oscuro, fenómeno que ha sido poco investigado tanto en México como en Iberoamérica, por lo que es necesario aumentar su conocimiento (López y Van Broeck, 2018), segmento que puede resultar tan agradable y atractivo o causar temor si se visita (Hernández y Lesmes, 2021). Se cuestiona entonces si la asistencia a la capilla del llamado Santo de los narcos obedece a factores de empuje colectivo, o representa más que todo decisiones individuales, tal como se cuestionaron Guerrero et al. (2018), al indagar al respecto entre visitantes al museo de las momias en Guanajuato, México.

A partir del contexto anterior, se presentan interrogantes que sirven de guía para el estudio: ¿Cuáles son las razones que llevan a los visitantes y población local a participar en los festejos del aniversario luctuoso de Jesús Malverde, en la ciudad de Culiacán?; ¿De qué manera interactúan las personas que acuden a dichos festejos? Por consiguiente, el objetivo principal es analizar las principales motivaciones que se identifiquen, determinando sus causas y la forma en la que se interactúa.

2. Antecedentes teóricos sobre turismo religioso y oscuro en torno a la capilla de Malverde

La práctica del turismo religioso se asocia con individuos que realizan desplazamientos hacia sitios con atractivos de tipo espiritual, aunque no se profese una religión (Maldonado, 2012). La Organización Mundial del Turismo (OMT) no sólo reconoce lo esencial que resultan los traslados turísticos de este segmento, destacando su constante crecimiento y la posibilidad de ser practicado sin distinción de clase social (Roldán et al., 2018), incluso se ha comercializado entre viajeros de la tercera edad y de bajo ingreso (Morillo, 2011).

Si bien es una clase de turismo que se mantiene ferviente a estimulaciones de tipo espiritual, (Roldán et al., 2018; Maldonado 2012), algunos especialistas difieren a la hora de caracterizar al turista y peregrino, tal es el caso de Robichaud (1999), quien afirma que este último es un viajero en busca de algo fuera de lo familiar,

mientras que el turista es reconocido mayormente por las cámaras y *souvenirs* que emplea para recordar el viaje. Sin embargo, Romo (2000), no sólo vincula la peregrinación con la práctica turística, sino que asevera que la conducta de ambos es similar durante el viaje y estancia, siendo la motivación el único elemento diferenciador. En este mismo sentido, para Fernández (2023), existe cierto nivel de interdependencia entre distintos elementos, de los que se destaca el patrimonio cultural, la identidad regional, la necesidad de consuelo espiritual, de recreo y diversión. Por lo que se debe hablar de un consumo de tipo cultural, religioso y turístico al mismo tiempo.

Autores como Polus et al. (2022) consideran que se debe profundizar más en la interrelación que existe entre peregrinación y turismo, a fin de encontrar una manera más holística de comprender sus matices de forma más clara, ya que sus límites se han vuelto borrosos. Mientras que Korstanje y Olsen (2020), aunque de manera teórica, reconocen la existencia de interconexiones entre el turismo oscuro y los viajes de peregrinación/religiosos por lo que hacen un esfuerzo por categorizarlos en cuatro momentos.

En cuanto al turismo oscuro, es un término que se usó por primera vez a mediados de los años noventa del siglo XX (Stone y Sharpley, 2008), asociado a un fenómeno que comenzó a observarse en el Reino Unido y que se ha extendido en todas las regiones del planeta (Carrasco et al., 2015). Para Stone (2006), es un acto donde se viaja a sitios relacionados con el fallecimiento, el sufrimiento y la figura macabra, mientras que para Gabašová (2014, p. 6) es el “resultado de la conversión de los lugares de peregrinación, lugares afectados por alguna tragedia, monumentos, museos, santuarios y cementerios en atracciones turísticas”.

A partir de la segunda década del siglo XXI, el turismo oscuro ha sido abordado de diversas perspectivas conceptuales, teóricas y de tipo metodológica. En ese sentido, López y Van Broeck (2018) hacen un análisis cronológico de las principales publicaciones sobre el tema en México, encontrando que la mayoría se centra en análisis de tipo cualitativo; Morales et al. (2017) evalúan el potencial del fenómeno para comercializarlo como parte de la diversificación de la oferta turística en una ciudad española; Santamaría y Flores (2015) describen cómo la detención de un capo de la droga reactivó paseos turísticos denominados *narcotours* en Mazatlán, México; Carrasco et al. (2015) profundizan en los principales motivos, experiencias y características que poseen las personas que participan en ellos.

Otros autores han contribuido en categorizaciones, por ejemplo: Korstanje (2014) especifica una serie de axiomas, resaltando la autenticidad como elemento diferenciador de su calidad, por lo que la comprensión de los eventos traumáticos y el grado de sufrimiento está ligado a su nivel de atractividad. Zerva (2011) advierte la imposibilidad de concebir un destino o la práctica del turismo oscuro en una sola tipificación, pero considera patrones como la autenticidad, la cualidad de no comercial y ser suceso de carácter reciente. Finalmente, Stone (2006) propone un esquema basado en espectros o tonos de intensidad oscura, dependiendo de ciertas características, percepciones y rasgos del producto, útil para explorar la demanda, las motivaciones y las experiencias de los consumidores.

Independientemente del término, tipología o forma de abordaje, el turismo oscuro se ha comercializado de forma cada vez más organizada (Gabašová, 2014). En la ciudad española de Córdoba se ha propuesto una ruta donde los fantasmas sean el principal atractivo (Morales et al., 2017); la visita a castillos de esclavos en la costa occidental africana (Mowatt y Chancellor, 2011); viajes hacia la ciudad de Nueva York, sede del desaparecido World Trade Center (Tarlow, 2005). Mientras que en México también se registran diversas expresiones en Ciudad de México, Guanajuato, Mazatlán y Culiacán en Sinaloa (López y Van Broeck, 2018).

Desde la perspectiva del turismo oscuro, la ciudad de Culiacán ha sido estudiada a través de los *narcotours* por autores como Garzón (2008), Dueñas (2008) y Flores (2007), destacando entre ellos la capilla dedicada a Jesús Malverde, sustentado en un modelo de bandido generoso (Flores y González, 2006), cuyo mote *Malverde*:

[...] provino de las ocurrencias de sus andanzas, cacerías y atracos, pues generalmente se ocultaba a la vera de los caminos embozando con el camuflaje de amplias hojas verdes de los plataneros, que le permitían acechar y sorprender a sus víctimas. Así habría sido forjado, entonces, el mal verde" (Córdoba, 2011, p. 242).

Este personaje se convirtió en un símbolo relevante en el mundo del tráfico de narcóticos, a tal grado de considerarlo como su santo o patrono; es por ello que en dicha capilla se pueden observar diversos elementos que así lo demuestran, como billetes en moneda nacional o extranjera, escritos con solicitudes o agradecimientos por los éxitos obtenidos, fotografías, ofrendas, entre otros (Mondaca, 2014). Sánchez (2009, p. 94), va más allá y considera que "los narcotraficantes idolatran

con gran fervor a este bandolero y, a la par, pretenden encarnar en él, imitando sus hazañas, sus actitudes y su conciencia comunitaria”.

Lo anterior se explica por la narcocultura, es decir, el “conjunto de elementos materiales y simbólicos relacionados con el narcotráfico y los narcotraficantes (así como sus admiradores), al punto de caracterizarlos y construir identidad” (Núñez, 2017, p. 46), misma que funciona como una caja de resonancia en la que se “expone e impone estilos de vida muy concretos a través de formas objetivadas de la cultura: el consumo, la violencia, el entretenimiento, las artes, las modas, la arquitectura, la vestimenta, los narcocorridos” (Mondaca, 2014, p. 37), entre ellas evidentemente también se encuentra el culto a Malverde.

A partir de la década de los setenta del siglo XX, cuando se construye la capilla en su domicilio actual, los narcotraficantes se apoderan culturalmente de su imagen de santo (Sánchez, 2009). Actualmente, el sitio está abierto al público las 24 horas del día; una parte de sus fieles corresponden a los sectores sociales más necesitados (Córdova, 2007) y no tan pobres (Mondaca, 2014). Es un espacio de culto y festivo donde la música, el baile, las charlas y consumo de bebidas alcohólicas es invariable, donde el fervor, las ofrendas, juramentos y plegarias forman parte significativa de su ceremonial (Flores y González, 2006), sobre todo el día del aniversario de su muerte (Flores, 2007).

Sin tener un número que ayude a precisar la cantidad de personas que acuden a la capilla al año, existe evidencia de que el sitio ha motivado el desplazamiento de extranjeros (Sánchez, 2009), así como de habitantes del interior de la República (Flores 2007). Inclusive, se han levantado otras capillas en Tijuana, Badiraguato, Ciudad de México y Chihuahua, así como fuera del territorio, en Cali, Colombia, y Los Ángeles, California (Santamaría y Flores, 2015).

3. Metodología

La presente investigación, con relación a su alcance, es un tipo de disertación descriptiva con el propósito de analizar las principales razones que motivan a los visitantes y población local a participar en los festejos del aniversario luctuoso de Jesús Malverde, en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, en medio de un contexto de fe, religiosidad, turismo y narcocultura. Asimismo, el estudio está cimentado en un enfoque cualitativo y no probabilístico; la población bajo estudio está representada por las

personas que acuden a la capilla de Jesús Malverde durante el festejo ya mencionado, cuyo tamaño se circunscribe al tipo de estudio etnográfico básico (de 20 a 30 casos), establecidos sólo como referencia, ya que la cantidad es limitada por el investigador (Hernández et al., 2014).

De igual manera, con el propósito de conformar el antecedente teórico del trabajo, se procedió a revisar la literatura disponible acerca del turismo religioso, turismo oscuro, narcocultura y la capilla de Jesús Malverde en fuentes de información impresa y digital, principalmente de libros, revistas académicas y de investigación. Dadas las características y objetivos establecidos en la investigación de enfoque cualitativo, las técnicas de campo utilizadas fueron la observación no participante y la entrevista semiestructurada, en un contexto de estudio de tipo etnográfico básico, utilizando para ello el método inductivo y analítico.

Por lo anterior, se aplicaron 18 entrevistas semiestructuradas de corta duración a visitantes durante el festejo del Santo Malverde en Culiacán, el 3 de mayo de 2016. Además de ejercicios de observación no participante a 200 unidades observacionales (personas que asistieron al festejo). Se apoyó la investigación de campo con un registro cronológico y fotográfico, auxiliado por una bitácora para las anotaciones, cuyas principales manifestaciones se describen en orden cronológico y narrativo en la sección de los resultados, tal como lo permite la observación directa, tanto en el ambiente físico como el social y humano.

4. Resultados

Se describen de forma narrativa los sucesos observados de las 06:00 a las 15:00 horas, en Culiacán, Sinaloa, el 3 de mayo de 2016, en los festejos del 107 aniversario luctuoso de Jesús Malverde. Dentro de la capilla se observan distintos elementos relacionados con la narcocultura, desde fotos y billetes con mensajes y muestras de agradecimiento, hasta venta de *souvenirs* con la imagen del Santo en camisas, placas de automóviles, entre otros productos (ver figura 1).

Figura 1. Vista parcial del interior de la Capilla de Malverde



Crédito: Autores.

06:00 horas: en la capilla era poco el movimiento, se observaba parcialmente sola. Sólo dos personas dentro de ella son las responsables de la atención y su cuidado en esos momentos. Una hora más tarde inician las preparaciones del festejo con la instalación de carpas frente a la capilla para cubrirse del sol, además de sillas para los asistentes. Así mismo, algunos vendedores de aguas de sabor y natural, comida regional y de la denominada chatarra, también empiezan a instalarse (ver figura 2).

Figura 2. Preparativos previos al festejo



Crédito: Autores.

08:00 horas: llega un grupo musical del género “norteño-banda” y junto con él un grupo de seis personas que empiezan a beber whisky, combinado con hielo

y bebidas energéticas. El grupo toca corridos y canciones regionales, algunas de ellas alusivas a Jesús Malverde. Durante el transcurso de una hora es posible contabilizar alrededor de 150 personas, la mayoría son habitantes de Culiacán. Llama la atención una familia proveniente del estado de Nayarit, vistiendo trajes típicos de la región, quienes argumentaron que acuden cada vez que les es posible, aunque ya tenían tres años sin asistir al festejo. Otro grupo de personas más numeroso llegó desde Monterrey a bordo de una camioneta rentada, mencionaron que ahí mismo dormían y que habían llegado dos días antes, tal como se puede apreciar en la figura 3.

Figura 3. Primeros visitantes foráneos en la capilla



Crédito: Autores.

09:00 horas: inicia la preparación de juegos artificiales que serán utilizados ese día. Llegan más personas a la capilla y proceden a sentarse en las sillas a esperar la salida del Santo. Como nota curiosa, se observó también la instalación de una mesa donde se comercializaban servicios funerarios, aprovechando así la marcada concurrencia en el sitio.

10:00 horas: fotografías y videos de la prensa nacional y extranjera que cubre el festejo se centran al exterior e interior de la capilla, entrevistan particularmente a personas con indumentaria indígena, individuos con camisas llamativas o tatuajes de Malverde, así como a las personas a las que ameniza el grupo musical mientras beben (ver figura 4).

Figura 4. Prensa nacional y extranjera en el evento



Crédito: Autores.

11:00 horas: es posible observar a algunos investigadores y estudiantes tomando notas, video y haciendo entrevistas a los asistentes. El sitio luce más concurrido, la gente sigue arribando y saturan el interior de la capilla. Se observa una caravana numerosa procedente de Querétaro, llegaron a Culiacán en camión rentado y cada uno de los integrantes trae una camisa alusiva al aniversario de Jesús Malverde (ver figura 5).

Figura 5. Visitantes con camisas confeccionadas para el festejo



Crédito: Autores.

11:30 horas: arriba la camioneta en la que será montado el busto del Santo, la adornan para iniciar con el recorrido. Dicho vehículo es el que se ha utilizado durante los últimos años para realizar el paseo. Entre los asistentes se escucha

que fue donada por un “narco” al encargado del templo para realizar la peregrinación (figura 6).

Figura 6. El santo sale de su Capilla



Crédito: Autores.

Como parte de la decoración colocan una manta blanca para que ahí descansen el busto, así como arreglos florales alrededor de la parte frontal del vehículo. Una vez que terminan, algunas personas aplauden, otros reparten agua natural en botellas la cual es mayormente utilizada para bañar al Santo y frotar su cabeza como señal de bendición, incluso algunos de los individuos presentes le dedicaron ciertas palabras en voz baja, razón por la cual no se pudo comprobar qué tipo de reverencias o comentarios se hacían.

El responsable de la capilla ofrece diversas botellas de alcohol, vinculadas a la narcocultura pues son mencionadas en muchos corridos; por ejemplo, el whisky de la marca *Buchanans*, botellas de coñac *Remi Martín*, diferentes marcas de tequila y cervezas con el fin de bañar al Santo y que froten las personas sus manos sobre él. En ese momento algunas personas le ponen un sombrero a Malverde, se acercan niños y pequeños altares con su figura.

Previo al inicio del recorrido, se lanzan cohetes mientras que el sonido local instalado en la capilla emite solamente canciones y corridos alusivos a Jesús Malverde, que rememoran parte de su vida y favores que ha concedido a narco traficantes. Los encargados de la capilla y de la camioneta que iniciará el paseo del Santo dan entrevistas, algunos asistentes se toman *selfies*, sobresale entre ellos un individuo vestido de payaso. Llama la atención la colocación de globos rojos y verdes, algunas personas explican que el color de la marihuana es verde

y por eso se usan, cabe mencionar que dicha planta es elemento distintivo que está presente en muchas de las camisas y *souvenirs* del Santo en el lugar.

12:00 horas: inicia el recorrido de la camioneta, se avisa mediante el sonido constante del claxon. Se colocan dos tamboras (músicos de viento), una delante de ella y otra detrás del vehículo, esto con el fin de que no se detenga la música, una comienza y la otra inicia una vez que la primera termina su canción. Es posible observar la presencia de una persona con un atuendo de los indios “mayos”, que baila la danza del venado (ver figura 7).

Figura 7. La música de viento



Crédito: Autores.

Conforme avanza el vehículo, la multitud se coloca delante y detrás de él, algunos bailando al ritmo de la música. La mayor parte son jóvenes, mientras que varios adultos se quedan en las sillas fuera de la capilla esperando el regreso de la procesión. Al pasar por algunos edificios, la gente sale a presenciar la peregrinación, incluso capturan imágenes desde sus teléfonos celulares. Cabe mencionar que el recorrido es vigilado desde el principio por tránsito municipal, que controla el tráfico durante la jornada.

12:30 horas: en el trayecto se hacen constantes pausas para seguir bañando de alcohol a Malverde; además, parte del líquido se ofrece a los asistentes que así lo deseen, beben junto al Santo (ver figura 8), y siguen bailando todo el recorrido de forma alegre.

Figura 8. La bebida



Crédito: Autores.

En ocasiones las personas exclaman: “Arriba Malverde”, acto seguido, a coro otros responden “arriba”. Al busto del Santo, en la camioneta, poco a poco le fueron colocados collares de oro y plata por parte de los organizadores, así como dólares que le dejan algunos asistentes como agradecimiento (ver figura 9). En promedio, cada 10 minutos la camioneta que avanza lentamente es detenida para seguir con el mismo rito: baño de alcohol al busto de Malverde, bailes, tocan su cabeza, toman fotos, gritos, risas, un ambiente de fiesta.

Figura 9. El rito



Crédito: Autores.

Una persona saca una bolsa de confeti, lo avienta entre la multitud y exclama: “Qué bonito Culiacán” y otra le dice “y Michoacán”, entidad de la que provenía.

Durante el recorrido, algunas personas se suman a la peregrinación, la música de banda continúa. No obstante, al llegar al cruce de una avenida importante de cuatro carriles en dos sentidos, se detiene el tráfico y es evidente la molestia por parte de algunos conductores, mientras que otros sonríen y sacan sus celulares para tomar fotografías.

13:25 horas: una vez que recorren la avenida principal, el rito continúa con sus constantes pausas, baños al Santo, gritos, fiesta. Llama la atención una persona de aspecto extranjero, en un momento que se detiene la camioneta saca un cigarro de marihuana y empieza a fumarlo, muchos le festejan a su alrededor, otro individuo de aspecto asiático se acerca y le pide uno, por lo que ahora son dos los que fuman, en un momento en el que aún se discutía en México su legalización (ver figura 10).

Figura 10. El festejo



Crédito: Autores.

15:00 horas: la peregrinación va de regreso a la capilla, el ritual continúa como al principio. Se aprecia cómo los organizadores, todos con una camisa distintiva con los apellidos de una familia, reparten boletos para que la gente reciba comida gratuitamente a un costado del lugar. Algunos niños con boleto en mano también recibirán juguetes por la tarde. Poco a poco la gente se retira, otros llegan y al caer la noche el ambiente se va extinguendo, dando fin a la jornada.

Como parte de los resultados de las 18 entrevistas semiestructuradas aplicadas, se seleccionó a personas que por su apariencia y actitud en la capilla evidenciaban provenir de sitios fuera de Culiacán. Entre las principales localidades de proceden-

cia destacan California, Monterrey, Nayarit, Guerrero, Michoacán, Baja California, Distrito Federal, Estado de México, Durango, así como de municipios sinaloenses como Navolato, La Cruz de Elota, y pueblos cercanos como Quila y El Dorado, entre otros.

En cuanto a movilidad, ocho visitantes utilizaron el auto como medio de transporte, tres en autobús, uno en avión y el resto no respondió. 15 de ellos llegaron con familia, dos con amigos y uno solo. 15 de los entrevistados habían visitado la capilla de Malverde en otras ocasiones y el resto era su primera vez. Por último, entre los principales motivos de su desplazamiento, la mayoría (15 personas) estaba en el sitio para visitar al Santo, celebrar su aniversario y pedir un favor; en cambio, sólo uno de los entrevistados mencionó que acudió al Santo Malverde solicitando encontrar trabajo pronto, mientras que otras dos personas iban a cumplir una manda.

Cabe mencionar que en una charla informal con el recepcionista del hotel donde se descansó una noche antes del festejo, quien preguntó el motivo de la visita, al mencionarle el estudio comentó que ese centro de hospedaje también ha registrado personas con ese objetivo en otras ocasiones, pero considera que tuvo mayor impulso una vez que salió al aire la telenovela “La Reina del Sur”, pues al tener escenas filmadas ahí, piensa que la gente empezó a conocer más la capilla; él ha visto como personas del interior de la República han preguntado por el sitio, así como a nivel internacional, “hasta de Brasil han venido”, comentó.

4.1 Hallazgos

Este estudio pone en evidencia distintas prácticas asociadas tanto al turismo oscuro como al religioso, en concordancia con las características de la información encontrada en literatura especializada del tema. Por un lado, es indudable el elemento de la religiosidad, donde la fe, la peregrinación y la devoción a un Santo forman parte de los principales motivadores, tal como lo expresaron Roldán et al. (2018), Martínez y Trejoluna, (2017), y Maldonado, (2012). Por otro, desde la perspectiva metodológica empleada en este artículo, que de manera similar desarrolló Mora (2018), dirigida a entender parte de la dinámica social que se genera en el turismo religioso al visitar un santuario, se concluyó que no sólo representó un espacio sagrado, sino también recreativo.

En este mismo sentido, se evidenciaron motivaciones vinculadas con la muerte y el sufrimiento (Korstanje, 2014; Zerva, 2011; Stone, 2006), incluso Ordóñez-Valver-

de et al. (2023), al hacer una revisión de la literatura vinculada a diferentes niveles de interacción humana asociada a la criminalidad, encontraron que los grupos que viven en un entorno de ilegalidad se han apropiado de diferentes prácticas y creencias mágico-religiosas, principalmente por concebir que de esa manera obtendrán protección, poder y defensa ante sus enemigos. Situación que también se pone en evidencia en este estudio a través de los diversos mensajes en forma de solicitud o agradecimiento por haber sido beneficiados en un hecho ilícito, pero que de igual forma trasciende al campo religioso, ya que también se pide por la salud de personas, por lo que la fe también es elemento trascendental de parte de los que visitan la capilla de Jesús Malverde.

5. Conclusiones

A pesar de ser un estudio de caso de alcance descriptivo, con un breve periodo de observación que no permite la generalización del fenómeno, lo vivido en el aniversario de Jesús Malverde pone en evidencia, por un lado, las múltiples manifestaciones que rodean el aniversario luctuoso del Santo, y por otro, las distintas motivaciones, entre las que sobresale lo religioso, lo espiritual y hasta lo oscuro, en menor medida, siendo la primera de ellas la peregrinación como elemento distintivo principal, mientras que el significado y elementos asociados a la narcocultura son los elementos vinculantes a lo oscuro. Por ello, aunque con pautas de comportamiento muy particulares, están presentes en el fenómeno estudiado, reconociendo su principal semejanza en la intención de visitar el recinto o ver al Santo, con la meta de ofrecer su devoción y admiración religiosa.

Resultó indiscutible que el sitio no posee un fin de lucro organizado, no existen esfuerzos formales por comercializarlo, rasgo señalado por Gabašová (2014), como parte de las cualidades actuales de este tipo de actividades. En el caso de la capilla de Malverde, si bien se ofertan algunos *souvenirs* asociados al Santo, esto se hace de manera rudimentaria, como parte de la demanda de los mismos visitantes por tener un recuerdo de su viaje, que el mismo responsable del sitio decide cuáles hacer y establece su precio.

De acuerdo con la clasificación de Zerva (2011), la capilla de Malverde puede considerarse como parte de los destinos oscuros reales del pasado, que a pesar de existir controversia histórica alrededor del personaje en cuanto a la certeza de su existen-

cia (Córdova, 2011), es un fenómeno real, originado por un acontecimiento trágico, relacionado con la muerte y con formas de devoción y fe religiosa. Es un centro generador activo de la llamada narcocultura entre las representaciones sociales de los individuos que lo visitan. No obstante, contrario a los resultados presentados por Guerrero et al. (2018), quienes analizaron los factores que propician la visita al museo de las momias en Guanajuato, no se vislumbran factores de arrastre colectivo, sino más bien decisiones conscientes de tipo personal.

El interés que origina el desplazamiento hacia la capilla de Malverde, la participación en el aniversario luctuoso, la adquisición de un elemento distintivo del sitio y compartir un recuerdo visual del momento ayudan a promover símbolos oscuros y/o religiosos. Es una práctica e interés que giran alrededor de personajes malhechores vinculados directamente con la violencia, el crimen, el dolor y la muerte, que de forma combinada engendran un interés con capacidad para convertir zonas en atractivos turísticos, tal como sucede con Jesús Malverde en México, Pablo Escobar en Medellín (Colombia), Al Capone en Chicago (Estados Unidos), o Corleone en Sicilia (Italia), cuyos decesos, aunque sucedidos tiempo atrás, los coloca en un plano espiritual que va más allá de la comprensión humana, tal como lo señaló Rocha (2019). Por ello, en sintonía con lo planteado por López y Van Broeck (2018), es necesario ampliar las investigaciones en torno a este fenómeno desde diversas propuestas teórico y metodológicas.

Referencias

- Acosta Rendón, J. J. (2019). La forma urbana efecto de la concentración dispersión de la población y la vivienda en Culiacán Rosales. *Contexto*, 13(19), 15-23. <https://doi.org/10.29105/contexto13.19-2>
- Carrasco Santos, M.J., Padilla Meléndez, A. y Melgar Madsen, S. (2015). Dark tourism como innovación en producto turístico. Concepto y casos de estudio. *Estudios Turísticos*. (205), 95-118.
- Castro Cuadras, D., Portillo Molina, R., García Urquidez, D., Izaguirre Díaz de León, F. e Inzunza Mejía, P. (2022). Pronóstico de los recursos tangibles de las Pymes hoteleras del Municipio de Culiacán, Sinaloa, a través de sus prácticas sustentables. *El Periplo Sustentable*, (42), 494 - 533. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i42.14986>

- Córdova, N. (2011). *La narcocultura: Simbología de la transgresión, el poder y la muerte. Sinaloa y la leyenda negra*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Córdova, N. (2007). Entre el poder y el mito del narcotráfico. *Arenas. Revista Sinaloense de Ciencias Sociales*, (10), 22-40.
- Córdova Solís, N. (2012). La narcocultura: poder, realidad, iconografía y "mito". *Cultura y representaciones sociales*, 6(12), 209-237. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/421>
- Datatur (2021). *Compendio estadístico del turismo en México 2019. Sistema Nacional de Información Estadística del Sector Turismo de México*. Secretaría de Turismo, Gobierno de México. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx>
- Dueñas, G. (2008). Amidst weed, dust and lead: a narcotour through Sinaloa in the work of Lenin Márquez. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 17(2), 203-220. <https://doi.org/10.1080/13569320802228054>
- Fernández, A. (2023). Una reflexión general sobre el turismo religioso en México. *Turismo y Sociedad*, XXXII, 365-388. <https://doi.org/10.18601/01207555.n32.15>
- Fernández Velázquez, J.A. (2010). Breve historia social del narcotráfico en Sinaloa. *Revista Digital Universitaria*, 11(8), 3-13. <https://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art82/art82.pdf>
- Flores, E. y González, R. (2006). Jesús Malverde: plegarias y corridos. *Revista de Literaturas Populares*, 4(1), 32-60. <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/2695>
- Flores, S. (2007). Narcotours en Sinaloa: paseos, alcohol y narcocorridos. *Claves del Turismo*. (2), 24-32.
- Flores Gamboa, S. y Sánchez Mendoza, V. V. (2018). Turismo Oscuro en Mazatlán, Sinaloa en las Huellas del Chapo Guzmán. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos*, 8(2), 81-90. <https://doi.org/10.34019/2238-2925.2018.v8.3216>
- Gabašová, K. (2014). Kierkegaard y el concepto de la muerte en el contexto del turismo oscuro. *Sincronía*, (65), 1-10. http://sincronia.cucsh.udg.mx/pdf/65/gabasova_65.pdf
- Garzón, J.C. (2008). *La red criminal en México, Brasil y Colombia*. Editorial Planeta.

- Gómez Michel, G. y Park, J. (2013). The cult of Jesús Malverde: crime and sanctity as elements of a heterogeneous modernity. *Latin American Perspectives*, 41(2), 202-214. <https://doi.org/10.1177/0094582X13509787>
- Guerrero Rodríguez, R., Alvarado Sizzo, I. y Vidaurrí Aréchiga, J.E. (2018). En busca de la motivación detrás del turismo oscuro. El caso de las momias de Guanajuato. *Teoría y Praxis*, (24), 121-149. <http://risisbi.uqroo.mx/handle/20.500.12249/1319?show=full>
- Hernández Salinas, K. y Lesmes Silva, A.K. (2021). Turismo Oscuro en México y su oferta turística. *Convicciones*, 8(15), 89-98. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/convicciones/article/view/993>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Ibarra, G. y Ceballos, T. (2015). Culiacán. Ciudad-región global. *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 1(2), 182-244. <https://revistas.uas.edu.mx/index.php/Cainternacionales/article/view/330/240>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). (1995). *Culiacán en el umbral de una nueva imagen. Estrategia de desarrollo turístico*. Centro de Estudios Estratégicos ITESM Campus Sinaloa. https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/574509/DocsTec_196.pdf?sequence=1
- Korstanje, M. (2014). Puntos esenciales del turismo oscuro, un debate conceptual. *Gran Tour. Revista de Investigaciones Turísticas*, (10), 23-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4994682>
- Korstanje, M. y Olsen, D. R. (2020). Negotiating the intersections between dark tourism and pilgrimage. *Dark Tourism and Pilgrimage*, 1-15. <https://doi.org/10.1079/9781789241877.0001>
- Larrañaga Núñez, A.M. y Pérez Melo, A. Y. (2015). Prácticas en la estructura del sector turístico en el destino Culiacán, Sinaloa, México. En B. L. Campos, M. Nel-lo y A. P. Sosa (Eds.), *Temas pendientes y nuevas oportunidades en Turismo y Cooperación al Desarrollo* (pp. 104-113). II Congreso Coodtur.
- Leyva-Duarte, J.E., Chávez Martínez, J.J., López Portillo Tostado, C., Cervantes Rosas, M.Á., De-la-Garza Carranza, M.T. y Niebla Zatarain, J. C. (2022). Cultura organizacional y rendimiento de la empresa en el contexto de la industria de

- la hospitalidad en Culiacán, Sinaloa, México. *El Periplo Sustentable*, (42), 370-396. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i42.15165>
- LópezLópez, A. y VanBroeck, A.M. (2018). Turismo oscuro en México: bases para una nueva línea de investigación. *Teoría y Praxis*, (24), 9-22. http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero24/Lopez,Van_Broeck.pdf
- Maldonado Alcudia, M. C. (2012). *Turismo y religión*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Martínez, R. y Trejoluna, O. (2017). La percepción de seguridad de los turistas en un sitio de turismo religioso. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(4), 255-273. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6182550.pdf>
- Méndez Sáinz, E. (2012). De anti-lugares, o la difusión de la narcoarquitectura en Culiacán. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(2), 43-62. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/mendez>
- Meza Aragón, J. A. y Godoy Rivera, O. (2022). Escenarios de riesgo en el paisaje urbano: imaginarios en el centro histórico de Culiacán, Sinaloa. *Topofilia*, (25), 34-53. <https://topofilia.buap.mx/index.php/topofilia/article/view/321>
- Mora Torres, V. M. (2018). ¿Peregrinación, turismo o turismo religioso? La reinterpretación del santuario del señor del cerrito, Estado de México. *Dimensiones Turísticas*, 2(2), 103-122. <https://doi.org/10.47557/QDMV6468>
- Morales Gajete, J. M., Hernández Rojas, R.D. y Dancausa Millán, M. G. (2017). Turismo oscuro: Estudio de la oferta y potencial en Córdoba y Provincia. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(1), 177-190. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5975072.pdf>
- Morillo Moreno, M. C. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión Gerencial*, 10(1), 135-158. <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545890011.pdf>
- Mondaca, A. (2014). Narrativa de la narcocultura. Estética y consumo. *Ciencia desde el Occidente*, 1(2), 29-38. <https://biblat.unam.mx/hevila/CienciadesdeelOccidente/2014/vol1/no2/4.pdf>
- Mowatt, R. y Chancellor, C.H. (2011). Visiting death and life. Dark Tourism and Slave Castles. *Annals of Tourism Research*, 38(4), 1410-1434. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.03.012>
- Nava Zazueta, M. y García Zavala, G. A. (2021). Socialización de información y miedo al crimen en universitarios: Consecuencias en la economía nocturna en el

- Paseo del Ángel, Culiacán, Sinaloa. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, 42(166), 119-147. <https://doi.org/10.24901/rehs.v42i166.873>
- Núñez, G. (2017). "El mal ejemplo": masculinidad, homofobia y narcocultura en México. *El Cotidiano*, (202), 45-58. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32550024005.pdf>
- Ordóñez-Valverde, J., Maca-Urbano, D. Y., Olaya, P. y Montenegro, D. (2023). Prácticas y creencias mágico-religiosas en la cultura criminal: una revisión de la literatura. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(2), 327-339. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/39979/45310>
- Polus, R., Carr, N. y Walters, T. (2022). Conceptualizing the changing faces of pilgrimage through contemporary tourism. *International Journal of the Sociology of Leisure*, 5, 321-335. <https://doi.org/10.1007/s41978-022-00109-7>
- Robichaud, P. (1999). Tourist or Pilgrim? Rescuing the Jubilee. *America*, 181(20), 10-14.
- Rocha, C. C. (2019). Bendito tú eres entre todos los bandidos: el culto transfronterizo a Jesús Malverde (siglos XIX-XXI). *Frontera Norte*, 31(1), 1-21. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2029>
- Roldán, B., Maldonado, C. y Olmos, E. (2018). Preservación del patrimonio cultural a partir del turismo religioso: el caso de las peregrinaciones de los Pajareros en México. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4(2), 489-500. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6640368>
- Romo, J. A. (2000). *El uso turístico del espacio religioso: el santuario de Loiola en la "Ruta de los tres templos"*. Universidad de Deusto. <http://tinyurl.com/2p93ahdf>
- Sada, D. (2001). Cada piedra es un deseo. *Guaraguao*, 5(13), 90-100. <http://www.jstor.org/stable/25596234>
- Sánchez, J. (2009). Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa. *Frontera Norte*, 21(41), 77-103. <https://doi.org/10.17428/rfn.v21i41.977>
- Santamaría, A. y Flores, S. (2015). La detención del Chapo Guzmán y el nuevo santuario de los narcotours en Mazatlán, Sinaloa. *Topofilia*, 5(1), 361-378.
- Stone, P. (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. *Tourism*, 54(2), 145-160. <https://clock.uclan.ac.uk/27720/>

- Stone, P. y Sharpley, R. (2008). Consuming dark tourism: A Thanatological Perspective. *Annals of Tourism Research*, 35(2), 574–595. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2008.02.003>
- Tarlow, P. (2005). Dark tourism the appealing 'dark' side of tourism and more. En M. Novelli (Ed.), *Niche tourism: contemporary issues, trends and cases* (pp. 47-58). Elsevier <https://doi.org/10.1016/B978-0-7506-6133-1.50012-3>
- Valenzuela Reyes, J.L., Burgos Dávila, C.J., Moreno Candil, D. y Mondaca Cota, A. (2017). Culturas juveniles y narcotráfico en Sinaloa. Vida cotidiana y transgresión desde la lírica del narcocorrido. *Conjeturas Sociológicas*, 14(5), 69-92. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/815>
- Zerva, K. (2011). Turismo oscuro y destinos: en búsqueda de una experiencia auténtica. *Investigación en Ciencia Regional*, 1(1), 63-72.

TURISMO ¿PARA TODOS? OBSTÁCULOS Y POSIBILIDADES DEL MERCADO INTERNO EN MÉXICO

TOURISM FOR EVERYONE? OBSTACLES AND POSSIBILITIES OF THE MEXICO'S DOMESTIC MARKET

PEDRO MONCADA JIMÉNEZ

ORCID: 0000-0002-7365-6612

pmoncada@ucaribe.edu.mx

Universidad del Caribe

CLAUDIA INÉS MARTÍNEZ

ORCID: 0000-0003-2779-4747

cmartinez@ucaribe.edu.mx

Universidad del Caribe

Resumen

Ante las diversas estrategias para potenciar el mercado interno en México, se hace necesario un análisis tanto de las condiciones económicas que están en la base del turismo, como de las condicionantes estructurales del mercado interno. Para ello, se hace una revisión general de mecanismos y organismos que a lo largo de las últimas décadas se han enfocado al turismo interno, y de los estudios relacionados con la dinámica de viaje de los mexicanos. A través del análisis documental y estadístico, y a partir de un enfoque económico de consumo, se discute sobre la realidad y el potencial del mercado turístico interno. Como resultado, se llega a una estimación de la pirámide del turismo en México, encontrándose una gran franja de la población fuera de la dinámica turística. Se proponen algunas vías para favorecer la mayor inclusión a través de la revitalización de las relaciones estructurales, como mecanismo para impulsar el turismo social desde la demanda y turismo solidario desde la oferta, más que a través de estrategias de penetración de mercado. Se fundamenta que la mayor proporción del potencial mercado interno está en la base de la pirámide, por lo que solamente con la mejora de las bases económicas que hacen posible el consumo se podrá lograr un mercado turístico interno fuerte.

Palabras claves: México, turismo interno, consumo turístico, turismo social, política turística.

Abstract

Given the various strategies to boost the domestic market in Mexico, an analysis of both the economic conditions that are at the base of tourism and the structural conditions of the domestic market is necessary. To this end, a general review is made of mechanisms and organizations that over the last decades have focused on domestic tourism, and of studies related to the travel dynamics of Mexicans. Through documentary and statistical analysis, and from an economic consumer approach, the reality and potential of the domestic tourism market is discussed. As a result, an estimate of the tourism pyramid in Mexico is reached, finding a large segment of the population outside the tourist dynamics. Some ways are proposed to promote greater inclusion through the revitalization of structural relationships, as a mechanism to promote social tourism from demand and solidarity tourism from supply, rather than through market penetration strategies. It is based that the largest proportion of the potential internal market is at the base of the pyramid, so only with the improvement of the economic bases that make consumption possible can a strong internal tourist market be achieved.

Keywords: Mexico, domestic tourism, social tourism, tourism consumption, tourism police.

Fecha de recepción: 15 de julio de 2023

Fecha de aceptación: 1 de noviembre de 2023

CÓMO CITAR: Moncada, P. y Martínez, C. I. (2023). Turismo ¿para todos? Obstáculos y posibilidades del mercado interno en México. *Dimensiones Turísticas*, 7, e783754. <http://doi.org/10.47557/OCRU3754>

1. Introducción

El mercado turístico interno de México es potencialmente grande, de acuerdo con la dimensión de su población; sin embargo, las condiciones estructurales de esa población dejan fuera del mercado a un amplio sector. Al respecto, el Programa Sectorial de Turismo 2020-2024 (PST 20-24) define una nueva política del turismo a nivel federal en México (Sectur, 2020a), en la que se plantea un enfoque social del turismo, acorde al Objetivo prioritario 1. Garantizar un enfoque social y de respeto de los derechos humanos en la actividad turística del país. En la descripción de la relevancia de este objetivo se desglosan dos vertientes a ser atendidas: a) la falta de inclusión en los beneficios generados por el aprovechamiento de los recursos naturales, culturales y bioculturales, así como la persistencia de los niveles de pobreza, destacando cómo las “zonas de alta marginación” limitan el desarrollo del sector, y b) las diferencias del acceso al turismo de la población del país.

La pandemia por COVID 19 impidió el desarrollo del referido programa; no obstante, una vez superada la misma, y considerando una importante participación del mercado interno como clave en la recuperación económica en general, vuelven las preguntas trascendentales: ¿Realmente existen las condiciones para un turismo inclusivo que incorpore a estratos de la población hasta ahora excluidos?, ¿cuál es la realidad de la demanda turística de México?, ¿cuál es la dimensión del turismo interno?, ¿una estrategia de penetración de mercado es suficiente para incentivar el consumo turístico de los mexicanos?, ¿qué otras alternativas hay para dinamizar el turismo interno?

Ante esas interrogantes, el objetivo de este trabajo es analizar la dimensión y estructura del mercado turístico de México, identificando mecanismos de impulso al turismo interno y las opciones para su dinamización. Desde un punto de vista económico, sin mencionar consideraciones sociales y de derechos humanos, considerando sólo el tamaño del país y el valor potencial de su mercado interno} se justifica profundizar en su estudio y comprensión, con el fin de abrir el abanico de estrategias para su mejor desarrollo y el uso adecuado de los recursos dedicados al sector.

A partir de la revisión de la literatura sobre el consumo turístico, el turismo interno y los estudios al respecto, a la par de datos y estadísticas sobre el turismo y el ingreso, se plantea y calcula la pirámide del turismo en México, sus componentes y factores

centrales y se examinan las estrategias conocidas para su desarrollo. En la discusión y las conclusiones se analizan las perspectivas para lograr un *turismo para todos*, encontrando que las estrategias para optimizar el mercado interno requieren ir más allá de una estrategia de penetración de mercado.

Algunos estudios rechazan el uso de indicadores de consumo y de mercado, presentando modelos alternativos relativos al acceso de la población al turismo (Cañada et al., 2023); sin embargo, es importante mostrar cómo aún bajo estos mismos términos económicos es patente la relevancia del mercado interno y el turismo social como mecanismo gestionado desde el Estado.

2. Metodología

Este trabajo está basado en una perspectiva económica de demanda turística. Se realiza una revisión bibliográfica, de documentación y de interpretación estadística sobre la evolución del mercado interno y de temas relacionados, como son los antecedentes del turismo social en México y de la perspectiva de *turismo para todos*. A continuación, se analizan los datos y la información sobre el consumo turístico y el turismo interno actual a diversos niveles. Para ello, se calcula la participación de la población mexicana en el turismo, a partir de los datos de ingreso, distinguiéndose tres grandes grupos que le dan estructura en forma de pirámide: los que acceden a hacer turismo internacional, los que no hacen turismo y los restantes, que hacen solamente turismo interno.

Ante la falta de información precisa, se realiza una estimación de turismo interno a partir de los datos oficiales de hospedaje en hoteles, más quienes se ubican en la categoría de visitas de familiares y amigos. Se estudian los grupos con énfasis en el grupo medio que es parte del turismo interno, explorando sus características y las medidas estructurales que requiere para su desarrollo. Finalmente, se hace una reflexión del potencial del turismo que está en la base de la pirámide y que puede ser desarrollado a través del turismo social. Este trabajo parte de la concepción eje del turismo como actividad de consumo, y que, por lo tanto, dependiente fundamentalmente del ingreso (Figuerola, 2015; Naranjo y Martínez, 2022).

3. Turismo interno, consumo turístico y turismo social

Cuando las condiciones económicas de una parte significativa de la población alcanzan un nivel que les permite la satisfacción de sus necesidades básicas, estarán en condiciones de dedicar parte de sus ahorros a proveerse de otros productos y servicios sofisticados, entre ellos el turismo (Díaz y Frutos, 2003; Figuerola, 2015). Este hecho tendría que ser una consideración fundamental para la planeación, que incluye a los distintos estratos de la población y a políticas como la de turismo social. Para pensar y planear programas de turismo social y para dinamizar el mercado, se debe revisar si existe la condición económica básica que genera turistas: el ingreso.

El consumo es determinado por el ingreso (Samuelson et al., 2002), y el turismo no es la excepción; diversos autores turísticos ya lo han analizado: Figuerola (1985 y 2015) explica que el consumo es posterior a alcanzar un nivel de renta que cubre las necesidades básicas, Mochón (2004) refiere la importancia que tiene en el presupuesto familiar. En diversos niveles se ha estudiado la relación del crecimiento económico de los mercados emisores y el crecimiento de la demanda turística (Quintana et al., 2005); por ejemplo, Guzmán et al. (2011), así como Sánchez y Cruz (2016) aplicaron modelos estadísticos que muestran cómo los cambios en las economías y específicamente en el ingreso y costo de la vida en los principales mercados emisores del turismo internacional de México (Estados Unidos y Canadá), inciden en el incremento de llegadas de esos turistas. Naranjo y Martínez (2022) afirman asimismo que un factor esencial para que exista la demanda turística es el ingreso suficiente, además de contar con tiempo libre y el interés en viajar, y a partir de esto comparan diversos modelos que permiten proyecciones de la demanda.

Figuerola (2015) analiza el consumo de los nacionales o residentes en función del crecimiento del PIB bajo la fórmula $\{CONSTUR(t) = K \cdot IPIBa\}$. Donde a es igual al coeficiente de elasticidad consumo turístico/índice crecimiento del PIB. La estimación es realizada para series largas, y la función tiene el comportamiento de una ley económica. Para el caso de España (uno de los principales receptores de turismo internacional del mundo) el autor estima que a partir de €20,000 de Renta Per Cápita (RPC) se comienza a dedicar una parte sustancial al turismo, especificando que la relación de consumo dependiente del ingreso se comporta de la siguiente manera: “en el tramo de renta 0-10,000 la función es inelástica, de 10,000 a 30,000 la función es elástica, y que a partir de 30,000 la función se convierte en rígida”. Traducido a términos simples, de acuerdo con sus estudios, Figuerola (2015) afirma que en el

entorno de 20,000 euros de Renta Per Cápita el consumo turístico evoluciona alrededor del 6-8%, y cuando se trata de una renta superior a €40,000, el consumo ya no supera nunca el 17%.

Aunque es la principal determinante, desde luego que una vez superada la barrera del ingreso la forma de turismo se ve modificada por el entorno cultural y estilo de vida; por ello, la sociología ha dedicado importante atención al turismo. No obstante, entre los temas principalmente atendidos no se encuentra el de la relación ingreso-demanda, a pesar de ser éste el que define la integración o no integración de la población a la demanda turística.

3.1 Implicaciones sociales del consumo turístico

El turismo, aunque se considera un concepto que aún está en construcción y que es visto bajo diferentes perspectivas disciplinarias, es definido por la Organización de Naciones Unidas, ONU y la Organización Mundial del Turismo, OMT, como un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios, como turistas (que pernoctan) o excursionistas (sin pernocta). Las actividades que desarrollan es lo que abarca el turismo, lo cual implica el consumo de bienes y servicios (consumo turístico) desde la organización del viaje hasta su regreso. Los servicios adquiridos pueden ser comprados o ser resultado de un intercambio económico (recibidos, intercambiados u otro) (ONU-OMT, 2008).

El turismo está relacionado con el consumo de los sectores de ingresos medios y superiores, y más allá de la situación socioeconómica tiene implicaciones sociológicas importantes. Como señalan Díaz y Frutos (2003, p. 28):

La importancia del consumo por lo que supone de símbolo de prestigio y estatus social, y de diferenciación social [...] el turismo como manifestación de los hábitos de consumo, es uno de los mayores exponentes de la importancia social del consumo. Ya que en la sociedad moderna los patrones de consumo de la clase más alta se constituyen en el modelo a seguir por el resto de las clases [...] el concepto de estilo de vida y pauta de consumo hace referencia directamente a la forma que distintos colectivos sociales se plantean el disfrute de las actividades de tiempo libre en general, y de las actividades de turismo en particular.

Los estudios de psicología del turismo analizan primordialmente aspectos relativos a la decisión de viaje, las preferencias de compra, a la interacción de turistas y residentes, sin atender los aspectos previos de decisiones en concordancia con la pirámide de Maslow. Hall (2005) señala al ingreso como un factor al referirse a las restricciones para viajar; Mallett (2001) dice que 46% de las familias norteamericanas de más bajos ingresos no realizaron viajes de larga distancia y que solamente un 17% de las familias de altos ingresos realizaron este tipo de viajes.

El tema de la pobreza y su relación con el turismo ha generado una atención creciente. Los estudios que analizan los enfoques de los artículos publicados sobre la relación pobreza-turismo en la historia reciente (Scheyvens, 2007 y 2011), encuentran la atención centrada en el debate sobre si el turismo es una vía para reducir la pobreza. No obstante, no se aborda el tema de la exclusión de un amplio sector de la población de la práctica del turismo debido a su condición de pobreza.

La Universidad Autónoma Metropolitana realizó un estudio sobre turismo social en México, donde señala que un 66% de la población de México se encuentra fuera del mercado turístico ("no se ve a sí misma como turista"), y del 34% restante que tiene potencial de viaje, el 93% cuenta con un ingreso de \$20,000 o menos, mientras que un 45% tiene un ingreso de \$4,000 o menos. El gasto realizado por viaje para la mitad de los encuestados es de mil a cuatro mil pesos en el viaje. Los motivos de viaje principales son ocio y visitas a familiares, y se eligen principalmente destinos ya conocidos (Cestur-UAM, s.f.).

La investigadora Liliana Ruiz (citada por Corona, 2022) realizó un estudio de los determinantes del gasto turístico en los hogares mexicanos, encontrando a través de una regresión lineal que el nivel de ingreso es la variable más determinante y eso implica que sólo el 30% de los hogares pueden destinar gasto al turismo. Sus resultados muestran que quienes hacen viajes turísticos cuentan con un ingreso de 40,000 pesos o más.

El Centro de Estudios Superiores de Turismo (Cestur) realizó, a través de una institución académica, otro estudio dirigido a analizar un sector de la población con capacidad de gasto mínimo para viajar, es decir, aquellas familias que cuentan con un ingreso de entre \$12,000 y \$20,000. Este estudio definió su población como sectores de clase media (Sectur, 2014). Otro acercamiento es presentado en el Programa Sectorial de Turismo 20-24, señalando que, de los hogares ubicados en los dos últimos deciles de la población, los que ganan más de acuerdo con su ingreso

corriente generan el 71% del gasto de hospedaje a nivel nacional, mientras que en los dos primeros deciles los hogares que menos ganan sólo originan el 2% del gasto total en este rubro (Sectur, 2020a). Así, el verdadero acceso al turismo a nivel universal consiste en lograr que la población suba sus niveles de ingreso a los niveles necesarios para poder hacer turismo.

3.2 El mercado interno turístico

Según las formas de turismo que establecen la OMT y la División de Estadística de Naciones Unidas (ONU y OMT, 2008), el turismo interno son las actividades realizadas por un visitante residente en el país de referencia, como parte de un viaje turístico interno o de un viaje turístico emisor¹. A su vez, el turismo nacional abarca el turismo interno y el turismo emisor; a saber, las actividades realizadas por los visitantes residentes dentro y fuera del país de referencia, como parte de sus viajes turísticos internos o emisores².

Cuando se habla de turismo social, normalmente se habla de una parte del consumo del turismo interno, dado que el turismo emisor queda como un consumo turístico accesible a las clases media alta y alta. Sin embargo, conocer la dimensión del turismo interno no es fácil de medir. Enríquez Savignac (2006) afirmaba que, según estudios de su periodo como Secretario General de la OMT, por cada viaje internacional se hacían 10 al interior del país. Más recientemente, la OMT (2016) estima los viajes de turismo interno entre 5 y 6 mil millones. Es decir, por cada viaje turístico internacional, con 1,460 millones en 2019, antes de la crisis de la pandemia (UNWTO, 2020), hay cinco de turismo interno.

Los controles migratorios hacen que la medición del turismo internacional sea más rigurosa, como no lo es en el caso del turismo interno, más en un país de las dimensiones territoriales y poblacionales de México. Para aproximarnos a visualizar el tamaño de mercado del turismo interno del país podemos revisar los datos del Sistema Nacional de la Información Estadística del Sector Turismo de México (Datatur), que señala que en 2019 la llegada de turistas nacionales a cuartos de hotel superó los 62.08 millones (Sectur, 2020b); no obstante, la cifra no es suficiente para estimar

1 Importante hacer la distinción del turismo interno del turismo interior que engloba el turismo interno y el turismo receptor; a saber, las actividades realizadas por los visitantes residentes y no residentes en el país de referencia, como parte de sus viajes turísticos internos o internacionales.

2 Estas son las formas de turismo consensadas universalmente, normalmente son mal usadas al referirse a turismo doméstico o nacional, cuando en realidad se refieren a turismo interno, probablemente por seguir la traducción literal del término “domestic” usado en el idioma inglés por la misma OMT (1995).

el turismo interno, primero porque no refleja otras modalidades de alojamiento como son Airbnb y otras plataformas, o a quienes hacen turismo bajo la categoría de visitas de familiares y amigos.

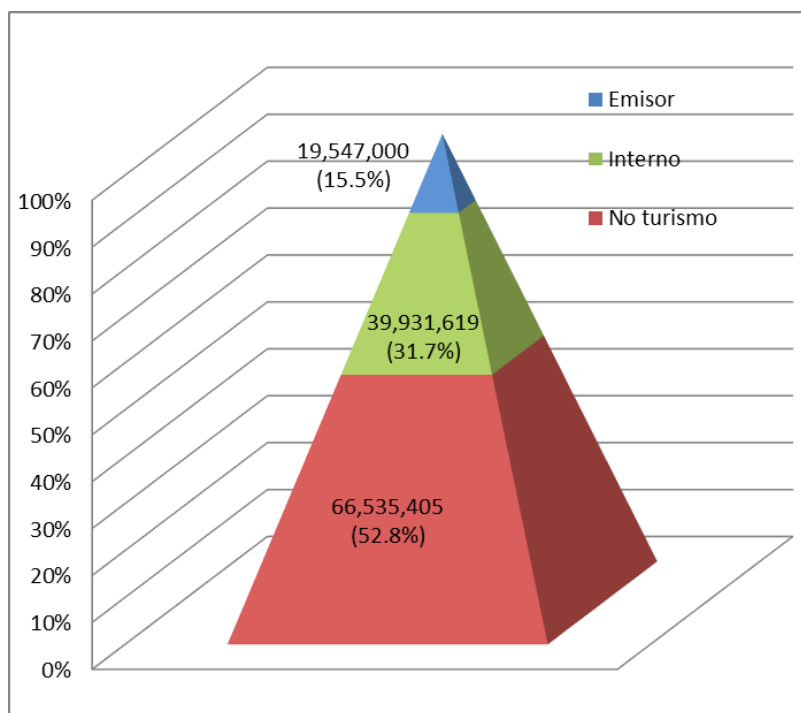
Según la Encuesta Nacional de Gasto Turístico en los Hogares (ENGTH), el 35.3% de los hogares viajaron por motivo de visita de familiares y amigos, siendo solamente una fracción quienes podrían hacer uso de hospedaje comercial (Sectur, 2014). Así, se puede estimar que poco menos de 35.3% de quienes realizan visitas de familiares y amigos no se alojan en hoteles, que sumado al volumen de los turistas nacionales en cuartos de hotel, proporcionado por la Secretaría de Turismo del gobierno de México (sin considerar a quienes utilizaron otros tipos de hospedaje), pueden representar más de 90'524,934 nacionales que hacen turismo en México; de los cuales el 68.5% (62.08 millones) lo hace en hoteles, y el 35.4% lo hace en casas de familiares y amigos. Este es un acercamiento a la dimensión de mercado del turismo interno en México, pero el turismo nacional es más amplio, como ya se ha comentado anteriormente.

El compendio estadístico de Datatur (2023) no presenta la cifra de turismo interno; reporta 172'429,426 de turistas noche hospedados en hoteles que son "nacionales", lo que es un dato muy diferente. También señala que en 2022 se recibió a más de 38 millones de turistas internacionales; lo que multiplicado por cinco, de acuerdo con la OMT (2016), significarían 190 millones, pero sigue siendo un supuesto.

3.3 el consumo turístico y la pirámide del turismo en México

México con 126'014,024 habitantes en 2020 es el undécimo país por población en el mundo (INEGI, 2021), lo que implica un potencial enorme para ser un mercado turístico importante (tanto en el turismo interno como en el emisor), si se contara con un nivel mayor de desarrollo. Sin embargo, con 52.8% de la población con ingresos por debajo del nivel de pobreza en el año 2020 (Coneval, 2021), se limita a una gran porción de la población de ser parte de las actividades turísticas. Ello se ve ratificado en la última Encuesta Nacional de Gasto Turístico en Hogares, la cual indica que en el 41% de los hogares no hacen viajes turísticos (Sectur, 2014). Asimismo, en el turismo emisor se puede ver la punta de la pirámide, registrando 19.5 millones de turistas nacionales al exterior (Sectur, 2020b). Con este conjunto de datos es posible estimar la pirámide del turismo de México (figura 1).

Figura 1. Pirámide del turismo en México



Fuente: Elaboración propia con datos de Coneval (2021), Sector (2014) e INEGI (2021).

La punta de la pirámide agrupa a un 15.5% de la población, esto es, las 19'547,000 personas que acceden a hacer tanto turismo interno como emisor (estimándose que cada viaje internacional sea realizado por una persona). En la base de la pirámide quedaría un 52.6% de la población, 66'535,405 personas que están en la pobreza y, por lo tanto, como ya se argumentó anteriormente, sin ingresos para cubrir sus necesidades básicas, pues aún no tienen la condición básica para hacer un consumo significativo de productos y servicios turísticos. Por lo tanto, ante la diferencia entre ambos, se puede estimar que en la parte media se agruparía el 31.7% de la población, unas 39'931,619 personas, que sería quienes constituyen el mercado de turismo interno.

La punta de la pirámide corresponde entonces al segmento de la población afortunada, de clase alta y media-alta, que tiene acceso a consumir todas las formas de turismo, ya que realiza viajes tanto regionales, nacionales como internacionales; puede hacer uso de cualquier medio de transporte y representa el escaso porcentaje que puede viajar en avión. Asimismo, forman parte de ese 4% de la población

mundial que afirmaba Enríquez Savignac (2006) que ha cruzado la frontera de su país en un viaje. Es decir, participan activamente del mercado turístico nacional e internacional.

El turismo de la zona media de la pirámide es el 31.7% de la población que se limita en su mayor parte al turismo interno, y por las características de desigualdad de ingresos del país, puede estimarse que una gran porción, como efecto de la propia pirámide, hace turismo de “bajo costo”, turismo de tres estrellas o menos, tal vez turismo sin estrellas o u otras formas en el que se realizan las actividades turísticas, la mayoría de las veces, fuera de la industria turística formal (como las visitas de familiares y amigos). Su principal medio de transporte es terrestre, con énfasis en el vehículo particular, aunque una pequeña parte de este grupo utiliza eventualmente transporte aéreo. Por ello, este mercado presenta una resiliencia ante los desafíos de seguridad en el país y para disfrutar del viaje turístico acude a la postergación y/o a la sustitución de destinos.

Otra línea de análisis es el caso del segmento de visitas de familiares y amigos, que según datos de la Sectur (2014) son un 35.2% de los turistas nacionales, lo que permite afirmar que este segmento representa una vía de impulso al turismo interno con su dinámica propia, que puede ser aprovechada y por ello se requiere estudiarla y definir estrategias para impulsarla. En todas las economías desarrolladas, el consumo base es realizado por la mayor franja de su población, ubicada en la parte media de la pirámide de ingresos; por ello, entre mayor sea esta franja de población, más robusto será el turismo como actividad masiva característica de las sociedades actuales.

3.4 La exclusión en el turismo

El turismo es un derecho en las sociedades posmodernas (Moncada et al., 2015), de ahí que al 52.8% de la población, 66'535,405 de personas que están en la pobreza en México, les sea denegado el disfrute pleno de sus derechos, garantizados en dos artículos, el 13 y el 24, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948), que establecen:

Artículo 13: 1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Artículo 24: Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

Este par de artículos son la mayor base ética y moral contemporánea para la práctica del ocio y el turismo en las sociedades modernas. Asimismo, el Código Ético Mundial del Turismo (OMT, 1999), señala explícita y claramente este derecho, y por ello es un punto de partida en políticas y proyectos de turismo social (Gómez, 2020).

La ex Secretaria General de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, Alicia Bárcenas, ha señalado que Latinoamérica es la región más desigual del mundo y esa característica constituye un obstáculo para el desarrollo; no es solamente un tema social, sino un obstáculo real para la economía en la realidad actual y de manera creciente en el mediano plazo (ONU, 2015). De acuerdo con los estudios de dicho organismo, México es uno de los países con cifras más alarmantes en este tema. Entre 2010 y 2014 México fue una de las naciones latinoamericanas con menores avances en la reducción de la pobreza y la desigualdad: tanto la brecha como el grado de pobreza sufrieron un incremento de 2.9 en el primer caso y 2.8 en el segundo caso. La pobreza urbana en este país en 2014 fue de 50.5 y la rural de 62.4 (CEPAL, 2015). Una de las problemáticas mayores en el tema es que no se ha logrado incrementar el empleo formal (empleo “decente”, de acuerdo con los ODS 2030). También se incrementó el índice de Gini que mide la desigualdad, de .481 a .491 (Jiménez, 2015).

Así, con la pobreza y la desigualdad en aumento, cómo pensar en que el mercado interno sea el motor del sector turístico del país. Para ello primero debe mejorarse el ingreso, y ello debe venir del conjunto de la economía. En ese sentido, después de la grave coyuntura originada por la pandemia, los datos recientes se unen a la perspectiva alentadora para los próximos años: el PIB al primer trimestre 2023 tuvo un aumento anual de 3.9 % (INEGI, 2023); por otra parte, el Coneval (2023) estima que entre el tercer trimestre de 2021 y el tercer trimestre de 2022, el porcentaje de la pobreza laboral presentó una disminución a nivel nacional de 0.6 puntos porcentuales al pasar de 40.7% a 40.1%, respectivamente, a pesar de la inflación de ese periodo.

Un país con menor pobreza y desigualdad, con el tamaño de la población de México, permite suponer que es la mejor condición a futuro para tener una demanda interna fuerte, cuyo consumo en todos los ámbitos sea la base para una gran industria turística. En una economía de mercado, nada sustituye a la demanda. Ante este

panorama podemos revisar cómo se debe plantear el enunciado *turismo para todos* ¿pregunta o afirmación? Es claro también que se requiere de una política de Estado y no solamente de gobiernos, como señalan los promotores del turismo social (Guzmán, 2020), que desarrolle estrategias y acciones bajo el modelo del turismo social.

3.5 Turismo social

La Organización Internacional de Turismo Social (OITS o ISTO por sus siglas en español y en inglés) lo define como los efectos y el fenómeno resultado de la participación en turismo de los grupos de menores ingresos (OITS, 2016). Minnaert et al. (2011) añaden otro matiz al especificar que el turismo social es aquel que brinda oportunidades económicas a través de los viajes y para personas con alguna desventaja o económicamente débiles. Bajo un enfoque de economía social, el turismo de este tipo es el que permite a las personas de menores ingresos ser productores y consumidores de turismo, con una participación activa en la gobernanza y la gestión (Aparicio, 2021; Bastidas, 2004; Centro Internacional de Investigación en Economía Social y Solidaria de la Universidad Iberoamericana [CIIESS], 2022; Instituto Nacional de Economía Social en México [INAES], 2022).

De acuerdo con Clemente et al. (2018) y Schenkel (2013 y 2017), el turismo social tiene su origen en los derechos obtenidos por los trabajadores, específicamente el derecho a vacaciones pagadas que se concreta bajo el modelo de Estado de Bienestar del mundo capitalista. Mencionan el uso del término en el I Congreso Internacional de Turismo Social de Berna, realizado en 1956, y la definición de la organización internacional de la sociedad civil Le Bureau International du Tourisme Social (BITS); actualmente la ISTO se refiere a la participación en actividades turísticas de los estratos más desfavorecidos de la sociedad y señala necesarias medidas políticas y sociales para hacerlo posible. Lo anterior fue retomado por la Carta de Viena de 1972.

En 1996 la Declaración de Montreal de la ISTO señala los criterios que definen al turismo social: que el objetivo sea el acceso de la mayoría al turismo, con un enfoque de solidaridad y fraternidad, con objetivos humanistas y culturales sin discriminación de ningún tipo, con la voluntad de respetar el medio local, haciendo uso de documentos contractuales para la prestación de los servicios con precios acordes al objetivo social. Esta definición asume ya la perspectiva de sostenibilidad en el turismo social, señalando el bienestar de los visitantes y también el de las comuni-

dades locales, conservando los recursos existentes, así como su carácter inclusivo, sin discriminación por ningún motivo (Schenkel, 2017; Gómez, 2020).

Si bien este concepto abarca estos aspectos, las discusiones paralelas sobre la importancia del turismo accesible cobran relevancia; el Informe de 2005 de la Comisión Europea incluye este tema señalando que se debe permitir que cada persona haga uso de espacios y servicios sin limitantes que le exijan medidas especiales (Clemente et al., 2018). En diversos países se desarrollan políticas y estrategias para propiciar o hacer posible el turismo social bajo objetivos de inclusión en el sentido más amplio (Schenkel, 2013 y 2017; Muñiz, 2001).

Aunque el turismo como derecho de la población trabajadora se remonta a los años treinta y cuarenta del siglo veinte, es hasta la segunda mitad del mismo que estas estrategias se concretan en proyectos en Europa y América Latina especialmente, con España y Argentina como casos ejemplares (Schenkel, 2017 y 2018). La Declaración de Manila (1980) y la Carta del Turismo y Código del Turista, (1985) se refieren al turismo accesible como instrumento contra la desigualdad y exclusión. En 1999, el Código de Ética Mundial del Turismo proclama el *turismo para todos* (Schenkel, 2013), término que será utilizado por la OMT para insistir en una inclusión absoluta, comentando que abarca tanto a las personas o comunidades excluidas por motivos económicos y sociales, como a la población con diversas discapacidades físicas o intelectuales, poblaciones que son diferentes y también lo son los estudios sobre ellos y las políticas desarrolladas para su atención (Clemente, 2018). A partir de los noventa, se observa un declive de las políticas y estrategias por un turismo social, ante el enfoque neoliberal en todas las regiones donde tenía presencia. Actualmente existen políticas y proyectos en Europa y algunos en América Latina, aunque más reducidos respecto a los del siglo pasado (Schenkel, 2017; Gómez, 2020).

3.6 Algunos referentes de turismo social

Al revisar otras experiencias actuales sobre el turismo social, es posible documentar prácticas relacionadas en distintas partes del mundo, con sus propios matices de operación. En España, la administración del Estado, a través del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imsero), dentro de su política de envejecimiento activo, promueve un programa de turismo destinado a personas mayores, con los objetivos de facilitar su incorporación a actividades turísticas, al tiempo que incide en la reducción de las consecuencias de la estacionalidad en el sector turístico del país (Imsero, 2016).

Cabe destacar que el Imsero subvenciona los viajes, pero también actúa como una *touropadora* mayorista, ya que hace contratos de *allotments* con hoteles por concurso público y organiza su comercialización por medio de agencias minoristas; asimismo, controla el acceso a estos paquetes de sus afiliados, es decir, gestiona la oferta y la demanda. Lo más importante, sin embargo, es que realmente tienen incidencia en la ocupación en temporadas bajas; por ejemplo, en Benidorm (RTVE, 2013), es decir son elementos relevantes en el turismo desde lo social y desde lo sectorial.

Otro caso destacado, que implica una estrategia diferente es el de Italia, donde el gobierno ha aprobado el llamado “bono de la cultura”, que consiste en subsidiar a todos los jóvenes que cumplan o hayan cumplido 18 años en 2016 con 500 euros para invertir en actividades y productos culturales, los jóvenes lo gastan en entradas a museos, visitas a centros arqueológicos, teatros, cines, conciertos, exposiciones, ferias, música o libros. Una estrategia de provocar demanda dando ingreso, base indispensable para el consumo, como se argumenta en el siguiente apartado (Salas, 2016).

El caso de Argentina resulta un claro ejemplo de estímulo al turismo interno a partir de apoyar el consumo de la demanda. Frente al impacto que la pandemia provocó en el sector turístico, especialmente en este país que cerró sus fronteras, el gobierno a través del Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación lanzó el programa llamado “PreViaje”, para fomentar el turismo interno. Este programa se presentó como una política pública adoptada para brindar asistencia y estímulo al sector turístico, a fin de promover su recuperación. A partir de su éxito, se extendió hasta el primer cuatrimestre de 2023, con su cuarta edición.

El programa “PreViaje” se define, según su página web, como un “programa de venta turística que reintegra el 50% del valor del viaje en crédito, para viajar y disfrutar de todos los destinos de Argentina” (MTD, s.f.). El crédito/estímulo (“lo devuelto”) se depositaba en una “billetera electrónica” que recibía el beneficiario y que se debía gastar en turismo y en un plazo determinado, no se podía usar en ahorro. La promoción abarcaba todo tipo de servicios turísticos y de ocio: gastronomía, alojamientos, transporte, atractivos turísticos, entre otros. Sin embargo, para ser beneficiario de este programa, el establecimiento de servicios turísticos debía estar inscrito y estar al día con sus compromisos fiscales.

Ante la crítica de ser un subsidio a la clase media, media-alta, la respuesta del Subsecretario de Promoción Turística de la Nación, Andrés Krymer, fue: “no se trata de un subsidio [...] se trata que el dinero dé estímulo por el gasto anticipado, y que la compensación se utilice para pagar la estadía. para muchos es la posibilidad entre viajar o no viajar” (Jaime, 2022). No obstante, existen críticas al abandono de otras estrategias de turismo social y de la infraestructura creada previamente a este respecto y propuestas para dinamizarlo (Schenkel, 2018).

3.7 Turismo social en México

En la segunda mitad del siglo XX, el estado interviene para detonar el turismo social en dos vertientes: a) con una estrategia de inversión para generar oferta, que es ofrecida a precio de costo o subvencionada a los consumidores, a través de sus organismos paraestatales, y b) como intermediario de viaje a través de sus instituciones de seguridad social. Aunque en 1962 se elabora y se presenta el primer Plan Nacional de Turismo, solamente una década después, en los setenta, el Estado mexicano genera políticas públicas para la planeación y desarrollo turístico con objetivos de desarrollo en general y especialmente de desarrollo regional. Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se gestan el concepto y los planes de Centros Integralmente Planeados (CIP), que no consideran al turismo social como parte de una estrategia clara; sin embargo, están presentes en algunos de esos CIP los albergues para jóvenes (villas juveniles), manejados por el Instituto de la Juventud; también se encuentra en documentos oficiales el planteamiento de considerar en los planes de turismo los impactos socioculturales.

Fue hasta el gobierno de José López Portillo (1976-1982) cuando se incorpora al programa de desarrollo turístico el turismo social, con el fin de hacerlo accesible a la población asalariada de ingresos medios y bajos de los sectores público y privado. En esta etapa se destina infraestructura y servicios del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Issste), del Banco de México y otras instituciones públicas, para la recreación y turismo de los trabajadores, facilitando realmente el acceso de este sector de la población.

El siguiente gobierno, el de Miguel de la Madrid, incluye nuevamente el tema y los objetivos en su programa de turismo; no obstante, la crisis económica que enfrenta y sobre todo las consecuencias del programa de recuperación de visión neoliberal, de adelgazamiento del Estado y reducción presupuestaria, llevaron a la contracción

paulatina de los programas, subsidios, e infraestructura del turismo social (Jiménez, 1993). El desmantelamiento fue concluido en el gobierno de Ernesto Zedillo y en los siguientes gobiernos el tema fue eliminado de los programas sectoriales y de las políticas de turismo.

Un ejemplo de este proceso es la eliminación, en 1998, de la red de villas juveniles del Instituto Nacional de la Juventud, a pesar de haber sido una opción de alojamiento y un referente para el turismo social y juvenil en los ochenta y noventa. Sobreviven algunos programas institucionales muy reducidos y acotados respecto de su situación en los setenta, como los centros recreativos del IMSS (La Trinidad, Malintzi, Atlixco-Metepec y el icónico Oaxtepec) (IMSS, 2016), o el Sistema de Agencias Turísticas del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Turissste), como intermediarios de viaje para sus afiliados, ya minimizado (Issste, 2016); pero los hoteles y albergues fueron cerrados.

Opera aún la posibilidad de pago de algunos de los servicios turísticos por algunas empresas con créditos del Instituto del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot). Es decir, se mantienen tres limitadas estrategias institucionales para el turismo social, todas dirigidas a la población afiliada a esas dos instituciones (IMSS e Issste) sin que exista una subvención directa y limitando su alcance, sobre todo en infraestructura, todo esto con impactos mínimos.

El programa “Viajemos todos por México”, presentado por la Sectur en el Tianguis Turístico de Guadalajara 2016, tenía como objetivo dinamizar el turismo nacional durante la temporada de baja actividad turística, y contribuir al desarrollo económico del país (Sectur, 2016a), lo que podría coincidir con las estrategias propuestas de la Organización Internacional de Turismo Social (Gómez, 2020). El programa contemplaba la integración de empresas del sector, plataformas tecnológicas y estrategias innovadoras, y, más allá del objetivo planteado meramente sectorial, se hablaba de “fortalecer nuestra identidad y convertir al turismo en un eje de integración y cohesión social” (Sectur, 2016a); sin embargo, este programa no se concretó en estrategias y acciones específicas.

A partir de los programas de la OMT (2013) de *turismo para todos*, el tema es retomado nuevamente por las autoridades de diversas entidades; sin embargo, no implicaría la definición de estrategias, la creación de infraestructura ni de subsidios, se plantea solamente una visión de mercadotecnia y productos para aprovechar un segmento de mercado.

Los cuatro objetivos estratégicos planteados en el Programa Sectorial de Turismo 20-24 (Sectur, 2020a) integran: un enfoque social, el desarrollo de destinos turísticos, la diversificación de mercados y el turismo sostenible, constituyendo una nueva política pública a nivel federal sobre el turismo en México, donde por primera vez se plantea a nivel de un objetivo general un enfoque social, en su objetivo prioritario 1 ya descrito líneas arriba.

4. Discusión

4.1 Las bases para el consumo turístico

La Cuenta Satélite de Turismo de México (CSTM) estima que el turismo interno tiene un peso del 82.1% del consumo turístico en el país (INEGI, 2020), a pesar de que la base de la pirámide todavía no participa. Destaca el gran potencial del turismo que aún no se ve, con más de 66 millones de personas que sólo cuando tengan el nivel de ingreso necesario (Figuerola, 2015; Naranjo y Martínez, 2022) podrán ayudar a consolidar uno de los mayores mercados internos del turismo en el mundo. Cuando el desarrollo llegue a esa parte de la población, el beneficio turístico será palpable.

Por lo tanto, antes de incidir en otros mecanismos que se han comentado (programas de turismo social), es necesario trabajar en la base y lo que debe ser el objetivo del turismo: el desarrollo, lo cual depende de factores de la economía nacional, tanto estructurales como coyunturales y de las políticas de Estado, si se marca el objetivo de desarrollar el mercado interno turístico. Olvidar esta condición básica es como querer construir sin cimientos. Un desarrollo sostenible del sector turístico sólo puede partir de esa base económica, que exista una demanda interna fuerte y consistente. Lo contrario es intentar darle vida artificial a la dinámica turística. En México se debería nacer con una maleta, pero llena de dinero, para poder recorrer el país. Mientras no sea así, se está optando por trabajar con los actuales mercados, el reducido mercado interno y el internacional.

4.2 Estrategias para el desarrollo del turismo interno

Minnaert et al. (2011) proponen cuatro modelos estratégicos para un enfoque de turismo social: participación, adaptación, inclusión y estimulación. Por definición, las estrategias de turismo social van encaminadas a lograr que las personas en la base de la pirámide puedan hacer turismo, lo que está planteado en el PST 20-24

con dos programas: “Sonrisas por México” y “Disfruta México”. El primero contempla promoción y mayor inclusión de la población al turismo, como un derecho de todos los mexicanos y atención prioritaria a la población históricamente discriminada (niños, niñas y jóvenes, personas en condiciones de marginación, con discapacidad, adultos mayores, comunidades indígenas y afromexicanas), que difícilmente pueden realizar actividades turísticas. Establece el apoyo de los gobiernos locales y prestadores de servicios turísticos para el desarrollo de viajes recreativos y de descanso sin costo para los beneficiarios, orientando los flujos a destinos en vías de consolidación como Pueblos Mágicos, ciudades del interior y destinos de sol y playa, entre otros (Sectur, 2020a). En general, la iniciativa responde a los elementos básicos del turismo social. El programa “Disfruta México” brindaría acceso a viajes recreativos y de descanso con costos subsidiados. Lamentablemente, se anunció su inicio para 2020, pero quedó suspendido por la pandemia.

Otras medidas con impactos positivos y que establecen bases estructurales favorables al turismo de amplias capas de la población, fue la reforma a los artículos 76 y 78 de la Ley Federal del Trabajo, duplicándose los periodos mínimos de vacaciones pagadas, pasando de seis a doce días (Congreso de la Unión, 2022). Gran avance, pero todavía lejos de los 30 días promedio que se gozan en la mayoría de los países desarrollados.

Tras los problemas que impidieron concretar las estrategias del Programa Sectorial de Turismo 20-24, la política pública en México puede ahora retomar los esquemas históricos de turismo social de México y los que han mostrado ser efectivos en otros países, como incrementar la ocupación en temporadas bajas a través de acuerdos con el sector y con mecanismos como lo fueron Turissste y Fonacot, tanto para la población en general como para los sectores excluidos hasta ahora. También es posible adaptar el programa de estímulos económicos directos para consumo turístico, como en Italia, España, Argentina y otros países. En la actualidad, ante las discusiones sobre el modelo económico de libre mercado en el que se trataba de apoyar a las empresas, pero no al consumidor, se abre una oportunidad para la aplicación de medidas estructurales como ésta, de estímulos económicos.

4.3 Las estrategias intensivas para el turismo interno

David (2013) dentro de la familia de estrategias intensivas define la de penetración de mercado como aquella que busca incrementar la participación de mercado de los productos o servicios actuales, a través de una intensificación de sus esfuerzos

de mercadotecnia. El éxito de esta estrategia puede variar para los segmentos en una fase avanzada de las etapas de maduración del consumidor de Kotler (2008), en las que el consumidor ya tenía planeado hacer un viaje turístico y la campaña puede ser el detonador de la compra, es decir, puede estimular la demanda de la parte media y alta de la pirámide que ya es propensa al consumo turístico mediante los descuentos y el impacto publicitario. Pero para los consumidores que carecen del ingreso básico para el consumo, la campaña solamente podrá generar una aspiración al turismo. En este enfoque de mercadotecnia, el único sector industrial que asegura un incremento en el volumen de negocios es el de la publicidad, derivado del gasto en *mass media*. Puede considerarse que la inversión de recursos públicos en estas estrategias de penetración de mercados no incide en la ampliación del mercado hacia los sectores que hasta ahora quedan fuera del mismo.

4.4 Financiamiento para el turismo interno

Como se ha comentado, el mercado del turismo interno puede crecer a medida que crece la economía, así como trabajando de manera estructural en mecanismos de turismo social o a través de estímulos directos al consumo turístico. Sin embargo, un elemento más que puede incorporarse es el fomento de la producción turística por actores sociales, como un elemento de alternativa económica para grupos sociales y comunitarios que ya generan o pueden generar productos para segmentos de turismo social, es decir, buscar la inclusión también desde la oferta; por ejemplo, las comunidades rurales que ya ofertan o pueden brindar productos de ecoturismo, turismo rural, turismo cultural, etcétera, con acompañamiento y apoyo desde un programa estatal. Algunas propuestas de este tipo son planteadas como mecanismos alternativos, diferentes a las de la economía de mercado, para que la población de bajos recursos sea el actor central al crear y consumir también productos turísticos (Cañada et al., 2023).

4.5 El papel del Estado y el turismo

A lo largo del presente documento se identifican al menos tres papeles que ha desempeñado o puede desempeñar el Estado en el turismo: empresario, promotor y subvencionador, impulsando o usando como instrumento el turismo en tres tareas relevantes: su modelo social, su modelo de desarrollo y la política industrial para turismo. En la revisión del PST 20-24 (Sectur, 2020a), se observa la intención de pasar de una política industrial, enfocada al crecimiento y la masificación, hacia una ampliación del modelo de bienestar para la población o la convivencia de ambas.

Si el objetivo fuera más allá, hacia una economía social, faltaría la inclusión desde la oferta.

El turismo social por sus características, dentro del modelo social de un Estado, implica un impulso constante a una demanda que no puede sostenerse por ella misma (*turismo para todos*), o usar el turismo como instrumento para generar desarrollo en aquellos menos favorecidos (*turismo solidario*). Es decir, su principal característica es la permanencia de la acción del Estado, ya que los objetivos se logran en el largo plazo, y como se ve actualmente aún en la Europa desarrollada, son permanentes y para su éxito deben llegar a amplios sectores de la población generando impactos relevantes en el sector turístico y en la sociedad.

Gómez (2020) explica que, si el turismo social no es sostenible e inclusivo en el sentido amplio, no es turismo social. Es posible afirmar que la participación inclusiva en el turismo puede ser vista como justicia social dentro de un modelo de Estado de bienestar; sin embargo, como se ha discutido, al incorporar a sectores antes excluidos al turismo, también se ejerce un efecto relevante, de impulso en el sector turístico, de acuerdo con los casos ya mencionados líneas arriba.

De igual forma, una política industrial hace énfasis en la apertura de empresas, para que realicen su mayor contribución a la sociedad: generar empleo. Bajo esta visión puede desarrollarse una política de inserción industrial para grupos menos favorecidos, para lo cual el turismo es una opción a considerar por su escasa complejidad tecnológica, su uso intensivo de mano de obra y la versatilidad en hacer productos turísticos competitivos basados en la amplia variedad de patrimonio natural y cultural.

El papel del Estado es entonces relevante y sus estrategias pueden ser de lo más diversas, puesto que cada caso tiene especificidades y contextos distintos, como lo ha señalado Gómez (2020). Es claro que es necesario que sea una política de Estado y no de gobiernos que el turismo social ofrezca un esquema muy completo e integrado, tanto desde la perspectiva del derecho de la población al ocio y esparcimiento turístico, como mecanismo para incorporar al consumo turístico a sectores hasta ahora relegados. A pesar de esa importancia, para el caso de México también tendrían que revisarse las propuestas de otros modelos alternativos (Cañada, 2023), que brindan más protagonismo a los sectores de bajos ingresos hasta ahora excluidos, para participar en distintos roles en el turismo.

5. Conclusiones y recomendaciones

Aunque existe poca atención a la relación ingreso-turismo, diversos estudios establecen la incidencia clara y directa entre ambos, señalando cómo el ingreso constituye la vía directa para el consumo de turismo: una vez que se supera el ingreso mínimo para satisfacer las necesidades esenciales, se realiza el gasto turístico y se da el crecimiento. Para lograr la inclusión es necesario entonces incidir en esta relación como base estructural. Otros mecanismos resultan solamente complementarios.

La “Pirámide del Turismo en México”, de acuerdo con información estadística y estudios sobre el tema, muestra un amplio porcentaje de la población excluida de la posibilidad de hacer turismo. Las estrategias de inclusión desarrolladas el siglo pasado fueron desplazadas por las crisis económicas y las políticas neoliberales. La intención de cambio planteada en el PST 20-24 reincorpora esa visión de mayor inclusión; sin embargo, por la coyuntura de la pandemia del 2020 al 2023, no se concretaron las estrategias planteadas ni se acudió a otras medidas que pudieran impactar con mayor inclusión al sistema turístico.

Partiendo de la realidad socioeconómica de México, caracterizada por la pobreza y la desigualdad, para seguir el sentido de *turismo para todos* es necesario desarrollar estrategias que, además de recuperar la cobertura y capacidad de los programas institucionales que existieron, así como de impulsar los pequeños y escasos programas actuales, contemple mecanismos estudiados y experimentados exitosamente en países europeos y latinoamericanos, los cuales, además de lograr el objetivo de inclusión, promueven también la inversión y finalmente el desarrollo: incidir estructuralmente a través de mecanismos de estímulos directos al consumo turístico.

Por otro lado, el gobierno mexicano debe retomar la perspectiva y la propia definición de turismo social de la ITSO (2016), ampliando el enfoque de limitarse a una estrategia de promoción que solamente podrá influir en algunas preferencias del mercado existente, sino dinamizarlo y acercarse a convertir al turismo en “un eje integrador y de cohesión social”, si se observa desde la perspectiva del consumo turístico al mismo tiempo que se consideran las perspectivas de justicia social, de verdadera inclusión y de respeto al derecho al esparcimiento y ocio turístico.

Ante el contexto actual, es necesario que el Estado defina el rol que le asigna al turismo en tres aspectos: a) su papel dentro del modelo de bienestar, en sus dos vertientes, particularmente el disfrute del turismo por toda la población; b) el turismo

como instrumento de desarrollo; y c) su política industrial para el sector turístico, incluyendo a grupos sociales como productores turísticos.

A medida que esta visión del turismo sea parte del proyecto de desarrollo económico, dejará de ser el principal objetivo estar en el *top ten* de llegadas internacionales, sino también que su población forme parte del turismo interno. De esta manera, el enunciado *¿turismo para todos?* pasará de ser una pregunta a un objetivo y después a una afirmación.

Referencias

- Aparicio, C. (2021). *La turistificación como fenómeno de la Economía Colaborativa en Playa del Carmen, Quintana Roo* [Tesis de Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional, Facultad de Economía]. Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Repositorio institucional.
- Bastidas, O. (2004). Aportes a la conceptualización de la Economía Social y a la Economía Solidaria. En *I Congreso de investigación del sector solidario*. Dansocial. Universidad Javeriana.
- Cañada, E., Gascón, J. y Milano, C. (Eds.). (2023). *Turismo popular: propuestas y debates* (2a Edición). Alba Sud Editorial, Colección Informes en Contraste No. 8. <https://www.albasud.org/publ/docs/120.pdf>
- Centro Internacional de Investigación en Economía Social y Solidaria de la Universidad Iberoamericana (CIIESS). (2022). *Inicio* [Sitio web]. <https://ciess.ibero.mx/>
- Centro de Estudios Superiores de Turismo (Cestur), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). (s.f.). *Estudio de viabilidad de turismo social en México*. <http://tinyurl.com/2p8ybnh5>
- Clemente, J. S., Bote, M. D. y Sánchez P. V. (2018). El turismo social accesible como nuevo modelo turístico. *Cuadernos de Turismo*, (41), 139-159. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.41.326981>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015). *Panorama Social de América Latina 2015*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39965-panorama-social-america-latina-2015>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *Panorama Social de América Latina, 2020*. (LC/PUB.2021/2-P/Rev.1).
- Congreso de la Unión. (2022). *Decreto por el que se reforman los artículos 76 y 78 de la Ley Federal del Trabajo, en materia de vacaciones*. Diario Oficial de la Federación 27/12/2022.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). (2021). *Resultados de pobreza en México 2020 a nivel nacional y por entidades federativas*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezalInicio.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). (2023). *El Coneval presenta información referente a la pobreza laboral al tercer trimestre de 2022*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx
- Corona, K. (2022, 29 de julio). En México solamente el 30% de los hogares puede destinar recursos para hacer turismo. *Índigo*. <http://tinyurl.com/y6auafr5>
- Datatur. (2022). *Compendio Estadístico 2022*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadHotelera.aspx>
- David, F. R. (2013). *Conceptos de administración estratégica*. Pearson Educación.
- Díaz, J. A. y Frutos, Á. (2003). La dimensión socioestructural del turismo. En A. Rubio Gil (Coord.), *Sociología del Turismo*. Ariel Turismo.
- Enriquez Savignac, J. A. (10/7/2006). *Conferencia impartida en julio de 2006 en la Universidad del Caribe*. Consulta de grabación el 1 de agosto de 2016.
- Figuerola Palomo, M. (1985). *Teoría Económica del Turismo*. Alianza editores.
- Figuerola Palomo, M. (2015). Turismo en España 2014, Magnitudes económicas. En A. García Sánchez (Coord.), *20 Años de la Actividad Turística en España*. AECIT.
- Gómez, V. (2020, 11 de diciembre). ISTO, un turismo para todos, solidario, sostenible. En E. Cañada (Coord.), *Retos y desafíos del turismo social ante un mundo incierto* [Youtube]. <https://www.youtube.com/watch?v=YFMvhzFyYDg>
- Guzmán, E., De la Garza, M., Rebollar, S., Hernández, J. y García J. (2011). Factores determinantes de la demanda internacional de México. *Revista Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 5(3), 30-49.
- Hall, M. (2005). *El turismo como ciencia de la movilidad*. Editorial síntesis, Colección Gestión Turística.

- Instituto Nacional de Economía Social en México (INAES). (2022). *Inicio* [Sitio web]. <https://www.gob.mx/inaes#1820>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016). *Producto Interno Bruto (PIB) – Trimestral*. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibt/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Cuenta Satélite del Turismo de México 2019 Principales resultados*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20compartidos/CSTM>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020 (Censo 2021)*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Publicaciones>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). *Estimación Oportuna del PIB trimestral*. <https://www.inegi.org.mx/temas/pibo/>
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (2016). *Centros vacacionales IMSS*. <http://centrosvacacionales.imss.gob.mx/Index.html>
- Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Issste) (2016). *Sistema de Agencias Turísticas del ISSSTE (Turissste)*. <http://www.gob.mx/turissste>
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imserso). (2016). *Programa de Turismo del Imserso*. http://www.imserso.es/imserso_01/envejecimiento_activo/vacaciones/index.htm
- Jaime, M. (2022). *Programa de preventa turística “PreViaje”: Diagnóstico de la comunicación realizada por el Gobierno Nacional durante el período 2020-2021, en base a las percepciones de las generaciones X e Y*. [Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Turismo. Facultad de Ciencias Económicas]. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/146013>
- Jiménez, J. P. (Editor) (2015). *Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre las altas rentas en América Latina*. CEPAL.
- Jiménez, A. (1993). *Turismo, Estructura y Desarrollo*. McGraw Hill.
- Kotler, P. (2008). *Dirección de mercadotecnia* (8a Edición). Prentice Hall.
- Mallett, W. J. (2001, 28 de junio a 1 de julio). Long distance travel by low-income households [ponencia]. En *Personal Travel: the long and short of it, Conference*

- Proceedings*. Oficina de estadística del transporte. https://onlinepubs.trb.org/onlinepubs/circulars/ec026/04_mallet.pdf
- Ministerio de Turismo y Deportes de Argentina (MTD). (s.f). *PreViaje* [Sitio web]. <https://previaje.gob.ar/>
- Minnaert, L., Maitland, R. y Miller, G. (2011). What is social tourism? *Current Issues in Tourism*, 14(5), 403-415. <https://doi.org/10.1080/13683500.2011.568051>
- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (MITMA). (2023, 1 de junio). *MITMA publica las condiciones para que los jóvenes viajen este verano con rebajas de hasta un 90% en los billetes de autobús y tren*. <https://www.mitma.gob.es/el-ministerio/sala-de-prensa/noticias/jue-01062023-1434>
- Mochón, F. (2004). *Economía y Turismo*. McGraw Hill.
- Moncada Jiménez, P., Sosa Ferreira, P., Martínez, C., Beltrán Pérez, M. y Domínguez Estrada, J. F. (2015). El caso de Cancún a los 20 años de la Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote de 1995: Visión de los actores clave. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(6) [número especial], 1463-1476. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.102>
- Muñiz, D. (2001) *La política de turismo social. Consejería de Turismo y Deporte. Análisis del Turismo* 8. Junta de Andalucía. <https://www.entornoturistico.com/wp-content/uploads/2018/04/La-Politica-del-Turismo-Social.pdf>
- Naranjo, M. R. y Martínez, M. A. (2022) Reflexiones teóricas sobre la demanda turística global: incidencia en la gestión y comercialización turística. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVIII(5) [número especial], 359-375. <https://www.redalyc.org/journal/280/28071845029/28071845029.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015). Declaraciones de Alicia Bárcenas La desigualdad sigue siendo el principal problema de América Latina [Entrevista]. En *Foro Económico Mundial, Radio ONU*. <http://tinyurl.com/44bnbvwd>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (1995). *Technical Manual No. 3 Collection of Domestic Tourism Statistics*.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (1999). *Código Ético Mundial para el Turismo*.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2013). *El turismo como inductor del desarrollo, de la inclusión social y de la integración regional, Conferencia internacional en turismo, Fortaleza (Brasil), 28 y 29 de noviembre de 2011. Informe de la conferencia*. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284415199>

- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2016). *UNWTO Tourism Highlights 2016*.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2020). *UNWTO World Tourism Barometer Volume 4, July, 2020*.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. http://www.un.org/es/documents/udhr/index_print.shtml
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2016). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) y Organización Mundial de Turismo (OMT). (2008). *Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008*. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789213612385>
- Organización Internacional del Turismo Social (OITS). (2016). *Definiciones*. <http://www.oits-isto.org/oits/public/section.jsf?id=39>
- Quintana, R., García, A., Figuerola, M., Chirivella, M., Lima, D. y Figueras, M. A. (2005). *Efectos y futuro del turismo en la economía cubana*. Instituto Nacional de Investigaciones Económicas.
- Radio y Televisión Española (RTVE). (2013). *De 1 a 5 estrellas Los viajes del IMSERSO llenan hoteles en Benidorm*. Programa Comando Actualidad, RTVE.
- Salas Oraá, M. (2016). Italia regalará 500 euros a los jóvenes para gastar en cultura. *Periódico El País*. <http://tinyurl.com/7wy5ky9u>
- Samuelson, P., Nordhaus, W. D., Dieck, L. y Salazar, J. L. (2002). *Macroeconomía con aplicaciones a México* (16a Edición). McGraw Hill.
- Sánchez, F. y Cruz, J. (2016). Determinantes económicos de los flujos de viajeros a México. *Revista de Análisis Económico, RAE*, 31(25). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-88702016000200001>
- Scheyvens, R. (2011). *Tourism and Poverty*. Routledge.
- Scheyvens, R. (2007) Exploring the Tourism-Poverty Nexus. *Current Issues in Tourism*, 10(2-3), 231-254. <http://dx.doi.org/10.2167/cit318.0>.
- Schenkel, É. (2013). El turismo social como política estatal en Sudamérica. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11(1), 173-183. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4103234>

- Schenkel, É. (2017). *Política turística y turismo social. Una perspectiva Latinoamericana*. CLACSO-CICCUS.
- Schenkel, É. (2018). Turismo social y turismo receptivo. Dinámicas competitivas y cooperativas a partir de la Nueva Ley de Turismo en Argentina. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18(35), 39-52. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1002/100259217003/index.html>
- Secretaría de Turismo (Sectur). (2014). *Estudio sobre las necesidades de oferta turística para la población de clase media del turismo doméstico en México*.
- Secretaría de Turismo (Sectur). (2016a). *Alcanza cifras récord Tianguis Turístico 2016: Sectur*. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/alcanza-cifras-record-tianguis-turistico-2016-sectur-29893?idiom=es>
- Secretaría de Turismo (Sectur). (2016b). *Resultados de la Actividad Turística México, 2015*. [http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2015-12\(ES\).pdf](http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2015-12(ES).pdf)
- Secretaría de Turismo de México (Sectur). (2020a). *Programa Sectorial de Turismo 2020 2024*. Diario Oficial de la Federación (DOF): 03/.7/2020.
- Secretaría de Turismo (Sectur). (2020b). *Resultados de la Actividad Turística México, 2019*. [https://datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2019-12\(ES\).pdf](https://datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2019-12(ES).pdf)
- Wanhill, S. (2011). What tourism economists do. Their contribution to understanding tourism. *Estudios de Economía Aplicada*, 29(3), 679-692. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3838972>

Reseña de evento / event review

XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA DE LA AMIT

“Turismo, gastronomía y vino”

MARGARITA DE ABRIL NAVARRO FAVELA

margarita.navarro@uimqroo.edu.mx

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo

Como cada año, el Congreso Internacional de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) congrega a especialistas de turismo del país y del extranjero. Este evento reúne a investigadoras(es) y estudiantes interesados en el campo del turismo y afines, quienes asisten cada año para presentar los avances de sus investigaciones e intercambiar ideas para enriquecer el conocimiento. Después de dos años de realizar el Congreso de manera virtual, era necesario restablecer el contacto humano, de ahí que esta decimosexta edición significó un reinicio y un emotivo reencuentro después del vendaval que ocasionó la pandemia del COVID-19.

El XVI Congreso de la AMIT se realizó del 27 al 30 de septiembre de 2022, en la icónica ciudad fronteriza de Tijuana, Baja California, con el tema: “Turismo, gastronomía y vino”, a partir del cual se promovió la reflexión crítica sobre la importancia del territorio, el respeto, la revalorización de los productos locales y la constante tarea de evaluar la oferta-demanda que se quiere tener, procurando siempre la vinculación de la academia con los actores locales. En esta ocasión fueron El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) y la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) las instituciones anfitrionas.

Los trabajos iniciaron con la inauguración del Con-



greso que fue presidido por las anfitrionas, la directora de la Facultad de Turismo y Mercadotecnia de la UABC, Dra. Martha Lobo, y la investigadora de El Colef, Dra. Nora Bringas, quienes dieron la bienvenida y desearon éxito a los participantes; enseguida, la Presidenta de la AMIT, Karla Barrón



Arreola, resaltó el impacto del turismo en el planeta y la importancia de repensar el mismo, haciendo énfasis en la temática del evento porque la gastronomía y el vino son detonantes de experiencias de los visitantes, remiten a los alimentos emblemáticos de la región, que son llevados del campo a la mesa, reconociendo que los saberes y las tradiciones que hay detrás de cada alimento forman parte de la identidad de un territorio. Finalmente, el Presidente de El Colef, dio la bienvenida a los participantes, además de resaltar la significativa influencia y las bondades que el turismo ha aportado para el desarrollo regional, tanto desde una perspectiva económica como social.

La apertura del evento inaugural estuvo marcada por la destacada participación del Dr. F. Xavier Medina Luque (Universitat Oberta de Catalunya [UOC], en Barcelona, España), quien dictó la Conferencia Magistral: “El vino como producto ligado al



territorio y al desarrollo socioeconómico local. Construcción de territorios y turismo enogastronómico en regiones vitivinícolas”, quien después de su exposición recibió una lluvia de preguntas por parte del auditorio.

Posteriormente, se desarrolló la primera sesión de las mesas de trabajo. Cabe mencionar que participar como panelista en el Congreso AMIT significa una experiencia enriquecedora, porque además de tener un espacio para la reflexión, el diálogo,



el intercambio de ideas e incluso la discusión crítica con los pares, se convierte también en un espacio propicio para generar redes de trabajo que se van fortaleciendo y de las cuales surgen nuevos proyectos de investigación, publicaciones, eventos y demás colaboraciones que aumentan los vínculos profesionales, personales e interinstitucionales. Es tener la posibilidad de interactuar entre conferencistas y panelistas de gran trayectoria, de quienes se sigue aprendiendo. Este año se extrañaron los comentarios de los colegas Dr. Álvaro Sánchez Crispín (UNAM), Dr. Carlos Virgen (UdeG) y Dr. Alejandro Palafox Muñoz (UQroo), quienes dejaron una profunda huella con su partida.

Cabe mencionar que el Congreso se organizó alrededor de 10 mesas temáticas simultáneas, por lo que, para mantener el estándar de calidad de los trabajos que se presentaron, se requirió también del apoyo de un comité científico conformado por más de 30 académicos, quienes ayudaron a seleccionar las mejores 118 ponencias de las 184 recibidas. En total participaron 250 autores de 53 Instituciones de Educación Superior, no sólo mexicanas sino también de Estados Unidos de América, Argentina, España y Uruguay.

Las mesas temáticas fueron: Turismo, gastronomía y vino; Turismo sustentable, cambio climático y aspectos ambientales del turismo; Mercadotecnia, competitividad e innovación del turismo; Turismo cultural, patrimonio e imaginarios; Urbanismo e impactos socio territoriales del turismo; Turismo rural, agroturismo y/o turismo comunitario; Turismo y género; Tendencias emergentes en turismo; Bases epistemológicas y teóricas en el estudio del turismo, e Impactos y escenarios futuros del COVID-19 en el turismo.

Además, para cerrar las actividades académicas del primer día del Congreso, se realizó el Panel titulado “Vino y turismo ¿El maridaje perfecto?”, en el que participaron representantes del sector vitivinícola regional, como la Sra. Natalia Badán (Cavas del Mogor), Mtra. Rocío Amador (Guía Peñín, México), Ing. Mauricio Cantú (Presidente del comité Provino), Mtro. Fernando Pérez Castro (Presidente del Consejo Estatal de Productores de Vid de Baja California), Dr. Basilio Verduzco (UdeG) y Mtro. José Quiñónez, subsecretario de turismo del estado de Baja California.

También se presentaron dos libros, cuyos coordinadores y coautores son en su mayoría miembros de la AMIT: *Perspectivas Multidisciplinarias en Turismo*, coordinadores: Silvestre Flores Gamboa y Elizabeth Olmos Martínez; y *La educación superior en turismo ante la nueva normalidad: retos y casos de estudio*, bajo la coordinación de Mónica Velarde Valdez y Salvador Gómez Nieves.

En cuanto a las actividades culturales, para conocer la ciudad sede se ofreció un recorrido en la histórica avenida Revolución y un cóctel de bienvenida en la Casa de la Cultura de Tijuana, en donde la joven mezzo-soprano, Ivanna Valadez, maravilló a los presentes con su potente voz.



El segundo día del Congreso de la AMIT inició con el panel “Una probadita a la gastronomía: entre la tradición y la innovación”, en el que participaron como invitados especiales, la autoridad kumiai y cocinera tradicional, Sra. Norma Meza; el reconocido chef Diego Hernández; el Dr. Xavier Medina (UOC); el Dr. Alfonso González Damián (UQroo); la Mtra. Claudia Trasviña (UABC), y la Dra. Nora Bringas (El Colef).

Posteriormente, continuaron las mesas de trabajo y para finalizar las actividades académicas del día, se abrió un fructífero espacio para reuniones de intercambio de redes y cuerpos académicos. En el cierre de la jornada de trabajo, se dio espacio para hacer una visita técnica a dos destinos costeros: Playas de Rosarito y Puerto Nuevo. En este último, se degustó el original platillo de langosta estilo Puerto Nuevo, acompañada con arroz, frijoles y tortillas de harina hechas a mano.



El viernes 30 de septiembre, las actividades iniciaron con el Panel “Repensar el turismo: diferentes miradas sobre el futuro del turismo”, para el cual se contó con la participación del Mtro. Miquel Aguiñiga (secretario de turismo del estado de BC); el Dr. Daniel Hiernaux (UAQ); la Dra. Raquel Huete (Universidad de Alicante, España); el Mtro. Ramón Martínez Gasca (Ictur, Sector), y la Dra. Martha Lobo (UABC).





Al terminar el panel, continuaron las mesas de trabajo y el intercambio de ideas y experiencias. En el último día del Congreso no podía faltar la asamblea anual de la Asociación, a fin de dar seguimiento a los acuerdos, así como para que el Consejo Directivo rindiera cuentas y los avances del plan de trabajo.

Como penúltima actividad del programa, se dio paso a la conferencia magistral “La creación de la experiencia turística a partir de la gastronomía” y fue el Dr. Tomás López Guzmán (Universidad de Córdoba, España), el encargado de tan notable disertación, misma que suscitó el interés de los participantes, al proponer ideas innovadoras sobre la gastronomía.



Uno de los momentos más emotivos durante la ceremonia de cierre del XVI Congreso AMIT fue la entrega de los Premios y distinciones. Vanessa Morelos Ramírez, de la Licenciatura en Ciencias Ambientales de la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, recibió el Premio a la mejor tesis de licenciatura con



su trabajo: *Organización social para el turismo alternativo en la comunidad rural de Yaxunah, Yucatán, México*, bajo la dirección del Dr. Maxime Laurent Kieffer. El premio a la mejor tesis de maestría fue: *Patrimonio Cultural Inmaterial como herramienta de conservación y atracción turística. Turismo sustentable en comunidades del Área Natural Protegida Sierra de Lobos, Guanajuato*, entregado a Diana Elizabeth González Dávila, del programa de Maestría en Gestión sustentable del Turismo de la Universidad Autónoma de Quintana Roo, dirigida por el Dr. Alfonso González Damián. El premio a la mejor tesis de doctorado lo obtuvo la Dra. Beatriz Adriana López Chávez, del programa Gestión del Turismo de la Universidad Autónoma de Occidente, por su disertación titulada: *Análisis de los factores de innovación turística en la fase de madurez*

de los hoteles de propiedad familiar de Mazatlán, dirigida por la Dra. Ana María Larrañaga Núñez.



El Premio Nacional a la Investigación Turística 2022, que representa la distinción científica más relevante que se otorga a nivel nacional para reconocer la trayectoria de la investigación sobre turismo en México, lo recibió la Dra. Nora Leticia Bringas Rábago, quien cuenta con una extensa obra publicada en capítulos de libro, libros y revistas arbitradas nacionales e internacionales. Además de haber coordinado múltiples proyectos de investigación de organismos nacionales e internacionales, así como haber sido socia fundadora de la AMIT y su presidenta en el periodo 2015-2018.

Para cerrar con broche de oro el evento, se ofreció una cena de clausura en las instalaciones de la UABC, ofrecida por la Secretaría de Turismo del Estado (Secture) y el Fideicomiso Público para la Promoción Turística de Baja California (Fidetur). Para deleite de los asistentes se contó con la interpretación de dos talentosas mezzosopranos y un joven tenor.

A manera de reflexión, cabe destacar que el XVI Congreso Internacional de Investigación Turística de la AMIT fue especialmente emotivo al ser el primer encuentro presencial después de la pandemia. Fue también enriquecedor y crítico ante la necesidad de hacer cambios e innovaciones en la investigación turística, a partir del conocimiento del territorio, los actores, la propia historia y las actividades que en el confluyen, además de plantear la necesidad de incorporar otras perspectivas de análisis para estudiar el turismo.

No se puede avanzar si se desconocen los sucesos que han marcado un destino y si no se mantiene una vinculación activa entre la academia y los diferentes actores de las comunidades, que son quienes dan vida y mantienen el dinamismo del turismo. En palabras de la Dra. Karla Barrón, Presidenta de la AMIT: “La Academia Mexicana de Investigación Turística [...] continúa avanzando en la construcción del conocimiento, la discusión y el impacto en la investigación del turismo”. Sin duda el reto es grande, pero el compromiso de avanzar en la investigación turística también lo es.



Reseña de libro / Book review



Cárdenas, E. (Coord.) (2022).

Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México.

El Colegio de Jalisco.

BASILIO VERDUZCO CHÁVEZ

0000-0002-3232-1461

Departamento de Estudios Regionales-INESER
y Doctorado en Políticas Públicas y Desarrollo
Universidad de Guadalajara

Una señal en el mapa discursivo

El esfuerzo de analizar en forma independiente las políticas públicas en turismo es largo, complicado y consistentemente controversial. Y, sin embargo, avanza inexorablemente cuando se conjuntan recursos y capacidades multidisciplinares. Un ejemplo de ello es el libro coordinado por Erika Cárdenas, quien asume el reto de decirle a los lectores: “ustedes están aquí”. El libro, que contiene en total ocho trabajos escritos por autores de distintas universidades mexicanas, inicia con un estudio introductorio escrito por la coordinadora del volumen, en el que se propone una agenda que contiene tres actividades clave: a) conocer las acciones, programas y omisiones del gobierno nacional en la conducción de la actividad turística del país; b) dimensionar la importancia de los contextos de crisis e inseguridad como el escenario para la actividad turística; y 3) analizar las posibilidades, impactos y desafíos de la política turística, particularmente en condiciones extremas como ocurrió durante la pandemia del virus SARS-CoV-2 o COVID-19.

Además del estudio introductorio, la obra incluye los siguientes trabajos: “Competitividad y sustentabilidad ambiental del turismo: análisis de la perspectiva institucional en México”, escrito por Reyna María Ibáñez Pérez; “Turismo en Quintana Roo: de recaudación positiva a deudas sociales y ambientales”, de Linda Ambrosie; “El Comité de Playas Limpias de Ahome, Sinaloa, como instrumento de política pública”, de los coautores Gleini Gallardo, Graciela Cruz y Ana María Larrañaga; “Análisis de las

CÓMO CITAR: Cárdenas, E. (Coord.) 2022. Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México. *Dimensiones Turísticas*, 7, e73323. <https://doi.org/10.47557/DSPN3323>

políticas públicas en los destinos turísticos accesibles. Caso Cuastecomates, Jalisco, México”, de Lorena Anaya Ortega, Silvia Lorena Lara Becerra y Paola del Carmen Lara Magaña; “Evaluación de las políticas de turismo y la formación del Estado mexicano”, de Mario Alberto Velázquez García; “Reflexiones sobre la política turística y el Programa de Pueblos Mágicos en México”, de Manuel Bernal Zepeda y Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres, y concluye con el artículo de Erika Patricia Cárdenas G., titulado “El Programa de Pueblos Mágicos bajo la perspectiva académica”.

La delimitación del campo de la actividad de política turística

Esta obra propone cinco elementos básicos para describir el paradigma de política turística usado en México: a) la discusión del papel y capacidad del Estado para emprender la política turística; b) los objetivos generales de la política sectorial, que abarcan desde la promoción de la imagen nacional hasta el desarrollo sostenible de las regiones, y los ajustes a productos turísticos particulares; c) la creación del andamiaje organizacional e institucional para promover el turismo y regular la actividad en el país, que tuvo un momento culminante en 1975 con la entrada en operaciones de la Secretaría de Turismo del gobierno federal; d) la variación sexenal de los programas nacionales generales de turismo y los programas específicos como el de Pueblos Mágicos, y su reorientación en el marco de los programas ideológicos y políticos de los diversos sexenios; y e) el papel de los estudiosos del turismo en el campo de las políticas públicas, en donde se pueden resaltar las capacidades para entender las dinámicas generales y particulares de dicha disciplina, los impactos de coyunturas adversas y eventos focales de gran impacto, así como la importancia de reconocer la diversidad de agendas e intereses que expresan los involucrados en el sector, particularmente en momentos muy adversos.

El panorama de las políticas turísticas en México

Ante la complejidad del tema y la magnitud del reto de presentar un panorama general de la política turística en México, el grupo de autores resuelve el problema destacando los siguientes temas como indispensables: a) la estructura de las políticas públicas, definición de objetivos y avances en temas selectos, tales como competitividad y sustentabilidad; b) las consecuencias sociales, ambientales y económicas de la reestructuración de la oferta turística ante cambios globales de gran alcance; c) las iniciativas locales dirigidas a resolver problemas específicos de destinos turísticos seleccionados; y d) las posibilidades y barreras para la adopción de

modelos de turismo incluyente o programas enfocados a la transformación de destinos específicos.

Tesis sobre políticas públicas y relaciones intergubernamentales

Los responsables de los ocho trabajos incluidos en este volumen buscan explicar a los lectores la complejidad que representa entender las relaciones existentes entre las políticas emprendidas y las manifestaciones del turismo a nivel nacional o en contextos territoriales locales. Las distintas contribuciones ayudan a entender las variaciones contextuales de dicha relación y exploran los arreglos institucionales existentes, así como la presencia de múltiples interesados en el rumbo que ha tomado el turismo en el país, a nivel general, o en destinos específicos de Quintana Roo, Sinaloa o Jalisco. Particularmente, están interesados en demostrar que el auge del turismo representa retos y oportunidades para comunidades, pueblos y regiones, en donde, a pesar del turismo, o incluso debido a esta actividad, persisten diversos problemas sociales.

De las múltiples tesis exploradas en este libro, es posible destacar aquellas que son importantes para entender las posibilidades futuras de la política pública turística en México.

- **La capacidad del Estado Mexicano.** México tiene una capacidad robusta en materia organizacional e institucional; sin embargo, no se han dado avances importantes en la procuración de logros como la sustentabilidad, la competitividad o la justicia social. Existentes deficiencias burocráticas, corrupción, conflictos entre dependencias y, en general, incapacidad para enfrentar los conflictos entre los diversos involucrados del sector o lograr justicia laboral en el sector. En esta línea, se señala la construcción de discursos alternativos que no logran converger en la definición de políticas dirigidas a beneficiar segmentos específicos de turismo, y se destacan las contribuciones del trabajo colaborativo entre residentes, sociedad civil, empresas privadas y gobierno, a la par de la importancia de enfrentar la falta de planificación, la carencia de ordenamiento y la necesidad de políticas con ese fin. Se sugiere que en tales condiciones las redes de gobernanza permiten avanzar, considerando los intereses de los actores locales.
- **La política turística y la relación local-nacional.** Desde una perspectiva más amplia, se argumenta que es necesario entender las políticas turísticas como

parte integral de la construcción social de la identidad nacional. Se menciona que esto ha ido avanzando mediante la construcción de una marca integradora y marcas específicas, dirigidas a capturar la diversidad sociocultural como activos diferenciados del turismo. Con base en un estudio que recupera el carácter conflictivo de las políticas y el esfuerzo discursivo deliberado por defender ciertos intereses, se concluye que con el programa de Pueblos Mágicos, el Estado Mexicano logra combinar los elementos constitutivos del esfuerzo discursivo de la política pública, para lograr objetivos de desarrollo económico, pero también avanza en la intención de construir una imagen sobre lo mexicano, valorizar el patrimonio y establecer un canal de injerencia del gobierno federal en lo local, con lo cual no logró hacer frente a los nuevos problemas de política pública observados en dichos destinos. Los trabajos aquí presentados sugieren que desandar el camino sigue siendo un rasgo distintivo del Estado y su papel en el impulso a políticas públicas, observable en la desatención a programas dirigidos a pequeños destinos y el retorno a la política de los grandes proyectos de infraestructura. De esta manera, programas específicos como el de Pueblos Mágicos funcionan a la vez como política de diversificación, adaptación de la política turística nacional a los nuevos tiempos, y como esfuerzo de las cúpulas del Estado mexicano para crear infraestructura y equipamiento que beneficie a intereses nacionales, con raíces en contextos locales de valor patrimonial.

Los diversos autores hacen uso de una extensa revisión bibliográfica sobre el tema de políticas públicas y turismo, lo que les permite demostrar la existencia de evidencias de las aportaciones y las deficiencias de las diversas políticas revisadas en extenso.

En suma, el valor de esta obra radica en su capacidad para definir las coordenadas clave, que nos permiten entender hacia dónde se ha movido la política turística alrededor de tres temas fundamentales, como son: la capacidad del Estado mexicano para inducir el rumbo de un sector estratégico de la economía nacional; la disposición del gobierno para negociar programas e iniciativas específicas con los diversos interesados, dirigidos a cambiar la ruta del desarrollo observado a distintas escalas, y el papel de los académicos en la constitución de una comunidad epistémica dedicada al estudio de las políticas turísticas, como función importante del Estado contemporáneo, con base en estudios realizados en México.

Reseña de libro / Book review



Palmas, Y., Serrano, R., Mejía, M. y Morales, B. (2022).

Desarrollo, cultura y administración en espacios turísticos.

Universidad Autónoma del Estado de México.

OMAR ISMAEL RAMÍREZ HERNÁNDEZ

ORCID: 0000-0002-0874-5627

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

El libro titulado *Desarrollo, cultura y administración en espacios turísticos* fue coordinado por Yanelli Daniela Palmas Castrejón y Rocío del Carmen Serrano Barquín, adscritas a la Universidad Autónoma del Estado de México, así como por Mónica Isabel Mejía Rocha y Betzabeth Dafne Morales, pertenecientes a la Universidad de Guanajuato.

El documento representa una contribución a la comprensión integral de los desafíos y oportunidades en la gestión de destinos turísticos contemporáneos. Esta obra, que consta de 12 capítulos, se destaca por su enfoque multidisciplinario, reuniendo las perspectivas y conocimientos de expertos en diversos campos. Esta diversidad de enfoques permite una exploración profunda y enriquecedora de los temas clave en el desarrollo de destinos turísticos.

Los 12 capítulos están agrupados en dos grandes secciones, cinco de ellos se encuentran enmarcados en espacios rurales, mientras que los siete restantes se contextualizan en espacios urbanos; asimismo, ocho de los capítulos están centrados en el estudio de la comunidad local y los otros cuatro a turistas y la actividad turística en destinos puntuales.

El libro comienza con una introducción elaborada por las coordinadoras, donde se establece la importancia de abordar los aspectos culturales y el desarrollo en el contexto del turismo. Un aspecto particularmente destacado de esta obra es su compromiso con la aplicación de la teoría en la práctica. A lo largo de los capítulos,

los autores ofrecen recomendaciones y directrices concretas que serán invaluable para profesionales en el campo. Además, se abordan los desafíos contemporáneos del turismo, como la gestión de la pandemia y el impacto de las tecnologías emergentes, lo que demuestra la relevancia y actualidad de los temas tratados.

Es así, que el capítulo uno realiza una revisión bibliográfica sobre propuestas teóricas para el abordaje, así como la evolución del Programa de Pueblos Mágicos en el Estado de México. El trabajo llega a la conclusión de que la incorporación de los municipios del Estado de México a este programa no ha sido un factor detonante de bienestar en las comunidades receptoras; de igual manera, argumenta que el programa no sólo debería ser una política para la promoción del turismo, sino un proyecto a largo plazo, donde se priorice el desarrollo de las localidades.

El capítulo dos analiza el papel de eventos turísticos y el desarrollo local a partir de la celebración de festivales gastronómicos en el municipio de Villa del Carbón. Al tomar como base una recopilación de información documental e *in situ*, se expone que los festivales generan una derrama económica importante durante los días que se llevan a cabo; además, se percibe la inversión local y la revalorización de la gastronomía local, pudiendo notarse la creación de sinergia colaborativa entre los actores interesados.

Por su parte, el capítulo tres analiza el papel de los museos comunitarios como atractivos para el turismo rural en la comunidad de El Pericón, Guerrero. Los resultados exponen que el museo contribuye al sentimiento de identidad y pertenencia a la comunidad, posicionándolo como un posible atractivo para la oferta de turismo rural en la localidad.

En cuanto al capítulo cuatro, se abordan las tendencias de la cultura del café en México y su incursión en el sector turístico a través de la Ruta del Café y el Cacao en Soconusco, Chiapas; así, se resalta la relevancia de las haciendas y fincas en la producción del café, identificando ventajas competitivas culturales e históricas, por lo que se posiciona como un atractivo turístico que puede ser aprovechado en la región, debido a su importancia económica y social.

El capítulo cinco presenta un caso de estudio sobre un pueblo costero de Quintana Roo, donde se plantea que uno de los principales impactos del turismo es la modernización de los espacios y la creación de paisajes artificiales para consumo turístico. De esta manera, el trabajo expone el proceso de apropiación e incorporación de

las actividades turísticas, de una manera acelerada; dicha modificación se contextualiza en el cambio del uso de la tierra y recursos naturales para ser aprovechados como atractivos turísticos.

El siguiente capítulo expone el efecto positivo del turismo para combatir el rezago social de municipios indígenas de Chiapas; sin embargo, dicho impacto es mínimo debido a la incipiente oferta de productos y servicios turísticos en la región, por lo que se recomienda la diversificación de las actividades, donde se incluyan propuestas orientadas al turismo rural y aprovechamiento de los recursos naturales y la cosmovisión de los pueblos indígenas.

Por su parte, el capítulo siete analiza la satisfacción laboral de las empleadas de Hoteles de la Ciudad de Piracicaba en Sao Paulo, Brasil. Así, utilizando una aproximación cualitativa, se indica que existe un aumento de la participación de la mujer, específicamente de la Generación *millennial* y de la Generación X. Lo anterior, se explica desde la universalización de la educación formal y las diferentes acciones feministas de los últimos 10 años en Brasil. A pesar de ello, las mujeres *millennials* se encuentran insatisfechas con los avances en el ámbito laboral, en comparación con las mujeres de mayor edad, quienes expresan que se deben seguir los patrones estereotipados de la sociedad.

El capítulo ocho realiza una aportación teórica, cubriendo un vacío de la literatura sobre el tipo de preferencias en los destinos por los turistas posmodernos. A partir de un método etnográfico realizado en un viaje turístico de 40 personas con diferentes características sociodemográficas, se pudo concluir que el turista posmoderno aprecia y disfruta actividades, priorizando la obtención de experiencias memorables que puedan cumplir con sus expectativas de viaje.

Enseguida, el capítulo nueve muestra la importancia de los murales callejeros para la actividad turística, posicionándolos como un posible atractivo turístico en ciudades donde los recursos naturales y culturales no pueden ser aprovechados para el turismo. A través de un ejercicio etnográfico y entrevistas a profundidad, se indica que los murales permiten la diferenciación de espacios y la creación de identidades únicas en las localidades donde se encuentran. Asimismo, los turistas resaltan la importancia de los murales, pues los comparten en sus redes sociales. Se concluye que lo expuesto podría aportar a la revitalización de barrios, así como aumentar los niveles de seguridad e identidad.

Para el capítulo diez, se utiliza el término *Living labs*, el cual profundiza su uso para la innovación de los espacios turísticos, pues se menciona la creciente demanda de productos “originales” orientados a la satisfacción de las expectativas particulares de cada usuario. A partir de la revisión de literatura, se concluye que el espacio turístico visto como un *living lab*, puede aportar a la generación de proyectos que permitan transformaciones y especialización de la oferta turística de los destinos.

El capítulo 11 estudia la percepción de los residentes del municipio de Texcoco, identificando las consecuencias que tendría la continuidad o suspensión del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM). Las personas mencionan que el megaproyecto generará beneficios económicos y sociales en el corto y mediano plazo; sin embargo, también se perciben costos ambientales. Por ello, los autores recomiendan que se debe conocer la opinión de las poblaciones y hacer llegar información técnica a las mismas, con el fin de que conozcan los proyectos.

Finalmente, en el capítulo 12 se propone la medición de los impactos del turismo, específicamente los elementos psicosociales y culturales en comunidades de la ciudad de Guanajuato. A través de una metodología mixta, se detectan efectos negativos, principalmente la aculturación y la autoestima de las localidades. Los autores sugieren profundizar en las percepciones de la comunidad, no solamente como colectivo, sino desde el punto de vista individual, además de trabajar con personas que no estén vinculadas directamente con la gestión cultural en el destino.

De esta manera, los capítulos se centran en diversos temas relevantes, como la planificación estratégica, la sostenibilidad, la gestión de la experiencia del visitante y la relación entre la cultura y el turismo. Cada capítulo se beneficia de un enfoque cuidadoso en la investigación y la evidencia, respaldado por ejemplos y casos prácticos que ilustran los conceptos presentados.

A través de estos 12 capítulos se espera que los lectores puedan encontrar información valiosa que dé un panorama amplio en la construcción de herramientas, las cuales permitan forjar un mejor futuro para el turismo y los actores que en él se desenvuelven. El libro logra un equilibrio notable entre la teoría y la práctica, brindando a los lectores una comprensión sólida de los conceptos clave y las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos en la gestión de espacios turísticos. La colaboración entre autores de diferentes universidades enriquece la obra al proporcionar perspectivas diversas y enriquecedoras.

En resumen, *Desarrollo, cultura y administración de espacios turísticos* es una obra esencial para académicos, estudiantes y profesionales del turismo, al ofrecer una visión panorámica y profunda de la gestión de destinos turísticos en la actualidad, abordando cuestiones críticas y proporcionando orientación práctica. Es un recurso valioso para aquellos que deseen comprender y contribuir al desarrollo sostenible y culturalmente enriquecedor de los espacios turísticos.